

LA ESCALADA DE HUMPHREY

PRIMERA PLANA

Año VI - Nº 306 - \$ 150 - Buenos Aires - 5 al 11 de noviembre de 1968

EDITORES: LA DANZA DE LOS MILLONES



DOCOMA *Magic*

Ultimo acontecimiento exclusivo de Manhattan!



Ahora, las manchas más rebeldes desaparecen **sin refregar** con un simple lavado. Algo muy importante y exclusivo: el sistema **DOCOMA MAGIC**, con "instantánea limpieza" elimina la suciedad aferrada a cuellos y puños en pocos instantes. Las manchas de manteca, aceites, ketchup, mostaza, jugo de naranja, jugo de carne, café, leche, helados o tuco, desaparecen instantáneamente al lavado usando, simplemente un buen detergente común.

Esta es otra importante exclusividad de **MANHATTAN. DOCOMA MAGIC**, con "instantánea limpieza" y Eternamente Planchada, 65% Poliester **Luxel** 35% algodón Pima importado. Se presenta en 3 largos de manga para cada medida de cuello.

Confección
Annon Brothers
Tela
Castelar

 **Manhattan** (M)

LA CAMISA DE MAS MUNDO

CON
POLIESTER
Luxel


MARCA REGISTRADA POR COPEL
PARA SU TIPO POLIESTER

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Cuando vinieron por primera vez a Buenos Aires, hace dos temporadas, alcanzaron a consumir una hora de prodigios sobre el escenario del Teatro Opera. Ahora, aunque su estética admite cada vez más concesiones a la cultura de Occidente, la segunda presentación del Ballet Nacional de la República de Guinea alcanzó a convertirse por su asombrosa técnica en el acontecimiento de la semana (ver página 84).



TEATRO

América hurrah, de Claude van Itallie — Ocho actores admirables — Adriana Aizenberg, Livia Fernán, Laura Palmucci, Helena Tritsek, Oscar Cruz, Arturo Maly, Carlos Moreno y Walter Santa Ana — permiten que la sabiduría de una progresión coincida con los medios expresivos que necesitaba (Sala Planeta).

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — El primer impacto de la vanguardia en la presente temporada, a partir del cual se produjeron muchos hallazgos (Sala Planeta).

El campo, de Griselda Gambaro — Los dos actos son dos ojas de crecimiento perfecto. Al finalizar la primera, Inda Ledesma se convierte en una llamarada e incendia una de las más estremecedoras escenas que se hayan escrito en la Argentina (SHA).

Los gemelos, de José María Paolantonio — Cuando dos hermanos idénticos confunden sus nombres puede pasar cualquier cosa: que el casto se lance a los mayores excesos sexuales y que el fogoso sea obligado a una continencia feroz (Del Bajo).

La tía Leonor — Es apenas el borrador de una comedia musical que alguien deberá escribir. También, el descubrimiento de una extraordinaria actriz cómica, Perla Santalla, capaz de hacer saltar las butacas con sólo reproducir el estilo de las declamadoras de los años veinte (Embassy; ver página 84).

La valija, de Julio Mauricio — La alienación de la clase media argentina, estragada por el aburrimiento, le sirve a dos excelentes actores, Elsa Berenguer y Héctor Alterio, para crear dos personajes inolvidables (Nuevo Teatro).

Viet-Rock, de Megan Terry — Un inmenso friso sobre la guerra del Vietnam construido con la técnica de las cajas chinas y reglado como un perfecto mecanismo de relojería por el director Jaime Kogan (Payró).

CINE

La carga de la brigada ligera — Celoso de su status de rebelde, Tony Richardson ha gastado millones en insultar minuciosamente un lugar clásico del heroísmo británico. Entre su caricatura y amaneramiento, Richard Williams ha inyectado admirables, deslumbrantes secuencias de animación,

que justifican el film (Monumental, ver página 86).

El investigador — Prácticamente no queda aspecto de la Nueva York actual que el guionista Abby Mann no haya incrustado en un libreto artificioso pero cuya tensión no decae un segundo. Entre la homosexualidad y la política, el soborno y la rebeldía individualista, se abre paso Frank Sinatra, de vuelta de todo (Gran Rex, ver página 86).

Made in USA — Es el film más difícil de Godard y en él la experimentación exige varias visiones si se quiere rescatar algo más que la fascinación de un caos multicolor (Loire).

La violación — En un departamento fuera de toda realidad identificable, una hermosa mujer recibe a un huésped temprano. El resultado parecería ser una fantasía de Buñuel tamizada por las gélidas arquitecturas de Robbe-Grillet. Con una incomparable Bibi Andersson (Trocajero, pág. 86).

TELEVISION

MARTES 5. Siete notas — Una troupe de tangueros, preocupados por exhumar el vigor de la música ciudadana (Canal 7, a las 20.30). **Los vengadores** — Media docena de secuestradores intentan someter al refinado John Steed a una prueba de mortales consecuencias. Todos los personajes se constituirán en *Los siete superlativos* (Canal 13, a las 22.30).

MIÉRCOLES 6. Casino — Una tournée musical por las cálidas ciudades de Roma, Venecia, Nápoles y Sorrento será la mejor fórmula para esbozar un viaje y decir: *Arrivederci, Italia!* (Canal 13, a las 21).

JUEVES 7. Una solitaria isla en medio del océano propone un cúmulo de misterios indescifrables a través de los métodos convencionales. Los de Némesis se embarcarán rumbo a ella (Canal 11, a las 20). **Supershow** — Ángel Pericet tejerá, una vez más, un pulido arabesco en honor de España (Canal 7, a las 20.30).

VIERNES 8. Operación Ja Ja — Para que el humor alumbre la catarsis hacen falta talento e inspiración (Canal 11, a las 20.30).

SABADO 9. Desde el corazón de la tierra — Lo más vital del folklórico argentino reverdecido por las voces y manos de Jaime y Julia Elena Dávalos, Los Fronterizos, Eduardo Falú y Jaime Torres (Canal 7, a las 20.30). **Misión imposible** — Un banquero de Alemania oriental cosecha la riqueza

La gente que va
a GUERRICO
está loca,
loca, loca de remate!



Hay formas de locura que son la sal de la vida.

Coleccionar objetos raros, antiguos, o simplemente maravillosos, es un descubrimiento que jamás envejece, y que Ud. no puede negarse.

Porque además le depara, no sólo momentos de emoción, sino también la satisfacción de comprar OPORTUNAMENTE, lo que Ud. necesita o imagina, lo que en ningún otro lado encontrará a mejor precio!

Hay un estilo en GUERRICO para cada intención: para su colección, para su hogar, para su inversión... o diversión!

GUERRICO
REMATES

(Ex socios de Guerrico & Williams)

Posadas 1227 (casi esq. Libertad)
Tel. 44-6025 - Capital

AUNQUE NO HABLE, SU PORTAFOLIOS DICE MUCHO DE USTED.

Attaché PRIMICIA tiene la exacta categoría que su actividad requiere. Es liviano, es indeformable. Su interior, finamente trabajado, posee una gran capacidad. Por su jerarquía y funcionalidad, Attaché PRIMICIA es irremplazable para gente como usted.

AHORA SE USA

attaché PRIMICIA®

Attaché PRIMICIA:
La versión más perfecta
y actual del clásico
portafolios. Solo \$ 3.800.

P

Bueno este artículo
en el interior del
Attaché. Si no está,
no es PRIMICIA.



de un manajo de opulentos industriales. Su meta: restaurar el nazismo (Canal 13, a las 22.30).

LUNES 11. Primera dimensión — La guerra entre España y Estados Unidos por la isla de Cuba fue la primera excusa que encontró el fabuloso Teodoro Roosevelt para encaramarse a la palestra de la política internacional (Canal 11, a las 23.15).

MUSICA

MARTES 5. Los Maestros Cantores — Las ingenuidades de un cándido romance sentimental, recogidas de la leyenda medieval, a través de una espesura musical descomedida con algunos impactos que el elenco alemán procura sin mucha suerte sacar adelante (Colón, a las 20).

DOMINGO 10. La Zapatera Prodigiosa — Reposición de la primera de las cuatro óperas de Juan José Castro, basada en la farsa homónima de García Lorca, confiada escénicamente a Cecilio Madanes y al director Juan Emilio Martini, con Myrtha Garbarini como protagonista (Colón, a las 17).
Concierto Sinfónico — Un programa organizado por la Asociación de Jóvenes Compositores en el que Bruno D'Astoli conduce las huestes de la Orquesta Filarmónica (a las 21.30).

DANZA

Contratado — La confirmación de la mayoría de edad de una bailarina fuera de serie — Graciela Martínez —, en el apogeo de sus medios expresivos (SHA, Sarmiento 2233; jueves y viernes a las 20, sábados y lunes a las 21, domingos a las 19).

Entrenamiento — Con un pie en el avión, las huestes que capitanea María Ruanova se preparan para su inminente debut en el Champs Elysées, de París, con tres aciertos de su repertorio: *Suite en Blanc*, de Lalo y Lifar, *Bohéro*, de Ravel y Miloss, y *Gaite Parisienne*, de Offenbach y Massine (Colón, sábado 9, a las 18).

DISCOS

Cuartetos de Gilardi y Castro — Con un homenaje a dos recientemente desaparecidos exponentes de la generación del 90, la música argentina inicia una vez más una imperiosa antología discográfica que la difunda en la medida de sus méritos (MCBA-0001, monoaural).

Count Basie and his orchestra — Dentro de la perdurable historia del jazz no puede faltar este documento de la década del 30, en el que "El Soberano" transita por sus inolvidables hits (Decca 9048, monoaural).

PLASTICA

Arte Ingenuo de Polonia — Pinturas, tallas y papeles recortados para una fiesta estúpida de la iconografía popular (El Taller, Paraguay 414).

Bienal Mundial de la Historieta — Un alud donde los héroes del comic de todo el mundo se exhiben por primera vez en ronda abigarrada y fraterna (Di Tella, Florida 936).

Juan Carlos Castagnino — El último

lustro de trabajo de un maestro definido, a través de 52 obras divididas en nueve series (Rubbers, Florida 935).

Lea Lublin — Las más recientes experimentaciones que una adelantada envía desde el exilio (Bonino, Maipú 962; ver página 82).

Linenberg y Scopelliti — El primer mural latinoamericano enteramente de aluminio, grabado con ácido y lustrado a espejo (Devesa, Avenida del Libertador 6946; inaugura viernes 8, a las 20).

Pintura y escultura misionera — Uno de los movimientos más auténticos y fértiles de la historia plástica argentina — el que desarrollaron los indios de las misiones jesuíticas —, a través de una coherente selección (Museo San Roque, Alsina 340).

Veinte artistas se erizan — La línea, el color, el acrílico, los caireles de una araña, las palabras: todo vale cuando se trata de representar a un animal ubicuo que ya tiene su mitología (Galería El Erizo Incandescente, Esmeralda 771).

LIBROS

Buenos Aires City, por Marcos Victoria — Una utopía caricaturesca sobre la Buenos Aires que habrían formado los ingleses si las invasiones de la primera década del siglo XIX hubiesen tenido otro destino histórico (Losada, 430 pesos).

El camino de los hiperbóreos, por Héctor Libertella — La primera novela — que son tres novelas — de un autor que la escribió para renegar de la literatura (Paidós, 700 pesos).

La imaginación al poder, por Daniel Cohn-Bendit, Jean-Paul Sartre y Herbert Marcuse — Una visión documental de la segunda revolución francesa; también, un homenaje a la explosión juvenil de mayo último (Insurxent, 420 pesos).

El libro del ello, por Georg Groddeck — La obra fundamental del psicoanalista salvaje, a quien el propio Freud consagró sus respetos (Sudamericana, 1.000 pesos; ver página 76).

Las pelucas, por Angélica Gorodischer — Tercer testimonio de una investigadora de las situaciones insólitas y sorprendentes (Sudamericana, 400 pesos; ver página 77).

DEPORTES

SABADO 9. Polo — Siempre que la lluvia, culpable de una postergación, no vuelva a entrometerse, Santa Ana y Coronel Suárez librarán un ansioso duelo por el título de campeón en el abierto de Hurlingham que, desde el año último, está en poder del primero (Hurlingham Club, a las 16).

DOMINGO 10. Fútbol — River Plate continuará el difícil intento de hacerles olvidar a sus fanáticos el despachorro ante Boca. Vélez Sársfield intentará impedirselo en la décima jornada del campeonato Nacional (en Liniers, a las 16.30).

Automovilismo — Los adictos al vértigo se lanzarán por el autódromo Oscar Cabalén en la segunda prueba del torneo triangular de TC, pretendiendo incrementar su puntuación en el campeonato argentino (en Alta Gracia, Córdoba, a las 9). ♦

ESE MISMO "CLIMA IDEAL"®

Carrier

QUE USTED DISFRUTA EN SU BANCO...



VOCER



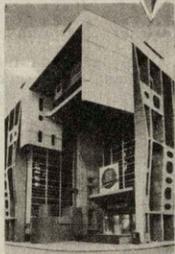
BANCO DE LA NACION ARGENTINA



BANCO HIPOTECARIO



BANCO POPULAR ARGENTINO



BANCO DE LONDRES



FIRST NATIONAL CITY BANK OF N.Y.



BANCO FRANCES E ITALIANO



BANCO DE CANADA



NUOVO BANCO ITALIANO



BANCO DE AVELLANEDA

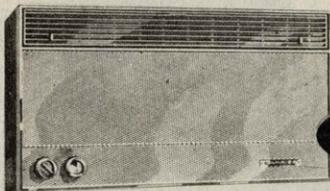


BANCO PROVINCIA B.S. AS.



disfrútelo también, en su hogar y en su oficina

- NUEVO EQUIPO MOTOCOMPRESOR ●
- SUPER SILENCIOSO ●
- SIN GOTEOS ●
- PARA FRIO Y CALOR ●
- SIN PROBLEMAS DE SERVICE ●
- PARA MUCHOS AÑOS ●



Cuanto más exigente sea Ud.
mas razones tendrá
para preferir

Carrier

PRIMER NOMBRE MUNDIAL EN AIRE ACONDICIONADO

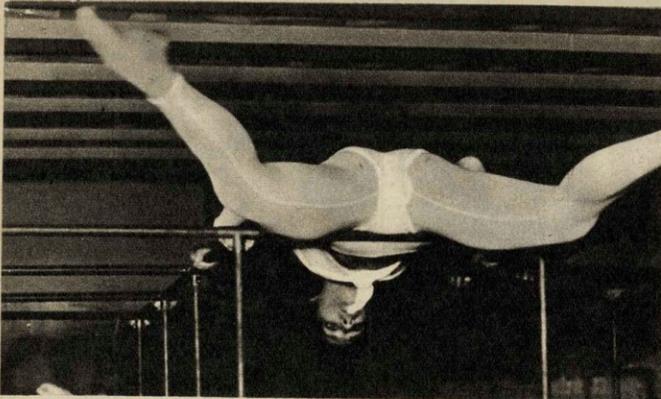
Fabricado bajo licencia exclusiva de Carrier International Ltd., por

CARRIER LIX KLETT S.A.



Sarmiento 1236, 3er. piso, Buenos Aires, 35-3517 y 2076

SEÑORAS Y SEÑORES



Primera Plana

Bailarina Martínez: De llana en llana, como Tarsán.

TARZANIA — Al principio fueron dos veces por semana, pero a partir del jueves 31 crecieron hasta cinco: y como *Contratado*, el espectáculo que la bailarina Graciela Martínez, 28, despliega en el teatro SHA, exige una colección de plásticos inflables, está obligada a reemplazar continuamente el material. El domingo 27, dispuesta a hacer el acopio de su vida, entró en una fábrica de Liniers. "El dueño me dejó sola —cuenta—, y le prometí que dejaría todo en orden en cuanto hubiera elegido lo que necesitaba. Me enseñó a poner el candado en la puerta y a esconder la llave en el medidor de la luz. Puso tanto entusiasmo que fue él quien hizo esa operación. Al tratar de irme, me di cuenta de que no podía." Eran las siete de la tarde cuando lo descubrió: la hora exacta en que estaba citada con el dibujante Burne Hoggarth, creador de historietas, para organizar a dúo un espectáculo con Tarsán como protagonista. Iban a imaginar una selva de plástico a orillas del mar. "No sentí miedo en esa fábrica de olor agrio —asegura la Martínez— porque las máquinas me apasionaron tanto que me puse a jugar con ellas hasta quedar dormida sobre una que parecía una gigantesca cripta." La aventura se interrumpió a las cuatro de la mañana, cuando el sereno la descubrió en una de sus rondas. Saltó al primer teléfono que le salió al cruce y habló con sus amigos del teatro, que la habían esperado para un ensayo y ya empezaban a preocuparse. "Por suerte me dormí", los tranquilizó. "Soñé con Tarsán, con cebras amarillas y leones de dos cabezas que se paseaban por la selva. Concebí el espectáculo completo y ahora no me queda más que montarlo."

AGRESIONES — Iba a entrar en su casa del boulevard Saint-Germain, París, cuando dos hombres exhibieron sus placas policiales y le pidieron sus documentos de identidad. Raúl Natalio Damonte Taborda, un argentino de 28 años que es famoso con otro nombre, el del dibujante Copi, no quiso resistirse: echó las manos a un bolsillo del

saco pero fue interrumpido por una trompada en la nariz. "¡No intente sacar su arma!", se indignaron los policías. Sobrevino un forcejeo, que aprovechó Copi para rescatar, mediante algunos pases malabares, la *carte de séjour* (permiso de estadia) que llevaba encima. Al exhibirla, los guardias empezaron a gritarle *meteque*, uno de los cortes insultos que los franceses suelen regalar a los extranjeros de cualquier sexo. Otra panoplia de adjetivos lo acompañó cuando se abrió paso hacia su casa; no fue lo único: entró en ella besando los zócalos, gracias al regocijo que su espina dorsal despertó en los zapatos de los guardias. A la mañana siguiente, el jueves 31, Copi distrajo a sus moretones haciéndolos revisar por un médico y entabó luego demanda criminal contra los desconocidos. No es fácil que prospere: después de las trifulcas de mayo, la vida nocturna se ha vuelto difícil para los extranjeros residentes o de paso en París, sospechosos (todavía) de promover barricadas o incendios. Las oficinas de tu-



Simón Spivack

Dibujante Copi: ¡Manos arriba!

rismo de Italia y España han empezado a disfrutar —con un brío que hace una década nadie hubiera imaginado— de las divisas perdidas por los franceses, cuya maníaca cordialidad ha entrado en su hora más gloriosa.

ESCATOLOGIAS — Si los lingüistas quisieran emprender un inventario de todas las palabras y giros idiomáticos que se usan para injuriar en Buenos Aires, no tendrían más que recurrir a la memoria de los que vieron, el domingo 27, la transmisión televisada del partido Boca-River, tercera división.

Durante la hora y media en que el relator Horacio Aiello, 44, olvidó cerrar el micrófono que capta los ruidos del ambiente, se batieron todos los records del ingenio impúdico: la mitad de los hinchas se dedicó a celebrar la profesión de las madres de la otra mitad; hubo felices alusiones de las dos partes a gigantismos del bajo vientre, estribillos y pareados sobre el aparato digestivo. No quedó zona del cuerpo inferior a la cintura que no mereciera sabias endechas. *Estadivisión*, un ciclo regular del Canal 7 (que rige el Gobierno argentino), honró así su consigna de divulgar los arrebatos culturales del pueblo. A las nueve de la noche del mismo domingo, cuando se emitió por video-tape el partido de primera entre los mismos equipos, Aiello y sus huéspedes demostraron que el record no era flor de una sola mañana: durante la hora final, los micrófonos abiertos a todo trapo reiteraron los descabros verbales de la cancha.

ONASSISMO — El casamiento de Aristóteles Sócrates Onassis, 62, con la viuda Kennedy ha desempolvado casi todos los documentos que el armador griego, ciudadano argentino, sembró durante su vida en Buenos Aires. El más curioso —y el menos conocido— consta en la página 54 del Boletín Oficial de la Gran Logia Argentina de los Libres y Aceptados Masones. Junto a cofrades menos famosos (Francisco Musmis, Lucas Constantini), Onassis asoma como miembro de la Logia Griega Orfeo del Valle. El Cardenal Richard James Cushing, Arzobispo de Boston, Massachusetts, quizás ignoraba el dato cuando hizo la defensa pública del casamiento. Su primer sermón, el 30 de mayo de 1921, era un alegato contra "el satanismo de la masonería".

OLIMPICOS — Hace ya un mes, por lo menos, que los oráculos mexicanos predicen lo que sucedió el domingo 20: Octavio Paz, 54, uno de los mayores poetas vivos de lengua española, renunció como Embajador de su país en Nueva Delhi, por "desacuerdo con la conducta del Gobierno de México durante los recientes disturbios estudiantiles". El 7 de octubre, Paz se había negado a participar del Encuentro Mundial de Poetas, paralelo a la XIX Olimpiada, pero en compensación enviaba un comentario lírico que aterró a los organizadores, pese a sus hermetismos y flaquezas. Inédito hasta ahora, el poema se llama "México 1968". Es éste: *La limpieza / Quizá valga la pena / Escribirlo sobre la limpieza / De esta hoja / No es limpia; / Es una rabia / Amarilla y negra / Acumula-*



Canal 7

Relator Aiello: Arte de injuriar.

ción de bits en español) / Extendida sobre la página. / ¿Por qué? / La vergüenza es ira / Vuelta contra uno mismo: / Sí / Una nación entera se avergüenza / Es león que se agazapa / Para saltar. / (Los empleados / Municipales lavan la sangre / En la Plaza de los Sacrificios.) / Mira ahora, / Manchada, / Antes de haber dicho algo / Que valga la pena, / La impidez. La composición tiene una fecha, y un lugar: "Delhi, hacia el 3 de octubre".

RETRATOS — No hay tal vez mejor ejemplo del estilo verbal de Lyndon B. Johnson, 60, que la descripción de su nieta Lucinda Dashe, hija de Lynda Bird y del capitán Charles Spittal Robb. El sábado 26, el Presidente salió del Hospital Bethesda hacia la una de la madrugada, repartiendo cigarros a los periodistas y palmadas a los amigos. En una conferencia de prensa que improvisó en el vestíbulo, esbozó este retrato: "Pesa 3 kilos 400, tiene el pelo negro, es saludable, gritona, y parece darse cuenta de que está aquí". Todo un modelo de concisión que supera a sus arengas parlamentarias, un boceto naturalista que Theodore Dreiser no hubiera vacilado en plagiar. Los días que siguieron añadieron otras perlas al oriente de Lucinda Dashe: el capitán Robb fue ascendido a mayor (la noticia se le comunicó el sábado 2 en Vietnam, donde revista desde hace meses); y el propio Johnson, que después de abandonar la Casa Blanca dictará clases en unas cuarenta Universidades e instituciones culturales, recibió el jueves 31 la oferta de un editor norteamericano por los derechos de su primer volumen de memorias. Le pagarán un millón de dólares como anticipo, siempre que dedique ese volumen a los cuatro años de su Presidencia. Si Johnson acepta, la suma engrosará los fondos de la Fundación que lleva su nombre: por cuenta de ella se están erigiendo ya una biblioteca en la Universidad de Texas y una escuela consagrada a la enseñanza de las Ciencias Políticas. ♦

TRANSICIONES

MUERTES — De George Papandreu, 80, ex Primer Ministro y uno de los hombres más fuertes de la Grecia de este siglo; de una embolia cerebral, en Atenas, octubre 31. Desde su país o desde el exilio, fue siempre figura importante en el desenvolvimiento de la nación; fervoroso luchador contra las fuerzas de izquierda, se constituyó en un opositor constante de la monarquía arbitraria. En la década del 20 estuvo en prisión; luego tomó la cartera de Interior; seguidamente pasó un año en el exilio y volvió a Grecia para ser Diputado. Estas alternativas marcaron toda su vida, y, finalmente, en 1961, tras haber recorrido los ministerios más importantes, fundó la Unión de Centro, partido que dos años después ganó las elecciones; en febrero de 1964, Papandreu juró como Primer Ministro del Rey Constantino. Le tocó dirigir la nave griega en uno de los momentos más agitados de su historia contemporánea, y, por mantener sus principios democráticos, su cumbió en la lucha: fue destituido por el Rey. No obstante, en 1967 volvió a ganar las elecciones, pero en cuanto asumió, el golpe militar que provocó la huida de Constantino lo alejó del Gobierno. Hace tres meses concluyó su arresto, y ahora, su vida.

• Ramón Navarro, 69, o José Ramón Gil Samaniegos; prominente figura del cine mudo; entre 1925 y 1935 llegó al pináculo de su fama, disputando los favores femeninos a Rodolfo Valentino; asesinado en Hollywood, octubre 31. Ben Hur y Mata Hari marcan dos de sus mayores éxitos; Greta Garbo y Norma Shearer fueron sus compañeras más brillantes, encargadas también de cimentar su fama como amador. Sin embargo, fuera de la pantalla mantuvo el celibato. Había nacido en Durango, México, y se trasladó a Estados Unidos con sus padres y nueve hermanos, luego de la Revolución de su país.

• Leopold Survage, 89, uno de los pilares de la pintura cubista; en París, octubre 30. Nació en Rusia, cursó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Moscú y, conmovido por el movimiento artístico francés, emigró a París en 1908, donde constituyó su cuartel general y entabló amistad con Pablo Picasso. En 1928 ganó la medalla de oro en la trienal de Milán.

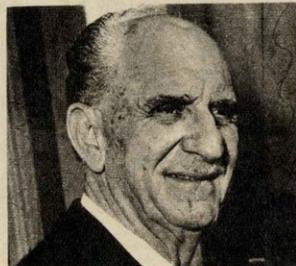
• Lise Meitner, 89, científica austriaca que formó parte del grupo descubridor de la escisión del átomo; en Cambridge, octubre 27. Había trabajado en Berlín junto con el premio Nobel Otto Hahn y escapó de Alemania cuando comenzaba a afirmarse el poder nazi; se radicó en Suecia, y hace diez años que vivía en Inglaterra.

• Erich Von Stronheim (h), 52, hijo del célebre actor y director del mismo nombre; de cáncer, en Hollywood, octubre 28. Erich II había

nacido en Los Angeles y fue intérprete de papeles menores, hasta que se orientó como asistente de dirección en la Metro Goldwyn Mayer.

• Serguei Bernstein, 89, eminente matemático ruso; en Moscú, octubre 28. Conquistó el premio Stalin, y sus estudios más importantes fueron sobre las ecuaciones diferenciales.

DESTITUCION — De Liu Shao-Chi, como Presidente de la República de China comunista. Concluye así un período de convulsión interna que puso a la China roja al borde de la guerra civil. Las fuerzas de Liu y Mao eran parejas, pero este año el líder Mao recuperó el control de la situación. El partido comunista chino realizó una asamblea que se prolongó dos semanas, y al cabo de la reunión Liu quedó destituido por ser "un traidor renegado". Dado a conocer por la agencia noticiosa Pekín Nueva China, noviembre 1º.



Papandreu: Cayó una columna.

RENUNCIA — De Takeo Miki, como Canciller del Japón. Se apresta a participar en la elección para cubrir el cargo de presidente del Partido Liberal Democrático. Si Miki vence, Eisaku Sato deberá abandonar el cargo de Primer Ministro, ya que en Japón el jefe del partido en el poder debe asumir la dirección del Gobierno; en Tokio, octubre 29.

DISTINCIONES — A Luis Alvarez, 57, y Lars Onsager, 64, con el Premio Nobel de Física y Química. Alvarez, nacido en San Francisco, fue distinguido por sus trabajos con partículas elementales; Onsager, profesor en Yale por haber echado las bases de la termodinámica de procesos irreversibles, hace casi cuarenta años. Dado a conocer en Estocolmo, octubre 30.

RIFA — Del televisor y el refrigerador utilizados por el Papa Pablo VI durante su estadía en Colombia; el producto de la rifa servirá para la construcción de una clínica infantil.

SUBASTA — De un mechón de pelo de Napoleón Bonaparte; la reliquia fue adquirida en 220 dólares por un coleccionista privado. En París, octubre 28. ♦

Nombre para hombres

NUEVA LOCION PHILISHAVE



A para antes de afeitarse **D** para después de afeitarse

regalo para hombres
todopoderosos

SEÑOR PRODUCTOR AGROPECUARIO:

Usted puede perder todos sus años de trabajo y de esfuerzo con el empleo de plaguicidas con hidrocarburos clorados.

NO LOS USE

SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA Y GANADERIA

TEATRO — Las manifestaciones de Osvaldo Cattone que se han publicado en el Nº 304, han tergiversado las razones que motivaron mi desvinculación de la obra "Los Amantes" de Brunello Rondi. No fui despedida. El empresario Cattone anunció en un programa de televisión que ensayaba con Amelia Bence. Me imagino que lo haría a escondidas en su casa, puesto que conmigo lo hacía en el teatro, hasta 14 horas diarias. Me consideré yo despedida y por eso la Asociación de Actores obligó al empresario a pagarme una indemnización o de lo contrario no podría continuar los nuevos ensayos. Cattone afirma que "quien decide normalmente en una compañía es el Director". Sin embargo, no tuvo escrúpulos en querer imponer nuevamente a Amelia Bence, actriz rechazada por el director Serra luego de 25 días de ensayo. Mi marido [el productor cinematográfico Martín Rodríguez Mentasti], como profesional, es lo suficientemente consciente para opinar, ante una pregunta del señor Cattone, que una obra, en sólo 14 días de ensayo y sin lecturas previas, no puede estar perfecta. La prueba la da el mismo empresario-actor, ahora también director-escenógrafo (no le falta nada), para ensayar hasta hoy 4 semanas más y no haber estrenado todavía. Serra no se comió a notificarme nada. El empresario contrata y es él quien debe asumir su responsabilidad. Y si esta ocupación de falta de seriedad profesional y de valentía para afrontar sus propias decisiones "le regalan una inesperada publicidad", no tiene nada que agradecerme.

Fina Bassler
Capital Federal

CALETAS — En el Nº 304, pág. 14, 2ª columna "in fine", su revista alude a Caleta Olivia como al puerto de embarque de los combustibles provenientes del yacimiento de Valle Hermoso, en el Chubut. Se trata de un error, porque esos minerales salen normalmente por Caleta Córdova (y no Córdoba), cuyo nombre deriva del de Francisco de Córdova, piloto a las órdenes de Isabel de Castilla, quien reconoció esos parajes hacia el 1500.

Eusebio López
Comodoro Rivadavia

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

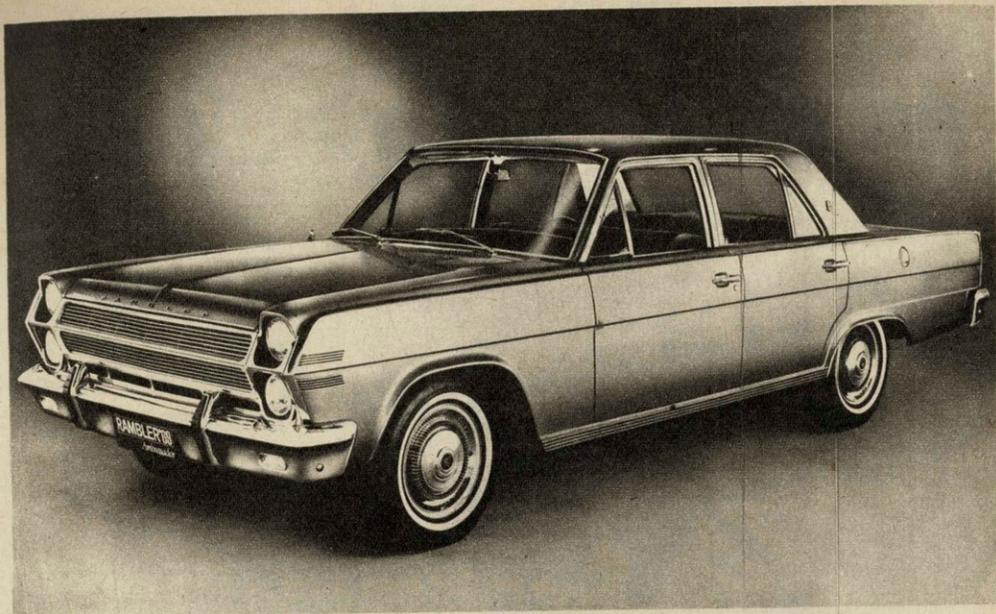
Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576/70 y 34-8018/10, Telegrafos: Tripla Baires, Telex: 012 - 1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRIMERA PLANA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 250; Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Inriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar, Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 cre. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 950.908.

FRANQUEO PAGADO
CONCORDIA Nº 197 y 3.827
TARIFA REDUCCION
Nº 707
CARRERA ARGENTINA
P. Soc. Córdoba
Nº 707



144

Rambler Ambassador '69 Sin par.

Con Ambassador '69 no hay comparación posible.

Porque destaca su nuevo diseño interior "a la europea" y la sobriedad de su estilo.

Porque es un auto para poca gente.

Para los que valoran lo artesanal en su confort diario.

La suntuosidad, la madera, el metal, el cuero, cuidados en cada detalle.

Ambassador, máxima expresión de la industria automotriz.

EL RAMBLER AMBASSADOR '69 PRESENTA:

- Caja ZF, ahora de 4 marchas sincronizadas ● Aire acondicionado, de fábrica
- Dirección de potencia ● Butacas delanteras reclinables ● Frenos a disco con servo
- Apoya brazos centrales y laterales ● Faros de cuarzo iodo ● Levanta cristales eléctricos
- Volante de nuevo diseño (diámetro menor) ● Cristales matizados ● Nuevos tapiados en cuero o tela.

Motor Tornado OHC de 155 HP., con árbol de levas y válvulas a la cabeza. Sus-

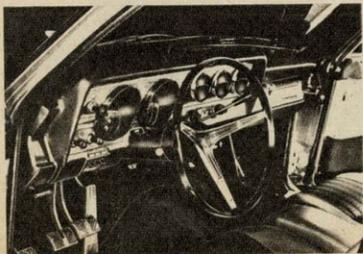
pensión Link Bar.

Rambler le ofrece también CLASSIC y CROSS COUNTRY con las grandes novedades '69.

Nuevos planes de financiación hasta 36 meses con 1,55% mensual de diferencia por venta a plazos y 35% contado mínimo.



Los vehículos Rambler, así como los Torino, Jeep y Renault, son productos IKA-RENAULT.



Fate TM en todas las medidas

Si su auto es: **FIAT 1500, FORD FALCON, TORINO, VALIANT I, II, III ó IV, CHEVROLET 400 SPECIAL, SUPER ó SUPER DE LUJO, RILEY, RAMBLER ó PEUGEOT 404...**

Y si Ud. quiere equiparlo con los mejores neumáticos para alta velocidad...
Ya puede hacerlo!
Esos neumáticos se fabrican en el país: se llaman **FATE TM** y están ahora disponibles en medidas para su auto.

Recuerde que **FATE TM** ha sido probado a más de 200 km. por hora.

Consulte a su gomero amigo.

Fiat 1500	5.60 H 13
Ford Falcon, Valiant I, II, III, Chevrolet 400 Special	6.50 H 13
Riley, Valiant IV	6.95 H 14
Chevrolet 400 Super, Chevrolet 400 Super de Lujo	7.35 H 14
Torino 380 - 380 W	7.35 H 15
Torino 300 - 300 S	6.85 H 15
Torino 380 W y Rambler	7.75 H 15
Peugeot 404	1.65 H 15/380

fate

el neumático argentino



PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 5 al 11 de noviembre de 1968

Nº 306

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Alcañaraz, Alberto Cousté. Jefe de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Alcañaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de García, Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozartinsky, Famar F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samoilovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cruzeta, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flox, Kalondi, Sábat, Landrú, Sampé. Fotografías: Jaime González Cocifia (jefe), Mario Iglesias, Barry Monk, Norberto Yaverovski; The Associated Press, Interprensa, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Crosa. Archivos: Susana Oliveira de Ziffer (jefe), Doris Knop, Elvira Ubertone, Oscar Belcich, Luis María Maiz. Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortíz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Nider (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Espresso, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética). Corresponsales: Mario Varaga Lloa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannianni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Administrador General: Renato Dalle Nogare. Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derzner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo, Rodolfo H. Sabatini. Promoción y Circulación: Juan Carlos Tóer (Gerente).



CARTA AL LECTOR

El edificio de *Newsweek*, en Madison 444, Nueva York, recibió en las dos últimas semanas una insólita invasión: también eran cuatro los ejecutivos de Primera Plana que brindaron allí una serie de exposiciones sobre la Argentina actual y sobre esta revista. Pero la intención periodística no quedó de lado: si bien el Director-Editor Victorio I. S. Dalle Nogare y el Asesor de la Dirección Roberto Socol concentraron sus esfuerzos en los contactos comerciales y sociales, el Director Ejecutivo, Ramiro de Casasbellas (foto), y el Asesor de la Dirección Julián Delgado se dedicaron con prioridad a analizar las elecciones de usa.

En su informe del Nº 305, Delgado había explicado por qué el electorado comenzó a volcarse hacia los candidatos de extracción derechista (Nixon, Wallace), un fenómeno que *The New York Times* advertía simultáneamente en un suplemento del domingo 27: "Norteamérica se vuelve conservadora". Pero esta tendencia profunda podía desdibujarse en la superficie si el Partido Demócrata, presuntamente liberal, reconquistaba su aureola y empujaba la de Nixon mediante algunos trucos.

Las maniobras de Johnson con respecto a la guerra de Vietnam y la escalada de Humphrey eran los temas que Primera Plana debía analizar en su última entrega previa a los comicios. Y en Nueva York se decidió que Casasbellas lo hiciera, mientras Delgado examinaba los movimientos para abrir el mercado de USA a las exportaciones de vinos argentinos (páginas 21/22) y las sesiones de la UN sobre el Decenio del Desarrollo Económico, un informe reservado para el próximo número. El drástico cambio del panorama electoral obligó a Casasbellas a dilatar hasta el límite de las posibilidades técnicas el cierre de esta edición, para enviar su apasionado informe, que se incluye desde la página 26.

En plena ebullición, la sofisticada librería Rizzoli, de la Quinta Avenida, era un oasis: allí, en el sector dedicado a las ediciones en español, asomaba la portada del Nº 292, el último que Primera Plana dedicó a la literatura latinoamericana. El de esta semana es una reincidencia: con vasto acopio de cifras y opiniones, se examina el gigantesco crecimiento editorial argentino del último lustro.

Hasta el martes próximo.

INDICE

América y El Mundo	26
Aniversarios	88
Artes y Espectáculos	72
Ciencia y Técnica	70
Correo	6
Deportes	66
Documentos	34
Economía y Negocios	21
Extravagario	64
Historia del Peronismo	51
Informe Especial	40
Landrú y los ejecutivos	55
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: Francisco Urondo	80
Transiciones	5
Vida Moderna	57

MOTOROLA/BGH

816 4

CASTIGNANI Y BURD



a la vanguardia
en equipos de
comunicaciones

Solución dinámica a dificultades de comunicaciones.

Los problemas y exigencias que afrontan los servicios públicos y de seguridad, empresas y hombres de negocios son grandes. Se necesitan decisiones rápidas y certeras con el objeto de ganar tiempo y distancias, para resolver las complejas situaciones que se presentan a diario en la conducción general. Las decisiones no se cumplen en los plazos previstos y los errores no pueden solucionarse al instante. Las consecuencias son: lucro cesante, mayores costos y falta de eficiencia. La valiosa ayuda de las radio-comunicaciones acelera considerablemente su solución. BGH fabrica sistemas de absoluta confiabilidad. Las distancias, el clima y los accidentes del terreno no significan barreras. Motorola

es conocida en 70 países por sus equipos de insuperable rendimiento a los que se confía vidas, fortunas y también el desarrollo y seguridad de un país. La preeminencia de los transceptores Motorola/BGH es una realidad. La razón debe buscarse en su ingeniería, control de calidad, responsabilidad y dedicación exclusiva a las comunicaciones y electrónica.

bgh BORIS GARFUNKEL e HIJOS S. A.
Bartolomé Mitre 1824 - Buenos Aires



MOTOROLA/bgh



Mariano Grondona

EL GRAN TROFEO

La competencia entre los soviéticos y los norteamericanos por llegar a la Luna, que ha tenido en las últimas semanas manifestaciones espectaculares, no es un dato más o menos pintoresco de nuestra realidad: es, por lo contrario, un hecho decisivo para la distribución del poder en el mundo.

El lugar de la Unión Soviética en la comunidad internacional, su papel en el mundo de hoy no depende tanto de su ideología y de su estructura socialista. Depende, más bien, de la orientación que los grupos dirigentes soviéticos han dado a esa ideología y a esa estructura económica y social. Más allá de las ideas de Marx, más allá de la planificación centralizada y el monopolio político de un único partido, la Unión Soviética se mueve detrás de un propósito y de un fin que es relativamente independiente del comunismo y que tiene que ver, en suma, con el orgullo nacional: la pretensión de competir con los Estados Unidos en el campo atómico, militar y espacial.

Esta pretensión es el rasgo definitorio de la actualidad internacional.

La Unión Soviética dispone de una producción económica global que, salvando las grandes dificultades técnicas en la comparación entre dos sistemas económicos diametralmente opuestos, puede estimarse como tres o cuatro veces menor que la de Estados Unidos. Pese a ello, se ha empeñado en compartir el poder mundial y, eventualmente, desbordar a su rival. Aquí, en esta desmesurada finalidad, reside la clave de todo lo demás.

Al competir con un gigante tres o cuatro veces mayor, la Unión Soviética debe comprimir al máximo el consumo, el bienestar de sus habitantes. Y esto no se puede hacer sin un rígido control político de la población. Al forzar su vida económica en pos de objetivos de grandeza y de prestigio, la Unión Soviética tiene que extraer de las naciones de Europa Oriental el máximo provecho. Y esto no se puede hacer sin levantamientos y resistencias como los de Hungría y Checoslovaquia y, por supuesto, sin la ocupación militar destinada a prevenirlos. Al pretender la paridad estratégica y espacial con los Estados Unidos, en fin, la Unión Soviética debe continuar el desarrollo preferente de sus industrias bélica y pesada, descuidando la agricultura y las industrias de consumo, cuyo desa-

"Los sputniks prueban que el socialismo ha ganado la competencia entre los países socialistas y los países capitalistas" (Nikita Khrushchev, citado por André Fontaine, Historia de la Guerra Fría, tomo II, Capítulo 13).

rollo es manifiestamente inferior no sólo en relación con los Estados Unidos sino también con Europa Occidental.

Estados Unidos es, de alguna manera, la tentación de todas las demás naciones, porque propone un modelo de potencia y de desarrollo industrial que, siendo atractivo y estimulante, resulta a la postre inalcanzable. La Unión Soviética ha sucumbido, como también de Gaulle, a esa tentación de participar en una competencia cuyo ritmo depende de alguien que va a la vanguardia y que tiene energías sobradas para agotar a sus seguidores.

Nos parece, pues, que la ideología comunista de la Unión Soviética —cuya importancia en la historia del país, naturalmente, no puede subestimarse— ha sido puesta al servicio de propósitos de prestigio y de grandeza que recuerdan, en suma, a la época de los reyes y los zares. En el siglo XVIII, las monarquías europeas se desangraban por cuestiones de orgullo y de primacía internacionales, atendiendo exclusivamente a la visión de sus minorías rectoras y descuidando las verdaderas apetencias populares. Hoy, esa fórmula se repite. Por la lógica de las cosas, sólo la potencia más rica puede obtener a la vez grandeza y bienestar. Las que la siguen, si se hallan a gran distancia, tienen que optar: cohetes o manteca. Europa Occidental, con la excepción de Francia —cuya pretensión de gran potencia explica los conflictos de mayo, que son una clara demostración de que la sociedad francesa no está dispuesta a pagar el alto precio del prestigio exterior—, ha optado por el bienestar y ha renunciado a la Luna. La Unión Soviética, en cambio, se dirige a la Luna sacrificando el bienestar.

De alguna manera, tanto el liderazgo de Khrushchev como la acción de sus sucesores pueden interpretarse como respuestas a un único desafío: cómo lograr que la Unión Soviética mejore las condiciones de su agricultura, de su industria liviana y del consumo popular sin por eso abandonar la carrera estratégica y espacial. El dilema devoró, ya, a Khrushchev. Y, pese a las audaces reformas económicas de Kosygin, no parece resolverse en manos de la dirección colectiva actual.

La Luna es el gran trofeo de nuestro tiempo. Puede ser, también, una trampa colosal. ♦

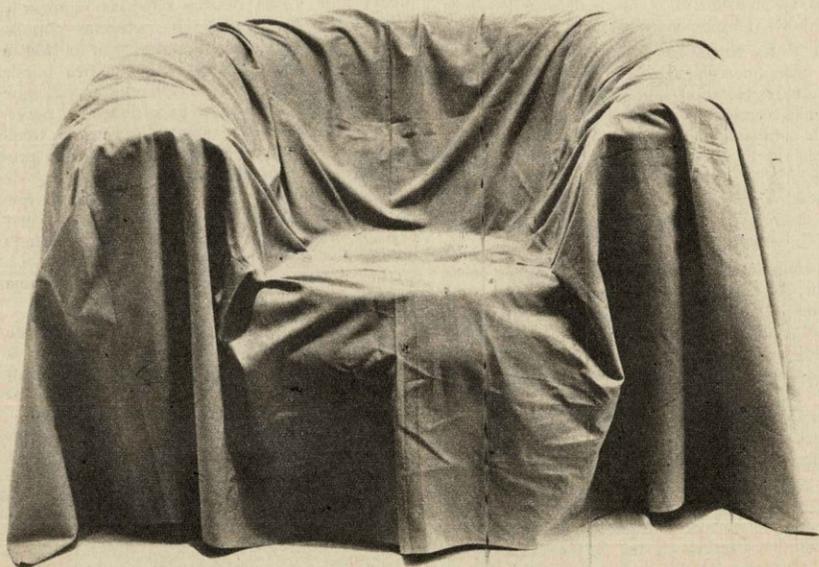
Copyright Primera Plana, 1968.

Diseñamos una línea de muebles* totalmente nueva.

Sabemos lo que eso significa. Significa una actitud comprometida frente al diseño. Significa muchas preguntas con respuestas precisas. Por eso, cuando diseñamos una nueva línea proyectamos un nuevo criterio de venta. Su compra y la correspondiente relación que implica, se realiza exclusivamente a través de su profesional.

STILKA

Cerrito 1139 / Libertad 1034



* La línea laminar se exhibe en un nuevo ámbito a los arquitectos y al público en Cerrito 1139.



El 29, en Comodoro (izq.) chocan obreros y guardias; el 31, Alsogaray critica a Onganía: Poca cosa.

Gobierno: La Pax de Onganía

El jueves último, en Comodoro Rivadavia se extinguía el último fulgor de la protesta obrera más sólida registrada en este año: entonces fracasó el intento opositor de embarcar a los trabajadores petroleros de esa zona en un paro general por tiempo indeterminado, como medida de resistencia al avasallamiento de la filial del gremio en Chubut.

Cierto era que a 1.200 kilómetros de allí, en Ensenada (Buenos Aires), unos 4.000 empujados rondaban la Destilería de YPF sin ánimos de reintegrarse a ella; con todo, su actitud no sumaba ni restaba en el conflicto: manejada por 500 rompehuelgas, la planta sorbe diariamente unos 14.000 metros cúbicos de combustible crudo, los dos tercios de la cuota normal.

Pero una huelga, como cualquier operación militar, tiende a intimidar al enemigo, a obligarlo a negociar o rendirse; para el caso de que éste ofrezca resistencia, se impone la destrucción o el daño de las instalaciones. Sin embargo, ni el movimiento de Ensenada (que comenzó el 25 de setiembre pasado), ni las amenazas de los operarios de YPF de Mendoza, ni el paro de 72 horas que a principios de la semana anterior ensayaron los militantes de Comodoro Rivadavia hicieron que el Gobierno capitulase. El petróleo siguió corriendo por las tuberías, fue trasladado en buques propios o ajenos y llegó a las retortas de La Plata, San Lorenzo y Luján de Cuyo, con pérdidas lógicas.

Desde el punto de vista estratégico, la rebelión ha muerto, al menos por ahora; tan sólo quedó en salvo el honor del gremio, a un precio demasiado caro, sin duda: cuatro entidades intervenidas —Taller Naval, Flota de YPF en La Plata, Seccionales de Ensenada y Comodoro Rivadavia del sin-

dicato petrolero—, unos 200 cesantes y otros 4.000 candidatos a ello.

Los episodios de la última semana se iniciaron, en realidad, el jueves 24 de octubre, cuando los empleados de YPF de Mendoza, que habían decidido un cese de labor en adhesión a sus compañeros de Ensenada, revocaron tal medida. Fue el día en que los vigilantes mendocinos detuvieron a Raúl Comminotti, César Berón, Héctor Mesa, Juan C. Fernández y Eliseo Sánchez, dirigentes de La Plata que recorrían la provincia en busca de solidaridad.

Como la suspensión de las acciones en Cuyo fueron negociadas con el Gobierno por los emisarios de Juan C. Zamora, el líder petrolero local, la crz "rebelde" lo acusó de traidor y le endilgó el sambenito de haber denunciado a sus huéspedes bonaerenses. Lo cierto es que Zamora levantó el paro mendocino con el apoyo de una asamblea; resultó la única seccional que arrancó al Gobierno algunas ventajas a cambio de la neutralidad (ver Nº 305). De todos modos, la crz de Paseo Colón lo expulsó de sus filas.

Un día antes, el miércoles 23, el opositor Raimundo Ongaro —nervio de la cruzada— arribó a Comodoro Rivadavia y tomó una habitación en el hotel San Julián, de la calle Belgrano; al día siguiente, la comisión directiva del gremio petrolero votaba un paro de 72 horas a partir del lunes 28 de octubre; aunque el propósito quedó sometido al pronunciamiento de una asamblea citada para delibear el domingo 27.

Pero aquel día los empresarios impidieron la reunión en el cine del barrio General Mosconi; fue preciso que los 3.000 obreros se trasladaran al gimnasio del aristocrático Club Ingeniero Huergo: casi por unanimidad resolvieron no asistir al trabajo en

los tres primeros días de la semana.

El lunes, el primer turno —de cuatro de la mañana hasta el mediodía— marcó el éxito de la huelga: sólo se presentó a sus tareas un 30 por ciento de jornaleros, mientras el personal administrativo, donde hay muchos adictos al pro oficialista Adolfo Benito Cavalli, concurría a sus puestos en un 60 por ciento. El martes 29 hubo muy pocas variantes: se advirtió, eso sí, que el porcentaje de asistencia crecía entre los oficinistas, mientras el ausentismo se mantenía en los campos obrero y técnico.

Un factor de singular importancia para el desarrollo del movimiento consistió en la intervención del sindicato local, ocurrida el martes a las 15.10 con gran despliegue de efectivos policiales en torno de Domingo Florentino Iglesias, a quien el Presidente Onganía encomendó esa tarea el lunes 28. Su llegada cayó sobre los rebeldes como un balde de agua fría: el miércoles 30, el porcentaje de asistentes trepaba al 60 por ciento.

El martes, la ocupación de la sede por Iglesias gestó pequeñas manifestaciones por el centro de Comodoro, mientras los hábiles caudillos obreros "limpiaban" el gremio. "Los libros están en manos de la contadora", dijeron a Iglesias para entretenerlo; interin cobraron un cheque por dos millones de pesos. No obstante, el paro fenecía; un intento de perpetuarlo, el jueves por la mañana, y convertirlo en algo similar a la resistencia platense, chocó con la realidad: entonces concurren a trabajar alrededor del 90 por ciento de los asalariados. El jefe local de los petroleros, Víctor Bersán, anunció que rescindía el paro indeterminado "porque —dijo— hemos abierto conversaciones con el Poder Ejecutivo". Pero el viernes a mediodía, Daniel Brunnella, titular de YPF, se dio el lujo de comentar a Primera Plana: "No hemos firmado ningún acuerdo con los

líderes de Comodoro para que levanten la huelga". Es que, a esa altura, el movimiento ya había rendido la cerviz sin necesidad de pactos.

La resistencia de Ensenada, los amagos de Mendoza y el paro de Comodoro Rivadavia es todo cuanto la oposición puede esperar de la rebeldía obrera iniciada por Raimundo Ongaro en marzo último; porque si los gremios son capaces de imponer su ley a una sociedad civil al negarle su fuerza de trabajo, en cambio, resultan inocuos ante el poder militar, suficiente para impedir la detención de la industria. Resultados de la "revolución de las bases": la destrucción del sindicato, ideado para convenir y no para chocar contra las bayonetas, frente a las cuales sólo cabe la salida militar, es decir, la lucha armada.

Con todo, los asesores de Ongaro, si bien admiten el desgaste, natural en esta clase de asaltos, opinan que chispazos como el de Ensenada imbuyen a los argentinos, "una mayor conciencia de la opresión que padecen, por culpa de este Gobierno imperialista edificado sobre un Ejército de ocupación". Con cifras en la mano demuestran que la resistencia callejera aumentó este año mucho más rápido que en 1967.

Aun cuando, de las circunstancias, los gremios suelen obtener ventajas: el lunes antepasado, mientras ardía la brasa de Comodoro, Jorge Luján, un epígono de Augusto Vandor, inició gestiones para coligar a las organizaciones, ya sean rebeldes o colaboracionistas, en una gran acción destinada a obtener nuevos convenios. Como el tema salarial era el único capaz de extender una llamarada hasta entonces circunscripta a La Plata y Comodoro Rivadavia, el Gobierno creyó prudente ceder: ese día el Ministro Adalbert Krieger Vasena declaró que hacía fin del año se producirán aumentos en los sueldos (ver página 17). Extraoficialmente, el sábado último, Trabajo iniciaba conversaciones con los platenses.

Pero la derrota de los petroleros también indica la incapacidad de la

oposición: durante un mes y medio no atinó siquiera unirse con el fin de provocar una reacción en cadena, apta para batir al Gobierno. Es que "las instituciones políticas están en franca convocatoria de acreedores", diagnosticó Manuel Ordóñez el jueves último; él sabe de qué habla: es nada menos que el padre de una entidad —la democracia cristiana— que el 12 de octubre pasado se dividió por segunda vez.

No parece un capricho señalar que el principal tesoro político del Gobierno consiste en las torpezas de la oposición; si a ellas se suma la extinción del volcán universitario y el apaciguamiento de la opinión internacional (1966), la victoria sobre la ccr unida (1967) y la reorganización de los mandos castrenses (1968) es posible tener una idea aproximada del "haber" oficial.

"Bueno, creo que hemos recibido un gran consenso por lo que estamos haciendo", dijo Nicanor Costa Méndez la semana pasada desde una grabación en "video tape" que se transmitió en USA. Según la tesis gubernista, la estabilidad de Onganía se apoya en una ancha franja de simpatías populares; los opositores, de su parte, prefieren hablar de miedo, desaliento o apatía circunstancial. Para Ordóñez, por ejemplo, el país está sumido en la reflexión y no en la indiferencia.

Consentimiento o miedo, tales son las dos caras de la paz de Onganía imposibles de medir ya que no hay instituciones donde pueda expresarse la voluntad popular; de hecho, el Gobierno es la única fuente de iniciativas: los grupos sociales no tienen medios para manifestar las suyas. "Vuestra Excelencia ha tomado en fecha reciente una resolución fundamental; desvincularse claramente del acto revolucionario que lo llevó al poder", endilgó el jueves 31 Alvaro Alsogaray, en su carta-renuncia, al Presidente Onganía.

"En adelante, ni el grupo que preparó la revolución de 1966 ni quienes se vieron finalmente en la necesidad de ejecutarla tienen nada que ver con

el nuevo proceso. Únicamente Vuestra Excelencia —concluye Alsogaray— tiene la responsabilidad de programarlo y conducirlo." En buen romance, el ex Embajador sugiere que el Jefe del Estado transformó su dictadura en una tiranía.

No es para tanto. El alejamiento de los hermanos Alsogaray apenas indica un cambio en la naturaleza del Gobierno: sigue siendo una monarquía electiva porque jamás como ahora el Presidente dependió del humor militar.

La devoción de los cuadros es el primer imponderable que empaña teóricamente el pacífico horizonte argentino; otro punto ciego: la negativa oficial a reunir junto a sí fuerzas sociales, a negociar con el adversario, a encauzar las tendencias tras de sus propios objetivos. Así, cada núcleo ambulaba por la escena nacional pronto —como en el caso petrolero— a causar al Gobierno dolores de cabeza.

Es que si en el origen del Poder siempre se halla a la violencia, el Estado Moderno —la suprema violencia— es "una asociación obligatoria que organiza las fuerzas" (Max Weber). Nada de eso ocurre en la Argentina, donde parece faltar esa compulsion original a vivir en común.

La dependencia del Estado al Ejército, la ausencia de una coalición popular en torno de la Casa Rosada, tal es el pasivo de Onganía: cualquier imprevisible coyuntura podría modificar la relación actual y con ella, la paz. Sin embargo, el propio Jefe del Ejecutivo, al negarse a proporcionar una salida electoral, ha divulgado nuevas fórmulas sustitutivas: las asociaciones intermedias, la participación y —*honní soit qui mal y pense*— el comunitarismo. Cuesta creer que el Gobierno se atribuya cierto consenso popular, no haya hecho lo posible para rodearse de él de una manera algo más tangible. ♦ [Roberto Aizcorbe]

ANACRONISMOS

Filo, contrafilo y punta

"¿Quiere que le diga una cosa? El artículo no es mío: lo escribió otro almirante." El pasado martes 29, el rubicundo Yoliván Alberto Biglieri (de 45 años, casado y padre de tres hijos) recibió, en las oficinas del diario *Autonomía*, de Lanús, que él dirige, al abogado Julio Barneix y al ex Comandante de Operaciones Navales, Carlos Garzoni.

Este último blandía ante el periodista —afiliado radical, ex lugarteniente de Crisólogo Larralde— el ejemplar de *Autonomía* del último 4 de octubre: la tapa ostentaba un letrero injurioso para el almirante Benigno Ignacio Varela, 53, quien acaba de pasar a retiro. "Otro traidor que lo van", reza el título de una extensa catilinarina.

Que la hubiese escrito o no un colega suyo debió importarle a Varela menos que el desapego sintáctico: el 29, Garzoni y Barneix retaron en su



Ordóñez: La quiebra política.



Costa Méndez: Nos quieren.

nombre a Biglieri. El artículo, colmado de fiebre radical, transcribía una declaración de Varela, anterior al 28 de junio de 1966, en la cual la Marina prometía ser fiel a Arturo Illia; el libelo también recordaba cierto juramento de lealtad a Juan Perón, hecho por Varela, y otro gesto similar de apoyo a Isaac Rojas, a quien "el capitán de navío Varela se apresuró a apostrofar cuando Arturo Frondizi asumió el Gobierno". Según esa hoja, el Comandante debió su cargo a la negativa que opuso a plegarse al cuartelazo del 3 de abril de 1963. "Es evidente que Varela no tiene los principios de Madama Butterfly, quien se quitó la vida con el mismo puñal que utilizó su padre para matarse", se mofaba *Autonomía*; finalmente, recomendaba un epitafio para la tumba del almirante: "Profitador sin par, sacó cuando pudo sin arriesgar nada".

Evidentemente, Biglieri —un tormentoso ex Concejal de Lanús, hijo de un redactor de Caras y Caretas— calculó con criterio político la magnitud de la ofensa y el blanco elegido; quizá confiara en su pericia para manejar una pistola, pues él fue instructor de tiro al tiempo de cumplir con el servicio militar. "Si no lo dejan elegir el arma, tendrán que permitirle fijar el sitio para el lance", arguyeron el jueves 31 los padrinos de Biglieri, el ex Diputado Vicente Mastrolorenzo, un acólito de Ricardo Balbín, y Jorge Najle, un cirujano de Lanús: ellos gestionaron oficialmente la cesión de un predio sindical para que el lance tuviera los altavoces de la prensa escrita, oral y televisada.

El sábado 2, las redacciones esperaban el duelo como el resultado de un partido de fútbol, mientras los sparrings del encendido Biglieri tonificaban alegremente a su pupilo. Extraña que Benigno Varela, por someterse a los recursos de maricasta que establecen los reglamentos militares, haya favorecido una maniobra de la ucrp. El nuevo Código Penal facultó a los Jueces a castigar hasta con ocho años de prisión no sólo la injuria sino también la sutil figura del "ánimo injurioso". Y ante la Justicia no valen los campeones de tiro. ♦

PUBLICIDAD

El sorpasso de Frischknecht

Desde el 28 de octubre último, Emilio R. Rey, un subcomisario jubilado de la Policía Federal administrará la más cuantiosa fortuna publicitaria de América latina: 10.000 millones de pesos anuales, que el Gobierno central gasta en avisos callejeros y en diarios, cine, radios y tv; ese tesoro —manejado hasta entonces por los Ministerios y las empresas públicas— ahora está en manos de TELAM, la agencia noticiosa oficial.

Visiblemente distribuidas por el Secretario de Difusión y Turismo, Federico Frischknecht —de quien Rey depende—, esas sumas son capaces de convertirse en una formidable arma política: al repartir las tajadas de publicidad, apenas se logrará evitar que los funcionarios ayuden a las radios y hojas partidarias del Gobierno.

Tal hipótesis parece más cierta en el caso de los minúsculos periódicos del interior, y de las estaciones regionales. Diez mil millones equivalen a la sexta parte de la facturación total de la publicidad argentina en el último ejercicio; por sí sola, TELAM comprará más espacios que las cuatro agencias particulares más importantes.

Desde luego, muchos publicitarios perderán las cuentas que les habían otorgado reparticiones tan poderosas como SOMISA, SEGBA, Aerolíneas Argentinas; no es cierto, en cambio, que el Decreto 6680 deje sin trabajo a los redactores y artistas que integraban las oficinas de publicidad propias de algunas firmas estatales y Ministerios: lo seguirán haciendo, aunque la colocación del anuncio correrá por cuenta de TELAM. También parece difícil que el nuevo pulpo asfixie al resto de las compañías privadas: TELAM no rebajará el porcentaje de ganancias establecido en la plaza.

"El Presidente me apuraba todos los días la aparición de este decreto", confesó Frischknecht hace una semana, en San Luis, en una conferencia de directores provinciales de turismo; les prometió además que TELAM se ocupará de divulgar los encantos locales en el exterior "y hasta de editar folletos en colores" divagó el Secretario.

Es lo que él llama "la jerarquización de TELAM", una tarea que lo obsesiona casi tanto como el déficit del Canal 7. Para ayudarlo, desde abril —cuando el Poder Ejecutivo adquirió la mayoría de las acciones del rubro— están el titular de la agencia, teniente coronel Antonio Simonovich y el propio Rey; ellos pugnan por habilitar sucursales en el extranjero, un costoso sueño que se inaugurará en Montevideo, no bien concluyan las disputas entre los paniaguados de Frischknecht en torno de la jefatura de la filial. Luego se piensa extender TELAM a Lima, México (como balcón a los Estados Unidos) y Europa.

Frischknecht conoció a Rey durante un viaje a Norteamérica, hace unos dos años, cuando el actual Secretario sólo



FF: "Refresca mejor".

era Decano de la Facultad de Ciencias Económicas. De regreso a Buenos Aires, Rey conectó a Frischknecht con el general Mario Fonseca, Jefe de la Policía, quien recomendó al contador como Ministro de Bienestar Social, a la muerte de Roberto Petracca. Aunque el pedido no cuajó, hizo nacer una fuerte amistad entre ambos policías y Frischknecht; terminó por catapultarlo a la Secretaría.

Rey, por su parte, ocupó la Custodia Presidencial, de la cual se alejó a fines de 1967 para dirigir las relaciones públicas de una compañía petrolera foránea. Más allá de la trastienda, los círculos publicitarios y oficiales se hacen algunas preguntas con respecto a la graciosa entrega a TELAM de las campañas oficiales de avisos. En principio, para abastecer el sistema, TELAM deberá montar sucursales en todo el interior del país y en el extranjero; sólo el organismo central de enlace deberá albergar a unas cien personas.

El jueves último, voceros del Ejército comentaban con acidez la nueva cara del Secretario Frischknecht: si hasta entonces lo consideraban ante todo un libre empresario, un racionalizador, desde ese momento empezaron a ver en él la añosa imagen de Raúl Alejandro Apold.

El temor: que la agencia se convierta en otra empresa deficitaria cuyo déficit deba alimentar la Tesorería; por otra parte, como TELAM es legalmente una sociedad anónima, sus cuentas no serán revisadas por los controles administrativos.

Además, ¿qué garantiza a una oficina pública, dirigida por burócratas, el éxito en publicidad, un ramo donde vence nada más que la imaginación y el impulso creador? ¿Será capaz TELAM de urdir las ideas necesarias para que se incorporen más cadetes a las Fuerzas Armadas, más pasajeros viajen por AA y ELMA, más empresarios consuman el acero de SOMISA, y menos público se queje del funcionamiento de los teléfonos?

Es dudoso: tanto, como es previsible —y temible— el favoritismo estatal en materia de concesión de avisos. Sin duda, TELAM recién empieza a crearle dificultades al Gobierno. ♦



Tirador Biglieri: Ojo de águila.

MUNICIPALIDAD

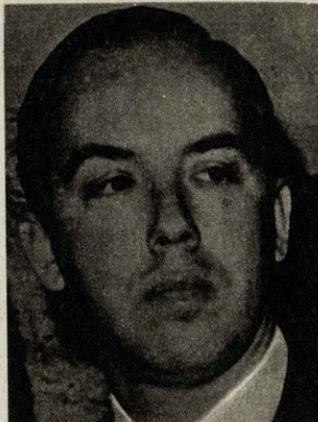
La venganza de Bolón Varela

El lunes antepasado, la renuncia de Roberto Vernengo, 42, a la Secretaría de Cultura y Acción Social de la Municipalidad de Buenos Aires, anticipa una reorganización parcial del gabinete de Manuel Iricibar; los cambios fueron sugeridos por el mismísimo Juan Carlos Onganía y coincidirán con la nueva estructura del Departamento Ejecutivo de la Comuna, próxima a ser sancionada por el Gobierno.

Al dimitir, Vernengo pretextó la necesidad de facilitar al Intendente la aplicación del nuevo orden; se entiende que así sugería idéntica actitud a sus cuatro colegas, quienes pedirán sus revelos antes del 15 de este mes. Según versiones, Iricibar aceptará la hégira de Florentino Alem (Hacienda), autor de una curiosa licitación para contratar camiones de limpieza (Nº 304).

No extraña que el ex Secretario de Cultura haya servido de chivo negro para iniciar la purga: Vernengo —un humilde abogado— es un antiguo conocido de Iricibar, quien tal vez le entregue una silla de Director en el Banco Municipal de Préstamos.

Desde el 27 de setiembre de 1967, cuando el Secretario comenzó sus actividades junto a Iricibar, supo ga-



Vernengo: Esquina peligrosa.

narse la prevención del personal: unos —los ejecutivos del Teatro Colón— lo acusaron de entrometarse en la contratación de artistas para la temporada lírica actual.

Melómano inédito, el Secretario hizo más: se empecinó en tomar personalmente el examen de fin de curso a los alumnos del Conservatorio "Manuel de Falla", algo que le valió una riña con el director del colegio.

Otros roces fueron, sin embargo, los que echaron a Vernengo de su despacho; como parece lógico —ya que

le tocaba administrar teatros—, el Secretario se vinculó con gentes de la farándula.

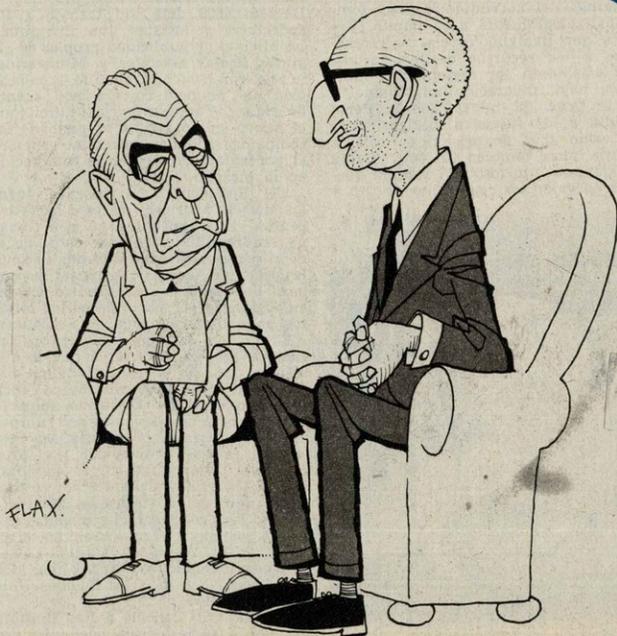
Estos lazos fueron examinados en junio por el Secretario de la sim, Eduardo A. Señorans, quien —merced a denuncias que le allegó la policía provincial de Buenos Aires— condenó a Ricardo Constantino, a cargo de radio Municipal, quien fue sustituido por el coronel Emilio Bolón Varela.

Vernengo protestó por el desalojo del eficiente Constantino y lo convirtió en uno de sus principales asesores; a fines de julio, Bolón —que un mes antes había entrado en Ls 1 como un elefante en un bazar— debió alejarse de un puesto que lo superaba.

La aparente victoria de Constantino (y de su protector, Vernengo) molestó a los inquisidores. Tuvieron ocasión para desquitarse a principios de octubre, cuando un delincuente citó en sus declaraciones a César Magrini, Director del Teatro San Martín; aunque desligado del caso, el inocuo Magrini debió abandonar el cargo. Pero Vernengo se resistió a pedirle la renuncia; ambos resultaban amigos.

Era bastante para el Secretario de Cultura, quien fue condenado desde Olivos, junto con Alem, hacia mediados de octubre último. No se sabe aún si en el futuro la dirección de los teatros Municipales ha de confiarse a las hermanas de la caridad. El lunes 28, Iricibar dijo que la persona indicada para suceder a Vernengo tiene que ser "algo educador y sociólogo, un buen administrador y el eslabón entre dos generaciones". Sancho no dijo más cuando gobernaba a Barataria. ♦

LA SEMANA DE FLAX



REMORINO — Arturo, le traigo saludos de Juan Domingo. Dice que lo espera en Madrid para tomar un refrigerio.

Para que se cumplan las Escrituras

Quizá porque el tema salarial es el único capaz de extender y hermanar las rebeldías obreras, el pasado lunes 28, mientras se iniciaba en Comodoro Rivadavia la huelga local del sindicato del petróleo, en Buenos Aires, el Ministro de Economía intentaba calmar los ánimos del resto de la masa.

"Se considera la posibilidad de aumentar los sueldos", autorizó Adalbert Krieger Vasena a sus oyentes: sostuvo que los estudios necesarios finalizarán al cabo de este mes. Pero "habrá un reajuste del salario familiar que formará parte de la política de ingresos para 1969".

El Ministro se negó a comentar el porcentaje de las alzas (se supone que no superarán el 8 por ciento); empero, las razones que lo llevaron a revelar una parte del mecanismo son dignas de conocerse: quince días atrás, cuando el Presidente Onganía enunció su posición contraria a las limitaciones de la natalidad, el Secretario de Seguridad Social se dedicó a trabajar en un proyecto que contempla incrementos mayores, cuanto más alto sea el número de hijos de cada familia.

Alfredo Cousido elaboró su propuesta mientras en Buenos Aires el titular del Banco Mundial, Robert McNamara, voceaba su apoyo a la píldora anticonceptiva. La idea de Cousido se reduce a tomar 9.000 millones de pesos de las cajas de subsidios familiares, sumar a ellos el excedente del sistema previsional —se calcula en 11.000 millones, hacia fin de año— y repartirlos entre los trabajadores a través del salario familiar. Así, podría elevarse la cuota a 3.500 pesos por hijo (actualmente es de 3.100, incluidos los 400 pesos de escolaridad) para los casos de matrimonios con sólo uno o dos niños.

La tesis central consiste en modificar la "familia tipo"; a partir del tercer hijo el ingreso será mucho mayor: quizá se abonen 5.000 pesos por cada uno de ellos. La reforma beneficiaría a cerca de 1.700.000 parejas con más de tres descendientes. La primera objeción: los porteños financiarán el incremento en los salarios de los obreros del interior del país: ocurre que en la Capital Federal, la natalidad casi nunca supera la cuota de dos hijos.

Es curioso, pero doce años atrás, cuando Krieger Vasena era Ministro de Hacienda del Gobierno de Aramburu, se negó a autorizar la entrega de los 20 millones que pedían la Confederación de Empleados de Comercio y la Comisión Patronal de actividades Mercantiles para fundar la Caja de Subsidios Familiares, una entidad privada que si, en el principio, centralizó el depósito de las grandes tiendas y almacenes, hoy recauda los de una variada gama de actividades: bancarios, rurales e infinidad de firmas del comercio nacional. CASFEC fue el modelo sobre el cual se articuló la Caja de Subsidios Familiares para Obreros de la Industria, su gemela.

Ningún patrón, salvo el caso de acuerdos especiales como el de comercio, está obligado a cotizar a ambos institutos, pero casi todos ellos lo hacen porque las entidades citadas operan como cámaras reguladoras: las firmas aportan de manera uniforme el 11 por ciento de cada sueldo; de ellas, las que tienen personal con muchos hijos cobran la diferencia entre su contribución y la suma que en verdad deben oblar por "salario familiar", cada mes.

Esas sumas provienen de los dineros enviados por las compañías con pocos empleados prolficos; el "fondo compensador" evita que los patrones discriminen, al tomar personal, entre operarios casados y solteros. Según los directivos de CASFEC, su entidad comporta el primer ensayo comunitario de envergadura que comenza la Argentina.

Ellos se alarman, sin embargo; la iniciativa oficial avanzará sobre el sistema; ya Cousido planifica fundir ambas ramas —comercio e industria— en una sola. El paso siguiente arrasará con los ahorros de ambas. Según los técnicos de Economía, apelar a ellos y a las reservas del tesoro previsional es el único modo de ceder aumentos sin crear inflación, ya que ni los patrones aumentarán sus gastos (tampoco el costo de sus mercaderías) ni el Estado emitirá nueva moneda. ♦



Ya descansaron largos años en toneles de roble...

Ahora les toca "tranquilizarse" en botellas...

La categoría de nuestros vinos no admite urgencias...

Trabajamos con tiempo y el tiempo trabaja con nosotros...

Vinos muy finos

RODAS

De Casta y Señorio

Establecimiento Frutivinícola RODAS S.A.I.C. San Rafael - Mendoza

PROVINCIAS

Formosa: Cuentos de locura y muerte

Pablito vio avanzar la camioneta a toda velocidad, y distinguió en su interior los uniformes de campaña; entonces abandonó el refugio precario que le brindaba su *itín* —una choza tramada con las espinosas ramas del vinal—, y se plantó en el medio de la ruta 81, dispuesto a hacerse arrollar, si fuera preciso. El conductor trataba ya de eludirlo, cuando su acompañante, que lucía las palmas de general, le susurró algo; de inmediato, la "pick up" frenó mordiéndose el polvo de la banquina, muy poco antes de llegar a Las Lomitas, a 400 kilómetros al Oeste de la ciudad de Formosa.

"Vos serás el general Fonseca; mis hombres queriendo hablarte", escupió cerca de la ventanilla Pablito, un mataco de 38 años, cazador de tigres y de iguanas. Fue así como, diez días atrás, Roberto el Gorrion Fonseca —Comandante del Segundo Cuerpo del Ejército, quien recorría la zona en apoyo del Operativo Alfíl, a la busca de un posible foco guerrillero— se introdujo en las miserias de la ardiente estepa que separa al Pilcomayo del Teuco.

Durante un par de horas, en la Jefatura del Escuadrón Lomitas, de la Gendarmería Nacional, Fonseca escuchó las quejas de los productores forestales y de las tribus indígenas del lugar; la más común: el Gobierno formosense persigue y castiga a los haceros independientes y a los cazadores, privándolos de los únicos medios de vida existentes.

Sin riego, con 650 milímetros anuales de lluvia, los pobladores de Pozo del Mortero, La Soledad, El Yacaré, Juan G. Bazán y Las Lomitas tienen frente a sí nada más que al bosque: en un lugar donde la agricultura parece mitológica, las marañas son a veces fuentes de riquezas, y otras, como ahora, un dogal puesto al cuello.

Es que la sequía eliminó los pastos, y con ellos, el incipiente plantel ganadero que alimentaba a los obreros; por otra parte, el Ferrocarril Nacional General Belgrano, que atraviesa el páramo, dejó hace mucho tiempo de utilizar el quebracho como combustible; en tal situación, la tala de los árboles, para labrar con su madera postes de alambrar campos, es la única industria en un infierno donde la pobreza calza botas de siete leguas.

Sin embargo, mientras Fonseca se entretenía con los campesinos, en su refrigerado despacho de la Avenida de Mayo, en Formosa, el Gobernador Augusto Cacho Sosa Laprida, un coronel en retiro, acumulaba informes precisos sobre la represión policial iniciada para desalentar a los "esquiladores del bosque": decenas de prisiones y allanamientos a la búsqueda de postes y cueros de largarto.

Porque, hace tiempo, la Administración Sosa Laprida entendió que tras los haceros y los cazadores vendría el Apocalipsis: condenó duramente



Tigero Pablito y general Fonseca: "No haciendo, no mariscando..."

esas actividades, suspendió las nuevas concesiones —nunca superiores a 100 hectáreas de monte— y paralizó la renovación de las viejas. La modernización que promueve el coronel exige la "explotación integral" del bosque: producción de leña, carbonización y exportación de maderas, algo que está fuera del alcance de los escuálidos capitales de la región. Claro que al no existir comprador para los productos, la teoría del Gobierno se derrumba.

Los leñadores piden al Estado que implante un monopolio de compra: el país necesita anualmente 3.000.000 de



horcones por año, y Formosa, la natural fuente de maderas duras, puede proveer unos 120.000 de ellos, con lo cual, la zona volvería a florecer. No obstante, pese a las restricciones impuestas a los colonos, el Gobierno Sosa Laprida concedió recientemente a una firma extraprovincial alrededor de 1.000 hectáreas y otras 4.000 de reserva, al margen de las cuales la población desfallece.

Ocurre que la inactividad forestal y la prohibición de cazar iguanas para vender su piel y comer la carne, hunde a los naturales en las enfermedades y el cuatrismo. En El Yacaré, un ranchario ignominioso, el pasado martes 29 de octubre, Pablito confió todas sus penurias a un redactor de Primera Plana: "No haciendo, no mariscando. No nada. Muriendo entonces". Un aserto que comparten también los criollos, descendientes de hidalgos salteños establecidos en la región hace medio siglo: "Hachando ibamos tirando, señor —se condeule de sí mismo Angel Juárez, de edad indefinible—. Ahorita yo me voy comiendo toda la majada". Aludía a los chivos, la única dudosa riqueza local, porque los gauchos del lugar ni siquiera pueden darse el lujo de montar a caballo.

"Nos obligan a estar en infracción", se escucha decir a los pobladores del Noroeste de Formosa: casi todos ellos exhiben el rencor de alguna multa aplicada por la Dirección de Bosques de la provincia. El Gobernador Sosa Laprida —que a principios de su gestión organizó pomposos safaris de caza por las mismas selvas donde ahora merodea el hambre— corre el peligro de repetir el error que cometió el Poder Ejecutivo Nacional en Tucumán: el de intentar la transformación de una zona subdesarrollada con el sencillo expediente de reprimir los cultivos de supervivencia, antieconómicos, sin duda, pero válidos mientras las autoridades no ofrezcan una estructura productiva de recambio. ♦



Sosa Laprida: Bosque en colores.

La autopista cordobesa

Quince días atrás, el diario regional "La Voz", de Las Varillas —una ciudad del este cordobés que hace un lustro alumbraó al ex Ministro del Interior, Juan Palmero—, puso el grito en el cielo para evitar que la soñada autopista de Córdoba a Rosario atravesase la "floreciente" Villa María.

"El camino más corto es la línea recta", editorializaba, con criterio euclidiano, aquella hoja; pretende que la "autostrada" pase por Las Varillas y no por otro lugar: tal fue la primera objeción a una quimera urdida por Roberto Amengual, 52, el titular de Obras Públicas del gobierno cordobés, quien busca trazar entre la capital de la provincia y Villa María una ruta de cuatro carriles, sin cruces a nivel con otros senderos y apta para velocidades elevadas.

Sería una forma de readaptar, en ese tramo donde ya colmó su capacidad práctica, la tradicional ruta 9, hija de la Nación; pero no se trataría sólo de eso: más adelante, Córdoba ampliaría las obras hasta Marcos Juárez, casi en la frontera con Santa Fe, para empalmar con esfuerzos parecidos de este último distrito, que ya están en marcha.

Por ahora, apenas existe en Córdoba un estudio de factibilidad, que espera la colaboración técnica de los santafecinos: "Esa tarea concluirá en unos seis meses —relató el jueves último a Primera Plana el Ministro Amengual, un ingeniero que combina su profesión con la ganadería, en Villa Dolores—; luego, la articulación del proyecto insumirá un par de años. Enseguida, en un lapso similar pensamos concretar el primer trazo".

Aunque, en este caso, importa conocer la opinión de la Secretaría nacional



Primera Plana

Amengual: La varilla que faltaba.



Jordán de la Cazuela

PROMOCION DE LA FAMILIA

Ya se conoce cuál ha de ser un pilar del tiempo social: la familia. Para planear qué cosas deben hacerse para alentarla se nombraría la Comisión Redactora del Estatuto de la Familia. En realidad, ya hay voluntarios trabajando.

—Yo creo que el punto de arranque debemos buscarlo en la misma familia —opinó uno de los Expertos en Familias.

—Hay familias que con la excusa de que las dejen en paz se oponen a todo, así que nada de consultas, se las mejora y listo.

—¿A qué cosa cree usted que aspira una familia?

—No se trata de lo que aspira sino de lo que necesita; yo conozco una que necesitaba una casa y se compró un televisor.

—Bueno, eso de la vivienda también es relativo; al fin de cuentas, la vivienda es sólo el envase de la familia.

—Seguro que como hoy trabajan ambos padres, pedirán salario familiar para los dos; no hay que alentar eso. Lo hacen para pagarse niñeras.

—Por eso en mi banco hemos acortado la licencia por maternidad y suprimido la licencia por nacimiento de hijos.

—¿Ustedes han hecho eso?

—Sí... pero con sentido social, para que la familia se acostumbre a que debe poner un poco de su parte.

—De cualquier manera, se debe aumentar el salario familiar. Cuanto más gente integre la familia, que más salario perciba.

—Tanto procreas, tanto ganas.

—¿Y si la gente comienza a tener hijos sólo por el salario?

—Podría introducirse una nueva variedad de frustrados. Ya veo a los adolescentes reprochándoles a sus padres: "Salga de ahí, Tata, si yo sólo soy hijo de su sobresueldo".

—¿Pero estamos o no en que

hay que estimular la natalidad?

—Desde luego, pero sin decirlo, por ciertas reminiscencias, don Mussolini, don Paco, ahora hasta don Fidel...

—Usted endóseme los socios que quiera, pero los pueblos que limitan su crecimiento demográfico son débiles.

—Entonces, Bolivia pronto pasará a ser primera potencia; uno de sus Ministros acaba de pronunciarse en contra del control.

—¿Qué tal dar medallas a la maternidad? Cuanto más hijos, medallas más grandes. Nada como un medallón para que las madres se sientan corajudas... Sé que se hizo.

—Podrían multiplicarse los cursillos para padres; los hay que siempre están necesitados de un consejo sano.

—Ya mismo hay que crear el impuesto al soltero.

—También se hizo.

—Mire, podría variarse así: impuesto al célibe, cien por ciento, impuesto al casado sin hijos, noventa por ciento; con un hijo, ochenta por ciento, y así, progresivamente; el que totalice quince hijos ya no paga.

—Sería un salario familiar, pero viniendo de la mano contraria.

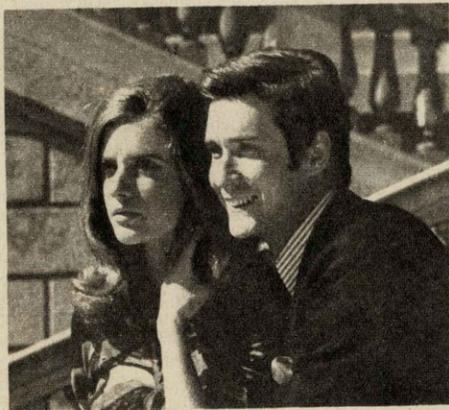
—Habría que redactar algo sobre los Derechos de la Familia; más adelante se lo incorporaría a la Constitución.

—¡No, por favor, ya se hizo!, fíjese en el derecho de huelga, fue incorporado. ¿No querrá usted que luego haya que declarar ilegal a la familia?

—Para ser la primera reunión hemos avanzado bastante —dijo el Presidente de la Comisión—; disculpen que los deje, pero debo reunir al directorio de mi compañía, hemos descubierto que una azafata era casada, ¡imagínense si se llega a enterar McNamara! ♦

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



Combate caspa
y seborrea.
Detiene la caída
del cabello.
LOCION CAPILAR
PANTEN



la loción capilar vitaminizada
de mayor venta en 116 países del mundo

EL PAIS

de Obras Públicas; el martes pasado, los colaboradores de Bernardo Loitegui se negaban a santificar la fantasía de Amengual "hasta conocer el texto de la ley de Autopistas y Accesos, que fijará el trazado de la red argentina": se trata de una norma próxima a ser sancionada.

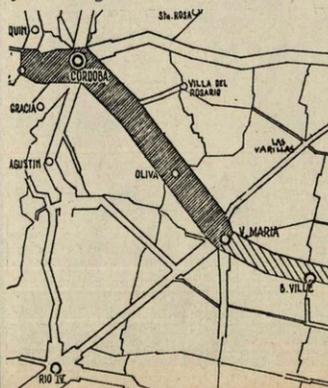
En realidad, la Secretaría no objeta el anhelo cordobés; sólo pretende: 1) Que él se integre en un complejo nacional de autopistas, cuyo diseño corresponde menos a la provincia que a la Nación; 2) que se indique la fuente financiera de la obra.

Hasta ahora, Amengual propone tres: un consorcio entre Córdoba y la Nación, un préstamo a cuenta de los beneficios que rinde la provincia como consumidora de nafta y la concesión a una empresa que luego rescate su inversión por el sistema de peaje.

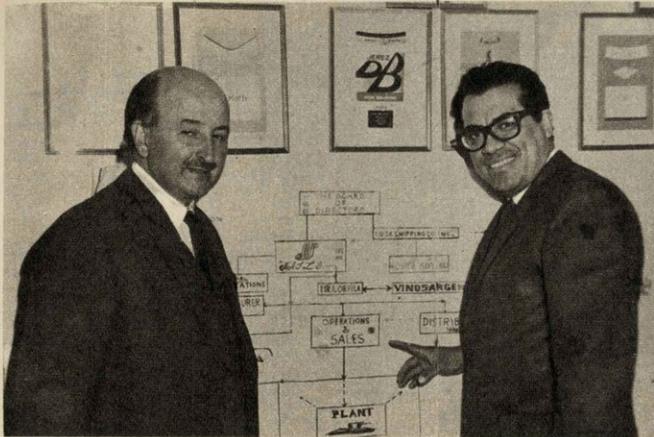
Es difícil que Loitegui acepte alguno de los dos primeros criterios: acaso le satisfaga el tercero —el peaje—, ya que de ese modo serán los intereses privados quienes carguen con el gasto, y no la Tesorería. En ese caso, la "licitación será abierta y podrán participar —advierte Amengual— tanto las empresas nacionales como las extranjeras, aunque el criterio definitivo correrá por cuenta de nuestra comisión de factibilidad".

Claro que el aporte del inversor particular no es mágico: se necesitan embajadores dispuestos a conseguirlo en las plazas del exterior. Pero la obra no será demasiado cara: "Nuestros costos —afirma el Ministro de Córdoba— serán menores que los de Santa Fe; a ellos el kilómetro les sale 80 ó 90 millones de pesos; muy caro, porque deben pagar el traslado de los materiales, un problema que no tenemos los cordobeses, debido a la cercanía con las canteras de piedra".

Que la autopista se contruya es un problema vinculado con la aptitud del Gobierno cordobés y su energía para lograr dinero: ha de beneficiar, es cierto, a la zona Centro y Norte del país, y aun a la de Cuyo, que se vinculará con ella por el camino de las Altas Cumbres, iniciado por el Gobierno Illia. Si la carretera pasará por Villa María o Las Varillas es ya un teorema, cuya solución les compete a Amengual y a Loitegui. ♦



Córdoba-Villa María: 140 km.



Cónsul Vázquez e importador Vargas: Un operativo en marcha.

Exportaciones: Con vino es vida

En Nueva Orleans, Washington y Nueva York, Julián Delgado observó, en los últimos días, los esfuerzos por abrir el mercado norteamericano a los vinos argentinos. Este es su informe:

"Tenemos el agrado de invitar a usted a una degustación de vino argentino..." En las dos últimas semanas, la fórmula fue dirigida a importadores, distribuidores, dueños de bares y restaurantes, a propietarios de tiendas de Nueva York y Washington. Entretanto, en Nueva Orleans recibían el primer embarque de 16.000 cajones que transportó el Delta Paraguay, iniciando el primer esfuerzo concertado para imponer el producto en el mercado más rico del mundo. El vino pasaba a constituirse en uno de los productos con mayores perspectivas para iniciar la escalada de las exportaciones no tradicionales argentinas, un proceso a veces insinuado en en ese y otros rubros pero que, por lo general, se interrumpe cuando la expansión de la actividad económica aumenta los consumos del mercado interno.

Justamente, la facilidad con que el mercado interno absorbía la producción argentina de vinos fue un pretexto que prolongó demasiado tiempo la voluntad exportadora. Como se informó en el Consulado de Nueva York a quienes concurren a las degustaciones del martes y el jueves de la semana pasada, el consumo per cápita en la Argentina es entre tres y cuatro veces mayor que el de Estados Unidos. Pero Blas González, el embajador a cargo del Consulado y del Centro de Promoción que allí se instaló, anunció una perspectiva diferente: "Argentina está ahora preparada—dijo— para entrar en el mercado norteamericano con un amplio stock de vinos y champaña, asegurando un aprovisionamiento constante y una calidad garantizada a precios altamente competitivos". Hubiera sido temerario hacer esta afirmación tiempo atrás, pero ahora parece a pun-

to de justificarse. Es que, en 1967, Argentina produjo alrededor de 3.600 millones de litros y el mercado no pudo absorberlos. Y, entretanto, se acumuló alguna experiencia sobre exportación en operaciones piloto y muestras que ahora pueden aprovecharse.

Quizás el esfuerzo más denodado se haya registrado en el sur de los Estados Unidos, en el puerto de Nueva Orleans, donde el cónsul general, Rafael M. Vázquez, desplegó una extraordinaria acción. Tiempo atrás consiguió reunir en un panel de entendidos, cuyos consejos resultaron decisivos para la labor futura. Entre otras cosas, el panel advirtió:

- El consumidor americano quiere encontrar siempre el mismo gusto en vinos que ha comprado de una marca X, de manera que la botella adquirida en enero no se diferencie de la que compró siete meses después. No sólo el gusto, sino también la calidad deben ser uniformes.

- El costo del transporte del vino desde el productor al mercado debe ser razonable para que el producto tenga un precio aceptable en el mercado interno de USA, no olvidando la incidencia de los impuestos—además del flete—, factores que casi llegan a duplicar el precio originario.

- El vino es considerado en USA un producto "romántico". Un ejemplo: el Cruz de Francia tiene un pequeño anillo alrededor y, casi instantáneamente, al verlo, puede reconocerse su marca. En otras palabras, el vino debe ser identificado con algún aspecto romántico del país del que procede.

Estas conclusiones fueron alcanzadas hace casi dos años, el 16 de noviembre de 1966, en una mesa redonda auspiciada por el Departamento de Comercio e Industria del Estado de Louisiana y el Departamento de Management y Marketing de la Universidad estatal de Louisiana, en Nueva Orleans. Y no puede extrañar que, a partir de allí, los hechos se precipita-

ran. Antes, simples amigos de los bodegueros visitaban a los Estados Unidos por motivos diversos e incluían en su agenda la "venta de vino", convencidos de que su aptitud para hablar en inglés era un título habilitante. Incluso, alguna vez, se llegaba a colocar una partida en un supermercado, se quemaba rápidamente el producto, por la necesidad de hacer rotar sus inventarios. Y no había posibilidad de permanencia.

Programa para 5 años

El cónsul Vázquez (50 años, diplomático de carrera con destinos anteriores en Oslo, Cardiff y Dublín) se afanó por clarificar ese panorama y explicar que debe trabajarse con una meta: por ejemplo, exportar, en un período de cinco años, un millón de dólares a USA, tratar de capturar algo así como el 3 por ciento del mercado. Rápidamente, interesó a los bodegueros argentinos utilizando la influencia de Alejandro Orfila, el ex diplomático radicado desde hace años en Washington, que viajó especialmente a Mendoza para hacer los primeros contactos: también buscó la cooperación de algún importador local serio: lo encontró finalmente en Noel Vargas, un economista centroamericano de 40 años, que tomó el asunto casi como un desafío personal, tal vez como una reedición de la cruzada que lo llevó de simple soldado norteamericano, en Corea, a comandante de regimiento, con una serie de condecoraciones. Vargas, que tiene tres hijos varones y el hobby de la fotografía, usó todo el prestigio de la familia Lusk, dueña de la Lusk Shipping Company, una antigua y muy seria compañía de Freight Forwarders que maneja los documentos de embarque de la Kaiser Aluminium, de Caterpillar y de otras firmas importantes.

Vargas decidió la creación de una subsidiaria, la North American Suppliers Ltd., de la que es presidente ejecutivo (el Chairman es Walter Flowers) que, justamente, inicia su acción en la importación de productos latinoamericanos con el vino argentino. Y mientras Vargas hacía las primeras presentaciones ante los registros públicos de comercio de USA, sumamente rigurosos para regular el comercio de licores, como rémora de la era de la prohibición, Orfila lograba nuclear a nueve productores argentinos en un pool, Vinos Argentinos Sociedad Anónima. Eran, además de la bodega de su familia, López, Talacasto, Greco, Arizu, Furlotti, Peñaflor, Nofal y Toso, que elaboran en conjunto algo así como el 40 por ciento de la totalidad de los vinos argentinos. La empresa adoptó la sigla VASA y adoptó, como presidente, a Pascual Toso (ver Nº 304, pág. 23).

La revista *Business Latin American* no tardó en registrar la noticia: "El ambicioso programa de exportación—decía hace tres meses— consiste en colocar el primer año 50.000 cajas de vino embotellado y cinco millones de litros de vinos a granel. La nueva compañía ha obtenido ya créditos del First National City Bank of New York y del Banco de la Nación Argentina, para financiar el almacenamiento de los vinos, la compra de los envases, las etiquetas, etc." Por lo que se sabe es un crédito a 180 días y es muy difícil que, en ese lapso, pueda colocarse toda la



Embajador González e importador Weiss: "Este sí, este no".

primera partida. "Vargas lo sabe — explica Vázquez—, pero está dispuesto a hacer un negocio regular o malo por un tiempo, si finalmente el objetivo de imponer el producto se alcanza. Es un hombre muy especial, enamorado de las empresas difíciles." Vargas sonrió: "Algo de eso hay; al menos es lo que piensa un amigo mío que me regaló intencionadamente dos plateas para ver *El hombre de la Mancha*, ahora que la traen a Nueva Orleans".

Una segunda etapa

El acuerdo entre la North American Suppliers y Vinos Argentinos SA contempla una segunda etapa: la instalación de una planta de fraccionamiento en la Zona Libre del Puerto de Nueva Orleans; el 60 por ciento del capital estaría entregado por los bodegueros argentinos y el 40 por ciento por la firma importadora norteamericana.

Entre tanto, Noel Vargas se ha puesto a trabajar en el registro de las marcas nuevas, destinadas a ornar con una aureola romanesca el producto. *El Gaucho* y *Las Pampas* parecerían reunir los requisitos, porque pueden asociarse fácilmente con la carne asada o barbecue, como infaltable complemento. Tampoco esto parece fácil; los bodegueros californianos, recelosos de la competencia exterior, se apresuraron, en algunos estados, a registrar esas marcas, aunque no tienen proyectado utilizarlas.

La seriedad de la empresa que conduce Vargas hace que aún muchos interesados del Norte quieran tratar con ellos para comercializar las marcas del pool. Esto se observó en la muestra de Nueva York, donde, sin embargo, eran más de setenta las marcas disponibles, la mayoría procedentes de bodegas que no están representadas en VASA, puesto que las representadas llegaban a veinte. En las degustaciones de la semana pasada, los catadores pudieron desfilarse por cinco mesas con 17 variedades de vinos blancos, tres mesas con nueve clases de rosados; seis con 31 de tintos; una mesa de champañas y, la última, con sidras, espumante y jerez.

Como complemento se puso a disposición de los degustadores hormas de

queso de cinco empresas argentinas. Y no fue en vano: el primer llamado a propósito de la muestra (se recibió en la mañana del miércoles último) tenía por objeto averiguar la dirección de Luis Magnasco, el elaborador de quesos.

Todo puede suceder si las cosas se encaran con seriedad, una actitud que el Consulado de Nueva York garantizó de antemano a los quinientos visitantes que saborearon los vinos argentinos. "El Gobierno argentino — dijo Blas González— garantiza la estricta pureza y el control de calidad de todo el vino producido en el país, tanto para el consumo doméstico como para el exterior. Este control absolutamente estricto parte del momento en que las uvas están creciendo y continúa durante el tiempo de su procesamiento, almacenaje, embotellamiento y comercialización, hasta que es embarcado. Esta garantía de pureza y calidad debe ser apreciada por el exigente consumidor americano."

Es una afirmación contundente. Ojalá nadie pueda desmentirla en lo sucesivo. ♦



Argentina vende: Ahora vinos.

FINANZAS

Nuestro hombre en Washington

No tuvo que acarrear mucho sus libros y efectos personales; apenas de la sede del Banco Mundial, donde ocupaba el cargo de director alterno ante el organismo, hasta la Embajada argentina en la misma ciudad, Washington. Daniel Fernández acaba de asumir la consejería financiera en los Estados Unidos, después de una corta visita a Buenos Aires.

Con la designación de Fernández — y la Adolfo Diz, que cumplirá iguales funciones en Europa, con asiento en Suiza— se completó la estrategia financiera trazada desde el Ministerio de Economía. El objetivo: la colocación de títulos en el exterior y la orientación de inversores hacia la Argentina. "Mi cargo explicó Fernández— exige tener muy buenos contactos en el ámbito financiero de Estados Unidos. No solamente tendré que hacer frecuentes viajes a Nueva York, sino al Oeste, donde hay un fuerte mercado."

El nuevo consejero financiero nació en La Habana, Cuba, hace 34 años. A los 5 ya vivía en Mar del Plata; a los 18, adoptaba la ciudadanía argentina. "Nací en La Habana por casualidad — dijo Fernández—; mis padres, argentinos, estaban allí por asuntos de negocios." Obtuvo el diploma de Licenciado en Economía a los 21 años; durante su carrera universitaria militó en el Centro de Estudiantes, y fue, sucesivamente, secretario y delegado ante la Federación Universitaria.

En 1961 obtuvo una beca del Instituto Di Tella y recaló en la Universidad de Berkeley, Estados Unidos; allí se recibió de Master en Economía. Fue cuando lo deslumbraron las ideas sobre el bienestar, de Tibor Seitovsky. El próximo paso: el comité de los Nueve Sabios de la Alianza para el Progreso.



Fernández: Buenos contactos.

"Había tres equipos —recuerda Fernández—; cada uno, compuesto por tres Sabios, se abocaba al estudio de un país. Un grupo de economistas realizaba los trabajos previos; a mí me tocó asistir a Rosenstein-Rodan, Rómulo de Almeida y Ernesto Malacortto." En los dos años dedicados a la Alianza evaluó planes de Ecuador, Venezuela y Chile. La remuneración ascendía a 11.500 dólares anuales.

En 1965 trasbordaba al Banco Interamericano de Desarrollo, para evaluar los planes de Colombia; un año después ya estaba a cargo del área de Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y Brasil, encabezaba un plantel de siete economistas y dos ayudantes, y ganaba 22.000 dólares. Siguió en el BID hasta que Felipe Tamí, entonces titular del Banco Central, le ofreció el puesto de director alterno del Banco Mundial.

Fernández vive en los suburbios de Washington, con su esposa y sus dos hijos. En los ratos libres lee biografías, principalmente (las últimas: McArthur y Disraeli), y trata por el jardín con el pretexto de cuidar sus plantas. No es una gimnasia excesiva: "Estoy mecanizado —sonríe—; tengo una dotación de pequeños artefactos para jardinería". ♦

AUTOS 1969

Las cartas sobre la mesa

Los diez automóviles parecían flotar, milagrosamente, sobre una extraña bruma; docenas de focos multiplicaban sus colores sobre las carrocerías, mientras una banda sonora, por supuesto psicodélica, completaba la irrealidad del cuadro. En realidad, la bruma era producida por depósitos de agua hirviendo con hielo seco, y los efectos audiovisuales un recurso más de la espectacular presentación de la nueva criatura de Chrysler Argentina: el Dodge 1969.

La puesta en escena se realizó en el reducito que, según Luis Alberto Melnik, gerente de Publicidad y Promoción de Ventas de Chrysler, resulta el más natural y lógico para un automóvil: un garaje; en este caso, el del Hotel Presidente. Cerca de 1.000 diapositivas proyectadas sobre ocho pantallas calmaron la curiosidad de los presentes, quienes, antes de conocer personalmente al recién nacido, pudieron ver una película que lo muestra evolucionando en la pista de pruebas de Dodge, en Chelsea; hasta allí se envió una unidad en el mes de agosto, para ser probada por Scott Harvey, ingeniero de Chrysler y uno de los pilotos de carrera más famosos de los Estados Unidos.

De todos modos, Chrysler no fue la única ni la primera en mostrar sus cartas para 1969; una semana antes IKA-Renault había desplegado, junto a los lagos de Palermo, los nuevos modelos de sus líneas Rambler y Gordini.

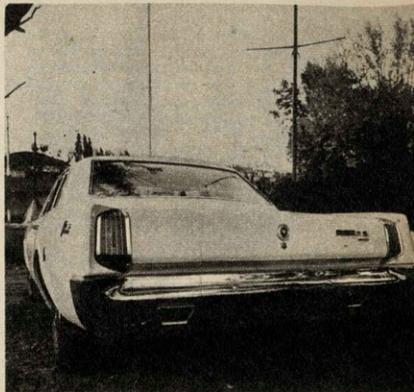


El Dodge de Chrysler: Para terminar con el aburrimiento.

Detrás de General Motors Argentina, que arrebató este año la delantera presentando con varios meses de anticipación sus modelos Chevrolet 1969, los vehículos de IKA-Renault no presentan cambios notables en su aspecto exterior, pero una larga serie de modificaciones y mejoras parece justificar, con amplitud, la denominación de nuevo modelo.

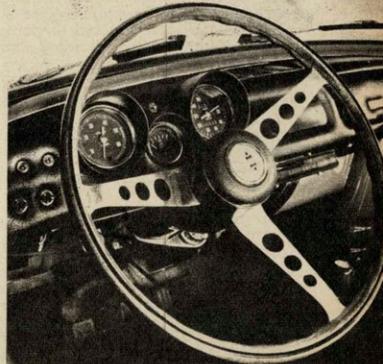
Chrysler realizó un enorme esfuerzo al poner en el mercado un automóvil absolutamente nuevo, sujeto a la integración de un altísimo porcentaje de partes nacionales. El lanzamiento marca el comienzo de una renovación de la empresa, algo que se refleja en el lema de la campaña publicitaria: "Dodge - Comienzo de una nueva era". El razonamiento para los directivos de Chrysler se apoya en que hasta ahora los coches lanzados a la plaza correspondían a modelos de entre cinco y ocho años de antigüedad. "En cambio, el Dodge —dicen— es realmente un automóvil 1969." La innovación mental operada en la empresa va más allá del lanzamiento de un nuevo modelo: desde la simple remodelación del hall de entrada de las oficinas centrales en San Justo, hasta la construcción de una nueva planta de pintura, considerada la más moderna de Latinoamérica. El cambio también comprende ajustes en la política comercial y algunos relevos en las gerencias de ventas y regionales.

La estrategia publicitaria, diseñada por Gowland y Asociados, previó una primera etapa con dos objetivos: empujar las ventas del Valiant IV, ayudando de paso a los concesionarios a aliviar la presión de los stocks de unidades usadas y comenzar a reflotar el nombre de la empresa, Chrysler, que había sido engullida por la marca, Valiant. La serie de avisos referidos a los adelantos incorporados a los automóviles gracias a la "Ingeniería Chrysler" apuntaban a recapitalizar el prestigio que significa integrar el grupo de los tres grandes de Detroit. El primer objetivo, más fácil de mensurar, parece haber sido logrado; el repunte de las ventas le dio a Valiant, en octubre, una penetración equivalente al 16,6 por ciento del mercado total.



La elección de la marca para el nuevo coche, un sedan cuatro puertas de líneas suaves, representó un dilema que los hombres de Chrysler solucionaron por eliminación. Resuelta la no utilización de Valiant, que ahora quedó como denominación del nuevo modelo standard, quedaban cuatro opciones: Chrysler, Imperial, Plymouth y Dodge. La primera se reserva para modelos construidos íntegramente por la casa matriz; la segunda distingue al automóvil más lujoso del grupo, y caece, por otra parte, de antecedentes en la Argentina. Varios factores incidieron finalmente para inclinar la balanza entre Plymouth y Dodge, a favor de esta última; entre ellos, una menor dificultad de pronunciación. Además, en algunos sondeos realizados, Dodge reveló poseer una imagen más difundida; en realidad, los primeros coches de esa marca comenzaron a circular en la Argentina durante la segunda década del siglo, e inclusive el primer colectivo que a través de Buenos Aires fue, precisamente, un Dodge.

Con esa idea golpearon, a partir del jueves pasado, los primeros avisos de



Renault: Más deportivo.

la campaña incógnita que preparó el terreno al lanzamiento; en medio de un círculo formado por todos los automóviles de fabricación nacional que se ofrecen en plaza, se disparaba la pregunta: "¿Está usted preparado para el Dodge? Si no lo está, prepárese. Dodge es una nueva concepción en ingeniería automotriz". Ese mismo día los salones de los concesionarios quedaron vacíos, mostrando solamente cuatro plataformas, en actitud de espera. El miércoles 6 se desatará el aluvión final; el Dodge se asomará por fin a diarios y pantallas de televisión, acompañado de otro slogan: "La línea Dodge viene a terminar con el aburrimiento", una referencia al diseño original del automóvil.

Entre las novedades que el Dodge introduce en el mercado argentino figuran los faros delanteros de forma rectangular y el ensanche de la carrocería a la altura del eje trasero; este último detalle da al conjunto una imagen de potencia que se acentúa, justamente, en la zona de tracción. Si-



Ramblér: Más europeo.

guiendo la tendencia actual, la carrocería luce un mínimo de piezas cromadas, y se recubre con esmaltes acrílicos de tonos metalizados. Frenos de disco y caja de velocidad opcional de cuatro velocidades permitirán que los entusiastas aprovechen mejor la potencia del motor de seis cilindros *Slant Power*.

Los seguidores de la marca podrán elegir entre cuatro versiones: Valiant, Polara, Coronado y Gran Turismo. El precio, aún no fijado definitivamente, arrancaría de un nivel levemente superior a los dos millones de pesos, para el modelo más standard.

El toque europeo

"La línea Ramblér ya era excelente; faltaban solamente algunos refinamientos como la caja de cuatro velocidades y un mayor confort interior. Por eso nos dedicamos a mejorar el estilo, inspirándonos en el mejor gusto europeo." Las palabras del titular de IKA-Renault, al presentar los modelos 1969, marcaron claramente la orientación de

los cambios introducidos: dar al muy norteamericano Ramblér algunos toques típicamente europeos. A las cuatro marchas se suman los asientos delanteros tipo butaca, tapizados en cuero, y el tablero de instrumentos enchapado en madera.

"De esta manera —señaló Ivon Lavaud—, creemos haber logrado en el modelo Ambassador el auto de mayor categoría en el país, el que se puede comparar sin desmedro con los mejores automóviles del mundo." Al renovar la línea Ramblér, que permanece inalterable desde hace dos años, IKA-Renault busca algo más: recuperar el ritmo de ventas, que luego de haber tocado el tope de 200 a 210 unidades mensuales, cayó durante 1968 al nivel de 160; el objetivo sería ubicarse en un promedio cercano a los 190 coches. Los precios, por su parte, no alcanzaron a crecer en un tres por ciento; el Ambassador, totalmente equipado, vale ahora 2.460.000 pesos, 70.000 pesos más que el modelo anterior.

Con el Torino en pleno uso de sus facultades deportivas y el R4 modificado a principios de año, IKA-Renault se limitó a completar su presentación con un modelo 1969 de su clásico Gordini. En este caso, los cambios también se esconden en el habitáculo, pero tienden a resaltar las cualidades deportivas que el auto ha puesto de manifiesto durante muchos años: volante de madera, tablero acolchado con cuenta-revoluciones y butacas individuales completan el clima iniciado por una franja pintada, tipo competición, que atraviesa a lo largo la carrocería.

De todos modos, el despliegue de Chrysler y de IKA-Renault puede no ser el último acto en la presentación de los autos argentinos para 1969. Antes de que caiga el telón, posiblemente entre en escena un actor no anunciado, pero ya conocido: el *Fairline* de Ford Motor Argentina. ♦

EMPRESAS

Y al final, el coque

Casi 1.500 metros cúbicos diarios de residuos pesados son ahora aprovechados por la nueva unidad de coque retardado (*delayed coker*), instalada por Esso en su destilería de Campana. El proceso permite la obtención de productos más livianos como propano, butano, nafta y diesel oil; el último paso es el carbón residual (coque), que además de ser utilizado como combustible, tiene un amplio campo de aplicación en la industria metalúrgica y en la fabricación de electrodos. La planta, además, producirá carga para la unidad de craqueo catalítico, la que aumentará su producción de gas licuado y nafta de alta calidad.

Según los directivos de Esso, el objetivo de la empresa al encarar el proyecto fue el obtener un balance ener-

gético más adecuado, transformando un excedente de fuel oil en productos con mayor demanda en el mercado interno. Las obras de la nueva planta, realizadas por A. G. McKee & Co. Argentina y Techint Engineering Company, demandaron una inversión total de 3.500 millones de pesos; el 75 por ciento de esa cifra se dedicó a la compra de materiales y equipos provistos por la industria local, y al pago de mano de obra. La construcción demandó el trabajo de 450 hombres, 2.000 metros cúbicos de hormigón armado, y 800 toneladas de chapas y perfiles de acero, entre otros materiales.

Robert N. Dolph, presidente de Esso, señaló que las nuevas realizaciones de la empresa permitirán disminuir las importaciones de gas licuado, lo que sumado a la producción adicional de nafta y diesel-oil significará un ahorro del orden de los seis millones de dólares al año. De todos modos, el resultado podría aún ser mejor: los técnicos consideran que el coque producido por la nueva planta resulta de excelente ca-



Esso: Nuevas torres en Campana.

lidad, lo que permitiría competir con éxito en el mercado internacional. Las primeras toneladas comenzarán a navegar, en los próximos días, rumbo a Canadá.

Desmond Charles Rice, 44 años, es el nuevo presidente de Shell Compañía Argentina de Petróleo. Reemplaza a George W. Hollyday, que se retira después de 43 años al servicio de la empresa. Luego de haberse desempeñado en varios países de África y Asia, en 1961, Rice fue destinado al área latinoamericana; desde fines de 1967 desempeña la vicepresidencia de Shell CAPSA.

• El anuncio fue hecho por Howard W. Vange, director gerente de General Motors: la nueva planta de matrices que la empresa levantará en San Martín será dirigida por Frederick W. Hughes, un ingeniero inglés de 40 años que se desempeñó como gerente general de la planta de estampado Pittsburgh. Posteriormente, Hughes fue tras

ferido a la División de Operaciones de Ultramar; desde allí, su primer destino es, precisamente, la gerencia de la nueva planta en la Argentina, cuya construcción demandará una inversión de 10.500 millones de pesos.

• El Banco Mercantil Argentino inauguró una nueva sucursal: se trata de la denominada Centro y está situada en plena calle Florida; en la inauguración habló Noel Werthein, presidente del Banco, y asistieron el Intendente Municipal, general Carlos Iricibar, y el Arzobispo Auxiliador de Buenos Aires, monseñor Segura. La nueva sucursal recibió la bienvenida de la Asociación Amigos de la Calle Florida.

• Alec H. Bell es el nuevo gerente de Ventas de Spark Plug Co. para Argentina, Paraguay y Uruguay con residencia en la Argentina. Nacido en Escocia, reside en Sudamérica desde el año 1949 y desde hace cinco en Buenos Aires; desde aquí trabajará con los distribuidores de bujías para automóviles y aviones de los tres países.

• Eric Campaña Barrios, vicepresidente ejecutivo de Lan-Chile, ha sido designado miembro del Consejo y a cargo del Comité Ejecutivo de CLALA—Consejo de Líneas Aéreas Latinoamericanas— por resolución adoptada por la entidad en la reciente reunión de Bogotá. Simultáneamente, la Confederación Latinoamericana de Transporte Aéreo—CTA—, con sede en Montevideo, lo ha nombrado vicepresidente. Campaña Barrios es uno de los promotores de la formación de una Flota Carguera Aérea Latinoamericana, iniciativa que ya está en marcha.

• Se halla en el Japón el ingeniero S. Holodovsky, invitado por la firma Stanley Japax Inc. fabricante del Depositron 730; el producto difunde carburo de tungsteno en matrices, herramientas y elementos de máquinas, creando un *nuevo metal* de mayor dureza; la vida útil de esos elementos aumenta de un 300 a un 750 por ciento.

• Desde ahora, Juan P. Sidersky reúne dos cargos: el de director gerente de los Laboratorios William R. Warner y el de gerente general de la Compañía de Chiclets Adams. En el primer caso, su responsabilidad se extiende a los dos departamentos en que está dividida la empresa: el de Cosmética (línea de belleza Richard Hudnut) y el de Productos Medicinales, área en la que se desempeñó como gerente de Ventas hasta su promoción.

• En el Centro Argentino de Ingenieros se realizó la conferencia del técnico Luis Lix Klett, quien habló sobre el origen y desarrollo del aire acondicionado. Señaló la importancia del sistema en más de 250 industrias cuyos productos no podrían ser fabricados sin un adecuado control de la temperatura, humedad y pureza del aire.

• La International Air Transport Association (IATA) aprobó un container de cartón corrugado fabricado en la Argentina, de acuerdo con normas internacionales. Destinado al transporte de cargas aéreas, con una capacidad de

hasta 210 kilos, el nuevo container fue diseñado y producido por Scholnik sa, con la colaboración de Pan American. Este tipo de embalaje, además de la seguridad, reduce el costo de los fletes para las exportaciones por vía aérea.

• Luego de recorrer la planta, el Embajador de Francia, Jean de Grandville, mostró su satisfacción por el desarrollo que ha alcanzado SAFRAN, fabricante en la Argentina de los vehículos Peugeot. En el almuerzo con que fue agasajado, el Embajador señaló que la obra había sido posible mediante la colaboración de la técnica y experiencia francesas, y la capacidad y el esfuerzo del personal argentino.

• Es la segunda exposición que sobre el tema ha realizado Ducilo en el término de tres años. En la primera, en 1965, se exhibieron más de mil muestras de diversos tipos de envases y envoltorios en Celofán. La segunda exposición, clausurada la semana pasada, reunió dos mil muestras y varias nove-

• La primera escala de Alan Cheeseman, gerente general de Ferrania 3M Argentina, será Milán, sede central de la empresa; luego se trasladará a Colonia para visitar la "Phtokina" y a Dusseldorf, donde participará de una reunión de gerentes de 3M. Su etapa final, luego de pasar por Londres, es Minnesota, Estados Unidos, sede de la casa matriz de 3M.

• En el certamen organizado con motivo de la Primera Semana Internacional de Turismo, realizada en Bariloche por iniciativa de la Organización Hotelera D'Onofrio, obtuvo el primer premio el film "Madrid, puerta de Europa", presentada por Iberia, Líneas Aéreas de España.

• J. Clinton Barnes, ejecutivo de la oficina internacional de *The Reader's Digest*, aprovechando su visita a la Argentina, y en compañía del gerente de publicidad de la empresa en la Argentina, Carlos Aldao Quesada, recorrió la planta industrial de la Compañía Sydney Ross. ♦



Hughes: Matrices para GM.

dades; entre ellas, el Celofán K, que permite envasar sustancias grasas o aceitosas.

• Jorge L. Borella, director delegado de Industrias Pirelli, estará 15 días en Italia; las dos semanas serán aprovechadas para hacer contactos con distintos sectores empresarios.

• El viaje que acaba de emprender Martín Sáenz Valiente, director ejecutivo de Intergráfica y de Mercado Ganadero, abarcará los Estados Unidos, Italia, Suiza y Alemania. Visitará plantas de faenamiento para observar los procedimientos empleados en la venta de carnes de consumo.

• A buscar dos nuevos Boeing 707 para Aerolíneas Argentinas partieron a Seattle, Estados Unidos, el comodoro Guillermo Ruzo, gerente general de la empresa, el capitán Italo Bruno, jefe de publicidad, y Francisco Reinoso, representante de Relaciones Públicas de The Boeing Company.

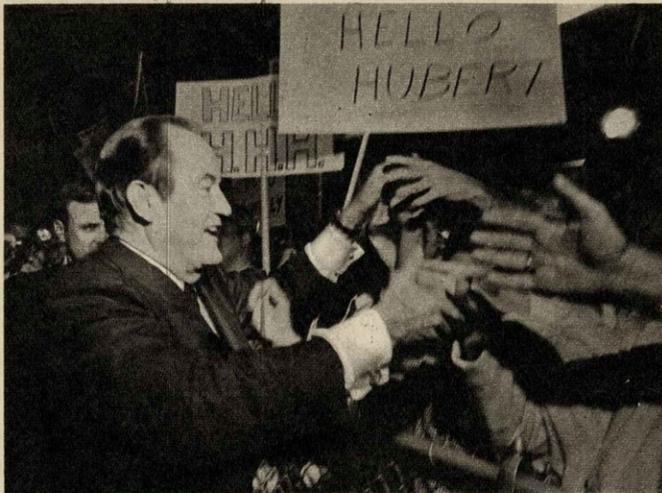
COMPUTADORAS

Todos y desde lejos

Ocurrió por primera vez en la Argentina: en Mar del Plata, un empleado tipió en una máquina de escribir una serie de datos que fueron procesados automáticamente por una computadora IBM-360, instalada en Buenos Aires; el resultado no recalcó, como es costumbre, en una tarjeta perforada, sino en una pantalla de televisión ubicada a 400 kilómetros de la computadora. Estos equipos, bautizados "unidades de representación visual", pueden ubicar varias terminales de consulta en puntos alejados del cerebro electrónico, lo que permite que muchas personas, desde distintos lugares, puedan utilizar sus servicios simultánea o independientemente.

El sistema es utilizado desde hace varios años, especialmente en los Estados Unidos, para la reserva de pasajes aéreos a través de las redes de comunicación, y también con las principales ciudades de Europa, por medio de cables submarinos; algunas empresas tienen más de 1.000 terminales trabajando al mismo tiempo con una sola computadora. Las usinas eléctricas lo usan para calcular la demanda de energía en lugares alejados y el despacho de cargas en redes de distribución, y las cadenas de hoteles para coordinar las reservas y el movimiento de pasajeros.

La demostración de los técnicos de IBM Argentina se realizó a través de las líneas telefónicas normales; previendo la posible instalación de los primeros equipos de transmisión a distancia, la Secretaría de Comunicaciones y ENTEL reglamentaron ya la utilización del servicio. De todos modos, las últimas experiencias realizadas mediante el uso de satélites artificiales, parecen asegurar a las computadoras un futuro libre de los problemas comunes en los sistemas convencionales de comunicación. ♦



USA: La escalada de Humphrey

Desde Nueva York escribe Ramiro de Casabellas, enviado de Primera Plana:

Todo el mundo lo esperaba, y Lyndon Baines Johnson eligió su más conmovedora expresión para anunciar el jueves, a las 8 de la noche, que doce horas más tarde iba a cesar el bombardeo aéreo, naval y de la artillería terrestre contra Vietnam del Norte. "Hemos llegado a la etapa en que pueden comenzar las fructíferas negociaciones de paz", dijo el Presidente, con su más arrastrado acento texano y unos ojos desmayados detrás de los lentes sin montura. Todo el mundo lo esperaba, es cierto, pero todo el mundo sabe que el orden de Johnson nada tuvo que ver con la espantosa guerra que él heredó de Eisenhower y Kennedy; sí, en cambio, con la escalada Hubert Horatio Humphrey en procura de la Casa Blanca.

Fue tan visible el apuro de los líderes demócratas por separar el cese de los bombardeos de la campaña electoral, que hasta el menos avisado debe admitir las razones de política interna que determinaron la medida. El propio Johnson se esmeró en aventar toda sospecha: "Hubiese dado cuanto poseo por haberlo hecho meses atrás —sostuvo con su mejor voz de abuelo—. Sin embargo, yo no controlo los acontecimientos que se suceden en Hanoi". Además, "ningún acuerdo de este tipo cuenta con absolutas garantías de éxito". En suma, se trata de una farsa: si los norvietnamitas se obstinan en sacar provecho de la pausa —porque ésta es una pausa, acaso más larga que las anteriores—, Washington reiniciaría los ataques. Bastará con hacer volar una aldea para romper la tregua del viernes.

La farsa conviene, igual que las extenuantes gestiones de París, al gigante norteamericano y al minúsculo país comunista que osó resistirse du-

rante casi cuatro años a su salvaje agresión (ver recuadro, página 27). Ho Chi Minh la utilizará para restaurar sus maltrechas fuerzas y sus derruidas ciudades y, eventualmente, para obtener un acuerdo honorable; en cuanto a Lyndon Johnson, así favorece a su entenado —o, al menos, cree favorecerlo— y alfombra de buenos sentimientos su retiro del poder, aunque deja en manos del futuro Presidente un volcán inextinguible, el mismo que él recibió de John Kennedy y sus asesores, hace ahora un lustro exacto.

Para Hubert Humphrey, la orden del jueves a la noche predice una cercana paz; lo mismo supone sus



Nixon: Optimismo incierto.

antiguos enemigos demócratas, desde Eugene McCarthy a George McGovern, de Paul O'Dwyer (un diminuto logrero que se postula como Senador por Nueva York), a J. W. Fulbright. A cada uno de ellos rinde beneficios sumarse a la trampa de Johnson: los tres últimos juegan, en las elecciones de noviembre 5, su carrera política. Ni siquiera Edward Kennedy se privó de elogiar la actitud del Presidente: "Quienes han trabajado en favor de la paz deben aplaudir a Johnson".

Como es obvio, los otros dos candidatos, Richard Nixon y George Wallace, bendijeron la suspensión de los raids, aunque sus acólitos lanzaron la versión de que ella se debe a las continuas presiones de ambos dirigentes en favor de un arreglo de la contienda. Quienes no aplaudieron a Lyndon Johnson son sus soldados: "No puedo imaginar que tanto sacrificio ha sido en vano —se lamentó en Saigón el sargento Benjamin Estes, un veterano de Corea—. No tengo inconveniente en quedarme aquí todo el tiempo que sea necesario, con tal de lograr una paz estable". "Ahora la lucha será peor y crecerán nuestras pérdidas —opinó el teniente George Gensel—. Creo que el Presidente se equivocó." Jim Heil, un oficial nacido en Chicago, expresó a un redactor de United Press: "Es un pacto para que Humphrey gane los comicios. Es un riesgo demasiado grande para algo tan insignificante". Pero fue el suboficial James Nance, de Indiana, quien resumió la sorpresa de los combatientes con mayor precisión: "Nuestras madres se van a volver locas cuando descubran que sus hijos murieron por nada".

El terror al ataque

A fines de semana, sin embargo, los jefes del Partido Demócrata se restregaban las manos: el cese de los bombardeos volcaría los sufragios hacia Hubert Humphrey. Sus especulaciones no sólo se basaban sobre un exagerado optimismo; también, sobre la más reciente encuesta de Louis Harris, difundida el viernes y levantada entre el 27 y 28 de octubre (esto es, antes del decisivo anuncio presidencial). Según Harris, que no consigue ocultar su admiración por el candidato oficialista, el titular del Senado ganó un 2 por ciento respecto del sondeo ejecutado el 9-11 de octubre, hasta quedar, con el 37 por ciento, pisando los talones a Nixon, que cosechó el mismo 40 por ciento. No obstante, la diferencia era mayor al tabular los resultados por zona: salvo el norte, Nixon llevaba una clara ventaja sobre su adversario en el resto del territorio.

El legendario George Gallup había ofrecido, a su vez, pruebas de un avance de Humphrey: los totales divulgados el 26 de octubre marcaban un aumento del 5 por ciento para el Vice, y un descenso similar para el inenarrable Wallace. Las cifras: Nixon, 44 por ciento del electorado; el candidato demócrata, 36 por ciento; el ex Gobernador de Alabama, 15. No debe dudarse demasiado de los sondeos: la escalada de Humphrey surtió efecto en algunos sectores. "El re-

punte es indudable —manifestó a Primera Plana el jefe de la organización Ciudadanos Pro-Humphrey-Muskie, Terry Sanford—. Sólo falta saber si será suficiente."

He ahí lo que se preguntaba, cuarenta y ocho horas antes de las más deprimentes y nocivas elecciones norteamericanas del siglo, la opinión pública. La incógnita persistía aun después que Lyndon Johnson regaló a su protegido el pezo de *bravura* de la campaña. A comienzos del mes pasado, la Ripon Society, un grupo de liberales republicanos, había juzgado: "La única oportunidad que tiene Humphrey de conquistar la Presidencia es a través de maniobras de último momento en el conflicto vietnamita. Si eso ocurre, habrá que aceptar el hecho de que la victoria de Humphrey fue comprada mediante la diplomacia". Nixon, oblicuamente, puso el dedo en la llaga el 25 de octubre, al comentar los entonces visibles progresos de París: "Hay quienes sostienen que se trata de un cínico y desesperado intento del Presidente Johnson por salvar la candidatura del señor Humphrey. No lo creo".

Obviamente, la respuesta estallará recién la madrugada del miércoles 6, cuando se conozca el escrutinio: esto es, unas diez horas antes de que los delegados de Washington y de Hanoi —más, esta vez, los de Vietnam del Sur y el Vietcong— celebren la 28ª de sus reuniones. Con todo, a pesar de Gallup y de Harris, a pesar de la escalada de Hubert Horatio Humphrey, el triunfo de Nixon parecía seguro a fines de semana. O, al menos, la derrota del Vicepresidente, aun cuando esta derrota y el vigor que pueda demostrar Wallace trasladen a la Cámara de Diputados la designación del trigésimo séptimo mandatario de los Estados Unidos.

Pocas veces, en la historia norteamericana, un candidato inició su ofensiva electoral con menos fortuna y tropiezos que este payasesco farmacéutico nacido en Wallace, Dakota



Camera Press

Johnson: Todos lo esperaban.

El gambito de Johnson



Vietnam del Norte: El principio de una tensa espera.

El jueves pasado, por la mañana, Johnson recibió en la Casa Blanca a su hija Lucy y a su primera nieta, Lucinda Dashe Robb, nacida el 25 de octubre; hubo fotos, mimos y dos o tres frases emotivas del abuelo Lyndon. A las seis menos cuarto de la tarde, el Secretario de Prensa, George Christian, alertó a los periodistas: "El Presidente hará una declaración trascendental después de las ocho". A las seis y media se reunió con el gabinete y los altos jefes militares; y a las ocho menos veinte, una estación televisora de la red educativa difundió el mensaje de Johnson antes de tiempo: es que fue grabado a las cuatro y, según las autoridades de la emisora, ningún funcionario del Gobierno había indicado la hora exacta de la transmisión.

Desde mediados de octubre se aguardaba la decisión de Lyndon Johnson; según él, sólo el domingo 27 y el lunes 28 pudo advertir la "comprensión" de Hanoi. El martes 29, recién llegado de Vietnam, el robusto general Creighton Abrams se entrevistó con el Presidente y sus secretarios a partir de las 2.30 de la madrugada. Todos coincidieron en que el cese era viable —relató Johnson—, pues no haría peligrar las vidas de los soldados norteamericanos, y desbrozaba el camino hacia negociaciones más serias y promisorias en París.

Es que tanto Hanoi como Washington aceptaron la presencia, en el ex Hotel Majestic, de delegados survietnamitas y del Vietcong, aunque ninguno de los dos concede status o reconocimiento de cualquier especie a los nuevos participantes. La orden de Johnson tiene raíces políticas: evitar la derrota de Hubert Humphrey. Como es notorio, el Presidente de los Estados Unidos estaba en condiciones de silenciar la artillería y silenciar las bombas y torpedos mucho antes del jueves último: al fin de cuentas, él inició los ataques (el 7 de febrero de 1965), no los norvietnamitas. ¿Qué lo movió, entonces, a suspender las agresiones tan tarde? Corren dos teorías: a) la mitad del electorado de USA re-

suelve la orientación de su voto en las cuarenta y ocho horas previas a los comicios; b) Hanoi mantuvo su intransigencia para sacar un mejor partido de la premura de Johnson.

El dueño de la Casa Blanca se negó a revelar las concesiones efectuadas por Hanoi; pero de su mensaje se deducen dos: primero, Vietnam del Norte retiró su solicitud de un cese "incondicional" de los ataques, y se ha conformato con una suspensión "condicionada" y, por lo tanto, pasible de ruptura. Segundo, Vietnam del Norte admite no sólo la presencia de emisarios de Saigón en París, sino, automáticamente, la existencia legal de un Gobierno al que siempre consideró como lo que es: un títere de USA (como el Vietcong es, también, títere de Ho Chi Minh).

Johnson dijo la verdad, el jueves pasado, al sostener: "La nueva fase de las negociaciones que comienza el 6 de noviembre no significa que una paz estable impera ya en el sudeste de Asia". Es lógico: el 6 de noviembre se conocerá el resultado de las elecciones norteamericanas y, gane o pierda Humphrey, nada costaría reiniciar los bombardeos con uno u otro pretexto. En todo caso, fuentes del Pentágono señalaron, el sábado pasado, que se incrementarían los bombardeos en el tramo de la ruta "Ho Chi Minh", que penetra en Laos, y que los vuelos de reconocimiento sobre Vietnam del Norte están excluidos del cese. En los últimos tres años y nueve meses —desde que empezó la *escalada*—, los Estados Unidos "perfumaron" Vietnam del Norte con 700.000 toneladas de trinitrotolueno; esas incursiones le costaron unos mil aviones y la muerte o la prisión de 800 pilotos. La *escalada* y su trágica secuela no bastaron para ganar la guerra. Ahora, el Gobierno de Washington, al suspenderla, pretende "ganar" la paz. Se ajusta, así, a la tesis de su enemigo: sólo el fin de las hostilidades permitiría una productiva conferencia de paz. Pero Ho Chi Minh también arrojó al canasto su propio esquema. ♦

AMERICA Y EL MUNDO

del Sur, el 27 de mayo de 1911, y a quien su daltonismo y una hernia doble impidieron ganar alguna medalla durante la Segunda Guerra. Humphrey, casado con Muriel Fay Buck, y padre de cuatro hijos (Nancy, 29; Hubert, 26; Robert, 24; Douglas, 20), fue un campeón del ala liberal demócrata en las décadas del cuarenta y el cincuenta. Todavía se recuerda su limpia gestión como Alcalde de Minneapolis (1945-1948) y sus tres lustros en el Senado, donde impulsó avanzadas medidas domésticas (Asistencia Médica, Derechos Civiles) e internacionales (Tratado de Moratoria Nuclear, en 1963; un acrecentamiento de las relaciones comerciales y diplomáticas con los países comunistas); lamentablemente para Humphrey, Johnson lo integró a su fórmula en 1964: a partir del 20 de enero de 1965, el llamante radical de otrora, se transformó en una sombra ridícula, en el más fiel —y abyecto— defensor de la política de su amo. Si es cierto que en los Estados Unidos los Vicepresidentes sólo ascienden a la consideración nacional cuando se mudan a la Casa Blanca gracias a la Ley de Acefalía, también es cierto que Humphrey ha sido el menos sobresaliente, el más opaco y, por su culto a Johnson, el más repudiable de los Vicepresidentes.

Ahora se ve con claridad lo que hasta hace poco era un esquema: fue Lyndon Johnson quien amasó la última aventura de Humphrey. El 31 de marzo, cuando abandonó la carrera por la Casa Blanca, no hacía sino ceder el cetro a Humphrey, poner a disposición de su amigo la maquinaria del partido demócrata, que siempre responde a la camarilla en el poder. Socavada su popularidad hasta un grado alarmante, Johnson temió que las circunstancias lo privasen de la candidatura o que, con ella en sus manos, fracasara en noviembre ante el oponente republicano y la hostilidad manifiesta en medio electoral. McCarthy no constituía un peligro, sólo un símbolo agradable para las izquierdas románticas y aburguesadas. Pero Robert Kennedy era un hueso duro de roer: si lograba instalarse en la Casa Blanca, Johnson y sus cuatro años acabarían sepultados, quizá, por el talento y la verborragia del joven Senador. En vez de talento, poner arrojito, irresponsabilidad.

Las reglas del juego

La salida era Humphrey: ¿quién mejor para llevar hasta las elecciones la antorcha mortecina de Johnson? El Presidente hizo algo más: el 31 de marzo se avino a conversar con Ho Chi Minh; así, de un golpe, retiraba de la circulación el conflicto que emponzoñó su Gobierno y que dividió al partido. El 11 de mayo, cuando los delegados celebraron su primer encuentro en París, el pueblo norteamericano ya pensaba en sus dificultades internas: la violencia racial, las tonas algaradas estudiantiles, el odio que calaba más hondo en cada habitante, el desempleo, la inflación (un 4 por ciento). El asesinato de Robert Kennedy precipitó el temor; política-



AP

Muskie: El hombro intelectual.

mente, fijó las reglas del 5 de noviembre: Humphrey sería el candidato demócrata, Nixon el republicano; Wallace, un capitalista del miedo, Quijote al revés, el probable árbitro final.

Si Johnson pensó, al abandonar la lucha y sustraerse al fragor electoral, en reivindicar la aureola que así urdía para hacerse plebiscitar en la Convención Demócrata de Chicago, a fines de agosto, es evidente que a esa altura del proceso no podía echarse atrás: curiosamente, a fines de agosto, un llamado telefónico habría bastado a Johnson para arrancar el consenso de los delegados en favor suyo; y en la consulta de noviembre, Nixon nada hubiera podido contra un líder más



David Levine

Agnew: Obeso y despreciable.

hábil que, además, dispone de los omnímodos resorts del Gobierno.

Pero Chicago fue una cita calamitosa para los demócratas: Humphrey emergió de las refriegas callejeras, los gases lacrimógenos y el alambre de púa —un regalo del Alcalde Richard Daley a sus correligionarios— con la candidatura bajo el brazo, pero deteriorado, tanto o más que su partido, el de mayor caudal de votantes y el arquitecto de la prosperidad y el liderazgo mundial norteamericano. Frente a Humphrey y a los dispersos, irreconciliables demócratas, se alzaba un Nixon templado, cauto y paternal; detrás suyo, el minoritario partido republicano —que preferiría la rutina a la creación, que desechó las sirenas extremistas del paleolítico Ronald Reagan y el flexible Nelson Rockefeller— salía a la palestra con una fortaleza y una unidad que, hasta hoy, han probado su eficacia, no su grandeza.

Los dos delfines

El éxito de Nixon depende, más que de su pobre personalidad y de su módico talento, de la admirable y persuasiva manera con que sus colaboradores han planificado y dirigido la campaña (ver N° 305). En verdad, es tan poca cosa como Humphrey, los dos son un par de charlatanes que no merecen el cargo de Presidente de los Estados Unidos; un par de mentecatos que, si bien representan al norteamericano medio, no brindan seguridades intelectuales ni una depurada experiencia como para sentarse en el trono de Washington. Al lado de ellos, Wallace tiene una virtud, aunque ella tampoco sirva para manejar este fabuloso imperio: dice lo que piensa, piensa lo que dice, no quiere —ni sabe— recurrir al eufemismo ni a la demagogia.

Desde 1948, el pueblo norteamericano ha sido forzado a sufragar por (o en contra de) arribistas sin visión ni antecedentes. En esas cinco consultas generales se inclinó sucesivamente por Harry Truman, el hombre que no tuvo empacho en despedazar Hiroshima y Nagasaki; por Dwight Eisenhower, un héroe de la Segunda Guerra que no zanjó el pleito coreano y retrajo los impulsos vanguardistas de su país (con Nixon como Vice); por John Kennedy, un simpático y elegante Senador cuya insensata y química obra le costó la vida; y por Johnson, el diestro político que enfangó su imagen para defender lo que, de modo correcto, es llama "el interés nacional".

Es que, vetusta y desgraciada, enferma y deslucida, la democracia sólo suministra Jefes de Estado, no estadistas. Y nadie tiene derecho a dudar de que la democracia —esa mentira transformada en verdad por los enemigos de la democracia, esto es, quienes viven de ella y de su prestigio— impera en USA como en ninguna otra parte del mundo. Desde luego, el pueblo no gobierna (aquí ni en ninguna otra parte), pero se toleran todos sus excesos —el crimen inclusive—, porque el desborde engendra siempre la represión; el equilibrio, entonces, sigue intacto. Los políticos acertaron al con-

fundir la idea de democracia con la idea de libertad: amplios sectores, en los Estados Unidos, han comenzado este año a revisar ambos conceptos. Claro que quien, como Wallace, propone devolver el gobierno al pueblo, exuda un tal absoluto contra la libertad.

Tal vez deba acreditarse a Hubert Humphrey un sólo acto plausible; haber colocado en la fórmula demócrata al Senador Edmund Sixtus Muskie (ne Marciszewski), un brillante liberal cuyos discursos y actitudes despertaron el elogio de la "intelligentzia" norteamericana, aún la más reaccionaria. Muskie es el reverso de su colega republicano, el obeso y despreciable Spiro Theodore Agnew (ne Anagnostoupoulos), un advenedizo que, en 1966, obtuvo la Gobernación de Maryland porque no aconsejaba, como su oponente demócrata, linchar a cada negro de esa provincia.

La semana pasada, los abogados de Agnew litigaban con el influyente Times de Nueva York, en busca de un desagravio para el candidato republicano: es que el Times se permitió descreer de sus dotes para el alto cargo, luego de revelar ciertas oscuras transacciones comerciales del Gobernador. Las desmentidas tan escuálidas que el Times pudo burlarse de ellas e insistir en su tesis. El episodio carece de importancia; de cada diez votantes republicanos, ocho detestan a Agnew; por otra parte, en el reino de los lobbies, ningún negociado merece suscitar el asombro de nadie.

La fábrica de talento

La polémica, en cambio, señaló un hito en la escalada de Humphrey. Fue precisamente el Times quien, ante la sorpresa general, inauguró la ofensiva el 6 de octubre, con un florido y leve editorial de apoyo (el "endorsement", como la jerga norteamericana designa al espaldarazo en favor de un candidato). El mes de setiembre acababa de cerrarse con una monstruosa certidumbre del futuro de Nixon y con una más monstruosa certidumbre del fracaso de Humphrey: abucheador por las multitudes y por los disidentes demócratas, naufragando en sus contradicciones y su falta de carisma, desahuciado por el Partido, atacado por la prensa, el Vice terminó por admitir su angustiosa situación.

El artífice del repunte se llama Lawrence O'Brien, ex Director de Correos y manager de las campañas que depositaron en la Casa Blanca a Kennedy y Johnson. Escaso de fondos —Humphrey ha gastado 10 millones de dólares en la campaña, contra 20 millones de Nixon—, desvalido de respaldo político, O'Brien logró reflotar el barco, llevar a su bordo a figuras rectoras como George Ball y Arthur Goldberg, y pactar la ayuda de Edward Kennedy y sus socios.

O'Brien asumió los tropezones de Humphrey poco después de la Convención de Chicago, después de haber ejercido las mismas funciones junto a Bob Kennedy. No menos arduo fue luchar con las vacías arcas del Partido Demócrata (y el ínfimo número de donantes) y contra los asesores del Vicepresidente, encabezados por William

Connell, secretario de Humphrey durante los últimos trece años.

El equipo, en el cual militan Jim Rowe, Max Kampelman, Orville Freeman (titular de Agricultura), el millonario Wayne Andrews, Ted Van Dyk y el Senador Fritz Mondale, optó por esgrimir el entusiasmo y la injuria como únicas armas posibles contra Nixon y Wallace. Confiados en la potencia del Partido Demócrata, se lanzaron contra los molinos de viento; pero esos molinos de viento eran caballeros armados hasta los dientes.

Hacia comienzos de octubre, O'Brien había elaborado un plan, desde su puesto de Presidente del Comité Nacional Demócrata, y dominado o circunscripto la ineficiencia de los antiguos colaboradores del candidato. Su fórmula: temas en lugar de invectivas, concentración de esfuerzos, recluta de aliados, una publicidad sutil pero rotunda. Era necesario, además, erigir "un nuevo Humphrey" sobre las ruinas del líder ininspirado y gritón, vulgar y sin atractivos.

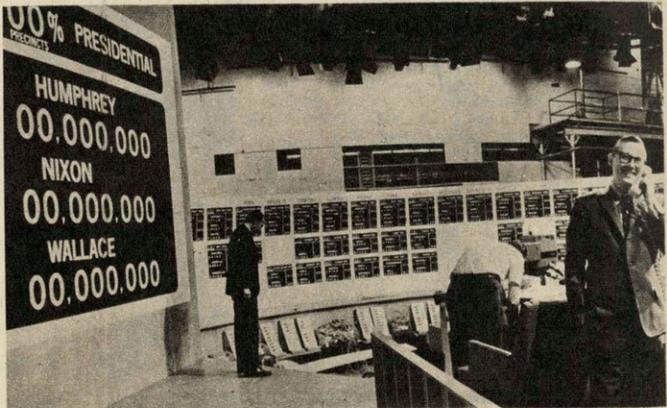
O'Brien no alcanzó todos sus obje-

eso se trataba, en el fondo: de no perder más votos, de recuperar aquella gloria que los demócratas vienen construyendo desde hace casi 40 años.

Sin embargo, el colaborador número uno debía ser Lyndon Baines Johnson; no se le exigían giras ni peroratas, porque era necesario disimular la estrecha vinculación entre el Presidente y el Vice. Se le pedían, sí, golpes de efecto capaces de modificar la voluntad del electorado. Johnson cumplió.

En los primeros tramos de la campaña, hasta se prestó a chocar con las opiniones de Humphrey, así como Humphrey intentó mostrarse leal a Johnson, pero capitán de otra política menos rizada. Vietnam ofreció el tema central de la campaña demócrata, y ese fue, tal vez, un error: es que el 31 de marzo, el propio Johnson puso a Vietnam fuera del juego, abatiendo así el bastión desde donde lo asediaban McCarthy y Kennedy, y proveyendo a Nixon y Wallace de dos banderas sensacionales: la ley y el orden.

Humphrey quiso arriarlas: "Por cada



Computadoras en Nueva York: La maternidad de las elecciones.

tivos, sin duda; pero detuvo a tiempo la intensa hemorragia de trivialidades y rencillas que estaba matando al Partido Demócrata.

La escalada se inició con el editorial del Times y con los avisos de radio y tv concebidos por Tony Schwartz, un experto de 45 años que se declara discípulo de Marshall McLuhan; estos avisos, de admirable puntería y calidad, contrastan con la moheosa propaganda republicana. En verdad, todo se debe a la madurez de Joseph Napolitan, el segundo de O'Brien, cuya primera medida fue la de rescindir el contrato que ligaba al Partido Demócrata con la célebre agencia Doyle-Dane-Bernbach, doce semanas antes de los comicios, y entregar la cuenta a Lennen y Newell, una empresa menos inventiva.

"La publicidad no debe hacer perder votos", dice Napolitan, un hijo de Massachusetts que ahora, a los 39 años, surge como uno de los grandes jefes de campañas en los Estados Unidos. De

cárcel que abra el señor Nixon yo edificaré una escuela, por cada policía que contrate el señor Wallace yo incorporaré un maestro". Todo indica que las mayorías norteamericanas anhelen más cárceles que escuelas, más policías que maestros; y las arengas del Vice se diluyeron en el estruendo de los mítines.

No es que Nixon y Wallace ofrecieran programas sólidos, definiciones lúcidas, caminos renovadores, no; ellos, como Humphrey, han divagado con indolencia acerca de la economía y el control de armamentos, los salarios mínimos y la cultura, Vietnam y América latina. Pero los mensajes de Humphrey adolecían de una ira similar a la del hombre acorralado.

Adlai Stevenson, que soportó dos frustraciones presidenciales, murmuró alguna vez: "Lo peor de las campañas es cómo vencer sin revelar que no podemos vencer". Acaso O'Brien y su gabinete evocaron esa sentencia inexo-

rable y amarga; pero ellos orquestaban las formas exteriores de la ofensiva, no su melodía; por otra parte, estaban en condiciones de lavar y planchar a Humphrey, no de darlo a luz por segunda vez. Sin embargo, su labor fue positiva. En setiembre, en Wall Street, 10.000 hombres acechaban el busto de Francine Gottfried, una turgente empleaducha, y sólo cinco mil se fijaron en Humphrey; en octubre, las lucubraciones del Vice eran seguidas con interés y apenas molestadas por el rugido de los disidentes.

La misión Apolo 7, otro obsequio de Johnson, coincidió con el lanzamiento de Humphrey a una batalla más honda y encarnizada. Su desafío a Nixon, para reiterar los debates televisados en 1960, fue una saludable iniciativa; el silencio elevó sus acciones. "Ricardo Corazón de León —se propuso Humphrey—, es Ricardo Corazón de Gallina." El 16 de octubre, los dos se encontraban en Nueva York: en un banquete, evitaron los improperios bajo la dulce mirada de otro comensal, Johnson. El 24 de octubre, Arthur Schlesinger, un historiador que adora al poder y a la familia Kennedy, se inscribió en el bando de Humphrey; un mes antes había jurado que ambos postulantés eran desastrosos.

El 26, en Kentucky, Johnson fustigó a los republicanos: "Son enemigos de las viudas, los huérfanos, los ancianos y los pobres" (viudas y huérfanos por culpa de Vietnam, debió añadir). Fue su segunda y última manifestación en honor de los conmlitones Humphrey-Muskie. Dos días más tarde, Eugene McCarthy, que se resistía desde fines de agosto a endosar la fórmula demócrata, anunció su decisión de sufragar por ella e invitó a sus admiradores a imitarlo. La decisión violaba claramente sus principios: por eso, para lavar su culpa, McCarthy prometió —moralista al fin— que no buscará su reelección como Senador en 1970, ni la candidatura presidencial en 1972 (ese año litigarán, quizá, Muskie y Edward Kennedy).

El 1º de noviembre, Johnson movió las piezas en el tablero vietnamita.

Si la historia se repite

Los Estados Unidos, que toleran a los candidatos hueros, no perdonan a los candidatos mal entrados. Tanto Nixon como Humphrey llevaron consigo a todos lados a sus maquilladores particulares: Syd Simons, de Chicago, cubrió de cremas y polvos la carota del Vice por 1.000 dólares semanales; Ray Voegé, que trabajaba en el show de Johnny Carson, se empeñó en aventar el irrefrenable sudor de Nixon, uno de los complejos que abrumaban al líder republicano. Insólita paradoja: era Humphrey quien debía transpirar la gota gorda para derribar a su oponente; sin embargo, su rostro apareció siempre seco, y no por los buenos oficios de Simons.

Valió la pena verlo de cerca, en Manhattan, el miércoles pasado, durante un acto en el Garment Center (el barrio de la costura). Las quince mil personas apiñadas ante la tribuna celebraron sus primeras palabras: "Ni-

xon dice que ya empaquetó las elecciones. ¿Saben ustedes qué pasará cuando abra el paquete, el 5 de noviembre? Pues del paquete saldrán Humphrey y Muskie". Según se estima, así será en el Estado de Nueva York, por cuyos 47 votos en el Colegio Electoral aún suspiran los republicanos, desde el Gobernador Nelson Rockefeller hasta el Alcalde John Lindsay. El discurso de Humphrey no se apartó de la excesiva confianza ni de las fatigosas generalidades; si Napolitan hace milagros con la publicidad, si Muskie es un dechado de cordura, Humphrey prodigó sus trucos de orador suburbano, sus baratas tiradas poéticas.

"En lugar de vender ideas se vende a sí mismo", escribió uno de los periodistas que observan su campaña. Es



Flax - Primera Plana

un comentario que también podía aplicarse a Nixon; aunque, el jueves por la noche, cuando solicitó el respaldo neoyorquino en el Madison Square Garden, volvieron a marcarse las diferencias técnicas entre los contendores. Sereno, entonando su salmodia como un pastor protestante, Nixon pintaba un venturoso futuro para los Estados Unidos, con una franqueza y un aplomo de los que jamás gozó el Vicepresidente. Pese a la escalada —o por culpa de ella—, Humphrey no ha conseguido sacudirse un recóndito malhumor. Es comprensible; a él le tocó el más triste de los papeles: obtener la absolución de la mayoría para los graves pecados de su Gobierno.

Sus asesores, y el propio candidato, sueñan con reeditar la hazaña demócrata de 1948, cuando nadie dudaba

del triunfo de Thomas Dewey, el challenger republicano; entonces, un rutillante Harry Truman, montado en su slogan "Al diablo con ellos", se adueñó de los comicios; ellos eran, además de Dewey —que sobrestimó sus armas y bagajes, y cuya campaña se fundó en la inflexible certeza de su victoria—, el reaccionario sureño Strom Thurmond, hoy adicto a Nixon, y Henry Wallace, un progresista.

HHH rescató en ciertos mítines el grito de Truman; los analistas, empujados, intuyen que no basta con eso. Han transcurrido veinte años, y las circunstancias son otras. Los amigos de Humphrey informan que han sido los jerarcas sindicales quienes torcieron el rumbo de 1948, y que hoy los jerarcas sindicales se alinean junto a él. Con todo, Edward Folliard, un periodista que cubrió las campañas nacionales de 1928 a 1948, tampoco cree en una repetición de la historia; menos aún lo cree Dewey. "En aquella época —compara— no había asesinatos en las calles, ni guerra, ni colapso de nuestro sistema de defensa, ni problema alguno para sostener nuestra moneda."

En todo caso, Nixon tiene presente una de las razones alumbradas hace dos décadas para explicar el éxito de Truman: Dewey cerró su actividad proselitista una semana antes de las elecciones; él continuaría con la suya hasta último momento. El jueves, antes de partir rumbo a California, envió por correo su voto (y el de su hija mayor, Patricia) al tribunal correspondiente. Los fotógrafos y la prensa visitaron la ceremonia en el departamento del candidato, en el quinto piso de la Avenida Quinta 810; desde luego, ni él ni sus familiares revelaron el contenido de los sobres: no era necesario.

El martes de esta semana, en los Estados Unidos, se renuevan la Presidencia, la Vicepresidencia, un tercio del Senado, la Cámara de Diputados y 22 Gobernaciones, además de otros cargos en las administraciones y legislaturas estatales. En noviembre de 1960, Kennedy conquistó la Casa Blanca con un margen de 119.450 sufragios; en 1964, Johnson tumbó a Barry Goldwater con casi 20 millones. Al alba del miércoles se sabrá hacia cuál de estos dos extremos se inclinó el pueblo: la tempestad mayoritaria o el cotejo refinado.

Sólo importan, como es notorio, las bancas del Colegio Electoral: quien sume 270 será Presidente. El viernes, la Asociación de Editores de Diarios publicaba los resultados de su sondeo: 233 votos seguros para Nixon (y otros 187 posibles), 45 para Wallace y 24 para Humphrey. A su vez, el *Times* transcribía las cifras de una encuesta practicada entre 625 prominentes empresarios e industriales: el 85 por ciento está con Nixon.

Entretanto, avanzan los preparativos para las ceremonias de asunción del mando. Una comisión cívica, que no responde a ningún partido, opera desde julio último para lograr que los hoteles, compañías de aviación y bancos financien, como cada cuatro años, los esplendores del 20 de enero, que cuestan 2 millones de dólares. ♦

La revolución va por dentro

Un ingenuo discurso del Presidente Juan Velasco Alvarado, y burdas sanciones contra la prensa opositora, demostraron, la semana pasada, que el golpe contra el régimen constitucional —consumado el 3 de octubre último— dividió profundamente a las Fuerzas Armadas. Si algún sector militar descontento no ha reaccionado aún, es, sin duda, por el temor a verse sospechado de conexiones petroleras. La toma de la refinería de Talara, que tanto ha sensibilizado al nacionalismo peruano, protege al actual Gobierno.

Pero la senda se bifurca. El miércoles pasado, en una reunión con los empleados del Banco Nación, el Presidente sostuvo que su golpe "era la revolución de la clase media". Algunos predicadores de la justicia social lo lamentaron: suponían que el movimiento militar era la revolución de los pobres. Sin embargo, Velasco deparaba otra contradicción sugestiva, al alardear por "la libertad de prensa que hemos concedido de todo corazón". Al día siguiente, la policía clausuraba dos diarios, una revista y dos editoras.

Se sostiene que como medida de fuerza es tardía, pero basta recordar la fecha del *putsch* para que coincida con otra: la reunión de la SIP (Socie-

dad Interamericana de Prensa), en Buenos Aires. Es evidente que el Gobierno Velasco no se quería malquistar con la prensa internacional. Pero Manuel Ulloa y sus dos diarios —secundados por algunos combatientes en orden disperso—, irritaron con fruición la epidermis de Velasco. La crítica molestaba menos que la información. El ex Ministro de Hacienda —acusado de concusión con otros dos Ministros exilados, Pablo Carriquiry y Guillermo Hoyos Osoreo— no necesitaba fatigar su imaginación para poner en evidencia las diferencias internas de la Junta.

En rigor, las divisiones son historia antigua. Nacen con el golpe, consumado sin la aprobación de la Aviación y la Marina. Al parecer, y en un intento por plagiar el sistema argentino, se consolidan dos frentes: el "nacionalista" (encabezado por Velasco, el Ministro de Gobierno Armando Artola, y casi todos los coroneles) y el "liberal" (cuya hégira controla el Primer Ministro Ernesto Montagne, y una abultada lista de oficiales moderados).

La oposición encadenada no era solución. El jueves, en una reunión de camaradería, el Presidente solicitaba la cohesión de las FFAA. Los periodistas, a su vez, iniciaron una marcha de protesta: fueron disueltos a bastonazos. A pesar de su popularidad, el Gobierno está débil. Sus enemigos lo provocan hábilmente: se trata de convertirlo en dictadura. Cuando lo hayan hecho, el general Velasco y sus camaradas tendrán que luchar por sus vidas, y el Perú habrá perdido, irremediablemente, una esperanza más. ♦

El simún vuelve a soplar

De hecho, se ha reanudado la guerra en el Medio Oriente. Desde el sábado antepasado se combate en las líneas de cese del fuego entre Israel y los tres vencidos de 1967. Ese día, los soldados judíos jugaban al fútbol y al ajedrez cuando fueron sorprendidos por tiros de artillería a los que se atribuyó una precisión soviética: las bajas —15 muertos, 31 heridos— consternaron a la población israelí. Los egipcios, por una vez, admitieron su iniciativa; se trataba —dijeron— de destruir las bases de cohetes situadas por el enemigo frente a la ciudad de Ismailia. Los judíos intentaron responder, pero el fuego era tan nutrido que debieron replegarse, también, por primera vez.

Los incidentes se multiplicaron desde entonces: los jordanos, los sirios, dispararon también sobre las posiciones israelíes. Todo esto coincidió con los más graves disturbios que haya conocido la Jordania ocupada. A pesar de las amenazas de Moshe Dayan, los colegiales desfilaron por las calles viviendo a Nasser y gritando: "¡Todos somos del Fattah!" (comandos de guerrilleros árabes). Arrestos en masa, toque de queda en cinco ciudades.

Los egipcios esperaban una acción de represalia en la misma zona; ocu-

Son suecas, pero no son suecas...

(SON ARGENTINAS)

Esto merece una explicación:

KOCKUM LANDSVERK

ha extraído lo mejor de la experiencia sueca y la ha proyectado hacia la expansión tecnológica argentina. Vale decir entonces que se ha logrado conjugar prestigio sueco y capacidad argentina al servicio del desarrollo nacional.



FABRICANTE DE MAQUINARIAS VIALES
DE INDUSTRIA NACIONAL



AMPLIA FINANCIACION EN PESOS M/N

TACUARI 147 - 1º PISO TEL. 38-4442/8567 CABLES KLIJA BAIRES

P. 877

POND'S alfombró con

-eso nos hace sentir lindos!

Otras empresas alfombradas: PLAZA HOTEL - BANCO MERCANTIL - WALTER THOMPSON PUBLICIDAD - LUCERO CIA. DE SEGUROS - CINES METROPOLITAN - PREMIER - LORCA Y PUEYRREDON - HOTEL BRISTOL HOTEL CASTELAR - HORIZONTALES Y MANSIONES.

Producidas por TEXTIL TAPIZ S.A. Corrientes 1894 - 1er. piso - Tel. 45-4032/36.

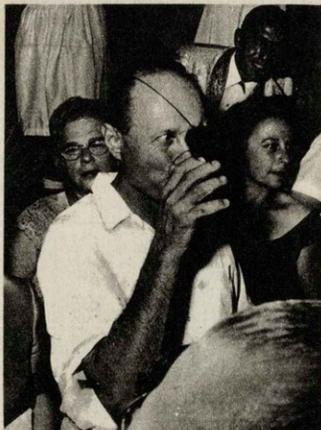
100% pura lana - Bajo licencia BESMER TEPPICHFABRIK MERTENS KG, HAMELN, Alemania.

O. Marcovecchio pub. s.a.

rió donde no lo pensaban: en la madrugada del viernes último, el Ejército israelí penetró unos 200 kilómetros en el distrito de Luxor, destruyó dos puentes y una planta de energía eléctrica, luego cruzó de vuelta el Estrecho. Dayan amenaza a Nasser, obviamente, con volar la represa de Assuan, que le construyeron los rusos.

Días antes, la prensa de Tel Aviv divulgó los "contactos secretos" que se han producido entre Israel y Jordania con el tácito consentimiento de Nasser. El ataque egipcio tiene por objeto, sin duda, defender al Rais contra todo reproche de su pueblo, que considera "traición" las conversaciones directas con Israel. Los observadores señalan, en El Cairo, la sustitución de cinco Ministros; a su vez, el Presidente sirio, Nureddin El Atassi, destituyó a su Primer Ministro, Youssef Zouayen, de tendencia moderada y pro soviética. Estos cambios significan algo que los políticos israelíes no han podido desentrañar.

Algo alarmante, por cierto. En el Parlamento hebreo, la semana pasada,



Dayan: La segunda fase triunfal.

se discutía la perspectiva de que los rusos, vista la esterilidad del acuerdo de la UN sobre restitución de los territorios ocupados, se decidieran a lanzar sus propios paracaidistas en el Sinaí.

En todo caso, el peligro reconcilió por un momento a los "halcones" y las "palomas" del Gabinete israelí, profundamente dividido: dentro de pocos meses, dos generales —Dayan y Allon— se disputarán en las urnas la jefatura del Gobierno. Ambos se declaran anexionistas, pero discrepan sobre los medios. El Viceprimer Ministro, Ygal Allon, apoya el astuto plan de paz expuesto por el Canciller Abba Eban en la tribuna de la UN; el Ministro de Defensa no puede, desde luego, atacar al Gabinete de que forma parte, pero sus adeptos acusan a Eban de haber faltado al compromiso de no negociar con los árabes sino "frente a frente". Suspicaces, indican que U Thant acaba de prorrogar por un mes la misión mediadora del sueco Gunnar Jarring. ♦

ITALIA

Rififi entre los socialistas

El viejo Pietro Nenni, 75, con su sombrero característicamente volcado sobre la nuca, miraba con expresión abotagada a los dirigentes socialistas dirimir a trompada limpia el dominio del partido. Quizá desfilara ante sus cansados lentes toda la historia del socialismo italiano desde el momento en que —hace más de medio siglo— él y su amigo Benito Mussolini retornaron a una mayoría que pugnaba por mantener neutral a Italia en la Primera Guerra Mundial. "Vida puerca!" explotó. "Los socialistas, enemigos de la violencia en el país y en el mundo, la practicamos entre nosotros mismos."

Esto ocurría el lunes 28, por la noche, en el Palacio de los Congresos, cuya mole circular se levanta en medio del apacible parque del EUR, próximo a Roma. Todo el país esperó, desde julio, este Congreso socialista, confiando en que permitiría restablecer la coalición tripartita y disolver el Gobierno minoritario de Giovanni Leone. Vana espera: cinco corrientes internas, cada una dividida en tres y más subgrupos, se embisten ferozmente, y no se vislumbra un apaciguamiento que permita al tercer partido de Italia cumplir su indispensable y difícil tarea, a horcajadas entre el Gobierno y la oposición.

Las cinco fracciones tienen por conductores, de derecha a izquierda, a Mario Tanassi (que fue socialdemócrata, el partido del Presidente Saragat que hace dos años se fusionó con el PSI), Giacomo Mancini (Jugarteniente de Nenni), el Secretario General, Francesco De Martino, Antonio Giolitti (un joven y talentoso tecnócrata) y Riccardo Lombardi (marxista intransigente).

Desde julio, cuando el socialismo se retiró del Gobierno, sus militantes votaron para integrar congresos provinciales, los cuales, a su vez, enviaron delegaciones al Congreso nacional. En el nuevo Comité Central —formado, como se ve, por una elección de tercer grado—, la fracción de Mancini se aseguró 43 puestos, la de Martino 39, la de Tanassi 21, la de Lombardi 11, la de Giolitti 7.

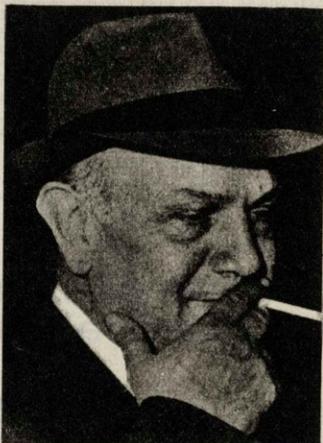
Una coalición de Mancini y Tanassi sumaría 64 votos, el mínimo necesario; pero los otros tres se unirían, con claro riesgo para la cohesión del partido. Nenni, para salvarla, concede la Secretaría General con exclusividad a De Martino (que la ejercía, hasta ahora, juntamente con Tanassi). Pero pretende excluir de la dirección a Lombardi por su oposición a la fórmula gubernamental de centro-izquierda, bajo la cual, en los últimos cinco años, los socialistas y el minúsculo Partido Republicano cooperaron con Aldo Moro y la democracia cristiana.

Es aquí donde el desacuerdo se volvía insuperable: tanto Martino como Giolitti se han comprometido, en los Congresos provinciales, a evitar una ruptura con Lombardi; es probable que, si no lo hubieran hecho, Lombardi

obtuviera mayor representación, porque la masa afiliada no admitía que, para incorporar a los socialdemócratas, se mutilara al partido en el otro extremo. Mancini exigía que el Congreso mismo designara las nuevas autoridades, con participación de cuatro corrientes; De Martino deseaba transferir esa función al Comité Central de 127 miembros: en la trastienda, resulta más fácil negociar. La abrupta terminación del Congreso le permitirá, tal vez, ejecutar esa maniobra.

La izquierda no se irá: la compañía de los comunistas es asfixiante, y el iracundo PSPUP (Partido Socialista Italiano de Unión Proletaria) insiste en su aventura maoísta. Pero, quedándose, recogería el seguro descontento de la base por las inevitables limitaciones que importa la presencia socialista en un Gobierno "burgués". En pocos años, Lombardi —que hoy representa apenas el 10 por ciento del partido— podría desplazar a De Martino.

La opinión pública se irrita cada vez más con el bizantinismo político y ve con la mayor claridad que la formidación



De Martino: No cortar amarras.

ble expansión económica de Italia es resultado del talento y el esfuerzo de la clase empresaria.

Este mes se reunirá la Convención democrata cristiana, donde las reyertas intestinas son igualmente crónicas. Su Secretario General, Mariano Rumor —seguramente el nuevo Primer Ministro—, necesitaba una clara definición socialista, que Nenni no ha podido ofrecerle. Y entre tanto las ACLI (Asociaciones Católicas de Trabajadores Italianos) se están convirtiendo en un partido distinto a la democracia cristiana. Su propuesta: una alianza posconciiliar con los comunistas.

En el partido de Luigi Longo —quien sufrió, la semana pasada, una crisis cerebro-vascular— dos dirigentes más jóvenes se disputan la sucesión: Giorgio Amendola, afín a los socialistas, y Pietro Ingrao, ex jerarca fascista. Más imaginativo, más radical, Ingrao busca hacer tiempo una "confluencia" típicamente italiana entre comunistas y católicos. ♦



Art Buchwald

LOS NUEVOS MODELOS

La industria automotriz de los Estados Unidos acaba de lanzar los nuevos modelos para 1969. He aquí un informe sobre los más pretensiosos:

Humber Humphrey: este automóvil fue introducido en el mercado hace mucho tiempo, pero siempre permaneció a la sombra del **Cavilán Johnson**. Nadie puede precisar su eficacia; los críticos han sido los primeros en arriesgarse: es una copia del viejo modelo y no ofrece nada nuevo a los compradores. Los fabricantes, sin embargo, saben que no luce distinto, pero prometen un magnífico rendimiento. Hasta ahora, las ventas han sido magras y se teme que el **Humber** sea un fracaso.

Nixon Mark VII: siempre se pensó que sería retirado de circulación. Por lo menos era lo que demostraban los años anteriores. Ahora, con un motor más silencioso y menos gasto de combustible, apela a la clase media con un argumento contundente: "Soy el más seguro y el que mejor se compra". Los clientes parecen darle preferencia, aunque se quejan de que no hay muchos modelos para elegir.

Gato Montés Wallace: es pequeño, sport y fue construido hace varios años en Alabama. Antes causaba risa, ahora sorprende. No sólo tiene éxito en el Sur, sino que también se vende en el Norte. Viene en un solo color: blanco. La publicidad lo muestra como el más sólido, como el más conveniente

para el consumidor, aburrido de que otros lo lleven por delante. Se ha descubierto que en muchas personas se despierta un instinto matador cada vez que buscan un automóvil y, como todos saben, el **Gato Montés** arrolla cualquier cosa. Además, una inscripción acompaña al parapolos: "Apoye a la policía local".

Muskie: es el más popular entre los jóvenes y en algunos sitios tiene más venta que el **Humber**. Sin embargo, computa una desventaja: los dos son expuestos en el mismo salón, y es evidente que no existe una base tan fuerte para ambos.

Agnew Ack Ack: era un desconocido y la propaganda lo transformó, pero es una aventura. Cuando está a punto, el fabricante lo debe recobrar para retocarlo. Uno de los ajustes más conocidos: cada vez que avanza tiene que parar. Es una preocupación terrible para los vendedores.

Lemay Nuke III: es un modelo tardío. Los industriales, que antes fabricaban bombas, decidieron tentar suerte con este automóvil. La pericia en Vietnam les aconsejó que lo lanzaran a la palestra como hermano gemelo del **Gato Montés Wallace**, aunque se lo reconoce más peligroso. Parece inocente, pero los choferes que lo han probado diagnosticaron una comprobación funesta: "Cuando se le pone el pie en el acelerador, el vehículo explota". ♦

Copyright The Washington Post, 1968.



¿COMPARA USTED EL CRECIMIENTO DE LOS FONDOS MUTUOS?

¡Magnífico! En los fondos mutuos el rendimiento es lo que se busca. Y si usted está haciendo comparaciones no deje de tener en cuenta a **United Growth Fund**. El 1.º de enero de 1968 su valor neto activo era de \$1.00. El 11 de octubre de 1968 había crecido a \$1.44—un aumento de 44% en menos de 10 meses. (Lo cual significa que una inversión de \$10,000 vale ahora \$14,400.)

Pero no es acertado juzgar el rendimiento de un fondo sólo por su aumento más reciente. Lo que interesa es crecimiento a largo plazo. Por eso es que una gran parte de **United Growth Fund** se invierte en bienes raíces en Estados Unidos. Así su valor no tiende a reflejar las bajas en la bolsa. Si el fondo mutuo suyo no rinde como debiera o fluctúa súbitamente junto con la bolsa—informémosle sobre **United Growth Fund**. Este es el único fondo mutuo internacional sin carcos de venta ni administrativos, así que no le costará nada hacer el cambio. Compare esto con el fondo mutuo que usted tiene ahora.

UNITED GROWTH FUND

Para abrir una cuenta o para mayor información, sírvase llenar el cupón y enviarlo por correo a:



USI DISTRIBUTORS, LTD.
a/c TRANSINTERBANK,
DEPTO. 3 B 15
100 RUE DU RHONE,
1204, GINEBRA, SUIZA

Adjunto \$_____ para abrir mi cuenta.
No hay cantidad mínima.
(Hágase cheque pagadero a:
TRANSINTERBANK—Cuenta de UGF)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ País _____

Favor enviar GRATIS Folleto UGF

Favor enviar GRATIS Carta Financiera Mensual

*No hay deducción alguna en absoluto por cargo de venta.



John Kenneth Galbraith: El presunto autor "intelectual" de una formidable superchería literaria.

LA PAZ INDESEABLE

La sensación bibliográfica del año, en los Estados Unidos y en Europa, es el llamado Informe de Iron Mountain: en las páginas siguientes se brindan algunos extractos de la versión castellana, próxima a publicarse en Buenos Aires. Lo habría redactado una comisión de quince sabios norteamericanos a quienes el Presidente Kennedy encomendó un estudio sobre los problemas que provocaría, a su país y al mundo, la transición de una economía de guerra a una de paz. La conclusión es que sería una catástrofe.

La edición original, de Dial Press, lleva un prólogo firmado con las iniciales L. C. L.: son las de Leonard C. Lewin, un "futurólogo" conocido por haber colaborado, con su propio nombre, en El año 2000, obra colectiva dirigida por el famoso Hermann Kahn, del Hudson Institute. Después, Lewin organizó una antología de sátiras políticas.

Según su relato, el Informe llegó a sus manos por infidencia de uno de los quince sabios, al que protege bajo el seudónimo de "John Doe". Esa precaución desató una furiosa polémica en la prensa norteamericana. ¿Quién es "John Doe"? Para algunos, es el mismo Lewin, quien habría encontrado un tema para lucir, a la vez, su erudi-

ción sobre el futuro y su aptitud para el humorismo literario. El no lo desmiente: "Deje a la gente que piense lo que ella quiera sobre el contenido del libro". Uno de los directores de Dial Press, William F. Buckley Jr., confesó en privado que Lewin cobra los derechos. El cronista lo traiciona: "Él sabe que no se pueden hacer confidencias al New York Times".

Aun así, es posible que Lewin tuviera a la vista el documento que se elevó a consideración de la Casa Blanca: su tarea habría consistido en reescribirlo para un público más amplio, despojándolo de su aridez y su aparato científico.

La edición francesa es de Calman-Levy y contiene un prefacio con la firma de Herschel McLandress, que reproducirá la versión castellana. ¿Y este Herschell McLandress? Es un personaje imaginario del célebre economista J. K. Galbraith, que es también notable como humorista: lo inventó en sus artículos de Esquire. Pero Calman-Levy pone una nota al pie del prefacio: "Agradecemos al profesor Galbraith por habernos autorizado a publicarlo y por permitirnos revelar su identidad".

Es grave, porque McLandress no sólo garantiza la autenticidad del docu-

mento, sino que adhiere a sus conclusiones, y todo el mundo sabe que la ideología de Galbraith, en sus libros y en su carrera pública, es diametralmente opuesta a la del delirante grupo belicista de Iron Mountain. Interrogado por US and News Report, Galbraith comentó: "Dean Rusk, Walt Rostow, incluso Robert Bowie, podrían fácilmente haber escrito ese libro".

Esto sugiere la sospecha de que Galbraith y McLandress, aunque son la misma persona, no piensan del mismo modo (así como Hernández y Martín Fierro se contradicen frecuentemente, aunque sólo leemos al gauchó y no conocemos las opiniones expresadas del poeta). También sugiere que Galbraith, si no es el autor material del libro, inspiró probablemente a Lewin.

En este caso, el libro es una colosal superchería, pero también una sátira política de primer orden, comparable a las mejores de Swift. Lo más aterrador del caso es que, leído como si fuera auténtico, algunas decisiones de los dos últimos Presidentes norteamericanos —cuadruplicar en un solo año los gastos militares, inventar la "agresión" norvietnamita en el Golfo de Tonkin— encuentran la única explicación posible.

¡Viva la guerra!

...En el mundo de hoy no existe ningún conflicto de intereses, real o imaginario, entre las naciones o entre las fuerzas sociales internas de las naciones, que no pueda ser resuelto sin el recurso de la guerra, siempre que a tales resoluciones se les asigne una prioridad de valor social. Y si esto fuera cierto, los análisis económicos y las propuestas de desarme a los que nos hemos referido, por más plausibles y bien concebidos que puedan ser, no sugerirían, como lo hacen, una inevitable sensación de impostura.

La verdad es que este cliché no es cierto y que los problemas de la transición son en realidad sustantivos en lugar de meramente formales. Por más que la guerra sea "usada" como un instrumento de política nacional y social, el hecho de que una sociedad esté organizada para estar siempre predispuesta a intervenir en la guerra sobrepasa su estructura económica y política. La guerra, por sí misma, es el sistema social básico, dentro del cual existen otros modos secundarios de organización social, de conspiración o conflicto. Este es el sistema que ha gobernado la mayoría de las sociedades humanas conocidas y éste es el sistema actual.

Una vez que se ha entendido esto correctamente, adquiere realidad la verdadera magnitud del problema implícito en la transición a la paz, que a su vez es un sistema social, pero sin precedentes, excepto en algunas pocas sociedades preindustriales simples. Al mismo tiempo, algunas de las desconcertantes contradicciones superficiales de las sociedades modernas pueden ser rápidamente racionalizadas. La "innecesaria" dimensión y poder de la guerra mundial industrial; la preeminencia de las instituciones militares en cualquier sociedad, sea abierta u oculta, para eximir a las instituciones militares o paramilitares de los patrones de comportamiento social legalmente aceptados y cuyo cumplimiento se exige en la sociedad; el éxito logrado por las fuerzas armadas y los fabricantes de armamentos al conseguir actuar totalmente al margen de la estructura de normas económicas básicas de cada nación. Estas y otras ambigüedades, fuertemente asociadas con la relación entre guerra y sociedad, resultan fácilmente comprensibles una vez que se acepta, como la principal fuerza de estructuración de la sociedad, a la necesidad primordial de tener un potencial para hacer la guerra. El sistema económico, la filosofía política y el cuerpo de derecho sirven y amplían el sistema de guerra, y no viceversa.

Debe señalarse que la preeminencia del potencial de una sociedad para hacer la guerra sobre otros requerimientos sociales no es el resultado de la "amenaza" de otras sociedades que se supone que existe en cualquier momento. La situación básica es la inversa: las "amenazas" contra el "interés nacional" son generalmente creadas o aceleradas a fin de satisfacer las necesidades de cambio del sistema de guerra. Solamente en tiempos rela-

tivamente recientes se ha considerado como un medio políticamente conveniente el considerar en forma eufemística a los gastos de guerra como requerimientos para la "defensa". La necesidad del Gobierno de realizar una distinción entre "agresión" (que es mala) y "defensa" (que es buena) es un subproducto de la creciente alfabetización de la población y de la rapidez de las comunicaciones. La distinción es solamente táctica, una concesión a la creciente inadecuación de las anticuadas justificaciones políticas de la organización bélica.

Las guerras no son "provocadas" por conflictos internacionales de intereses. El mismo razonamiento lógico llevaría a decir, de una manera más exacta, que las sociedades preparadas para hacer la guerra necesitan de tales conflictos, y, por tanto, los provocan. La capacidad de un país para hacer la guerra manifiesta el mayor poder social que puede ejercer; estar en condiciones de hacer la guerra, activa o

ser considerada, con propiedad, como despilfarradora, si cumple con sus objetivos específicos. La frase "despilfarrero pero necesario", aplicable no sólo a los gastos de guerra sino a la mayoría de las actividades comerciales "improductivas" de nuestra sociedad, es una contradicción en sí misma. Los ataques que desde los tiempos de las críticas de Samuel al Rey Saúl se han levantado contra los gastos militares, considerándolos como un despilfarrero, pueden muy bien haber oscurecido o falseado el hecho de que cierto tipo de despilfarrero puede tener una gran utilidad social.

En el caso del "despilfarrero" militar existe sin lugar a dudas una gran utilidad social, que proviene del hecho de que el "despilfarrero" de la producción de materiales para la guerra se realiza totalmente fuera de una economía regida por la ley de la oferta y la demanda. Por tal razón, es el único sector realmente importante de la economía de un país que está sujeto a un total y arbitrario control central. Si las modernas sociedades industriales pueden definirse como aquellas que han desarrollado la capacidad de producir más de lo que necesitan para sobrevivir económicamente (sin tenerse en cuenta la cuestión de la equidad de la distribución de los bienes que se efectúa dentro de ella), puede decirse que los gastos militares son el único contrapeso suficiente inercia como para estabilizar los progresos que se produzcan en sus economías. El hecho de que la guerra sea "despilfarradora" es precisamente lo que le permite cumplir esta función. Y cuanto mayores sean los progresos de la economía, más pesado debe ser el contrapeso.

En una supersimplificación se suele considerar a esta función como un medio para el control de la sobreproducción. Un escritor que trata este tema lo considera de la siguiente manera: "¿Por qué la guerra es tan maravillosa? Pues porque crea una demanda artificial... la única clase de demanda artificial que no provoca ningún problema político: la guerra y sólo la guerra resuelve el problema de los excedentes". En este caso, se hace referencia a la guerra efectiva, pero es igualmente aplicable a la economía de guerra, en general. "Existe acuerdo general", concluye, en forma más cauta, el informe de un grupo de estudio creado por la US Army Control and Disarmament Agency (Departamento para el control de armamentos y el desarme de los Estados Unidos), "que el sector público, que se ha ido ampliando cada vez más desde la Segunda Guerra Mundial como consecuencia de los grandes gastos para la defensa, ha permitido crear una protección adicional contra la depresión, desde el momento que este sector no se ve afectado por una contracción en el sector privado, habiéndose convertido en una especie de amortiguador o de contrapeso de la economía".

La principal función económica de la guerra, según nuestro punto de vista, reside precisamente en que provee a la economía de este tipo de contrapeso. No debe confundirse con las que cumplen las distintas formas de control fiscal, ninguna de las cuales



Levin: ¿El autor material?

planeada, es una cuestión de vida o muerte en la escala más alta sujeta al control social. Por tanto, muy difícilmente debería sorprender que las instituciones militares, en cada sociedad, exijan la primera prioridad.

II

¿Por qué es tan maravillosa?

Después de esta torva apología de la guerra, el Informe analiza las funciones no militares que ella cumple: son políticas, sociales, económicas, culturales y científicas, ecológicas.

...La fabricación de proyectiles para la destrucción masiva ha estado siempre ligada con el concepto de "despilfarrero" económico. El término es peyorativo, desde el momento que implica un fracaso de las funciones a cumplir. Pero ninguna actividad humana puede

abarca directamente a un número tan grande de hombres y de unidades de producción. No debe tampoco confundirse con los gastos masivos del gobierno en los programas de bienestar social; pues una vez iniciados estos programas se convierten normalmente en partes integrantes de la economía, y no están más sujetos a un control arbitrario.

... Pero aun en el contexto de toda la economía civil, la guerra no puede ser considerada como un despilfarro, en su totalidad. Si no hubiese sido por la economía de guerra existente desde hace mucho tiempo y si no hubiese sido por las frecuentes erupciones de la guerra efectiva en gran escala, la mayoría de los más importantes progresos industriales conocidos en toda la historia, comenzando con la explotación del hierro, jamás se hubiesen producido. La técnica de los armamentos es la que estructura a la economía. De acuerdo al autor citado anteriormente: "Nada es más irónico o revelador acerca del carácter de nuestra sociedad que el hecho de que la guerra más devastadora es la verdadera palanca del progreso de la sociedad... La producción de materiales de guerra coadyuva al progreso, pero es un tipo de producción que de otra manera no se hubiese producido. (Por ejemplo, todavía no se ha apreciado por todos que el standard de vida civil *aumentó* durante la Segunda Guerra Mundial.)" Esto no es ni "irónico o revelador", sino simplemente la simple exposición de un hecho.

Es preciso, también, hacer notar que la producción de elementos de guerra tiene seguramente un efecto estimulante fuera de su propia esfera de acción. Lejos de constituir un "despilfarrador" drenaje de la economía, los gastos de guerra, considerados pragmáticamente, han sido un constante factor positivo en el aumento del producto nacional bruto y de la productividad individual. Un ex Secretario de Ejército lo ha expresado cuidadosamente para el consumo público de la siguiente manera: "Si existe, tal como creo que existe, una relación directa entre el estímulo de los grandes gastos de defensa y un substancial aumento de la tasa de crecimiento del producto nacional bruto, se deduce naturalmente que los gastos de defensa *per se* podrían ser apoyados *solamente en el campo económico* (el subrayado es nuestro) como un estimulante del metabolismo nacional". En realidad, la principal utilidad no-militar de la guerra sobre la economía es mucho mejor conocida de lo que podría sugerir la insuficiencia de afirmaciones, como la citada anteriormente.

Pero, negativamente, abundan las expresiones de reconocimiento de la importancia de la guerra sobre la economía. El ejemplo más conocido es el efecto de la "amenaza de paz" sobre la bolsa, como ser "Wall Street fue estremeceida ayer por las noticias de la aparente existencia de un deseo de paz por parte de Vietnam del Norte, pero recobró inmediatamente su compostura después de cerca de una hora de una serie de ventas indiscriminadas". Los bancos publican anuncios pidiendo que se deposite en ellos, por

medio de slogans igualmente cautelosos, como por ejemplo: "Si estalla la paz, estará usted en condiciones de soportarla". Un caso más sutil fue la reciente negativa del Departamento de Estado a permitir que el gobierno de Alemania Occidental reemplazase productos no militares por armamentos no solicitados en los pedidos efectuados a los Estados Unidos. El argumento principal fue que las compras alemanas no afectarían la economía (no militar). Se pueden encontrar otros ejemplos incidentales, tales como la presión que se efectuó sobre el mismo Departamento cuando dio a conocer los planes para clausurar establecimientos obsoletos (como una "despilfarradora" forma del "despilfarrar"), o en la usual coordinación del incremento de las actividades militares (tal como aconteció en Vietnam en 1965) con un crecimiento peligroso de los porcentajes de desocupación.

Aun cuando no queremos sugerir que no se pueda encontrar algún sus-



Newsweek

McNamara: Hacia la esclavitud.

titutivo que pueda reemplazar los efectos de la guerra sobre la economía, no se ha ensayado ninguna combinación de técnicas para controlar la ocupación, la producción y el consumo que puedan compararse ni remotamente con ella en efectividad. Es y ha sido el principal estabilizador económico de las sociedades modernas.

III

Asegurar la pobreza

Gracias al sistema de guerra, los pueblos toleran a sus Gobiernos: otra buena razón para apoyarlo.

... El sistema de guerra no sólo ha sido esencial para la existencia de las naciones como entidades políticas independientes, sino que ha sido igualmente indispensable para la es-

tabilidad de su estructura política interna. Sin ella, ningún gobierno hubiese sido nunca capaz de obtener la aceptación de su "legitimidad" o del derecho de dirigir a la sociedad. La posibilidad de la guerra dio la sensación de necesidad externa, sin la cual ningún gobierno hubiese podido permanecer por mucho tiempo en el poder. El relato histórico revela una y otra vez que el fracaso de un régimen en mantener viva la creencia general de la amenaza de la guerra lo ha llevado a su disolución, provocada por las fuerzas del interés privado, por las reacciones a las injusticias sociales o debido a otros elementos de disgregación. La preparación de una sociedad para afrontar la posibilidad de una guerra es el principal estabilizador político. Resulta una ironía que la existencia de esta función primaria de la guerra haya sido generalmente reconocida por los historiadores solamente con respecto a las sociedades donde tal hecho ha sido expresamente reconocido, esto es, en las sociedades piratas de los grandes conquistadores.

La autoridad básica de un Estado moderno sobre la población reside en su poderío para hacer la guerra. (Existen, en realidad, buenas razones para creer que el derecho codificado tuvo su origen en las reglas de conducta establecidas por los guerreros victoriosos sobre la forma de tratar a los enemigos vencidos, que fueron posteriormente aplicadas a todos los componentes de la población.) En su manifestación diaria está representada por la institución policial, las organizaciones armadas encargadas expresamente de actuar militarmente contra "los enemigos internos". Lo mismo que la fuerza militar "externa" convencional, la policía está también sustancialmente exceptuada en su comportamiento social de muchas restricciones legales civiles. En algunos países no existe esta distinción artificial entre la policía y las otras fuerzas militares. Considerado el asunto sobre una base de largo plazo, los poderes de guerra de emergencia de un gobierno, que son inherentes aun a la estructura de las sociedades más liberalizadas, definen el aspecto más significativo de las relaciones entre el estado y el ciudadano.

En las modernas sociedades democráticas avanzadas, el sistema de guerra proveyó a los líderes políticos de otra función político-económica de creciente importancia; ha servido como la última gran valla contra la eliminación de la necesaria sociedad clasista. A medida que la productividad económica aumenta a un nivel cada vez más arriba que el mínimo de subsistencia, se le hace cada vez más difícil a una sociedad el mantener los modelos de distribución que aseguran la existencia de "leñadores y aguateros". Puede esperarse que el progreso cada vez mayor de la automatización llevará a una diferenciación aún mayor entre trabajadores "superiores" y lo que Ricardo denominaba "serviles", mientras se agrava el problema de mantener la oferta de trabajo no calificado.

La naturaleza arbitraria de los gastos de guerra y de otras actividades

STILKA BURÓ

STILKA BURÓ S.A.I.C.
comunica que a partir de la fecha
su denominación social será
BURÓ S.A.I.C.

BURÓ

amueblamiento para empresas y oficinas

Arq. Reinaldo J. Leiro - presidente
Pincas Feingold - vicepresidente

Libertad 1010 - Tel. 41-3084/42-4085
Buenos Aires

militares los hacen idealmente aptos para controlar estas fundamentales relaciones de clases. Obviamente, si el sistema de guerra debiese ser descartado, se necesitaría una política para servir a esta vital subfunción. Hasta que ello se logre, la continuación del sistema de guerra debe ser asegurada, si no fuese por otra razón que la de preservar cualquier grado y cualidad de pobreza que la sociedad necesite como un incentivo, así como la estabilidad de sus organizaciones de poder.

IV

Guay de los insatisfechos

El sistema de guerra permite poner bajo control a todos los insatisfechos como si fuesen delincuentes. Una ventaja obvia para los delincuentes que estén en el poder.

Bajo este título [las funciones sociales de la guerra] examinaremos los lazos que unen a las funciones que cumple el sistema de guerra y que afectan el comportamiento humano en sociedad. En general, son más amplios en cuanto a su aplicación y menos susceptibles de observación directa que los factores económicos y políticos ya considerados.

La más obvia de estas funciones es el uso consagrado desde tiempo inmemorial de las instituciones militares como medio de otorgar a los elementos antisociales un papel aceptable en la estructura social. El desintegrado e inestable movimiento social descrito con poca exactitud como "fascista", se arraigó tradicionalmente en las sociedades que han carecido de una adecuada salida militar o paramilitar para satisfacer las necesidades de estos elementos. Esta función ha sido crítica en períodos de cambios rápidos. Las señales de peligro son fáciles de reconocer aun cuando tengan diferentes nombres en distintos momentos. El eufemístico cliché usual—"delincuencia juvenil" y "alienación"—ha tenido su contrapartida en cada época. En períodos pasados, estas condiciones eran resueltas directamente por los militares, sin las complicaciones del correspondiente proceso, normalmente por medio de las levas en masa o de la esclavitud total. Pero no resulta difícil de visualizar, por ejemplo, el grado de quebrantamiento social que se hubiese producido en los Estados Unidos en las dos últimas décadas, si el problema de los insatisfechos sociales del período de la pos Segunda Guerra Mundial no hubiese sido previsto y combatido eficazmente. Los más jóvenes y más peligrosos de estos grupos sociales hostiles fueron colocados bajo el control del Selective Service System (Sistema de selección para la incorporación en las fuerzas armadas).

En general, el sistema de guerra provee las motivaciones básicas para la organización social primaria. Al hacerlo así refleja, sobre los niveles sociales, los incentivos del comportamiento humano individual. El más importante de éstos, para fines sociales, es la explicación psicológica individual de la lealtad a la sociedad

y a sus valores. La lealtad necesita tener una causa; una causa requiere tener un enemigo. Esto es obvio; el punto crítico estriba en que el enemigo que define la causa debe parecer realmente formidable. En pocas palabras, el presunto poder del "enemigo" capaz de justificar un sentimiento individual de lealtad hacia la sociedad debe ser proporcional al tamaño y a la complejidad de la misma sociedad.

De los modelos del comportamiento humano se desprende que la aceptación de un "enemigo" social requiere igualmente una predisposición para la respuesta, que esté en relación con su amenaza. En un amplio contexto social, el "ojo por ojo" todavía caracteriza la única actitud aceptable hacia una presunta agresión, a pesar de los preceptos religiosos y morales en contrario que gobiernan la conducta personal. La distancia que separa a las decisiones personales de las consecuencias sociales en una sociedad moderna permite que sus miembros



Kahn: Rey de los "futurólogos".

puedan mantener fácilmente esta actitud sin estar temerosos de ello. Un ejemplo reciente es la guerra de Vietnam; uno menos reciente fue el bombardeo a Hiroshima y Nagasaki. En cada caso, la magnitud y la grauidad de la matanza fue resumido en fórmulas políticas por la gran mayoría de los estadounidenses, una vez que se estableció la proposición de que las víctimas eran "enemigas".

V

Amenazas prometedoras

Si se desea eliminar la guerra es necesario ampliar el sistema de guerra con instituciones subrogantes de sus funciones no militares: una de ellas es la esclavitud, otra la contaminación deliberada del aire y de las aguas.

... Otro posible subrogante para el control de los enemigos potenciales de la sociedad es la reintroducción de la esclavitud, de alguna manera consistente en la técnica moderna y los procesos políticos. Hasta ahora, esto ha sido sugerido solamente en la ficción, principalmente en las obras de Wells, Huxley, Orwell y otros, dedicados a la anticipación imaginada de la sociología del futuro. Pero, las fantasías proyectadas en *Un mundo feliz* y en 1984 parecen cada vez más probables. La asociación que tradicionalmente se hace entre la esclavitud y las antiguas culturas preindustriales no debe engeucernos en lo que hace a su adaptabilidad a las formas avanzadas de la organización social ni tampoco debe hacerlo su tradicional incompatibilidad con los valores económicos y morales de Occidente. Es totalmente factible que el desarrollo de una forma elaborada de esclavitud pueda ser un prerrequisito absoluto del control social en un mundo de paz. Como cuestión práctica, la conversión del código de disciplina militar a una eufemística forma de esclavitud sólo requeriría una pequeña revisión, por más sorprendente que ello pudiera parecer.

Una efectiva política sustitutiva de la guerra requeriría la presencia de "enemigos probables", algunos de los cuales parecen tener un carácter igualmente forzado en el contexto del actual sistema de guerra. Por ejemplo, podría ser que la gran contaminación del ambiente pueda reemplazar, eventualmente, las posibilidades de destrucción masiva por medio de armas nucleares, como la aparente principal amenaza de la supervivencia de la especie. La contaminación del aire y de las principales fuentes de alimentación y de provisión de agua se encuentra ya en un estado bastante avanzado, y a primera vista podría parecer prometedor; pero, de acuerdo a los índices actuales, será preciso que transcurra una generación o una generación y media antes que la contaminación del ambiente, por más severa que sea, constituya una amenaza suficiente, en escala global.

Es cierto de que la tasa de contaminación del ambiente podría aumentarse en forma selectiva, con el fin de alcanzar los objetivos deseados. En rigor de verdad, la mera modificación de los planes actuales para atacar la contaminación ambiental podría apresurar suficientemente el proceso como para hacer que la amenaza parezca más real mucho más pronto. Pero, el problema de la contaminación del aire ha sido tan ampliamente publicitado en los últimos años, que parece muy improbable que un programa de contaminación deliberada del ambiente pueda ser instrumentado políticamente de manera aceptable.

Sin embargo, a pesar de que algunos de los posibles enemigos probables puedan parecer inadecuados, conviene insistir en que es preciso encontrar uno que sea aceptado por la gente, y de gran magnitud, si es que se desea que la transición a la paz se realice sin que se produzca una desintegración social. En nuestra opinión, es más probable que tal tipo de amenaza deba ser inventada más bien que desarrollada. ♦

Nuevas instalaciones centrales de gran volumen e importancia

La amplia experiencia de Surrey en instalaciones de magnitud. El correcto asesoramiento de sus ingenieros, La total responsabilidad que rige en sus normas de producción entregando equipos probados en fábrica, bajo una sola responsabilidad, motivan la preferencia del mercado también en sistemas centrales de acondicionamiento.

1 SUPERMERCADO GIGANTE DE SAN JUSTO.

Era necesario acondicionar para verano e invierno el local de ventas, que tiene una superficie de 6.000 m², con 25.000 m³ y un tránsito permanente de 5.000 personas. Surrey proveyó los equipos necesarios, que tienen una capacidad de 210 toneladas para refrigeración y 500.000 calorías/hora para calefacción. En la instalación de conductos se utilizaron 30.000 kg. de chapa. Fue subcontratista la empresa Oneto S.A.

2 SUPERMERCADO GIGANTE DE VICENTE LOPEZ.

Ante el éxito logrado por la instalación anterior, esta empresa encomendó a Surrey otra importante realización: una de las de mayor volumen efectuada por la marca hasta la fecha. Para el acondicionamiento integral de este nuevo local de ventas, con 10.000 m² de superficie, se utilizaron equipos que rinden 450 toneladas de refrigeración y 1.000.000 de calorías/hora de calefacción. Los compradores disfrutaron de un excelente clima, en invierno y verano. La obra se contrató para ser entregada en un plazo perentorio de 90 días. Subcontratistas: Oneto S.A.

3 CIUDAD DEPORTIVA BOCA JUNIORS.

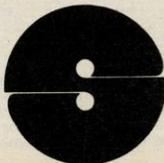
Una de las grandes conquistas del deporte argentino; ahora también vinculada a Surrey, por el acondicionamiento de diversos sectores: restaurante, confitería y bar, boite. Se trata de una instalación central para 105 toneladas de refrigeración y 200.000 calorías/hora de calefacción, que proporcionará a los ambientes un clima grato y confortable todo el año. Actuaron como subcontratistas G.D.F. Ingenieros Asociados.

4 CLUB ATLETICO RIVER PLATE.

La tradicional e importante institución deportiva necesitaba acondicionar para invierno, diversas instalaciones de su sede central: sala de reuniones, despacho de la presidencia y las gerencias, oficina de personal. Surrey proveyó equipos que brindan un total de 400.000 calorías/hora de calefacción, y cubren con sus beneficios 1.860 m² de superficie.

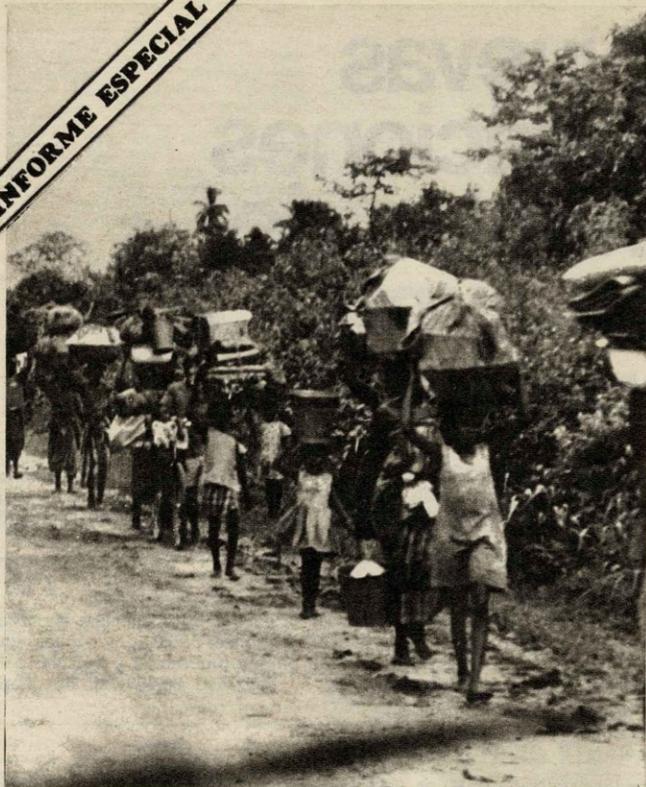
Surrey

Líder en aire acondicionado



CENTROS DE VENTAS

Central: Junín 151 - Tel. 46-2908 y 49-5870
 Belgrano: Juramento 1953 - Tel. 76-7328
 Flores: Rivadavia 6153 - Tel. 66-6607
 La Lucila: Av. Libertador 3978 - Tel. 795-1046
 Rosario: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
 Córdoba: Gral. Paz 526 - Tel. 28328
 Surrey S.A.C.I.F.I.A. Primera Fábrica Argentina de Acondicionadores de Aire.



BIAFRA: LA GUERRA SALVAJE

Hace poco más de un año, nadie había oído hablar de Biafra. Ahora se ha convertido en otra pesadilla moral del hombre de Occidente. Es una viejísima nación africana que ha querido convertirse en Estado independiente. Su enemigo —el Ejército federal de Nigeria— no sólo no lo ha permitido; para destruir el flamante Estado, no encuentra otro medio que el exterminio de la nación. Biafra ya no es sino un conjunto de campamentos de refugiados; visitándolos, vuelven a la memoria las escenas atroces de Auschwitz y Buchenwald. Hay una diferencia, aparte la piel negra: los internados son, en su mayoría, niños. Y la muerte, lenta; nadie los gasea; se consumen, simplemente, por falta de proteínas.

En 17 meses —el 30 de mayo del año pasado los ibos del Este nigeriano se escindieron de la República Federal—, la lucha causó más muertos que la Guerra civil española en tres años. Extraña guerra en que la gran mayoría de víctimas es civil y expira sin combatir. La tragedia es enorme: cada día, 9.000 personas mueren de inanición; en el frente, desde que comenzó la pelea, no han caído más de 20.000.

"Asistimos al fin de una cultura", dice el profesor Georges Balandier, un conferencista francés experto en cuestiones africanas. "Los ibos son africanos que demostraron cómo una socie-

dad política sin Estado puede ser viable a través de los siglos."

De hecho, han vuelto a la situación anterior. Cinco de las seis ciudades de Biafra se han postrado en menos de un año. Los ibos ya no refinan su petróleo ni manejan su sistema eléctrico y sanitario; ya no tienen pistas de aterrizaje ni oficina de telex; dejaron de transmitir la televisión y la radio, esa inflamada Voz de Biafra que inundó Europa con programas en cinco idiomas. Los ibos que todavía viven —unos 5 millones— esperan la muerte; la prefieren a la vida que les reservan sus vencedores, los hausas.

La Iglesia Católica, la Cruz Roja, la OVA (Organización para la Unidad de Africa) y, desde luego, las Naciones Unidas, han pedido piedad, en vano, para este pueblo reducido a "racimos impotentes, esqueléticos, con la mirada perdida en el fondo de las desmesuradas órbitas", como lo describe un enviado especial de la Agencia France-Presse, François Mazure. Un sacerdote noruego los vio "inconscientes de dolor, famélicos, enfermos, sentados con sus andrajos junto a tristes fogatas que se extinguen como ellos".

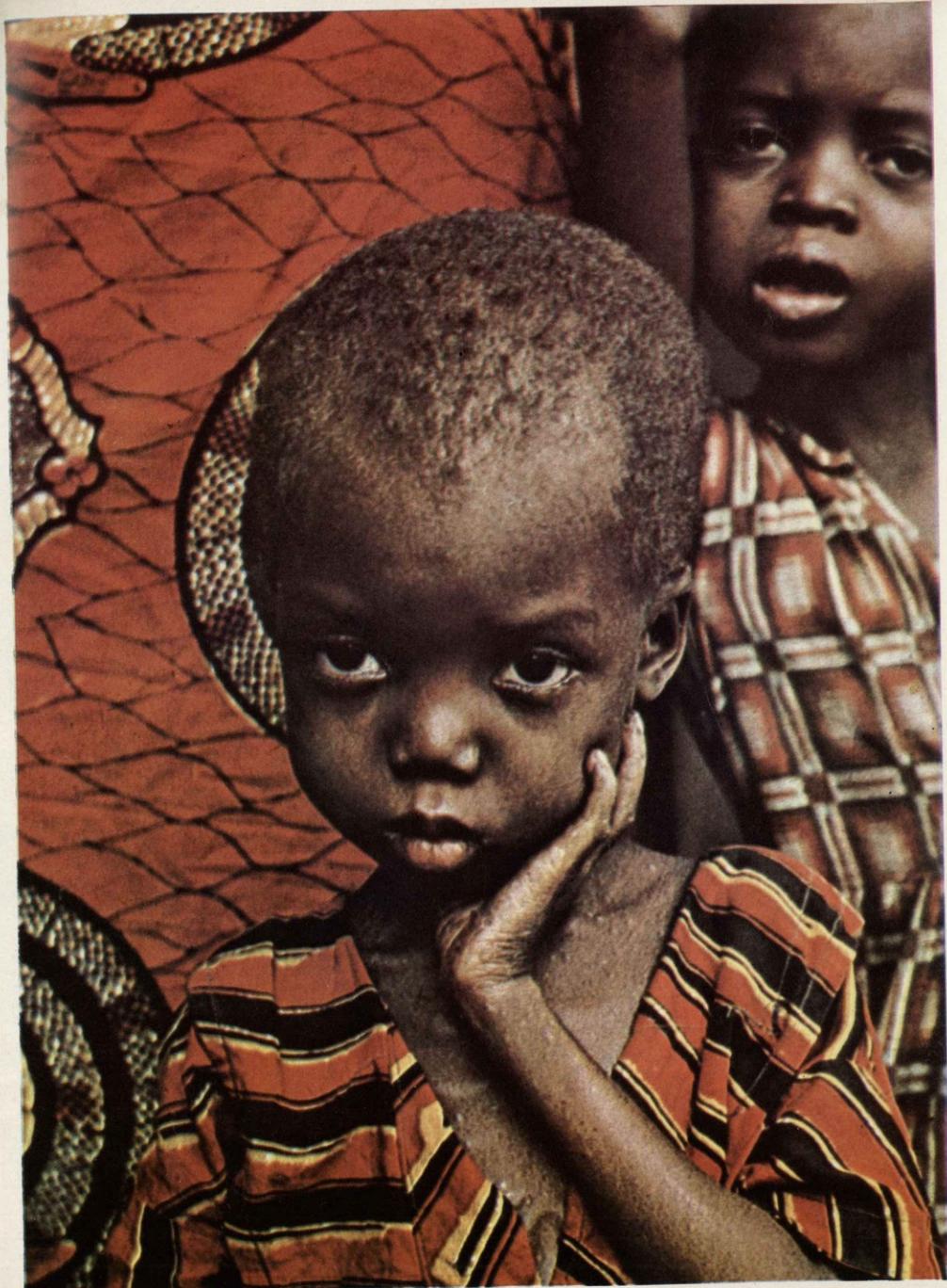
El atroz espectáculo conduce a una pregunta: ¿Matar de hambre es una legítima forma de guerra?

En el caso de Nigeria, la respuesta es complicada: ambas partes utilizan el arma del hambre, aunque contra un mismo pueblo. Los federales establecieron un bloqueo total, convencidos de que el enemigo se rendiría, golpeado en el estómago; por su parte, los líderes de Biafra no consenten la llegada de alimentos porque "están envenenados". No hay que ser cínico para comprenderlo: el suicidio en masa por hambre, es la clave de la campaña secesionista para obtener apoyo humanitario.

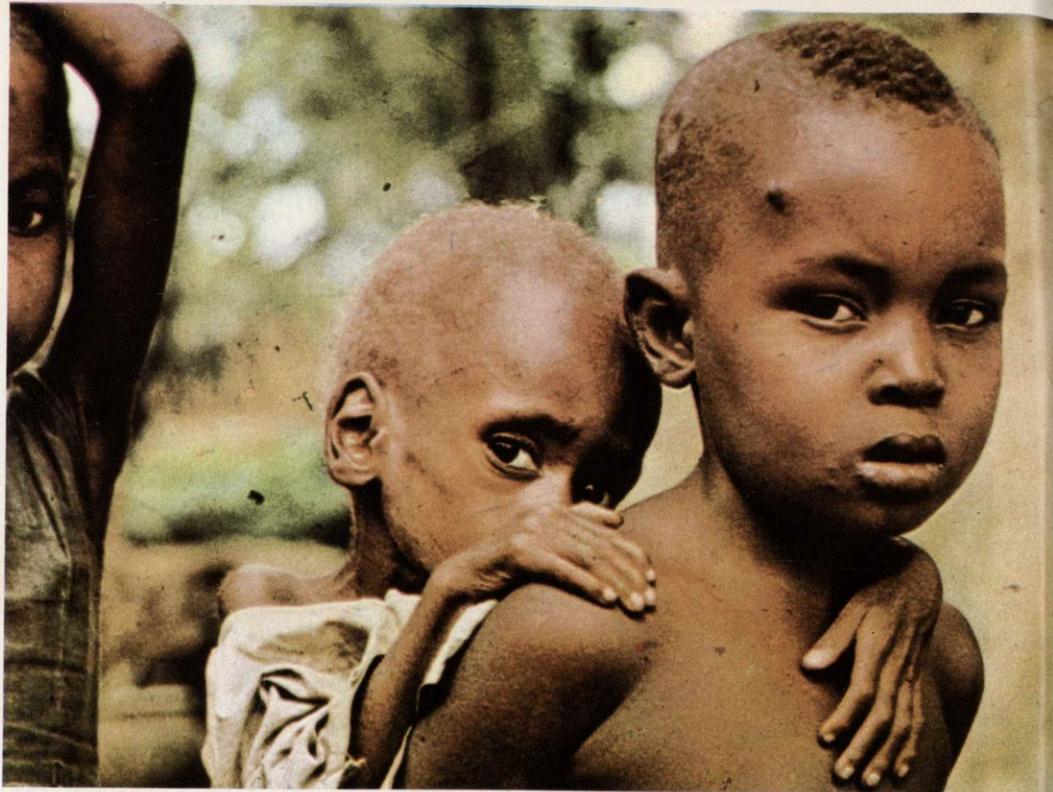
Para el obispo inglés Leslie Brown, "no existen legítimos instrumentos de guerra". Un profesor de ética judío, Abraham Hesche, sostiene que "es necesario distinguir entre combatientes y civiles. Casi todo es válido en la guerra, pero acabar con los civiles por medio del hambre es el más horrible de los genocidios". A esto responde el Gobierno federal de Nigeria con una verdad indiscutible: "¿Quién no hizo lo mismo alguna vez? La Guerra de Secesión norteamericana, las dos mundiales, Hiroshima, Vietnam, dejaron muchas más víctimas civiles que militares. "En fin de cuentas —admite A. J. P. Taylor, historiador de Oxford—, esta guerra no difiere de las otras sino en los medios."

A ocho horas de avión de París, un médico francés escribe desde Umuahia: "Operamos día y noche. Cuando se acercan las fuerzas enemigas, los convalecientes huyen con sus yesos a medio hacer y sus heridas sin cicatrizar; van a morir bajo algún árbol. La selva es su último amigo", concluye este veterano de Argelia.

En setiembre, el reverendo Frank McNulty asistió a la toma de la ciudad de Ihiála: "Primero planean los aviones [son checos y rusos, pilotados por egipcios], y disparan contra los mejores blancos: escuelas, hospitales, iglesias. Tratan de segar la mayor cantidad posible de civiles. Luego entran las tropas. Yo vi cuando mataron en sus



Entre el colorido de las telas, una niñez patética.



Malformaciones y senilidad a los seis años.

camas a cinco muchachos heridos, en el hospital de Nuestra Señora de Lourdes; también vi los cuerpos mutilados de un centenar de personas en un supermercado. No podíamos encontrar las cabezas para reconocerlos”.

Odios tribales

En esta guerra, los comunistas son socios de los ingleses; unos y otros apoyan al Gobierno federal, aunque por distintos motivos.

El Gobierno de Harold Wilson entiende que, siendo imposible una victoria final biafrana, el modo de acortar los sufrimientos de su pueblo consiste en apresurar su derrota. La propaganda rusa afirma que la secesión de Biafra es obra de los intereses imperialistas, empeñados en “balcanizar” el África: se repetiría el caso de Katanga, donde un consorcio minero internacional alentó, en 1960, una conspiración contra la unidad del Congo.

Ambas explicaciones son plausibles. Y, sin embargo, algo falla en ambas.

El coronel Odumegwu Ojukwu, que acaudilla a los ibos, declara: “La historia nunca perdonará a Inglaterra”. Diplomado en Oxford, estudiante en Sandhurst, toda su cultura es inglesa. Sin embargo, llega a la misma conclusión que un periodista del *Times* que, viendo descargar en Laos las ametra-

lladoras, morteros y municiones enviados por su país, escribió: “Tengo vergüenza de ser inglés”.

No hay duda de que los Gobiernos africanos de “supremacía blanca” (las colonias portuguesas de Angola y Mozambique, la rebelde Rhodesia, la opulenta Unión Sudafricana) ayudaron en lo posible al bando secesionista. No así los Estados Unidos, a pesar de su innegable interés por el petróleo biafrano: si Washington quisiera, otro sería el curso de la guerra.

Biafra no obtuvo sino la comprensión de Francia. El Presidente de Gaulle se ha referido en dos ocasiones al infortunio de los ibos; en una de ellas exclamó: “Nuestro país fue ayudado; ayudemos ahora a Biafra”. Pero la colaboración francesa parece tan estéril como la de Portugal, que prometió mucho y cumplió poco.

Lo más desconcertante es que cuatro Estados negros —dos de la Unión Francesa y dos de la Commonwealth— coinciden con los racistas blancos en defender a Biafra. En los últimos meses, cuando ya su derrota era inevitable, la han reconocido Costa de Marfil y Gabón, Tanzania y Zambia. La mayoría de la OUA piensa, como los rusos y los chinos, que Ojukwu es un “agente imperialista”; pero Julius Nyerere, Presidente de Tanzania, buen amigo de los ingleses y de los comunistas, trata

con Ojukwu, aunque ello le ha valido la enemistad de Nigeria, el país más poblado del continente (40 millones).

La opinión mundial no ha sido informada con precisión sobre las confusas causas de esta guerra salvaje. La interpreta como una explosión de viejos odios tribales que sobrevivieron bajo el velo de una ficticia unidad nacional creada por los ingleses, antes de marcharse en 1960. Pero, en el punto a que llegaron las cosas, la rivalidad entre hausas e ibos, los dos grupos étnicos más numerosos de Nigeria, no basta para explicarlas. Es sólo un remoto precedente, punto de partida de una crisis más vasta, más complicada.

Es que el concepto de soberanía es difícilmente aplicable en el continente africano, siempre conmovido por conflictos separatistas, y donde los nuevos Estados son construcciones artificiales, impuestas por administradores coloniales y por los notables locales a una realidad étnica y cultural cuyos límites no coinciden, casi nunca, con los límites nacionales.

El filósofo e historiador Arnold J. Toynbee declaró a *Der Spiegel*: “Cuando la emancipación de África comenzó a ser probable, pensé que los pueblos africanos formarían naciones sobre la base de su afinidad de sangre y lengua, como ocurrió en Europa, y también en la India hace un cuarto de si-



marca su nivel!
el cigarrillo de
los mejores momentos



La mujer que vuela.

La mujer que vuela puede ser usted.

Volar es divertido. Y fácil. A menudo es más fácil volar de un país a otro que atravesar en auto la ciudad.

Pregúntele cómo es un vuelo internacional a una mujer que haya viajado. Y ella le hablará de Pan American.

Sobre nuestra comida servida por atractivas chicas que dominan de dos a seis idiomas. Sobre nuestros servicios a cualquier lugar del globo. Y sobre la tranquilidad de saberse en manos de la línea aérea de mayor experiencia en el mundo.

Casi la mitad de los viajeros de Pan American son mujeres. Sus destinos favoritos: Miami, Nueva York, Houston, California, Europa. A veces dan la vuelta al mundo.

Lo mismo podría hacer usted. Afuera le esperan lugares que nunca ha visto, cosas que nunca ha hecho, gente que nunca ha conocido.

No espere más. Mañana usted podría estar cruzando el hemisferio.

Lo grande es ir con Pan Am



La línea aérea de mayor
experiencia en el mundo.



En el casco: Dios mío.



Cadáveres abandonados: Ni la Cruz Roja ni el Papa.

glo. En cambio, en cada país africano la estirpe predominante aceptó las casuales demarcaciones territoriales urdidas por las antiguas potencias coloniales (Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Italia, Alemania). Estas fronteras imaginarias resultan, de pronto, sagradas: ¿no es asombroso? Entre los que más han sufrido están los somalíes: los dividieron en tres Estados, sin consultarlos. Francia debería ceder su parte; Kenya y Etiopía, consentir la unificación de ese pueblo".

Toynbee se proclama adversario del nacionalismo, en todo tiempo y lugar. No tiene simpatías por el nacionalismo pan-nigeriano ni por el separatismo de Biafra. Es una posición salomónica y, desde luego, irreal.

"Pienso que las acciones de los ibos se explican por el miedo: ya una vez, en 1966, fueron víctimas de un pogrom en la provincia del Norte, donde, mejor instruidos y más hábiles, ocupaban las posiciones más elevadas en el comercio, y aun en el Estado. Cierto, el Gobierno federal sigue afirmando que, una vez que acabe con la secesión, no permitirá masacre alguna en la región oriental; pero a los biafranos les resulta difícil creerle. Es doloroso que su temor a los nigerianos los vuelva tan obstinados, pero también es natural. Sin embargo, yo no justifico su política de intransigencia."

"En cuanto a nosotros —concluye Toynbee—, no debíamos expedir armas a ninguna de las partes. Había que llevar a los ibos y a los hausas ante una mesa de negociaciones; era fácil, porque sus dirigentes han sido educados en Inglaterra y tenían con nosotros las mejores relaciones. Creo, por lo tanto, que somos en parte responsables de la tragedia." Pero no quiere ni oír de una intervención militar: "La experiencia norteamericana en Vietnam debería enseñarnos algo".

El mercado "negro"

Estas consideraciones deberían completarse con otras sobre la apatencia de poder que se desarrolló entre los notables de los diversos grupos étnicos que, al retirarse la potencia colonial, se han sentido los dueños absolutos del país, a veces sin haber luchado antes por él. Así como lo habían explotado en beneficio propio bajo la protección de las armas extranjeras, ahora se valen de su influjo tradicional sobre las masas desheredadas para enfrentarlas unas con otras.

Hasta cierto punto, la revuelta de los ibos fue un episodio de la lucha entre su propia minoría dirigente y la de los hausas por el dominio de todo el país. Cuando el coronel Ojukwu vio que su zona de influencia no se extendía más allá de la región biafrana, se limitó a constituir una especie de reino personal. La sospecha de que la secesión de Biafra sea, en el fondo, una operación de poder decidida por una minoría económica, no puede ser desechada. En

la trágica situación presente, no hay, en la media docena de bolsones donde se han refugiado los ibos, la más leve forma de racionamiento de víveres, ninguna providencia estatal para defender la igualdad de trato. Próximo a un campamento donde criaturas hambrientas entran en coma y mueren a los 20 minutos, se ve un mercado en el que rige la bolsa negra: allí, quienes tienen dinero pueden comprar no sólo para la simple sobrevivencia sino para una vida relativamente regalada. Hay, pues, una capa social privilegiada que coopera con el Ejército federal en el aniquilamiento de su propio pueblo por hambre, sin dejar de invocar su nacionalismo biafrano.

Esta maniobra engaña no sólo a sus incultos compatriotas; incluso a periodistas europeos. Hace tres semanas, en Umuahia, se reunieron los 300 miembros de la Asamblea Consultiva, convocada por el coronel Ojukwu. Ida Lewis, de *L'Express*, entrevistaba a uno de los dirigentes que "parecía una caricatura de Orson Welles en su *Otelo negro*". Su voz no temblaba: "Me recomendaron que ponga mis hijos y mi esposa al abrigo, que los enviase al extranjero. Yo respondo: "¿Por qué mis hijos y no los otros niños, por qué mi esposa y no las otras mujeres?" Un sagrado optimismo —deduce la señora Lewis— inunda a todos los ibos. Era difícil creer que esas 300 personas fueran representantes de un pueblo al borde de la muerte. Había una suerte de euforia, una fe en sí mismos que hacía imposible predecir si eran los vencedores o los derrotados".

Ojukwu se levantó para rechazar cualquier idea de Gobierno en el exilio. "Dios se opondrá —exclamó, orgulloso— a que ningún dirigente de Biafra piense en abandonar el territorio." Una aclamación coronó sus palabras.

Sin embargo, otro periodista —Jean Marty, de *Jeune Afrique*— descubre que cada semana parten de Biafra centenares de personas acomodadas. Y que los automovilistas ibos hacen pagar a gentes de la misma sangre, de la misma lengua, un precio que triplica el normal.

Los Caínes negros

Pero, ciertamente, son las diferencias étnicas las que más separan a los nigerianos. Hausas e ibos se detestan irracionalmente; muchos de ellos, si se les asegurara la vida a cambio de que dejen de matar, no aceptarían. Ninguno más característico que el coronel Benjamin Adekunle, 28, a quien se describe en Lagos como el ciclón que devastó la región oriental.

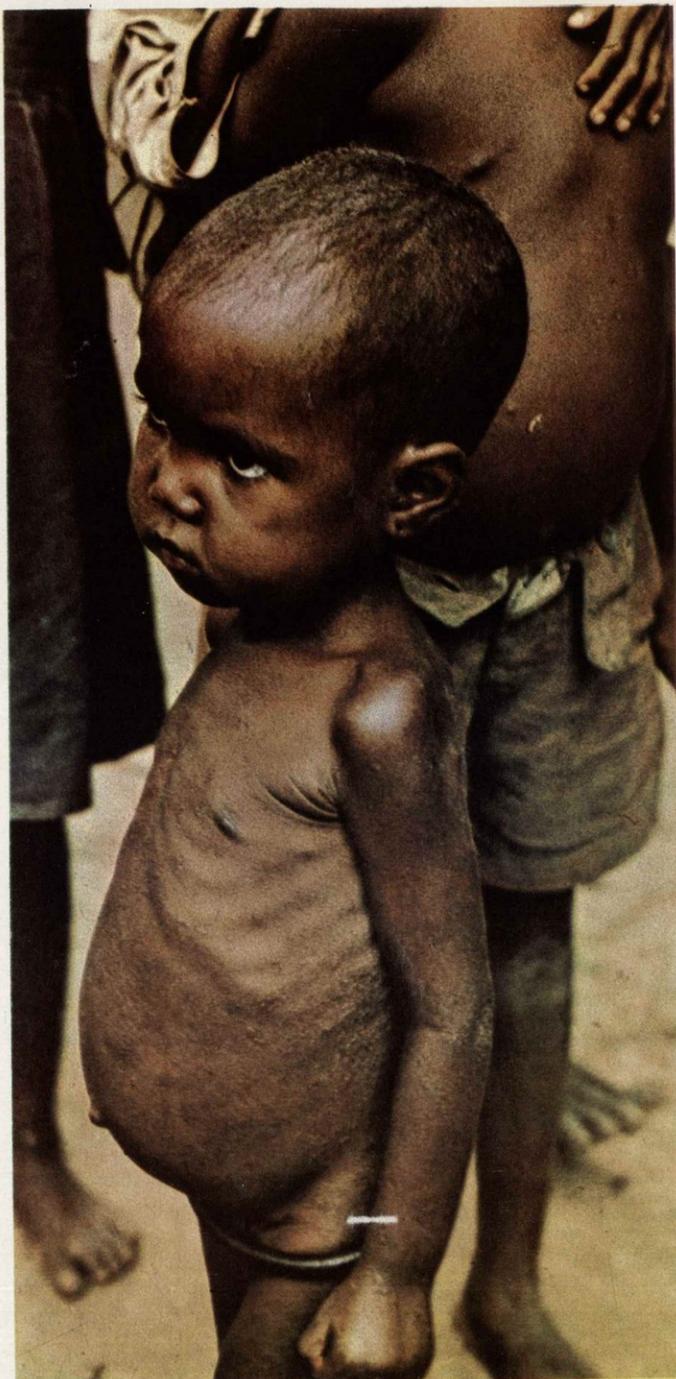
Lo llaman "El Escorpión Negro" por su indiferencia al fuego, "El buitre del Níger" por su crueldad; él prefiere ser "El flagelo de África". Con sus frases terroríficas, se podría componer una grotesca imitación de los *Pensamientos* de Mao. Ciertamente, su sola existencia es una terminante desmentida de las intenciones humanitarias que el Presidente Yakubu Gowon atribuye a su Gobierno y a la campaña militar contra los ibos.

En Lagos, el Presidente afirma: "No quiero exterminarlos: son buena gente. Pronto la guerra acabará y, entre todos, solucionaremos nuestros problemas. No quiero sino abatir el régimen secesionista ilegal" (declaración a John Barnes, de *Newsweek*).

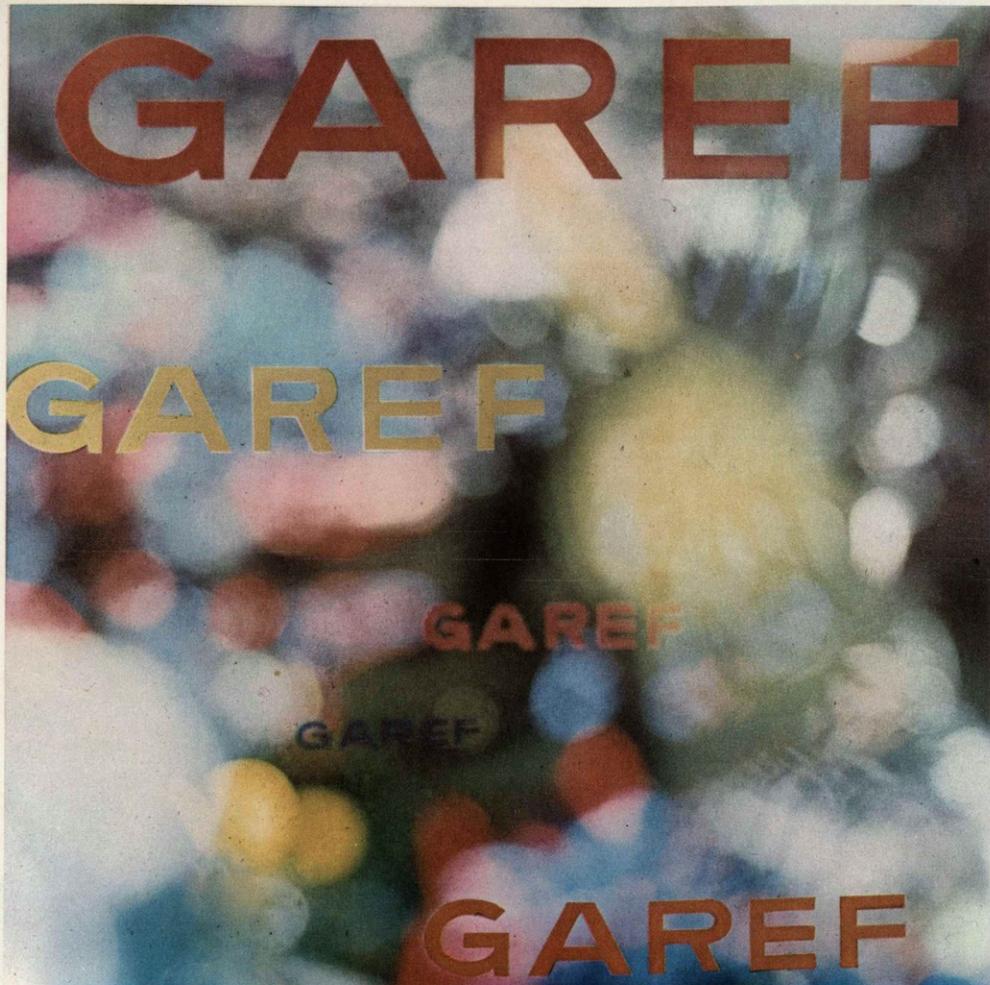
Pero Adekunle se expide en un lenguaje más categórico. Cuando se excita, dice: "Aquí no quiero ver a la Cruz Roja, ni a Caritas Internacional, ni al Papa, ni al Consejo Mundial de Iglesias, ni misioneros, ni delegaciones de las Naciones Unidas. Mi objetivo es éste: ni un bocado de comida para los ibos antes de que capitulen. En la zona de operaciones, dispararemos contra todo lo que se mueve". ¿Y cuando lleguen al corazón del territorio enemigo? "Entonces dispararemos también contra lo que no se mueve."

En una conferencia de prensa, el mes pasado, empezó bien: "Mis hombres no matan sin motivo". En ese momento, uno de sus oficiales liquidaba a sangre fría un prisionero. Los cronistas no se atrevían a interrumpirlo; recordaban un consejo suyo: "Si alguien chista, le haré cortar las orejas". Los reporteros gráficos habían asistido tiempo atrás a la desgracia de uno de los suyos, norteamericano, que tomó algunas placas "indeseables" para Adekunle: primero lo hizo desnudar, luego ordenó que lo golpearan y por fin le cortó el cabello, "como recuerdo de lo que hizo y para que no lo repita".

En sus campamentos nunca falta un tocadiscos ni series completas de Nat King Cole; pregonas sus lecturas de los tratados militares de Clausewitz; como símbolo de exquisitez, se echa encima un litro de colonia. Aunque es enclenque y de baja estatura, magnetiza a su tropa, que no sólo lo admira



Ni un bocado de comida.



proveedora de industrias

UNIDAD SELLADA
PARA
REFRIGERADORES

Garef

PARTES
ELECTRICAS
DE AUTOMOTORES.

BAJO LICENCIA
**MAGNET
MARELLI**

MOTORES
ELECTRICOS.

DEGAT

ALAMBRE
DE COBRE
ESMALTADO.

WIRE flex

FUNDICION
DE
HIERRO GRIS

GAFYR

GAREF S.A.

UNA EMPRESA RESPONSABLE AL SERVICIO DE LA CALIDAD

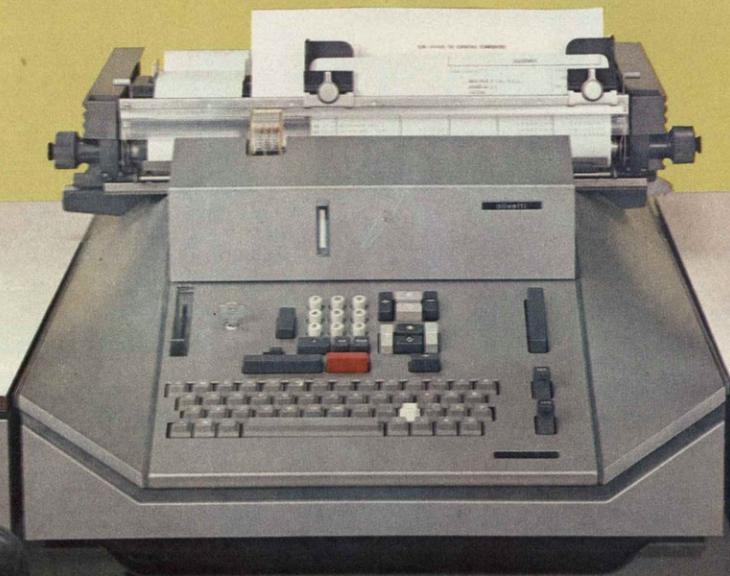
GRAL. ROCA 4250 - TEL. 740-4015 / 4115 / 4215 - FLORIDA F.G.B.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EN MATERIA CONTABLE
USTED DICE
MERCATOR
Y ESTA TODO HECHO

La **OLIVETTI MERCATOR**
resuelve **todos** los problemas administrativos y contables:

- * Facturación
- * Cuentas Corrientes
- * Estados Financieros
- * Ingresos y Egresos
- * Movimiento de stocks
- * Sueldos y Jornales
- * Contabilidad General.
- * Todo, absolutamente, todo.



Solicite información completa o la visita
de un técnico, llamando a la
sede central o sucursales de

Olivetti Argentina S.A.

Piso de demostraciones -
Suipacha 1109 - 4º Piso - Bs. As.



INFORME ESPECIAL

por su capacidad de almacenar bebida —se le vio tomar 16 litros de cerveza en una sola reunión— sino que le teme por su abusiva severidad: no vacila en ajusticiar con sus propias manos a un soldado que se equivoca. El coronel se ufana de los sacrificios de sus soldados, capaces de atravesar centenares de kilómetros en la selva sin probar bocado.

Algunos sostienen que su carrera sólo se detendrá en la jefatura del Gobierno nigeriano. Su ambición no tiene límites, como la de su modelo Bonaparte. "¿Sabes?", sonríe con malicia. "Era tan pequeño como yo."

Su obsesión es Ojukwu. Pero el jefe biafrano, aunque ligeramente más culto, tiene un temperamento gemelo del suyo. En la reunión de Umuahia, se



Newsweek

Gowon: "Es buena gente".

apartó con la cronista de *L'Express* para alardear: "Cuando perdimos Port Harcourt, los nigerianos y los ingleses anunciaron que todo había terminado, que estábamos incomunicados con el mundo exterior. Después de Aba y Owerri, escuchamos el mismo estruendo. Recuerde esto: nunca nos aislarán. Estoy concentrando nuestras fuerzas para lanzar un asalto de envergadura y reconquistar una de nuestras ciudades. Quiero demostrar que todavía estamos en el mapa".

El plan de acción de su principal asistente, el mercenario alemán Rolf Steiner, que entrena a 15.000 jóvenes ibos, es más sensato. "El único camino es la guerrilla", confiesa. Por ahora, se limita a volar los yacimientos de petróleo: cuando los nigerianos llegan, el cielo arde. "Ni un barril partirá de Biafra", promete Steiner. Para él "esto durará más de siete años".

Más optimismo demuestra el co-

ronel Mike Okwechin, Jefe de Estado Mayor adjunto, "Los nigerianos —arguye— suponen que la victoria consiste en coleccionar ciudades." Desde luego, la ocupación de ciertas poblaciones no es en África un factor estratégico primordial: no son otra cosa que pequeños centros de vida, desamparados por la inextricable selva. Okwechin se complace en esa deducción, luego añade: "El día en que todo el mundo crea que Biafra ha muerto, será cuando nuestro pueblo caiga sobre las ciudades en poder del enemigo. Comenzará, entonces, la verdadera batalla". En su ceguera, olvida que sus imberbes muchachos van a la guerra con tres semanas de entrenamiento.

Horas de agonía

El lunes 28, el comité de la Cruz Roja Internacional, en Ginebra, declaró que "se ha observado un notable mejoramiento de la situación". Su presidente, Samuel Gonard, dijo que su organización tiene ya bajo su cuidado a 1.250.000 refugiados, la mitad de los cuales son ibos. Pero añadió que hay todavía un número desconocido de refugiados en la zona selvática, cuya suerte se ignora.

Los diplomáticos africanos que trataron infructuosamente de mediar entre Nigeria y Biafra —un esfuerzo al que Haile Selassie, Emperador etíope, consagró sus mejores energías— comprendieron hace tiempo que más valía desentenderse de las causas profundas de la guerra, que el problema, tal como está planteado, no tenía sino una solución militar; lo único que podían hacer era brindar, en lo posible, una asistencia inmediata. Tropezaron con una tajante negativa del Gobierno central, puesto que su estrategia consiste en rendir al adversario por hambre.

Fue entonces una organización católica, la Caritas, la que tomó a su cargo la tarea de llevar urgente socorro al territorio secesionista, infringiendo la prohibición de los federales. Para hacerlo, se servía de aviones alquilados y de pilotos contratados, en su mayoría suecos. Los vuelos se emprendían desde la isla española de Fernando Poo (independiente desde el 12 de octubre último, junto con el territorio continental de Río Muni: ambas con el nombre de Guinea Ecuatorial). Allí, en un momento dado, se acumularon más de 30.000 toneladas de alimentos y medicinas.

El Vaticano confió en que los africanos lograrían el permiso de Gowon para sobrevolar Nigeria y el territorio conquistado por Adekunle; pero en Addis Abeba no se llegó a ningún acuerdo, porque era imposible trazar una distinción entre asistencia humanitaria y asistencia estratégica.

Fue el mismo Adekunle, en otra conferencia de prensa, quien explicó el pensamiento de su Gobierno: "Cuando los rusos rodearon Stalingrado, zacasó los alemanes pidieron que se les concediera un corredor para hacerles llegar abastecimiento a sus tropas asediadas? Si lo hacían, todo el mundo se hubiera echado a reír. En ninguna guerra el vencedor permitió que el enemigo recibiera provisiones del extranjero en vísperas de una batalla de-

cisiva. ¿Cuál es la lógica de esta petición de un corredor para Biafra? ¿Por qué no otorgárselo, entonces, a los guerrilleros del Vietcong?"

La Caritas siguió operando clandestinamente. En cuanto a la Cruz Roja, estaba atada por convenciones internacionales que prohíben su ingerencia en los asuntos internos de cualquier país. Envió algunos socorros a Lagos, para que fueran inspeccionados; eran medicinas y alimentos para niños. Pero la inspección nigeriana excitó, en Biafra, la sospecha de que esos alimentos fueran envenenados, según pretendía la propaganda de Ojukwu.

Para superar la sospecha de ambas partes, se instituyó un control internacional honestamente organizado. La



L'Express

Ojukwu: "Quedaremos en el mapa".

Cruz Roja, con helvética paciencia, lo ha logrado. En los últimos dos meses, distribuyó 12.000 toneladas de viveres y productos médicos por valor de 6 millones de dólares a las víctimas de ambos bandos. Para los próximos cuatro meses, dispone de otras 40.000 toneladas. Pero, en lo que a Biafra concierne, todo depende del acceso a su única pista de aterrizaje, en Umuahia.

Esta ciudad, la última que continúa en poder de Ojukwu, la semana pasada parecía vivir su último estertor.

Durante estos últimos combates, Ojukwu tuvo, al parecer, un momento de sinceridad. "El hecho de sobrevivir será una victoria", habría dicho. Uno se lo imagina como lo describía Ida Lewis en *L'Express*: "En torno de su robusta figura merodean algunos niños en busca de un mendrugo, de la ansiada ración cotidiana. Muchos de ellos hablan inglés, cuatro o cinco creen en Dios, todos tienen fe en el progreso". ♦

El bar: un buen paso intermedio para cambiar un viejo hábito.



Por qué no probar allí whisky Robert Brown's?

Un día, cuando esté por pedir lo de siempre en su bar favorito, usted dudará.

Como tomador de buen whisky, sentirá deseos de probar **Robert Brown's**, un whisky con un sabor suave y perdurable, aún con hielo o soda. **Robert Brown's** es tan bueno que le pedimos, que Ud. cambie una costumbre.

Que pruebe **Robert Brown's** en el bar; no dudamos que después lo llevará a su casa.

A veces, cambiar de hábitos es una buena costumbre.



Industria Argentina

Whisky especial **ROBERT BROWN'S**

AÑEJO SELECTO

de perdurable suavidad
y más cuerpo

La excepcional calidad de este whisky ha sido lograda gracias a la experiencia de destiladores de fama mundial representada en este país por SEAGRAM ARGENTINA S. A.

Distribuidores exclusivos: **HUDSON, CIOVINI & CIA. SACI**

La colecta anual del Patronato de Leprosos a realizarse entre el 1 y 15 de Noviembre, mereco su colaboración y apoyo.



IBAÑEZ EN LA ARGENTINA

La Segunda Presidencia, XXIV

La visita de Perón a Chile (Nº 305) concluyó en la mañana del 26 de febrero de 1953, cuando el tren presidencial se puso en marcha rumbo a la cordillera. Su anfitrión, el Presidente chileno Carlos Ibáñez del Campo, decidió acompañarlo en el cruce e internarse con él en territorio argentino, para asistir a la inauguración de la flamante villa que acababa de edificarse en la localidad mendocina de Las Cuevas. De este modo, Ibáñez efectuaba un anticipo de su programada visita a la Argentina, en retribución por el viaje de su colega trasandino.

"Yo reviso los tachos"

Antes de llegar al sitio de los festejos, el tren se detuvo un rato en la frontera para permitir que se incorporara una comitiva chilena de dos mil

personas. Allí aprovechó Perón para formular sus últimas declaraciones a los periodistas del país vecino y explicarles algunos aspectos de su gestión. En particular, la labor judicial. "Tuviémos que modificar —dijo— el código de comercio, porque era anticuado. Nuestra Justicia resolvió, por ejemplo, el caso de los Bemberg, esa familia que ostenta un capital de dos millones de pesos y que se pasó 15 años evadiendo los impuestos fiscales." Más adelante, Perón pronunció una frase que se haría famosa: "Yo me levanto a las seis de la mañana para recorrer las calles y revisar árboles, jardines y campos deportivos, y muchas veces hasta los cajones de basura. No lo hago por mera curiosidad, sino porque considero que el pan y la carne que tiran los porteños podrían alimentar a otra ciudad como Buenos Aires. Me acuesto a las diez de la noche y leo los dia-

rios hasta las once. Me gusta leerlos con calma".

A las cuatro de la tarde, Perón e Ibáñez llegaron a Las Cuevas (que acababa de ser rebautizada con el nombre de Villa Eva Perón), entre una salva de artillería. En la plaza central, los dos Presidentes pronunciaron sus discursos. Perón recordó a su mujer: "La señora Eva Perón, después de recorrer y conversar con los trabajadores que habitaban estas pocilgas, se puso a llorar y me dijo que la Fundación se comprometía, en seis meses, a que aquellas personas vivieran en casas apropiadas. Bueno, aquí están esas casas..." Ibáñez, en cambio, reiteró una empalagosa frase: "Para mí, la República Argentina es una segunda patria. Lo digo con la sinceridad que uso en todos mis actos. Por eso me permito llamar a ustedes compatriotas..."

Tras el desfile de tropas de ambos



Isquierda: El escenario y sus personajes. Derecha: Los gestos simpáticos.

Historia del Peronismo

países, se exhibió un film preparado por la Subsecretaría de Informaciones ("Dos pueblos unidos") basado en las documentales tomadas durante la estancia de Perón en Chile. Ibáñez recibió, entre otras atenciones, dos álbumes dedicados (uno con fotos del viaje y otro con sus discursos grabados en discos) y la permanente asistencia de un edecán naval: Isaac Francisco Rojas. Al día siguiente, sábado 27, el Presidente chileno regresó a Santiago. Perón, en cambio, se quedó en Mendoza un día más y almorzó en Uspallata (que a partir de ese momento se llamaría Villa Juan Perón), donde el general Juan José Valle explicó en una charla el plan de colonización para esa zona. Perón retornó a Buenos Aires en la primera semana de marzo de 1953 y reasumió el poder el día 12.

La llegada

En Santiago, Ibáñez comenzó sus preparativos para un viaje más significativo. "Es tradicional —dijo— que las visitas de los Presidentes extranjeros sean retribuidas." Tres meses después, en junio, la Cancillería chilena informó que la firma del convenio económico entre ambos países (cuyas bases se habían acordado) sería postergada para el 9 de julio, fecha prevista por Ibáñez para viajar a la Argentina. La invitación formal fue entregada al Canciller Oscar Fenner por el Ministro peronista Raúl Mendé. Pero, cuando se ultimaban los preparativos, Ibáñez se enfermó de gripe. Con una poderosa artillería de antibióticos, los médicos lograron levantarlo de la cama una semana antes del viaje, cuando ya se había aprobado en Buenos Aires el programa de festejos ante su inminente visita.

A las dos y media de la tarde del 6 de julio de 1953, Ibáñez aterrizó en el Aeroparque. Una salva de 21 cañonazos y los dos himnos nacionales fueron, como de costumbre, el recibimiento oficial. Pero tanto Perón como Ibáñez iban a saborear más el paseo por la ciudad en auto descubierto, que se inició poco después por las avenidas embanderadas. Una vez en la Casa de Gobierno, Perón convidó a su invitado con un café, para "hacer tiempo hasta que se llene la plaza", según se comentaba en los corrillos de la Presidencia.

Afuera, apretujada para protegerse del frío, la muchedumbre iba creciendo poco a poco debajo del famoso balcón. Los carteles de todos los sindicatos comenzaban a navegar alrededor de la Pirámide y del monumento a Belgrano, hamaacándose sobre una ola humana que no cesaba de repetir los estribillos peronistas. Sobre la entrada principal de la Casa Rosada, se había edificado un gigantesco palco decorado con banderas y escudos de Chile y Argentina y con dos grandes fotos de los Presidentes. Pero esa decoración no parecía satisfacer a la multitud, que empezó a reclamar insistentemente la foto de Evita. No tardó en ser colocada una (entre los escudos nacionales), para tranquilizar a las mujeres que vociferaban en la primera fila.



Rojas, ayer: "Un solo corazón".

A las cuatro y media, los Presidentes aparecieron con los brazos en alto, para agradecer el estribillo ("¡Ibáñez y Perón, un solo corazón!") que los saludaba rítmicamente acompañado por un bombo.

Frases escolares

"Bien venido, mi general, a esta tierra de hombres libres que han abandonado todos los yugos que pudieran ceñirse sobre la cerviz de los pueblos", recitó Perón. "Bien venidos —dijo— a esta tierra de San Martín los hijos de O'Higgins que, iluminando sus mentes con las glorias y las tradiciones comunes, nos traen el abrazo de los hermanos chilenos a quienes nosotros hemos declarado ya hace tiempo como compatriotas de los argentinos."



Stalin: Acercamiento a Perón.

Ibáñez respondería con frases tan alimbaradas como ésta: "Yo señalo ante la faz de América, hasta el presente desunida y dominada por una mentalidad regionalista, que con esta unión económica, tanto chilenos como argentinos retornamos a la senda emancipadora que fijaron hace casi 150 años nuestros libertadores, y que representa lo más vivo y eterno de las tradiciones continentales. ¡La unión de nuestros pueblos bajo el signo de la justicia, del progreso y de la libertad!"

Al día siguiente, las cámaras de Diputados y Senadores nacionales se reunieron en sesión especial para homenajear al visitante. En nombre de la Asamblea Legislativa habló el Senador Antinucci, quien utilizó un lenguaje desbordante de lugares comunes para comparar a los dos Presidentes con los próceres. "Seguramente el Ande se achicó en su tremenda potestad —clamó Antinucci—, en su orgullosa mole inamovible y recia para cederle el paso en esta hora que el destino señala, como lo hiciera ayer, para que aquel abrazo épico de San Martín y O'Higgins se repita gloriosamente en el de Ibáñez y Perón: es la ley del perfecto retorno, que en este caso, yo diría, se agranda y se embellece."

Una "delegada territorial", la señora Escardó de Colombo Berra, fue más lejos aún: "Despierten las palabras su significado, mundos insospechados en los espíritus, y nada es tan sugestivo en estos momentos como ese accidente físico en que se abrazan nuestras patrias: el Estrecho de Magallanes. Estrecho o apretado es sólo lo que puede ser un abrazo. Ya se enlacen la madre y el hijo, el amante y la amada, el amigo y el amigo."

Ese torneo de adulaciones y frases escolares culminaría con un estribillo que los legisladores oficialistas (el bloque radical estaba ausente) entonaban a coro: "¡Perón, Perón, Ibáñez!"

El convenio

El general Ibáñez agradeció todo eso y prefirió esta vez centralizar su discurso en algo más concreto: el convenio económico. "El Presidente Perón —exclamó—, heredero legítimo de las tradiciones que ennobleciera con sus actos y sacrificios el Libertador José de San Martín, ha querido que aquella acta inicial que se firmara en ocasión de su reciente visita a Santiago de Chile no sea un acuerdo más entre los muchos que se pactan con arreglo a las normas diplomáticas, y me ha invitado para que sellemos en un acto histórico, casi sin precedentes, la unión económica que hará más fructífera y sólida la tradicional amistad chileno-argentina."

Ese convenio, denominado Acta de Santiago, era el antecedente del tratado que se suscribiría en Buenos Aires seis meses después. Se enumeraba allí una serie de principios generales sobre complementación económica, desgravación aduanera y liberación impositiva, coordinación de cambios, intercambio recíproco de los principales productos nacionales y facilidades crediticias. Se creaba, además, un órgano

central común (llamado Consejo General de la Unión Económica Chileno Argentina) para promover planes y proyectos que llevaran a la práctica las finalidades buscadas. Esas conversaciones, según observaron Alberto Conil Paz y Gustavo Ferrari (*Política exterior argentina 1930-1962*; Huemul, Buenos Aires, 1964), suscitaban recelos en Brasil.

Perón había difundido, a su regreso de Chile, un decálogo que fijaba los deberes de los argentinos con relación al país vecino, y que decía en uno de sus puntos: "El Gobierno, el Estado y el pueblo argentinos arbitrarán todos los recursos para consolidar en Chile la justicia social, la soberanía política y la independencia económica". Esta aspiración llegaría a extenderse incluso a Brasil, adonde Perón ordenó que se enviara también abundante material de propaganda. En especial, un folleto titulado *A proteccao do trabalhador argentino*, que contenía una síntesis de su obra de Gobierno.

En busca de apoyo

El cultivo de las relaciones argentino-chilenas era mirado con desconfianza en Estados Unidos, donde el Departamento de Estado seguía atentamente la política peronista. En febrero de ese mismo año preocupaba a los norteamericanos la buena disposición del Kremlin hacia Perón, haciendo caso omiso de su irreversible política anti-comunista. José Stalin había invitado al Embajador argentino Luis Bravo a charlar amigablemente en su despacho y lo sorprendió con sus conocimientos geográficos e históricos de América del Sur. "Se interesó por el fútbol argentino y me propuso enviar el seleccionado soviético a Buenos Aires", revelaría después, algo perplejo, el Embajador Bravo al informar al Canciller Rómulo.

Más asombrado aún, *The New York Times* comentó: "El tío José parecía



El abrazo repetido.

estar en su mejor estado de ánimo cuando se apartó de su forma habitual para recibir al Embajador argentino". Lo que pocos advirtieron en ese momento fue que Stalin estaba, en realidad, en su peor estado de salud; su muerte era inminente y ocurrió pocos días después, el 6 de marzo de 1953.

Simultáneamente, otros Embajadores argentinos operaban en el frente occidental en busca de apoyo diplomático para el peronismo. En Caracas, donde deliberaba la comisión de política, economía y fomento de la Organización de Estados Americanos, tres delegados argentinos proponían formar un bloque de países productores de materias primas, extender los acuerdos multila-

terales y solicitar ayuda técnica y financiera a Estados Unidos. En Bournemouth (Inglaterra), el Embajador Domingo Derisi informaba a la Asociación de las Naciones Unidas sobre "los postulados peronistas para salvar al mundo". Estos hechos ocurrían poco después de la agresión británica a la Isla Decepción, cuando un buque inglés desembarcó un pelotón de soldados, destruyó las instalaciones argentinas y presó a dos hombres para apoderarse del terreno.

Pero las relaciones con el bloque occidental se afianzarían poco tiempo después de la visita de Ibáñez, al producirse la llegada a Buenos Aires de un delegado personal del presidente norteamericano Dwight Eisenhower: su hermano Milton. El arribo se produjo exactamente siete días después de la partida de Ibáñez, quien regresó a Chile el 11 de julio, después de participar (siempre asistido por Rojas) de una decena de agasajos oficiales. Minutos antes de partir, Ibáñez había entregado el siguiente mensaje a los argentinos: "Si hubiera de sintetizar en una sola frase la visión magistral de los días inolvidables vividos en esta tierra hermana, yo diría: ¡Vivan la Argentina y Chile, unidos eternamente en sus nobles ideales, en sus recíprocos intereses y en el respeto a su soberanía y a sus derechos! ¡Viva Perón, el gran conductor del pueblo argentino!" Apenas llegó a Santiago, Ibáñez fue violentamente derribado por aquella gripe postergada antes de su partida y cayó en cama durante diez días, con una fuerte bronquitis. Se repuso definitivamente a fines de julio, cuando recibió en su residencia el regalo que le enviaba Jorge Antonio desde Buenos Aires: un automóvil Mercedes-Benz último modelo. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:
Llegan Milton Eisenhower y Somoza.



Perón e Ibáñez parten de Mapocho rumbo a Las Cuevas, a inaugurar la Villa Eva Perón.

SAB/14.00

SABADOS CIRCULARES DE MANCERA

El más completo show del mundo montado
por el más sagaz periodista.

Un espectáculo único en la
televisión mundial por la
cantidad y calidad de atracciones
que llegan cada semana a su
asombroso escenario.



SABADOS
CIRCULARES DE
MANCERA



EL CANAL DE LOS GRANDES ESPECTACULOS

Landrú!

Y LOS EJECUTIVOS

Flufly (99-60-99), mientras buscaba el caleidoscopio, miró a su jefe y le preguntó:

—¿Se siente mal, Sir Jonás? Lo veo de muy mal color.

—¿Usted también? ¡Back-ground, advertising! El problema es que no tomo sol. Al río o a la pileta no puedo ir porque todavía está fresco. ¡Ya sé! ¡Staff! Envíe al cadete a una casa de óptica para que compre el mejor aparato de rayos ultravioletas, y hágame enviar a mi departamentito de San Telmo. ¿Correct?

—¡Correct! —respondió Flufly (99-60-99).

Esa noche, Sir Jonás salió con un modelo estupenda llamada Nenash (100-62-98). Luego de comer en Jar-dy, con vino Torrontés Viejo, recorrió

Mau, Afrika, Totem y Gong, y, pasadas las cuatro de la mañana, dejó a Nenash en su casa.

—¡Bueno! —dijo Sir Jonás—. Aho-ra me iré a castigar con los rayos ultravioletas y mañana estaré broncea-dísimo. ¡Behavior, raw material!

Sir Jonás en una picada llegó a su departamentito de San Telmo, se sirvió un Chivas on the rocks, puso en su combinado Holimar el disco "Aque-llos fueron los días", por Mary Hop-kin, encendió la lámpara de rayos ultravioletas, se colocó los anteojos protectores y se recostó sobre una col-choneta. A los pocos segundos quedó completamente dormido.

Durante un mes el executive estuvo encerrado en una uruguayista reunión a nivel de Instituto del Quemado. ♦



Sir Jonás,
el executive

—¿Te pasa algo, querido? —pre-guntó la mujer de Sir Jonás a su marido—. Te noto palidísimo. Estás verde.

—¿Yo, verde? ¡Marketing! —excla-mó el executive llevándose a la boca un comprimido antigás y mirándose al espejo—. Ha de ser el exceso de tra-bajo. Entre los cursos de IDEA y SADOI, los congresos a nivel industrial, mis estudios sobre la elasticidad de la de-manda, las reuniones de directorio y mis compromisos a nivel only for exe-cutives, no me queda tiempo para la vida al aire libre.

Mientras viajaba rumbo a su oficina, Sir Jonás pensaba:

—¿No abusaré en las salidas con Pototosa? ¿No estaré durmiendo poco? ¿No tendré demasiadas toxinas acu-muladas? Claro, el hang over podría quitármelo con un baño de sauna. Pe-ro, ¿el color verde? Podría ser con un bronceador artificial. De mi último round trip a New York traje un frasco de Tan-o-rama. Pero, ¿si me mancha la cara? ¡Qué problema! ¡Staff, display, capital accounts!

En cuanto llegó a su despacho, el executive comenzó su rutina: despidió a dos empleados; leyó Playboy; tomó un tecito de Calaguala, Mil Hombres y Apio Cimarrón; abofeteó a tres ca-detes; se puso su inyección de Glukor; tomó una gragea de Pasuma; meditó pasando de mano en mano el relaxing egg e ingirió su ración diaria de To-tal Magnesiano. Luego llamó a Flufly (99-60-99), su secretaria primera, y le dijo:

—No veo mi caleidoscopio por nin-gún lado. A ver si busca la metodolo-gía para encontrarlo. ¡Brainstorming, PERT!

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

EDUARDO OBDULIO PEREZ ENCABEZA EL TORNEO, SEGUIDO DEL ESCRIBANO RAUL A. MONETA Y DESIDERIO GROSZ GLUCK - MUCHOS VOTOS DESDE CORDOBA PARA NESTOR HUGO GIRARDI

Si tiene un ejecutivo preferido, vótelo llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de posiciones

Votos

1º Dr. Eduardo Obdulio Pérez (Vaughan & Associates Int.)	631
2º Escribano Raúl A. Moneta (Lucini & Cía. SA)	628
2º Desiderio Grosz Glück (Autovox Argentina SA)	628
3º Rodolfo Argañaraz Alcorta (Argañaraz Alcorta SA)	625
3º Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel)	625
3º Néstor Hugo Girardi (Segan SA - La Carlota - Córdoba)	625
4º Pin Sáenz Valiente (La Verde SA)	621
5º Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor SRL)	620

Con menos de 620 votos figuran Santos Lipesker (Phonogram), Marta Tardieu (Editorial Tardieu), Marcos Kohan (Ken Brown), Alberto J. Armando (Ford Armando), Carlos Casares (Philip Morris International), Mario Kaminski (Microfón), Ricardo Kleinman (Modart), Raymond Bonnel (IKA-Renault SA), etc., etc.



Eduardo O. Pérez

33, casado, un hijo. Dr. en Ciencias Económicas. Lo llaman "El Duque" y a veces "El Intocable". Pasa los fines de semana en Bariloche. Tiene el hobby de la grabación y audiovisuales, para lo cual tiene fabulosos equipos. Toca el violín. Le gustan el whisky y los huevos fritos (es capaz de comerse hasta ocho de una vez). Viaja frecuentemente a Estados Unidos. Es Director Asociado de Vaughan & Associates International Pty. Ltd. y Vicepresidente y Administrador General de Vaughan International (South America).

Hace tres años nacimos en Santiago

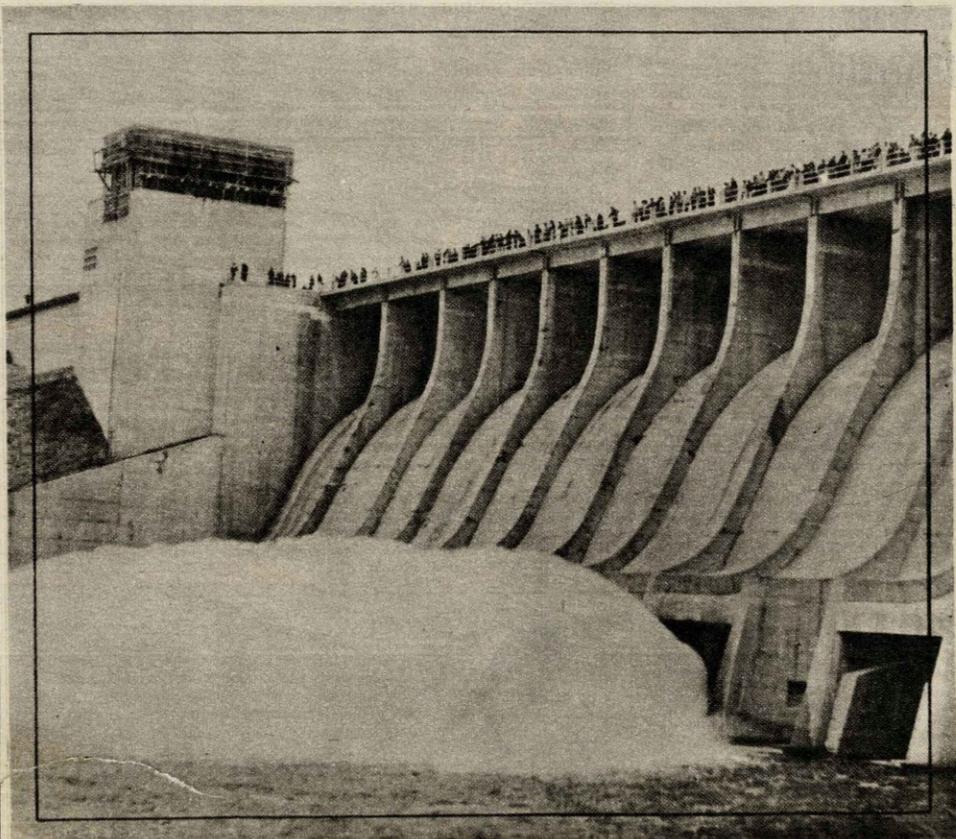
Nacimos de su tradición
y de su fuerza.
Nacimos para ser imagen
viva de los 600.000
santiagueños que,
día tras día, construyen
el futuro con su amor
y sus manos.
Por eso hoy, que ya somos
el medio de comunicación
más poderoso de
Santiago del Estero,
nuestra promesa y nuestra
fe son más fuertes
que nunca.

1965-30 de octubre-1968

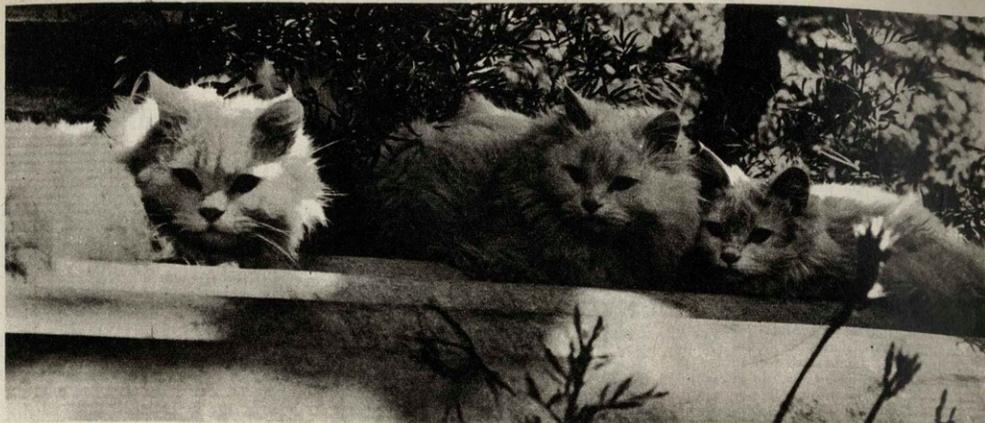
Tele Siete Santiago

*Un canal concebido
con proyección de futuro*

Rep. en Bs. As.: Proartel



DIQUE FRONTAL DE RIO HONDO



Gatos: Sangre azul, maullidos orientales

No es un mero acontecimiento, como ser propietario de un perro o un canario. Los adeptos a esa silenciosa exquisitez doméstica que consiste en albergar a uno o más gatos en casa se obstinan en demostrar que la tenencia de un angora o un siamés es —además— un estilo de vida. Hace tres mil años, los pedestales de la implacable diosa Sejet, en Egipto, eran visitados, cada día, por ocho mil gatos que maullaban bajo las siestas ardientes del Nilo.

Desde entonces, la leyenda está avalada por generaciones de poetas —Baudelaire y Apollinaire en *tête*— que los envolverían en un áureo manto de fascinación y misterio. Los expertos se entusiasman con "la naturaleza atrabiliaria, la hurafia melancolía y el entendimiento sabio que los distingue de los demás animales domésticos", como pontifica Jorge Lascarra, un gatófilo nato. Los remisos a esa admiración suelen oponer los rasgos proteicos del perro —irremediablemente varonil, según algunos— a la escurridiza dignidad del gato, símbolo de "una aristocracia espiritual en plena decadencia". Ante los herejes, Lascarra —y con él los gatófilos del mundo— se indigna: "Los perreros se olvidan de que el hombre ama en el perro lo que desprecia en sí mismo: la fidelidad y el cargosismo pedigrüeño".

En la Argentina, tantos fervores están reservados a un grupo de feligreses que bregan por encender los fulgores del rito entre los indiferentes. Hellen Phillis Runnacles de Ford, 60, mitiga su vivez regocijándose con la cría y mantenimiento de gatos persas, "la más divulgada en el país". Ahora, la dama británica cobija en su residencia de Hurlingham a su pareja predilecta: Charles of Dunesk (color azul) y la dulce Ramonda Abigail (de pelaje cremoso). Los dos han sido rebautizados por la dueña con los nombres de Simón y Twiggy. Ella se oculta entre las plantas del parque que rodea la

casa y sólo después de insistentes llamadas comparece, apenas presurosa, la alta cola empavesada y el pelaje irisado por el sol. La adquisición de Simón o de Twiggy significa un desembolso de cuarenta mil pesos, pero el comprador además de llevarse al gato recibe un documento que atestigua la legitimidad de su ingreso en el país, los datos personales y una exhaustiva genealogía que certifican la pureza de la raza.

La sacerdotisa de Hurlingham comparte estos menesteres con un puñado de creyentes que profesan la fe desde las provincias de Buenos Aires y Córdoba. Una de ellas es su propia hermana: el matrimonio McIber dirige el negocio desde una estancia de General Lavalle. Isabel Rodríguez Bauzá, afinada en Pilar, completa el team de



Devota von Proeck: Con Afrodita.

criadoras persas; la pilosidad abundante y el tamaño reducido son los pilares sobre los que se asienta el prestigio de la raza. A pesar del afanoso cultivo de la especie, los blasones que ostentan Twiggy (14 campeones) y Simón (13) difícilmente se repitan en el país. "Aquí no es como en Inglaterra —suspira la Ford—; el Cat Fancy de Londres nuclea a los clubes de poseedores de gatos, los ingleses son muy aficionados a estos animalitos".

Silvio Cataldi, 57, ejerce hace cuatro décadas en la casa Paul; la experiencia en la jefatura de "pequeños animales" lo autoriza para pontificar: "El negocio de los gatos no ha empezado entre nosotros; por diez gatos se venden cien perros". También atribuye el desvelo a sutilezas psicológicas: "El gato no obedece ciegamente ni mima a su dueño", reflexiona. La desventaja —contesta Hellen Ford— está compensada porque "es tan compañero como el perro, más económico e higiénico".

Yronna, el criadero de Pilar que regentea Isabel Rodríguez Bauzá, es el mejor ejemplo del abismo que divide a los perreros de los gateros; Bela Bauzá encaró la cría de los persas hace un año. Fue el cisma de la familia: Ramón Rodríguez Bauzá, su hermano, decidió hacer lo mismo con los perros. "Los gatos —se enorgullece la pionera— no serán un negocio fructífero, pero al menos sugieren la idea de una cruzada: algún día habrá en el país un criadero con medio centenar de animales y entonces podremos fundar el Cat club, un sueño que se quedó en eso por falta de aportes." En la empresa estaban embarcados Juan Carlos y Osvaldo Curi, alineados en el cultivo de la raza siamesa, que practican en Progenie Cat. En el reducto —una finca en Castelar— es posible "encontrar el verdadero gato. El siamés se parece a la primera idea que uno se hace de estos animales; por otra parte, es concretamente felino, mientras que el persa es un gato de sillón", se ufanan.

"En Yronna —afirma Bela Bauzá— no se cumplen ciertas viejas leyendas: vendo mis gatos a gente joven y no a señoras brumosas como

suele creerse. Por lo tanto, gatos jóvenes para gente joven". Los 25 mil pesos que cuesta el refinamiento se compensan con los bajos costos que insume diariamente (80 gramos de carne por día y algo de queso mantecoso). Los recién iniciados suelen ser notables desconocidos, estancieros melancólicos o actrices que "por lo general no entienden nada de gatos". Alguna vez, la vedette Zulma Faiad lució un gato blanco, "pero ¿quién no tiene un gato blanco? Creo que la única que sabía algo era la pobre Paulette Christian: ella tenía un persa divino", asegura la propietaria de *Уголь*.

A mitad de camino entre Mina Clavero y Villa Dolores, en Córdoba, en la zona El Tamará (que corresponde al sector de Las Rabonas), se asentó, hace tres lustros, un matrimonio que tuvo otras inclinaciones con ciertas semejanzas a la de los cuidadores de gatos: la política. Conrado *Freiherr* Proeck fue nada menos que ayudante del Kaiser. Su mujer, la baronesa Susana, prolongó en Sudamérica la vocación cívica de la pareja: se desempeñó como secretaria del dictador guatemalteco Jorge Ubico.

Alejados de estos avatares, dedican sus ocios a la cría de siameses y seputan el pasado bajo sonrisas que conquistaron al vecindario. El 16 de setiembre de 1955, "una pareja de gatos que nos enviaban amigos desde Alemania quedaron demorados en Montevideo a causa de la revolución. Los gatos sufrieron hambre porque nadie se ocupó de alimentarlos en ese lapso", se conmueve la baronesa ante *Primer* Plana. Fue el principio del criadero: Julio César y Afroditá alumbraron a dos siameses que ahora están a cargo de vigilar la pureza de la especie. Al menos una vez al año, tres machos se preocupan de que seis hembras se refugien en la calidez de un ropero durante 45 días. Los recién nacidos —de ojos celestes, como todos los de la raza— se nutren con un menú variado: buena carne, hígado, corazón, pescado cocido, arroz, leche con cereales y una sardina para lubricar los intestinos.



Cremosa Ramonda: Ford nos cría...

"Al principio los gatitos son débiles y debo fortificarlos con hormonas y vitaminas —aclaró Susana von Proeck—; nunca se venden antes de los 4 ó 5 meses de edad. Este año vendí 18 ejemplares (entre 100 y 150 dólares cada uno). Eso sí, no se los lleva cualquiera. Siempre pienso que estoy vendiendo un destino." Menos poéticos, los estudiantes cordobeses otorgan a los felinos funciones específicamente gastronómicas: la caza del denominado *chivito de techo* es toda una odisea. Las trampas y balines que se utilizaban para ejecutarlos han sido reemplazados por un enérgico martillazo en el que se especializó el ahora médico Osvaldo Martín R. Un avanzado estudiante de abogacía proporcionó la receta final: "Hay que dejar orear al *chivito de techo* toda una noche y después se lo condimenta bien con chimichurri. Al horno o asado es igualmente sabroso, aunque por razones de elegancia hay que suprimir la cola antes de servir el manjar". ♦

EVOCACIONES

El mundo de Mariquita Sánchez

Las damas se acomodaron los pliegues de los vestidos de brocado y entraron en el salón escoltadas por caballeros de largos levitones y galera en mano. Entonces, la soprano Nancy Ederly —vigilada por los retratos de Vicente López y Planes y su mujer, Lucía Riera— gorjeó el Himno Nacional. Horacio Azcárate desgranaba los acordes del acompañamiento en el mismo piano donde se tocó —por primera vez— la canción patria. El miércoles pasado, trescientas personas asistieron a la inauguración de *El mundo de Mariquita Sánchez*, una exposición que celebra el Museo Histórico al cumplirse el primer centenario de la muerte de la patricia.

Desde hace dos meses, el director del Museo, Julio Gancedo, auxiliado por los miembros de la Asociación de Amigos de la entidad, estudiantes de historia, escenógrafos y técnicos restauradores se afanaron para que la muestra se transformara en una escena viva de la época. Bajo la advocación de Mariquita —esa pionera del feminismo argentino— los expertos recrearon el período que abarca desde los primeros años de la Independencia hasta las vísperas de la década del 70. Los óptimos resultados de la experiencia exigieron un trabajo minucioso: el primero fue habilitar el sótano del Museo, un mero depósito hasta ese momento.

El criterio de selección, comentaron los idóneos, fue "evitar todo lo que no fuera auténtico. Elegimos los muebles, objetos y documentos que representan mejor ese sector de la historia nacional". Algunas de las piezas se exponen por primera vez y al término de la exposición volverán a relumbrar en las colecciones privadas de donde provienen. El ambiente Imperio, decorado con mobiliario perteneciente a Mariquita, ostenta una verdadera joya: un tapiz que Rivadavia encargó a tejedoras francesas y que fue terminado después de su muerte. Es, seguramente, el único gobelino que muestra una escena de gauchos. Las artesanas los imaginaron rubios y con bucles; semejan vikingos tomando mate.

Según la tradición familiar de los Lezica, la cama con baldaquino fue regalada por la señora de Mendevielle (Thompson, en primeras nupcias) a su hija Florencia cuando se casó con Lezica. El tesoro pertenece, ahora, a Fernando Lezica, su tataranieto. En ese mismo cuarto hay un cuadro de Rugendas y un óleo de Enrique de Lezica y Thompson pintado por Prilidiano Pueyrredón.

Tantos fervores son solamente el comienzo de una nueva etapa: el Museo Histórico se propone repetir estos fulgores regularmente. "No queremos que la gente considere que es un lugar muerto. Nuestro lema es convertir la historia en relato vivo". ♦



Siameses de Córdoba y padrillo Charles of Dunesk: Ronroneos de lujo.





Peregrinos en Alaska (izq.) y graduado Ibarbalz.

AVENTURAS

Elogio del auto-stop

Los empleados buscaron afanosamente en los archivos y por fin lo descubrieron —asombrados— en medio de unos papeles polvorientos. Fue, seguramente, el primer caso de un alumno que tardó cuatro años en retirar su título de contador público. En ese lapso, Carlos Ibarbalz, 28 años, recorrió 44 países: un periplo que se asemeja a una eponeya. De regreso a Buenos Aires, el peregrino revive la experiencia auxiliado por 2 mil diapositivas en color, dos discos y un rosario de anécdotas. "Después de recorrer el mundo en busca de aventuras —reflexiona— aprendimos que la aventura está en nosotros mismos: ahora me interesa investigar esos mundos interiores."

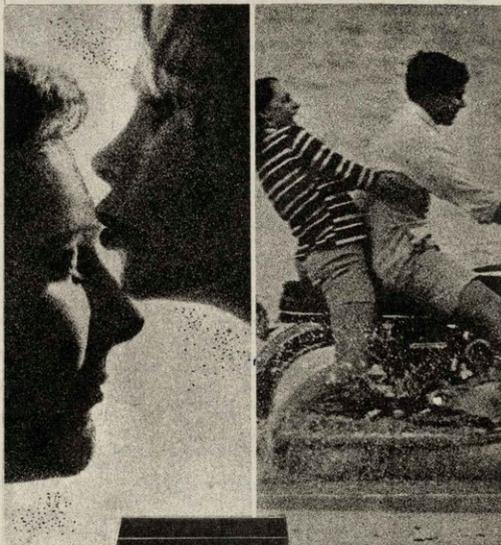
Eric Ericson, 32, ex estudiante de medicina, también fue de la partida. En Alaska conoció a una maestra esquimal con quien se escribió durante dos años; "se casaron en Suecia y entonces Eric abandonó el viaje; actualmente vive en Estados Unidos. Yo seguí solo seis meses más", enuncia. Los compañeros de la insólita expedición se cartean semanalmente para consultarse sobre la marcha de un libro que piensan publicar. En realidad, la correspondencia de Ibarbalz no se detiene ahí: desde que llegó se dedica a narrar —en siete idiomas diferentes— los vehicuetos del paseo a 1.800 amigos derramados por el mundo.

"En Acapulco no teníamos dónde dormir; nos refugiamos en un edificio en construcción. Al día siguiente, la policía nos echó por pedido de la dueña, una viejita propietaria de cuatro hoteles." Cuando se enteró de la identidad de los invasores y ellos le contaron sus propósitos turísticos, "nos invitó a pasar una quincena en uno de los albergues. Ese 24 de diciembre fue nuestra única Navidad con pavo". Pero no todas fueron iguales; la de 1966, por ejemplo, los sorprendió en el barrio El Cholón, en Vietnam del Sur, rodeados de barricadas. "Tuvimos que irnos casi enseguida: como somos rubios, nos confundían con norteamericanos."

En cambio, en Japón tuvieron el mejor recibimiento del viaje, con un tropiezo inesperado: "En todas partes enarbolábamos un cartel que decía: *Somos estudiantes alrededor del mundo, ¿nos llevan?*". El método les permitía hacer auto-stop sin problemas. Sin embargo, en Tokio "teníamos el cartel escrito en japonés; según parece nos equivocábamos y lo poníamos al revés. La solución fue pintarle un arbolito que indicaba la posición correcta". En Alaska se dedicaron a ofrecer conferencias por todo el territorio: "El gobernador nos dio un pase libre para todos los transportes y cuando partimos nos hicimos acreedores a un elefante marino, *walrus*, la más alta condecoración del lugar". Mientras memora esos episodios, Ibarbalz se apronta a enfrentar su nueva ocupación: será pastor meto-dista, una tarea que lo obsesiona desde hace años. ♦

Existe cierto modo de vivir que consiste en tomar las cosas más hermosas de la vida y disfrutar de ellas.

Existe cierta colonia que tiene mucho que ver con ese modo de vivir.



COLONIA.
CREMA DE AFEITAR
CON Y SIN BROCHA.
JABONES DE TOCADOR.
ESPUMA DE AFEITAR
EN AEROSOL.
JABON DE AFEITAR.
DESODORANTE
Y ESTUCHES PARA REGALO.

Cantegril

DISTRIBUYE VENTAS ARGENTINAS S.A. - DIRECTORIO 661 - CAPITAL

UNIVERSIDAD

Academia de conductores

La semana pasada, los estrategos de la Universidad estaban convencidos de que su nuevo proyecto fascinará al Presidente Onganía; un entusiasmo que, de paso, les servirá para apaciguar las impaciencias que exhiben sectores del Gobierno ante la incierta marcha de la educación superior. Se trata de la creación, por iniciativa del Rector Raúl A. Devoto, de un Departamento de Ciencias Políticas, que servirá de cabaña para la creación de una nueva clase de dirigentes, funcionarios estatales y expertos en relaciones internacionales; los superhombres, quizá, que Onganía reclama para timonear al país argentino.

Los equipos formados en esas especialidades por las Universidades Católica y del Salvador se encaramaron en puestos clave del Gabinete, especialmente en el esperanzado engendro de la Revolución: el Ministerio de Bienestar Social, elegido como plataforma de lanzamiento de las doctrinas comunitarias. Los sucesivos naufragios de iniciativas y, finalmente, especialistas, parecen haber terminado de convencer a todos sobre la necesidad de formar nuevos candidatos.

Es tan elocuente la importancia que se concede al nuevo Departamento, que sus tres carreras —licenciatura en Ciencias Políticas, Administración Pública y Relaciones Internacionales— estarán vigiladas en sus primeros pasos por el médico Devoto. La orientación académica, elemento decisivo para forjar la perspectiva de los futuros graduados, ha sido prudentemente confiada a un equipo enrolado en el nacionalismo tomista, afín a la ideología dominante en el equipo político encabezado por el Ministro Guillermo Borda.

Por eso, el abogado Francisco Arias Pelerano ocupará la dirección del Departamento; es profesor titular honorario de Derecho Político, Director del Doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad Católica y regentea la cátedra de Introducción a las Ciencias Políticas en la facultad de Filosofía y Letras. Vinculada a la "inteligentzia" peronista, Arias Pelerano actuó, junto con su amigo Bergalló Cirio —otro especialista en ciencias políticas—, en la Comisión de Reglamentación de Altos Estudios de la Secretaría de Educación. Es que el titular del organismo, José Mariano Astigueta, es también un *ultra* ahora cautivado por la irradiación ideológica que puede emitir el flamante departamento.

Claro que antes de licenciarse, los aspirantes deberán trajarán cuatro años; además, y siguiendo el ejemplo de las Universidades Católicas, se establecerá la posibilidad de acceder al doctorado luego de atravesar algunos seminarios.

Pero tanto fervor encuentra vallas casi insalvables para materializar el proyecto a corto plazo; hay que conseguir aulas, espacio y bibliotecas dentro de las limitaciones presupuestarias



Decano Ballbé: Orquestaciones.

que desde siempre jaquean a la Universidad. El peor problema lo plantean los profesores, que, para cubrir los comienzos, deben sumar alrededor de cincuenta. Estas tribulaciones multiplican los recaudos del Rector Devoto y sus huestes para evitar que la criatura atraiga demasiada publicidad; cualquier traspaso podría influir negativamente sobre el Consejo de Rectores, que debe aprobar en definitiva el proyecto, hasta ahora en secreto.

Menos prudencia exhibe en La Plata el Decano de la facultad de Humanidades, Raúl Ballbé, un atildado psiquiatra de 40 años, todavía célibe. "La estructura de la Facultad es anacrónica y se hace indispensable utilizar el presente como puente para el futuro", declaró Ballbé ante Primera Plana el miércoles pasado. Con estas premisas se lanzó a una serie de medidas que han levantado un alboroto que amenaza transformarse en crisis.

Los estudiantes y buena parte de los profesores bombardean con sus



Devoto y Astigueta: Tomismo.

críticas a los métodos poco ortodoxos de Ballbé, a quien atribuyen el propósito de disolver las carreras de Lenguas Modernas y Geografía. También denuncian que los cursos de Letras y Pedagogía serán desmembrados, supeeditándolos a Filología y Filosofía: una serie de reformas que habrían sido importadas por el Decano desde Alemania, donde estudió después de recibirse de médico. El furor reestructurativo también prevé —según los detractores de Ballbé— la supresión de carreras menores como Bibliotecología, Asesoría Literaria y Traductorado; bajo elocha también caerían los profesorado de correlación, una originalidad de La Plata que permite cursar materias técnicas de Facultades de origen; y humanísticas, que habilitan para el profesorado, en la Facultad respectiva.

El Decano niega categóricamente estas acusaciones que lo hacen partidario de una especie de genocidio pedagógico: "Queremos solamente jerarquizar los estudios y organizar mejor los planes de enseñanza", aclara. Parece evidente que la actual organización de Humanidades está lejos de ser racional: 3.100 alumnos activos se aglomeran en veinte carreras distintas, algunas con un bajísimo porcentaje de cursantes.

Pero Ballbé se decidió a encarar las reformas por senderos algo sinuosos: convocó hace un mes a los jefes de Departamento y les reclamó la renuncia "para tenerla en el cajón y facilitar la tarea de orquestación". Tres de los amenazados —profesores Agollia, Pizarro y Garaburri— se negaron a la pretensión; Enrique Barba, un prestigioso docente, explotó ante la exigencia y renunció en forma indeclinable. La dimisión fue vastamente publicitada y puso en movimiento a los estudiantes —sobre todo los de Lenguas Modernas, Psicología, Educación Física y Bibliotecología—, convencidos de la animosidad del Decano contra esas carreras. Los profesores se sumaron pronto al coro de dolientes: una delegación de Lenguas Modernas lo entrevistó el miércoles 23 de octubre con magros resultados. "Fue un monólogo —acusaron—, y a nuestras preguntas contestó con respuestas vagas; el clima fue desagradablemente frío, tenso."

En realidad, bajo la fronda de acusaciones y malentendidos se esconde la política oficial en las Universidades, que busca departamentalizar los estudios de acuerdo a las principales disciplinas. Ballbé lo proclama abiertamente: "Nuestra intención es que el estudiante no sea alumno de tal o cual carrera sino de la Universidad de La Plata. Existen materias repetidas y con niveles distintos: en Psicología, por ejemplo, se cursa Neurobiología, dictada sin elementos ni laboratorios que están perfectamente instalados en Medicina".

Poco impresionados por las declaraciones de buena voluntad, opuestos sin mayores discrepancias a estos esquemas, los estudiantes insisten en que entablarán batalla. Ya han protagonizado algunas concentraciones pacíficas sin mayor trascendencia; para bloquear a Ballbé y sus reformas tendrán que apurar la marcha antes que el verano los disperse. ♦

PROCESOS

El best-seller que dio aquel mal paso

Once años condenado a muerte en una celda de la prisión de New Jersey, nueve años y medio sin ver la luz del sol, quince apelaciones y una inteligencia superior: Estados Unidos tiene su nuevo Caryl Chessman. El dudoso privilegio lo ostenta Edgar Smith, 34, sentenciado a la pena máxima el 6 de junio de 1957 por el asesinato de Victoria Zielinski, 15, quien, según la versión oficial, resistía los embates sexuales del criminal.

En la próxima quincena, Smith tendrá, por fin, la certeza de si la Corte Suprema le reserva el mismo destino que su antecesor, ejecutado en la silla eléctrica el 2 de mayo de 1980 luego de bregar doce años para salvar la vida. Como Chessman, Smith fue un niño excepcionalmente inteligente; la cárcel le sirvió para instruirse, rendir exámenes, transformarse en abogado y autor de éxito. Su libro "Prontuario contra la muerte", editado en octubre por Knof, amenaza convertirse en un best-seller parecido a Celda 2455, de Chessman.

Pero las similitudes se detienen allí; Smith no tiene detrás un largo pasado de robos, atentados contra el pudor y raptos como Chessman. De una naturaleza amable, el condenado no se compeadece de su suerte; su obra es un largo alegato donde clama por su inocencia. "Mi proceso —sostiene— es un asunto cerrado que se desarrolló en una atmósfera de linchamiento."

Con patético tesón, Smith ha fundado durante once años sus recursos en procedimientos ilegales que incluyen confesiones bajo torturas, presiones de distinto tipo y el que no se le ha permitido el derecho de callarse y hacer hablar un abogado en su lugar. Después de la reforma constitucional, esto bastaría para dar pie a otro proceso.

Pero el mejor aliado de Smith es su personalidad atractiva y equilibrada. "Ha sabido triunfar sobre sí mismo", proclaman sus amigos, evocando el abandono de su mujer, que exigió el divorcio cuando transitaba el quinto año de reclusión y el dolor que le provoca casi no conocer a su hija de quince años, quien jamás pudo visitarlo.

Un periodista es quien más contribuyó a la causa de Smith; se trata de William Buckley, jefe de redacción de la *National Review*, quien se convirtió en su mejor amigo y acaba de escribir el prefacio de su libro. Para la batalla final ante la Corte Suprema, Buckley consiguió interesar a uno de los mejores criminalistas norteamericanos, Edward Bennet William, quien asumirá la defensa. Un libro convincente y un abogado talentoso pueden obtener para Edgar Smith la aureola de mártir ambiguo que sigue acompañando el nombre de Caryl Chessman. ♦



Sentenciados Chessman y Smith: Mártires ambiguos.

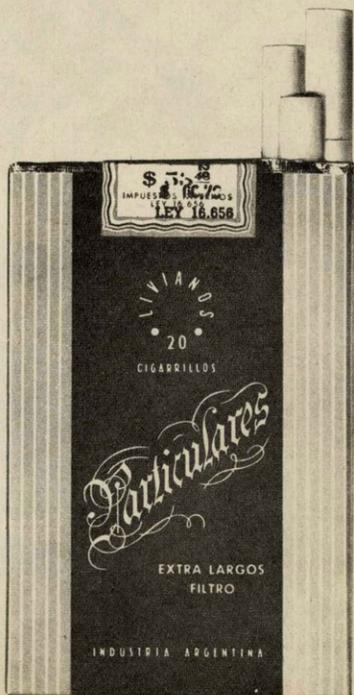
Puro tabaco. Puro placer.

Para hombres que saben por qué fuman... Que disfrutan el sabor del mejor tabaco negro del mundo: el argentino... el de Particulares!

Particulares

NEGROS EXTRA LARGOS CON FILTRO

\$ 97.-



Sabe Lucy que está apoyada sobre una pieza del museo de Arte Moderno de Nueva York?

El sillón diseñado por Eero Saarinen se exhibe en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Esa es la evidencia de su buen diseño. Usted lo puede ver allí, en los 28 centros de Knoll International en el mundo, y en la Argentina, solamente en interior forma.



interieur forma s.a.

Unicos representantes de Knoll International.
 Amoblamiento para residencias: Paraguay 555 y para empresas:
 Paraguay 545. Tel. 32-0696/31-1881
 Reps. Córdoba A.T.B. Caseros 344 Tucumán: Atelier,
 Chacabuco 47 y 34 Tel. 26765.
 Montevideo Solís 1480 Tel. 9 31 46.



Experto Brodsky y gafas heterodoxas: Para verte peor.

ANTEOJOS

Las miradas plastificadas pueden terminar dañadas

Es un rito que comienza en setiembre y se renueva puntualmente todos los años: la compra de anteojos para el sol no es una mera comodidad. Hace por lo menos un lustro que los elegantes los transformaron en un signo de exclusividad, en un objeto que permite las fantasías más delirantes. Sin embargo, en Buenos Aires, la verdadera revolución acaba de empezar: los modelos confeccionados en plástico amenazan con destituir a los tradicionales. Entre otras cosas, el cambio es la muerte de los honestos vidrios verdes, marrones o sepías. Ahora, las ópticas fulguran con diseños confeccionados en una nube de colores; rojo, azul, amarillo rosado y celeste son los nuevos elegidos para ocultar miradas y enfrentar el sol.

Los oftalmólogos —alertados por tanto entusiasmo— se empeñan en frenar esos fervores: “la nueva moda —aseguran los expertos— provocó una proliferación de engendros de mala calidad técnica. Es aconsejable un asesoramiento previo a la compra”. Desde que aparecieron los primeros anteojos de vidrios plásticos, en Europa, se vendieron exclusivamente en boutiques y disquerías, nunca en ópticas. En Francia, centro de las creaciones más disparatadas que ahora cautivan a los argentinos, esos anteojos se ofrecen en stands especiales que se arman en las calles del Barrio Latino, durante los meses de verano. Los compradores son casi siempre jovencitos *à la page*, que invierten de 50 a 100 pesos en modelos que hacen juego con los trajes y que se tiran después de cuatro o cinco posturas.

Los idóneos advierten que los anteojos de plástico que cuestan alrededor de 2.500 pesos abundan en defectos. “Los prismas y estrías —pontificó Lucio Berni, jefe de ópticos de Lutz Ferrando— producen aberraciones visuales.” El oftalmólogo Mauricio Brodsky, 39, reveló, la semana pasada, la fórmula para descubrir la calidad de un cristal o un plástico: “Hay que localizar un objeto, y mirarlo minuciosamente a través de los cristales del antejo, sujeto con una mano mientras se balancea. Si el objeto se mueve, los lentes son desechables”. Brodsky también desgranó su teoría acerca de los nuevos colores que engalanan al espectro: “El color —dijo— tiene por objeto absorber los rayos infrarrojos y ultravioletas que despiden el sol. Esta misión es cumplida defectuosamente por los naranjas, celestes, amarillos y rojos”.

Acusados de imperfectos y poco científicos, la mayoría de los anteojos de plástico que inundan Buenos Aires adolecen de otro defecto; quizá decisivo para algunos compradores: se rayan con facilidad, una condición que los vuelve, obviamente, perecederos. ♦

PORNOGRAFIA

La libertad que todo lo puede

Desde que campea sin trabas por todo el país, los editores de literatura y fotografía *cochon* se arruinan sin remedio; al mismo tiempo, la policía contempla eufórica cómo disminuye el índice de los delitos sexuales. El nuevo Mesías es nada menos que la pornografía, legal en Dinamarca desde julio de 1966. Por primera vez en la historia, una nación inicia la experiencia revolucionaria de abolir totalmente la censura; los sorprendentes resultados condenan en forma drástica a los métodos medievales —entusiastamente aplicados en Argentina— como rotundamente ineficaces al lado de la libertad de decidir.

El proceso, que culminó con la aprobación de una ley que eximía los libros y cualquier otra forma de palabra impresa de responsabilidad criminal bajo el supuesto de obscenidad, se desarrolló durante quince años. Al levantarse la prohibición, una ola de subliteratura escatológica invadió las librerías: todos estaban fascinados ante la posibilidad de echar mano al fruto prohibido. Pronto, los daneses descubrieron que los tabúes disimulaban una estafa literaria y le volvieron la espalda a los engendros: librerías y editoriales se lamentaron



El fruto prohibido en Copenhague: Elimina el apetito.

ante el naufragio de sus títulos más prometedores.

La segunda consecuencia había sido prevista hace más de 30 años por Bertrand Russell: "Las estadísticas indican que cae notoriamente el porcentaje de crímenes sexuales paralelamente con la proliferación de libros eróticos", se ufana un funcionario. "La nueva ley trajo a la policía menos dificultades que las que esperábamos", explica el fiscal Birger Wilcke. Los psiquiatras británicos E. y P. Kronhausen son más

explícitos: "La experiencia clínica demuestra que la lectura erótica funciona como válvula de escape de los actos antisociales".

Si algo faltaba, era la reacción de los párvulos, presuntas víctimas de la innovación: "Los resultados de la ley sólo han servido para confirmar que los niños no se interesan por la pornografía a menos que venga realzada con los brillos de la prohibición", proclama Ole Barfoed, director del principal liceo secundario de Copenhague. ♦

MAX MOYNA Y CIA



las camisas

IOTTI

Buenos Aires



Chalet tipo en Pinamar: Los Tupamaros no están incluidos.

ALOJAMIENTOS — La caravana comenzó a deambular desde agosto; para los entendidos en temporadas veraniegas, este fervor en busca de un techo donde pasar las vacaciones fue señal de buen augurio. La semana pasada, los peregrinos a las playas eran ya una legión que dejaban sin aliento a las inmobiliarias de la zona Atlántica. En Pinamar, las agencias Pinamar SA y Atlántida se distribuyen la mayoría de los clientes. Los precios de la primera, más módicos, oscilan entre 45 mil pesos la casa de un living y dormitorio, sin prestaciones edilicias, ubicadas a 7 u 8

cuadras de la playa; por supuesto, los honorarios trepan 20 mil pesos en enero y febrero. Para quienes ambicionan más comodidades existe una escala de precio que culmina en 170 mil pesos por un chalet de tres ambientes, dos baños y dependencias de servicio. La alegría de la propiedad requiere oblar 900 mil pesos por un lote cercano al mar de una extensión promedio lindera en los 450 metros cuadrados. Cerca del golf, el status exige una escala de precios entre los 200 y 800 mil pesos mensuales en plena temporada; esta última enormidad franquea el paso a una mansión de tres dormitorios, baños a dis-

creción, gran living, comedor y una fascinante vista al mar haciendo juego. Este último record es patrimonio de la Inmobiliaria Atlántida, que también alquiló, el año pasado, un chalet de 4 dormitorios, tres baños y doble garaje, más dependencias; los clientes pagaron sin chistar. Es que, como todos los años, se argumenta que el éxodo al Uruguay se postergará para otra oportunidad, ya que muchos candidatos están aterrizados por las huelgas y las hazafías de los Tupamaros. El clima de optimismo tiñe a quienes se disponen a explotar la zona; sólo en Pinamar se están construyendo tres hoteles y se amplía el cine para albergar más adictos.

Valeria del Mar, amparada en su tranquilidad y modernas construcciones, reclama entre 120 y 130 mil pesos por bimestre para departamentos de uno y dos ambientes. Mientras tanto, los hoteles Blue, Ostende y la Hosteria Rambla siguen siendo las únicas posibilidades de techo para Ostende; los cuartos exigen entre 1.500 y 1.700 pesos con pensión completa por persona. Más mesurados, los campings El Dorado y Saint Tropez, ubicados sobre la misma Ostende, incrementaron sus comodidades para albergar una cantidad más relevante de carpas y automóviles.

En plena ebullición, Villa Gesell se apresta para la gran avalancha: la agencia Vanneste ya alquiló la mitad de los 400 chalets disponibles cuyos precios oscilan entre 75 y 270 mil pesos mensuales. La opción por un terreno de 400 metros cuadrados, a 12 ó 14 cuadras del mar, requiere sacrificios de 200 mil pesos; uno más cercano a la playa se puede conseguir por 5.000 pesos el metro cuadrado.

Fascinados por lo que promete como

El gato que pesca

El fragor de martillos y serruchos se entremezcla con las olas que rompen a pocos metros. Impávida, María Juana Peloncha Gross trepa al techo para auxiliar a dos obreros (foto) con quienes está terminando de construir *El gato que pesca*, un snack bar ubicado en plena playa de Pinamar. Las ideas gastronómicas de Peloncha son de un refinamiento práctico arrasador. Sandwiches de 20 clases, entre ellos uno de huevo frito con salsas y panes distintos, o un brochette de grisines que alberga pollo, riñones, lomo e hígado. Quienes se rehúsen a abandonar la playa a la hora de comer podrán gustar estas exquisiteces o hamburguesas con queso. Por la noche habrá fondue suizo, especialmente la bourguignonne en base a carnes y salsas, otro secreto culinario de Marijuana.

Su colaborador, Jorge Patón Nirestein, ya esculpí un gato de bronce que se instalará en la puerta; "los clientes podrán patearlo a gusto desde el 15 de diciembre", proclaman. ♦



Foto Antonio



Foto Antonio

Javier, Peter y los Bigotes.

una gran temporada, se construyen en Gesell una decena de hoteles y residencias; además, el camping del Pinar se ha convertido en el más grande del país. Las tarifas engrosaron en 150 pesos respecto al año anterior; ahora se cotizan a 800 pesos diarios (cincuenta más por el automóvil). Pueden alinear-se 350 carpas, que en Carnaval se abigarran hasta 600; 56 duchas con agua caliente y 38 baños bien instalados aseguran el confort. Optar por bungalows para cuatro personas, con baño y kitchinette, requiere 2.500 pesos diarios en enero y febrero o un millón de pesos al contado por la escritura. Otra posibilidad todavía remota es sumergirse en Mar Azul, cuyas 1.440 hectáreas son propiedad del médico Pedro Belmes, quien repartió preferentemente unos 4.000 lotes entre otros tantos galenos.

EXQUISITECES — Los alquiladores de casas enfilan sin titubear al restaurante Bigotes que, en Pinamar, regentean con refinamiento Javier y Peter, dos sibaritas que exhiben piloso follaje bajo la nariz y justifican el nombre de su reducto. Cuando agoniza sobre la playa la avenida principal, Bigotes deslumbra con su enorme chimenea atiborrada de troncos, discos de Brassens como fondo y un acogedor techo de madera. Los visitantes pueden saborear los manjares hit: *steak au poivre*, cazuela de mariscos o *rosbif* con salsa de hongos; todos consagraron al *bistró*, desde su inauguración el verano pasado. La coronación de tantas maravillas es una *mousse au chocolat* y el dulce de leche casero.

VIA AEREA — Comparado con Mar del Plata, el porcentaje humano que recalca en las playas atlánticas es bastante exiguo; buena parte del déficit puede ser acreditado al temor a los barriales y otros percances del camino. Estas inquietudes alentaron a la compañía de aviación Atlas, que transportará en sus máquinas, desde el 8 de diciembre, a los habitué de la zona. Aviones pequeños aterrizarán en General Madariaga, Pinamar y Villa Gesell; los pasajes cuestan 13 mil pesos ida y vuelta, aproximadamente. Se pue-



Safari

Además de gourmet y propietario del restaurante Saint Georges, de Villa Gesell, el ingeniero agrónomo Hans Erkens es un experto cazador.

Los feligreses del deporte tienen que saber que conoce todos los secretos de la zona; conviene pasar por el Saint Georges, el mejor templo gastronómico de Gesell, saborear un exquisito *szegediner* que prepara su esposa, Elizabeth, y enterarse de las claves. Por ejemplo, que los chanchos salvajes dispersos por los campos de Leloir se pueden ejecutar sólo con la venia de los estancieros. Cuando hay sequía, los animales se desplazan hacia lugares ubicados entre Mar Chiquita y Mar Azul. Los patos, más accesibles, se encuentran en toda la zona, pero Hans tiene muy bien estudiado dónde atrapar la mayor cantidad. ♦

den adquirir en la agencia Fernández Moscovo, Corrientes y Reconquista, en el stand N° 6 del Aeroparque y en Quedada 1679; en los teléfonos 49-5913 y 70-4691 se amplían estos informes y pueden efectuarse reservas. Los horarios de verano contemplan la salida de Buenos Aires a las 6 de la mañana, escalas en Madariaga, Pinamar y Gesell y regreso a las 18, todos los días. El vuelo dura entre dos y tres horas.



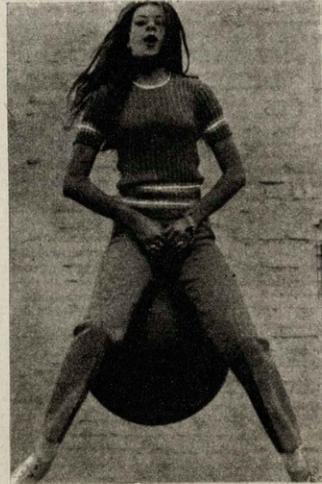
Flower-power bikini, y balón de las siete leguas: A la playa.

BALON — Primero lo inventaron los ingleses; el éxito fue tan arrasador que la temporada pasada invadió las playas francesas. Se trata del balón de las siete leguas: una pelota gigante de caucho que se infla a pulmón o, más confortablemente, en cualquier estación de servicio. El adepto tiene que sentarse encima, aferrar la manija, que, en principio, evita caídas, y luego avanzar a pequeños saltos imitando la marcha del canguro. La novedad irrumpirá este verano en las playas argentinas; al comenzar la temporada puede procurarse un ejemplar prestado en *El gato que pesca* (ver recuadro).

FLOWER-POWER — Las tiendas de la costa marina todavía no han completado sus stocks de trajes de baño; pero Mónica Strebler, una suiza partidaria del *flower-power*, ya imagina sus futuros best-sellers: un ultra bikini con flores estratégicamente distribuidas. El tema, con variaciones en distintas clases de flores, puede adoptar modelos más recatados que el de la foto; este atrevimiento será realizado sólo por encargo en la boutique Fruslerías, que la diseñadora suiza planea instalar en Villa Gesell.

GUIAS — Para estructurar mejor las vacaciones ha surgido una colección de "Guías Regionales", que contienen un panorama completo para los turistas. Vale la pena enterarse, por 200 pesos, del contenido de la dedicada a la Atlántida Argentina; la de Bariloche exige 250 pesos.

CARPAS Y SOMBRILLAS — Reservar desde ahora las carpas y sombrillas para defenderse del sol es una maniobra sabia; el trámite puede cumplirse escribiendo a Guillermo Krinigin del Balneario El Atlántico; Guillermo Bastons, de El Dorado; Pío Ludueña, de La Posta, o al Balneario Modelo, todos en Pinamar. Para Villa Gesell, dirigirse a las inmobiliarias Vanneste, Grimozzi o Irell; las tarifas recién se fijan a fines de noviembre. ♦





Santa Ana, Coronel Suárez, dos tacos y una bocha.

La vuelta al polo en 10 de handicap

La lluvia parecía empeñada en confinarlo a un sillón. Pero la experiencia de 1967, signada también por implacables torrentes de agua, lo liberó esta vez de estar apoltronado en una espera que su ansiedad ya no resistía. Juan Carlos Harriott (h). *Juan Carlitos*, 32, abandonó su timidez y decidió: "No, ya no se juega; voy a comer un bife y me vuelvo a Suárez". El choque diferido entre Coronel Suárez y Santa Ana, en la final del campeonato abierto de polo del Hurlingham Club, había postergado, el sábado 26 de octubre, sólo el fervor de dos bandos que —salvo el escenario, el público, sus actores y, en último caso, el deporte— encendían una pasión perecida a la de la máxima embestida futbolística: Boca y River. Las armas estaban transitoriamente depuestas y empapadas, pero el fanatismo de las dos falanges incondicionales no parecía haberse entibado, pese a la pausa impuesta hasta el sábado 9.

A Harriott no le seducen los reportajes. Alto, compacto, con sus piernas hípicamente combadas, pecoso, de pelo rojizo y ojos verdes, desliza junto a una sonrisa: "Mire, a mí no me interesa ni me gusta que me pregunten

qué cine prefiero, qué escritores leo, si veo televisión o si me gustan más la morochas que las rubias. No creo ser impertinente, pero todo esto nos pertenece a cada uno. Ahora sí: en el campo deportivo es otra cosa".

El mejor polista que haya producido la Argentina y, tal vez, el mundo entero, diez de handicap desde 1961, habituado a montar con un taco en la mano desde los 11 años de edad, habla sin conmoverse, con su voz campequina. Le cuesta medir el volumen de su propia dimensión y, quizá, no lo hizo nunca. Tampoco piensa en los aplausos y ni siquiera los oye cuando electriza a las tribunas con una jugada brillante. "Esas son pavadas —confía—; por ahí, uno hace una cosa espectacular que, a lo mejor, no es la más conveniente y a la gente se le cae la baba. Hay que tener conciencia, el mate tranquilo y tratar de ganar".

En el itinerario arrasador de Coronel Suárez, un curriculum colmado de victorias que casi conducían al hastío —campeón argentino desde 1961 hasta 1967, ininterrumpidamente—, hubo, sin embargo, una tarde inesperada: la del sábado 18 de noviembre del año último, cuando Santa Ana, con un brio

incontenible, impulsado como una capatula, le infligió su primer contraste (11 a 9) al cabo de siete temporadas. Los hermanos Dorignac (Francisco, Gastón y Marcelo) revolearon entonces sus tacos con el mismo ímpetu que sus voces e hirieron la cancha con un coro que no era, precisamente, de ángeles y cuyo verdor fue tan subido, o más, que el del césped de Hurlingham. Alguien pareció descubrir el misterio del éxito imprevisto. Un concilio secreto entre esa estruendosa trilogía y el cuarto hombre de Santa Ana, Teófilo Bordeu, había decidido apelar a un recurso psicológico, supuestamente infalible: inundar de anatemas los oídos de Alfredo Harriott, hermano menor de *Juan Carlitos*. Bordeu, un centauro vociferante, desempeñó la tarea con una ruborizadora perfección, y Alfredo, denostado, azorado, se sintió aplastar por ese extraño polista tonante.

"Bueno —informa Juan Carlos—, la gente exagera un poco." Su discreción tiene, sin duda, una medida exactamente igual a la de su modestia. "Alfredo llegaba un poco tierno, tal vez, al polo grande; eso inhibe bastante, a menos que se tenga una gran experiencia, y él no la tenía; entraba en un equipo campeón, con una gran responsabilidad." Poco tiempo después, en la final del campeonato argentino, en Palermo, esa arma psicológica ya no tuvo la infalibilidad que la engendró: quedó prolijamente mellada. Bordeu rebotó entonces en un Alfredo Harriott impasible, frío como una esfinge, atacado de una estudiada sordera mental. La intranquilidad cambió entonces de propietario, a tal punto que, ya fuera de sí, Teófilo, vencido por un sorprendente boomerang, se encará en plena lucha con Alfredo y tronó su derrota verbal: "Che, ¿no me escuchás? ¡Sordos vos, que no reaccionás? ¡No oís que te estoy insultando?". Alfredo ni lo miró; sonriente, continuó siendo una tapia y Coronel Suárez venció su traspie.

Muy pocos devanaron la intimidad de la transformación casi mágica de Alfredo. Algunos dispararon burlesco: "Le deben haber hecho un lavado de cerebro". Espiritualmente, estaba apuntalado por su hermano mayor: "Bueno, yo algo le dije, pero él mismo se dio cuenta y reaccionó", serega el capitán de Coronel Suárez. "Cuando uno juega tiene que estar absolutamente dentro del partido. Yo no oigo nada; es como si jugase solo." Fue evidente que los consejos de Juan Carlos endurecieron la frágil sensibilidad que Alfredo había entregado a la locuacidad punzante de Teófilo.

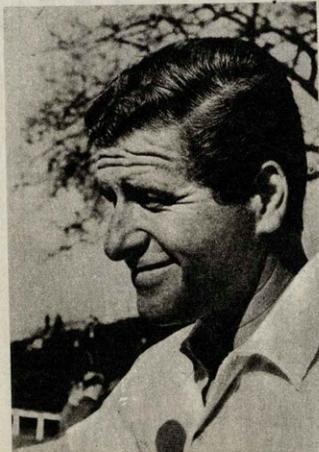
El partido es muy difícil y puede ganar cualquiera de los dos —se preocupaba *Juan Carlitos*—. Estamos en principio de temporada, fuera del estado ideal; la lluvia nos obliga a permanecer inactivos y, hasta ahora, tanto Coronel Suárez como Santa Ana han realizado muy pocas prácticas." Muchos aseguran, sin embargo, que Coronel Suárez no funciona con la misma seguridad de 1967, y creen advertir cierta declinación en su juego ímpetuoso y práctico, basado en aquellos demoleedores toques largos. En esa temporada, por lo pronto, tenía un handicap de 35, contra 31 de Santa

Ana; ahora, en cambio, los separa un solo gol de diferencia (Coronel Suárez, 33; Santa Ana, 32). Ambos se enfrentaron por primera vez, este año, en el abierto de Tortugas, y allí Santa Ana estuvo a punto de repetir su proeza de Hurlingham: cayó vencido, en tiempo suplementario, por 7 a 6.

"Ahí pudo haber ganado cualquiera —señala Juan Carlos—. Son equipos muy parejos, con polo diferente." Este deportista excepcional y múltiple que ahora siempre a sus pagos cuando los abandona todos los años para obligarse a seguir siendo un diez de handicap, tiene una fórmula simple, y confesada con plena convicción, para llegar al éxito: "El modo de andar mejor que los otros es hacer lo de Pelé y Perfumo en el fútbol: correr más y hacer más". Y, aunque no lo diga, hablar menos. De *La Felisa*, la estancia paterna —a quince kilómetros de Coronel Suárez—, hasta Buenos Aires, Juan Carlos Harriott (h) transita todas las temporadas, impulsado por una pasión que no lo desequilibra.

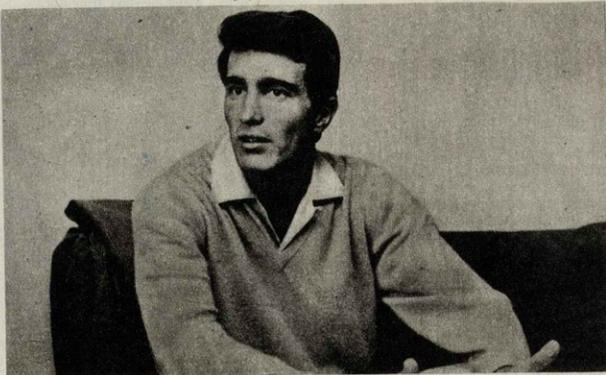
Al margen de la cancha, *Juancartillos* suele abandonar su pujante equilibrio; son momentos en los que se despoja de su seriedad. Las culpables son dos lactantes ajenas —claro— a la exactamente glorificada aptitud polística de su padre: Marina, 3, y Lucrecia, 1. "Con ellas, a veces me vuelvo un poco *gagá*." Revolcándose por el piso, sacudiéndolas, riéndose con una risa íntima, casi desconocida, dedicada exclusivamente a ellas, hace girar allí el armonioso eje de su vida.

De Coronel Suárez trajo ocho ponies; para mantenerlos en línea, aporta 10 mil pesos mensuales por cada uno de ellos. Al finalizar la temporada regresarán a *La Felisa*, donde perderán sus gráciles siluetas; retorzarán por el campo pero regresarán a Palermo, a Hurlingham, a donde sea necesario, para seguir portando al astro de un team que brotó del deseo de armarlo entre hermanos y amigos —como Harriott descubre— y se constituyó en uno de los mejores del mundo, aunque él se niegue a reconocerlo. ♦



Una sonrisa a la hora de taquear.

Qué cosas que tienen los Juegos



Dyrzka: Cuatrocientas veces cuatrocientos.

"Nosotros vamos a los Juegos Olímpicos con el arco y las flechas; ellos llevan armas automáticas." Juan Carlos Pablo Dyrzka, 27, (*Hänschen*, para sus padres), sintió en México la misma desolación que, en aquel 15 de octubre de 1963, lo había acongojado en Tokio; entonces, no obstante, con 50 s 3 en los 400 metros con vallas, lograba triunfar en una reunión preolímpica. Al regresar de Japón, se desahogó con Primera Plana: "Yo parecía un pobre muchacho abandonado, en comparación con los demás países. No llevaba aguatero, kinesiólogo, utilero, secretario administrativo, médico, pedicuro o psiquiatra". Fue la acostumbrada letanía de los regresos; una certidumbre sólo desestimada a la hora de integrarse las delegaciones.

En México, a Dyrzka le sobraron varios de aquellos acólitos, pero ni siquiera así pudo disimular la imagen de impotencia que signaba al deporte de su país, la Argentina. "Yo fui a México —recuerda Dyrzka— después de intervenir sólo en cuatro pruebas de 400 metros con vallas. En cambio, los alemanes, por ejemplo, tenían cuarenta carreras y habían estado tres meses en una región de Arizona, aclimatándose en la misma altura de México." Poco después, Dyrzka se desvirtuó: "La altura no la sentí en absoluto; tampoco creo que favorezca en las distancias cortas. Caerse, luego de correr 400 metros, lo que supone un esfuerzo intensísimo, es lo normal. Eso sí: parecía que tenía las piernas de plomo; fue una sensación que no tengo acá".

Es un apasionado de la educación física. Elástico, disciplinado, sumergido en un sacrificio metódico, casi espartano, sin otro pensamiento que el de luchar y tener paciencia, Dyrzka asegura que "para llegar hay que despojarse de todo lo fácil"; habla sin inhibiciones, sin demasiado método, porque adivina que mientras no cambien ciertas

estructuras tradicionalmente mineralizadas, el deporte argentino seguirá siendo una opulenta usina de fracasos.

"¿Los negros?: son demoleadoras máquinas de correr y saltar. ¿Por qué son atléticamente mejores que los blancos? Por una simple razón: los negros son una raza más pura, menos corrompida que la blanca. El negro vive en permanente estado de necesidad; el blanco, en cambio, es más *bacán*. El blanco tiene casa propia, auto, y el negro subsiste en el sacrificio: no tiene nada."

Su balance no es totalmente negativo, cuando se refiere al team atlético que Argentina presentó en los Juegos Olímpicos: "Nuestro equipo no anduvo del todo mal; yo batí cuatro records: los argentinos y sudamericanos de los 400 llanos y con vallas; Eric Barney superó el sudamericano de garrocha; Andrés Calonge igualó el argentino de los 100 metros y Alicia Kaufman empató el argentino de 100 metros y mejoró el sudamericano de los 200. Tan mal no nos fue, si tenemos en cuenta que no disponemos de los medios de los demás, de esos fabulosos atletas que se entrenan cuatro horas todos los días y lo único que hacen en las universidades, con esas extrañas becas, es dormir y rendir, de vez en cuando, alguna materia".

Hänschen es un torrente verbal. A veces, su pasión puede más que su discreción; entonces parece que brotara, de sus ojos verdes, un clamor hasta ahora desoido: el de combatir la indiferencia. México fue una guerra pacífica que vio desmoronarse a un puñado de atletas acorazados deportivamente por cotas medievales frente a un manotaje de monstruos, apuntalados por invulnerables artilugios espaciales. Entre aquellos, como una montaña de chocolate lamida por el sol, también se despenó Juan Carlos Pablo Dyrzka. ♦

ENTUERTOS

La ropa sucia
de Estudiantes

En una hora fumó cuatro cigarrillos, gritó, insultó, habló despectivamente de todo y de todos. "¿Sabe lo que pasa?: Estudiantes no sabe perder; cuando tienen un gol adentro, se enloquecen y empiezan a pegar. Hay gente que se hace expulsar como un chico de diez años; contra Vélez hicieron eso."

Osvaldo Zubeldía, un reprimido voluntario, había izado las compuertas de su paciencia; varios acontecimientos se sumaron para hacer saltar las chavetas de tanta resignada cordialidad. Y aunque cada historia encubre, sob lapadamente, su piedra fundamental, el descontrol de Zubeldía tiene algunos puntos de partida detectados.

El 20 de octubre, *El Día*, de La Plata —un diario desembozadamente embanderado con Estudiantes de La Plata, su trayectoria y consagración como titular de la Copa Europea-Sudamericana—, sacudió aún más los estremecimientos platenses por la victoria *pincharrata*, con un artículo titulado "Derrota albirroja". Allí, el redactor descubría, citando palabras del dirigente Lachaise, que los esfuerzos futbolísticos de Estudiantes habían conducido a la copa y a un descala-



Primera Plana

Denostado Zubeldía: Con furia.



Primera Plana

Bondadoso Mangano: Con plata.

bro financiero de diez millones de pesos. Denostaba, además, a Zubeldía y a sus jugadores como *factotum* de las penurias contables.

Cuatro días más tarde, *El Día* volvió a apestillar: "A la menor desviación, al menor olvido, si espontáneamente no se responde al club, la mano directiva debe ser tan firme, rígida y encauzadora como fue generosa, magnánima y pródiga en premios y recompensas a las que deberá hacerse frente". Entre otras cosas, la frase

conformaba un lamento por la cifra (1.500.000 ó 1.800.000 pesos), todavía no determinada, que cada uno de los dieciséis jugadores del plantel y Zubeldía cobrarán por haberse asegurado un triunfo y un empate frente a Manchester United.

La nota trasudaba venenosos orígenes: los endiosados futbolistas quedaron turbados al comprobar que una publicación *cuasi* partidaria les enrostraba, ahora, el utilizar la trampa del off side y enfriar los partidos sin es-

¡SEA JAU!

VIVA LA FIEBRE DE LA RISA! 60 MINUTOS DE PLACER
CON TODO EL HUMOR DEL MUNDO!

RAIMUNDO SOTO - RICARDO ESPALTER - ANDRES REDONDO
HENNY TRAYLES - EDUARDO D'ANGELO - ENRIQUE ALMADA
BERUGO CARAMBULA

MIÉRCOLES 20.30
TELEONCE **11**



forzarse físicamente, aunque reconocía que, cuando lo hicieron, fue "a impulsos de aquel poderoso estímulo material". Las sorpresas se prolongaron el domingo 27, cuando *El Día* acometió virulentamente contra Zubeldía ("Quiere las riendas del poder más absoluto, pero no toma todas las responsabilidades"), los futbolistas ("El club deberá pagar, y —entre otros— los jugadores esperarán poco") y los dirigentes de Estudiantes, a quienes adjetivó de afiebrados y acusó de vanidosos, arrastrados por el afán de verse en televisión o escucharse en la radio.

Estudiantes no está integrado por impotentes mentales; es más: algún periodista puede dar cuenta de las cosquillas que les produce cualquier concepto que no perpetúe el farrago de elogios que se depositó sobre sus personas. Quizá por eso, tal vez porque no entendieron nada, una ofendida delegación albirroja (entre la que se diviso al presidente Mangano, al capitán Malbernat, a Zubeldía y a Madero) abandonó el despacho del director del diario, el miércoles 30, con el ego insatisfecho. Les habían explicado que el golpeteo se sustentaba en una sublime obsesión: preservar al club del desborde y las incorrecciones.

Un dirigente del club pareció acercarse a los bordes de la verdad cuando exhumó dos acontecimientos embozados por la euforia: dos años atrás, un pariente del director de *El Día*, envuelto en las dispersiones del alcohol, arrojó a una persona a la pileta de Estudiantes; fue expulsado de la institución y esta actitud seccionó las uniones amistosas con las autoridades del periódico. Mangano centró las antipatías, que fueron a sumarse a las subrepticias de la mayoría, en la comisión directiva del club. Sólo un pequeño grupo leal y los éxitos futbolísticos sostuvieron al titular en su cargo, y le permitieron mostrarse convenientemente débil ante los apremios millonarios de los jugadores.

Zubeldía se resistía, memorizando una ráfaga de argumentaciones que se bambolean entre lo discutible y lo históricamente matemático; acepta que habló demasiado, que en el aluvión de reportajes en los que siempre se re-costó dijo cosas que merecían una sepulcral discreción. "Pero nadie puede acusarme de hacerle gastar dinero a Estudiantes —se queja—; los jugadores que se compraron con mi consejo están en el plantel y con ellos salimos campeones del mundo; el año pasado vendimos a Mateos y Bedogni y trajimos a Lavezzi y Togneri: el club ganó cuatro millones. ¿Lo que se perdió en la Copa? Yo lo estuve pensando y creo que fue poco. O me van a decir que si Estudiantes no hacía esta campaña se podía comprar el Country, que vale unos 80 millones, de los que ya se pagó la mitad. Los dirigentes dicen que, entre los socios y los que compraron bonos patrimoniales, suman 90.000 y que a partir de abril de 1969 van a entrar al club treinta millones por mes. ¿En todo eso no tiene nada que ver este equipo? Y no es cierto que los jugadores o yo nos queremos ir. ¿Ahorra no tiene valor que yo haya rechazado un premio especial que me ofrecieron por salir campeones, porque no quiero que ningún jugador me pueda reclamar que cobré un peso más que ellos?"

No todo está dicho aún, aunque corresponda imaginar que mucho más pudo ser silenciado; es que sólo una inmaculada intimidad resistiría airoosamente el peligroso juego de la divulgación. ♦



Llegada con copa: La euforia aún aturdiría.

Festival Africano: 29 días para elegir el confort y la aventura.



Para ver máscaras como ésta no hace falta viajar en angarilla, ni dormir en carpa, ni comer jabali a las brasas, ni abrirse camino en la selva a fuerza de machete.

Le proponemos algo más confortable: excelentes hoteles, los modernos aviones de Iberia y Olympic, el itinerario más inteligente para no dejar de lado nada importante en un viaje de 29 días: las ciudades, la gente, las millenarias joyas arquitectónicas, el arte, los ritos, y ese exaltado mundo de color que nos destumba en cuanto ponemos el pie en África. Las grandes facilidades de pago que otorgan Olympic e Iberia para su excursión al África no son lo más importante. Lo más importante son esos 29 días.

Consulte a su Agente de Viajes I. A. T. A.

IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA
Donde solo el avión recibe
más atenciones que usted.

OLYMPIC
AIRWAYS
Excelencia europea en el aire.

VENUS

Corrientes 2025
2do. piso
T. E. 45-3094

TURINTER S. A.

Charcas 636
6to. piso
T. E. 32-6864

CASA DE TURISMO

Fiorida 835
1er. piso - of. 104
T. E. 32-5969

Envíe el cupón a una de estas tres direcciones, y a vuelta de correo recibirá folletos explicativos de la excursión FESTIVAL AFRICANO. Salidas 4/1/69 y 22/3/69 o individualmente todos los sábados.

Nombre _____
Dirección _____ T. E. _____
Localidad _____ F. C. _____

Sírvanse remitirme folletos de la excursión
FESTIVAL AFRICANO



Primera Plana

Expertas Susana Pravaz e Isabel Calvo: ¡Psicolímpiate, profesional!

Psicología: Los plomeros del diván

Aunque la imaginación popular los coloque detrás de un diván, prestos a lanzar las suspicacias más irreverentes, los psicólogos han comenzado a demostrar que son capaces de lanzarse a empresas más osadas. Es, al menos, el camino que, desde 1967, se ha propuesto el CIAP (Centro de Investigación y Asesoramiento en Psicología), donde media docena de psicólogas empiezan a cosechar los primeros frutos de la tarea pionera.

El enfoque —que viene avalado por la experiencia anterior del equipo— supone la utilización de encuadres diferentes a los de la psicología individual. "No sólo los enfermos necesitan de la psicología —argumenta Isabel Calvo, directora general del instituto—, queremos que se nos consulte como se consulta al plomero."

¿Para qué? Sencillamente para resolver y prevenir situaciones críticas y de brevedad, excluyendo los tratamientos profundos. "Existen lo que podríamos denominar crisis normales, las crisis evolutivas o de adaptación entrarían aquí. No se trata de cuadros patológicos, sencillamente de algunas señales de alarma —diferentes de los síntomas, que estarían expresando enfermedad— a partir de las cuales intentamos que se tome conciencia del conflicto y que se metabolicen esas señales logrando una adaptación lo más rica posible. Un viaje inminente o un casamiento son situaciones en las cuales es normal estar conflictuado; éstos serían ejemplos de crisis normales." Por supuesto que si el intrínseco roza napas demasiado hondas, donde un tratamiento de largo alcance se torna imprescindible, el consultante es derivado.

La estrategia del CIAP se ha diagramado en tres áreas fundamentales:

Psicología Institucional e Industrial, Psicohigiene y Psicología Educacional. En cada uno de ellos el trabajo se juega, a su vez, en tres niveles: individual, grupal e institucional. Cada uno de ellos —o todos al mismo tiempo, de acuerdo al perfil de la situación— se pone en foco ante determinadas señales de alarma. "Hace poco nos consultó una maestra que tenía problemas de disciplina con sus alumnos. En un caso semejante, la señal de alarma —indisciplina— puede provenir de una deficiencia en el manejo del grupo por parte de la maestra, pero también de una deficiencia institucional de la misma escuela. En este caso, la tarea deberá emprenderse a otro nivel."

"En una empresa —narra Pravaz— el ausentismo se incrementó en forma notable. Descubrimos que habían renovado el mobiliaje y los nuevos muebles contrariaban el esquema corporal de sus empleados."

No se detiene allí la tarea de la institución: los fines de semana se organizan seminarios y laboratorios, donde los grupos aplican desde técnicas psicodramáticas hasta la informal tarea de sentarse a pensar ordenadamente. En el mes en curso, los arquitectos discurrirán allí acerca de las dimensiones psicológicas del espacio; los abogados ("tantas veces son consultados como psicólogos"), acerca de cómo encuadrar las relaciones con sus clientes; los padres inquietos podrán entender algo más sobre la dinámica de la relación con sus hijos.

Pediatras, filósofos y sociólogos también tendrán su función. "Pretendemos que cada profesional y cada persona pueda operar sobre él y sobre los demás de una manera psicoprofiláctica", proclaman las expertas de CIAP. ♦

PREMIO NOBEL

Burbujas y sordos ruidos

Hace cuarenta años, Lars Onsager descubrió "las relaciones recíprocas que son fundamentales en la termodinámica de los procesos irreversibles"; no habrá sospechado, entonces, que setenta mil dólares iban a paliar todo olvido ahora, en 1968, Premio Nobel mediante. Además de ese lauro (Química), la Academia gratificó al físico Luis W. Alvarez, de la Universidad de California. Fundamentos: "Por su descubrimiento —aclara el comunicado— de un gran número de estados de resonancia, posibilitado por su técnica en la utilización de los datos suministrados por la cámara de burbujas de hidrógeno".

Alvarez nació en San Francisco (USA) y se doctoró en 1936; desde entonces enseña en la Universidad de California. Colaboró tres años en el famoso MIT de Boston y pasó otros dos en el centro de investigaciones nucleares de Los Alamos. Onsager —noruego— es, desde 1945, profesor de química teórica en Yale. Alvarez (que aisló el tritio; se emplea en armas termonucleares) fue bautizado *El Campeón de las Ideas Locas* por asombrados colegas. A los dos se les endilga ahora el rótulo de visionarios y un cheque nada despreciable. ♦

ESPACIO

Un Soyuz con efecto

Según el científico soviético Alexei Parin, los sanatorios espaciales "para enfermos del corazón o de los nervios" no resultan ya una entelequia. No hay que asustarse. El delirio forma parte de una cadena de festejos destinados a homenajear a Georgi Beregovoi, el tripulante de la Soyuz, que anduvo cuatro días en ella y por el espacio, antes de volver a la Tierra, el miércoles pasado, en las estepas nevadas de Kazakhstán, muy cerca del cosmódromo de Baikonur que lo viera partir.

Un año y medio antes, cuando Vladimir Komarov murió en horas de trabajo, la conquista espacial tuvo que resignar por un rato, en la URSS, su fanfarria circense, su rostro meramente deportivo y reconocer que la carrera en la que estaba empeñada la Unión Soviética era, además de una excusa para gastos monstruosos, algo que podía contar con sus mártires y su cuota de peligro.

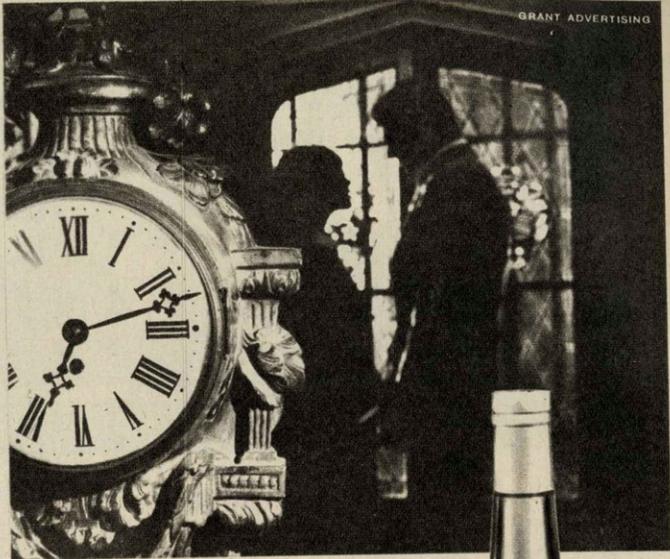
La nave con la que se estrelló Komarov era Soyuz-1; con prolija cautela la 2 salió sola al espacio; detrás de ella, la 3 albergó al arriesgado Beregovoi; el par de naves coquetéa, pero sin llegar a ningún acople. Para quienes ven en el vuelo de Soyuz 2 y 3 un intento de

elucidar los problemas que acarrearía montar una estación espacial, la falta de contacto efectivo entre las dos naves es un defecto de programación. Pero el avezado sir Bernard Lovell (del Observatorio de Jodrell Bank) intuye que la URSS está lista para hacer girar alrededor de la Luna una nave tripulada y, a pesar de que el accidente de Komarov ocurrió en pleno descenso, nadie puede olvidar la limpieza de los aterrizajes de las cosmonaves soviéticas, su falta de problemas con el combustible, su sorprendente envergadura.

Además, es imposible negar ahora, cuando el objetivo es pisar la Luna, que los rusos acumulan una cantidad de primicias en el rubro tripulación, desde la perra Laika, pasando por el primer hombre, Yuri Gagarin, incluyendo las 17 órbitas de Titov, el paseo compartido por Adrian Nicolayev y Pavel Popovich (volaron en un par de naves, muy cerca uno del otro, aterrizaron simultáneamente el 15 de agosto de 1962). A esos adelantos se agrega la primera mujer cosmonauta (Valentina Tereshkova), que voló con Valey Bykovsky pero terminó casando con otro colega: Nicolayev.

Y la primera cosmonave de plazas múltiples, que el 12 de octubre de 1964 pasó a Komarov, al doctor Boris Yegorov y al científico Konstantin Feoktistov; Alexei Leonov dio el primer paseo espacial —una caminata de veinte minutos— y aterrizó manejando los controles manuales de la nave, el 19 de marzo de 1965. Hasta en la tragedia se adelantaron, en fin. Porque si bien los astronautas yanquis murieron en enero del 67 y Komarov tres meses después, el ruso se estrelló al regresar de 17 órbitas y los norteamericanos, en cambio, se carbonizaron en una simple prueba.

Como si todo eso fuera poco, Soyuz 3 es la nave más perfeccionada y lujosa que haya volado jamás. Dormitorio, comedor, despacho, aire acondicionado, muebles especiales, diván y agua corriente. Los tripulantes de Apolo —cuya síntesis de aguas impuras y potables salió mal— habrán envidiado a su colega. Tanto como el ex administrador de la NASA, James E. Webb, que masculló: "El espacio es de ellos". ♦



GRANT ADVERTISING

Junto a las mejores cosas de la vida...

OTARD DUPUY RESERVA SAN JUAN



INDUSTRIA ARGENTINA

Extrañejo.- Elaborado de acuerdo a la tradicional técnica francesa y añejado en cubas de roble importado.

0 977

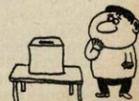


Astronauta Beregovoi: ¡Voy!

Nº 306.5 de noviembre de 1968

TIO LANDRU DE ESTE MIERCOLES

- MCNAMARA NO NOS HIZO TRAGAR LA PILDORA.
- GOD SAVE JOHN CHARLES.
- ENVIARAN A KRIEGER VASENA A LA LUNA.
- DEJAME QUE TE CUENTE, VELASCO ALVARADO.
- "I LIKE ONASSIS" - DICE JACKIE.
- COMO EVITAR QUE SE PROPAGUEN LOS LATINOAMERICANOS.
- APOYALO A NIXON, CHICO.
- NUESTRAS PREGUNTAS IDIOTAS: ¿CUANDO LLAMARAN A ELECCIONES?



P 985



Editores: La danza de los millones

Hasta 1964, media docena de grandes editoriales manejaban el mercado argentino sin otra competencia que la de los libros mexicanos o españoles. A partir de entonces, más de veinte empresas de calibre pequeño y mediano desataron una fenomenal ofensiva: se codearon con los gigantes en las tablas de best-sellers, les arrebataron algunos escritores y, si no deterioraron económicamente a los emporios, los forzaron a cambiar sus métodos de trabajo. Las librerías —y los lectores— empezaron a saturarse; el boom o la escalada bibliográfica desató una danza de millones que trocó sus cautos pasos de gavota en un rock'n roll descomunal.

Cuando se habla del boom del libro argentino se alía esa imagen a la onomatopeya de una explosión. Pero la fuerza del fenómeno no es tan efímera, ni sus consecuencias parecen tan pasajeras. A ese inacabable maremoto pertenecen los golpes de ola que arrebataron a Leopoldo Marechal de un olvidado de veinte años, los que reemplazaron a Pearl Buck por Silvina Bullrich y a Lin Yutang por Juan José Sebreli. Sólo en los doce meses de 1967, las editoriales argentinas publicaron 3.705 obras, con un total de 25.030.492 ejemplares. Pero lo sorprendente no es la cifra, sino el porcentaje indígena que incluye: nunca se leyeron tantos libros escritos originalmente en español, nunca el escritor de América latina había alcanzado tanto éxito y tanto prestigio. Por primera vez perdía fuerza la razonable queja del editor Arturo Peña Llillo, que en su ensayo *Los encantadores de serpientes* (1945) denunciaba: "Llamar a las empresas argentinas «editoriales» es otra convenida licencia del lenguaje; caracterizadas por una labor puramente traductora, cumplen función parecida a la que realizan los concesionarios autorizados a envasar un producto que otro fabrica".

Pero tal vez el reproche era injusto. Después de todo ahí estaban, invernan-

do en las librerías, los primeros cuentos de Julio Cortázar (*Bestiario*) o el *Adán Buenosayres* de Marechal; faltaba la avidez de los lectores, cuya voracidad por esos bocados se despertaría entre 1964 y 1965.

No es fácil comprender lo que sucedía de una manera cabal: el fenómeno se atribuyó, sucesivamente, al empleo de un lenguaje menos crítico por parte de los escritores y a su indagación más comprometida de la realidad; al interés de los lectores por la revelación de un mundo que era el de ellos, el de su contorno, y al que podían observar sin mistificaciones ni tapujos; a la osadía de las revistas que se atrevieron a desentrañar la intimidad de la literatu-



Primera Plana
Precursor Zamora: Los años locos.

ra y a exhibir en sus portadas las caras de Borges o Cortázar, una semana antes o después que la del Presidente Onganía o la de John Kennedy (un camino en el que Primera Plana ofició de precursor). Pero todos esos argumentos resultan incompletos al barajarse por separado: porque hace 30 años el lenguaje de Roberto Arlt era ya el de los habitantes comunes de Buenos Aires, y porque entre algunos éxitos recientes de librería las indagaciones de la realidad argentina son enclenques o carecen de importancia.

Los corredores encargados de ofrecer la renaciente mercancía a los libreros captaron antes que nadie el peso del fenómeno. Desde que empezó la escalada, sus portafolios (cada vez más hinchados) ofrecen una hospitalidad cada vez más corta a las novedades editoriales: sucede que la catarata de letra impresa los ha desbordado, y los distribuidores, libreros y lectores no saben con qué brújula orientarse en el mare magnum.

Entre los autores y quienes los leen, entre el creador y el recreador, pende la figura del editor, protagonista mayor de esta aventura. El Verbo tiene raras propiedades: una de las más constantes es hacer olvidar que los libros se compran y se venden, que son también una mercancía.

La alborada de los héroes

Algunos precursores, cuyos nombres suelen olvidar con facilidad los jóvenes artifices de la escalada, aprendieron duramente que editar libros no es una empresa tan romántica: el primero fue quizá Manuel Gleizer, que arriesgó algunas tiradas magras de Borges y Lugones por las que pagan fortunas los bibliófilos, y que murió en marzo de 1966 rodeado de respeto aunque no de bienes. Otros editores confiaron después de él en los escritores nacionales: Carlos Prelooker (Ediciones Doble P), reveló a David Viñas, a Alberto Vinasco, a Antonio Di Benedetto; Stilcograf, a Pedro Orgambide y Abelardo Castillo. Otro de los grandes adelantados fue Antonio Zamora, un ex periodista que abandonó *Crítica* en 1922 para fundar Claridad. Cuatro años después, empujado en Boedo, regó Buenos Aires de libros de bolsillo que se vendían a veinte centavos, y arriesgó tiradas de cinco mil ejemplares: *Los siete locos* y *Los lanzallamas*, de Arlt; *Malditos*, de Elías Castelnuovo, destrozaron en un mes todos los prejuicios contra el autor argentino. La victoria de Zamora no dejó herederos ni secuelas; sólo algunos datos curiosos: en aquel tiempo no se pagaban al autor porcentajes sobre las ventas, sino cifras fijas; *Los siete locos* le dieron a Arlt una ganancia de 250 pesos, más cincuenta ejemplares para regalar a los amigos.

Todas esas empresas fallidas, desorganizadas, en las que la palmada en el hombro reemplazaba a los estudios de mercado, son, pese a sus defectos, las primeras aventuras audaces de los editores argentinos no tradicionales. Ahora, ningún empresario ignora tan olímpicamente como Prelooker o Gleizer la cábala que rige el comercio librero. Saben que no basta con publicar un libro esperanzadamente. Hay que contar, también, con un buen sistema de distribución, llamar la aten-

ción del lector, analizar los gustos del público, presentar el producto en forma atractiva.

La distribución es el problema fundamental. Las empresas más poderosas (Losada, Emecé, Sudamericana, Siglo Veinte) venden sus títulos directamente al librero, con un descuento que oscila entre el 30 y el 40 por ciento. Los editores que carecen de sistema distributivo acuden a los intermediarios independientes (DER, Tres Américas son los mayores), que les compran la mercancía con un 50 por ciento de descuento. A veces, algunas de las grandes editoriales se hacen cargo de sus catálogos, en condiciones parecidas. A fines de 1967, los independientes afrontaron a un viejo competidor que se había rejuvenecido: Librecol, vinculado a Sudamericana, que les arrebató a casi todas las editoriales de moda (Alvarez, Brújula, Galerna, De la Flor, Carlos Pérez). Es improbable, sin embargo, que DER o Tres Américas se queden algún día sin material: el ritmo de aparición de los editores en la Argentina es, quizá, uno de los mejores argumentos en favor de la generación espontánea.

Esta multiplicación no impide que muchos de los protagonistas se quejen del rumbo tomado por el negocio y exijan una porción más suculenta del botín. Se supone, con exagerado recato, que el precio de venta de un libro se obtiene al sumar cuatro veces su costo. De los 600 pesos que un lector suele pagar por cada volumen (una cifra elegida como ejemplo), 150 van a los bolsillos del impresor, 150 al editor, entre 60 y 120 al distribuidor, entre 180 y 240 al librero. A la menor inversión (se quejan editores y distribuidores) corresponde el mayor porcentaje.

Es cierto que el librero no está obligado a comprar más que un ejemplar, y a esperar que se venda para arriesgarse con otro. Sin embargo, tiene argumentos para defenderse: está abrumado por las novedades de este mercado prolífico. Forzado, a la vez, por una competencia feroz, el librero debe sacrificar una parte de su ganancia: casi no hay comprador que no goce del descuento para clientes (el 10 por ciento, promedio).

Nadar en la corriente

Tal vez sea posible acusar a los libreros de pecados más graves. Casi desaparecidos aquellos que hacían de su oficio una erudita vocación, como el célebre Don Marcos (de Fray Mocho) o Vicente López Perea (actual gerente de Siglo XXI), el contacto del libro con su consumidor quedó librado a criterios no siempre expertos. Son los libreros quienes decidieron que a los lectores argentinos no les interesa la poesía, negándose a comprar libros de ese género e inhibiendo a los editores. Quizá tenían razón hace cinco años, pero es difícil evaluar hoy los gustos del lector por un material que no encuentra en las mesas de novedades. Las simpatías y antipatías de los libreros tienen otros canales: las listas de best-sellers (de las que son principales consultores), la mera exhibición de ejemplares en lugar visible.

Tres generaciones de editores comparten (y a veces disputan) el millo-



Primera Plano

Spiwacow, de Cedal: Los magmas.

nario y riesgoso negocio del libro. Son los Grandes Antiguos (sellos como Losada, Emecé, Sudamericana, Siglo Veinte, Santiago Rueda, Schapiro, Sur, Troquel); la generación madura (Eudeba, Paidós, el Centro Editor de América Latina, Jorge Alvarez), y una generación recién llegada a la que asoman Galerna, Brújula, De la Flor, Carlos Pérez, etc., Del Candil.

A la cabeza del pelotón marcha el primero de los Grandes Antiguos que supo modernizarse a tiempo: Sudamericana. Su gerente general, Fernando Vidal Buzzi (35), que había sido dueño de Huemul "y hasta diagramador de libros", esgrime algunas cifras del fenómeno: "El boom comenzó hace unos cinco años. *Bestiario*, de Cortázar, cuya edición inicial de tres mil ejemplares

tardó trece años en venderse (1951/64), vendió en menos de un año (1964) su segunda edición de tres mil.

Son quizá las listas de ventas de los monstruos sagrados dispersos en el catálogo de Sudamericana las que mejor ilustran la escalada: *Los burgueses*, de Silvina Bullrich, agotó once ediciones a partir de 1964, con un total de 50 mil ejemplares; *Rayuela*, de Cortázar, otros 50 mil en un lustro; *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, destruyó todos los records con sus 120 mil ejemplares en un solo año. Algunas hipótesis sobre sus ganancias pueden formularse: tres millones y medio de pesos al año por el total de libros de Cortázar; medio millón por *Sobre héroes y tumbas*, de Sábato.

Para Vidal Buzzi, el secreto del negocio consiste en "saber interpretar los cambios de gusto del público y programar las ediciones de acuerdo con ellos. El editor necesita una gran percepción de los fenómenos culturales que surgen en el mundo". La receta parece buena: Sudamericana compró la Librería del Colegio y, aparte de sus redes distribuidoras, tiene participación en otras empresas, Hobbs, Minotauro, Edhasa. Vidal sabe que editar es un negocio, pero señala que "el editor cabal cumple también una función prospectiva: se adelanta a los tiempos, busca en las corrientes de la cultura y trata de prever su futuro. De esta forma no sólo reconoce los gustos del lector por anticipado; también los moldea". Francisco Porrúa, el director del Departamento Literario de Sudamericana, procura disipar uno de los mitos más recalitrantes del universo editorial: "La sospecha de que los editores no pagan sus derechos a los autores argentinos (el 10 por ciento sobre precio de tapa) o que les liquidan tarde y mal, proviene de los autores que venden poco". El aserto quizá pueda aplicarse a los Grandes Antiguos, pero las generalizaciones son peligrosas.



Primera Plano

Vidal Buzzi y Porrúa, de Sudamericana: La luz de los Grandes Antiguos.

ARTES Y ESPECTACULOS

Losada y Emecé acaban también de lanzarse a un proceso de modernización que aún está a medio camino. Uno de los triunfos mayores de Losada (al margen de sus casi millonarias tiradas de Neruda, de *Platero y yo* o de *Don Segundo Sombra*) es *El incendio y las visperas*, de Beatriz Guido, que agotó 50 mil ejemplares en su primer año (1966) y ha trepado ya hasta los 80 mil. En Emecé, que todavía reserva para los autores extranjeros el 70 por ciento de su catálogo, el tope se llama Jorge Luis Borges: ha vendido 243 mil ejemplares del total de sus obras. La versión sobre la escalada editorial que da Carlos Frias (54), director del Departamento de Ediciones, ilustra quizá mejor que ninguna cifra la actitud de Emecé ante el fenómeno: "Un núcleo fuerte de excelentes autores surgidos en la década del 30 al 40 —sostiene— forjó el gusto del público y empujó, con sus obras, la lectura de los autores nuevos".

A su modo, Jorge Raúl Alvarez Ruiz



Jorge Alvarez: Ahora, de todo.

(29), líder de la empresa que lleva su primer nombre y su primer apellido, es también un pionero. Se inició como editor en 1963, con *Cabecita negra*, de Germán Rozenmacher, mientras a la vez montaba una librería. Desde entonces publicó doscientos cincuenta títulos, que se abren hacia todas las gamas del eclecticismo: autores como Rodolfo Walsh, Jorge Antonio o Quino (120 mil ejemplares de *Mafalda* en un año) se acomodan en un catálogo que prevé, para 1969, el arribo de Jean Genet.

Alvarez es el creador de las *Crónicas*, un éxito mayor de hace dos años, e indirectamente el responsable de que proliferara una serie de libros misceláneos que procuraron plagiar ese éxito: muchas empresas se montaron desde entonces acumulando cuentos o fragmentos de obras mayores en torno de un tema para satisfacer la avidez de un lector dispuesto a roer todo lo que se publicara, y a sustituir, por esa vía prestigiosa, sus habituales revistas de

entretenimientos. La exhumación de próceres de la literatura, cuya muerte lejana evitaba el pago de derechos de autor, resultó un arma de doble filo en manos de quienes carecían de la erudición necesaria para esa empresa; algunos volúmenes revelaron a genios sepultados (como Sade, Carroll, Swift, Lovecraft); otros resultaron una mera colección de saldos y retazos. Alvarez explica que "las *Crónicas* fueron un invento que esgrimi ante la imposibilidad de tener autores que ya estaban comprometidos con otras editoriales". Sumó catorce de esas peculiares antologías, con un total de 400 mil ejemplares.

"El pago de los derechos a los escritores que intervinieron en las *Crónicas* fue una madeja que variaba de color —indica Alvarez—, en la mayoría de los casos, les entregué una suma fija, que osciló entre los 5 y los 50 mil pesos, según el grado de amistad y confianza. A veces supe que un amigo necesitaba unos pesos: entonces, por mi cuenta, subía la prima. Otros autores

obras que salen y que les interesan". Pérez se muestra más optimista: "Trataré de editar a los argentinos, porque la plaza es receptiva hacia ellos y los exige cada vez más".

De la generación nueva es también Guillermo Jorge Schavelzon, de Galerina, quien se inició junto a Jorge Alvarez. Al independizarse, fundó con el crítico uruguayo Angel Rama un sello que reparte su catálogo entre ensayos y literatura de ficción. Schavelzon cree que de la escalada surge un hecho descollante: "Apareció un bloque de lectores que no compra nada que carezca de valor literario".

Eduardo Stilmán (Brújula) se muestra más escéptico. "Tal vez se pueda hablar de boom, pero conviene ser prudente. Se produjo, sin duda, un aumento de tensión entre los lectores, hay avidez por los libros, y creció el número potencial de consumidores. Pero lectores existieron siempre: basta recordar los 160 mil ejemplares de *La hora veinticinco*. Sin embargo, algunos editores parecen creer que encontraron la gallina de los huevos de oro y decidieron aprovecharla a toda velocidad y de cualquier manera. El resultado puede ser la degradación del libro y hasta la del lector desprevenido. Se edita improvisadamente, se traduce mal, se inventan libros innecesarios en los que abunda el espacio en blanco y que se deshojan como margaritas entre las manos. Además, se descubre un genio cada quince minutos. Me parece un abuso, una gran liquidación de buzones. Espero que los lectores terminen con los buzones antes de que los buzones terminen con los lectores".

Hacia los sobresaltos

Un caso fuera de serie es el de Boris Spivacow (53), conductor inicial de la aventura de EUDEBA y, ahora, de la del Centro Editor de América Latina, CEDAL. Spivacow sorprendió al mercado cuando, desde la Editorial Universitaria de Buenos Aires, intentó demostrar que el libro podía producirse a bajo precio y ser puesto al alcance de una mayor cantidad de lectores. Una de las consecuencias de su política consistió en la resistencia de los libreros, molestos por lo barato de la mercancía y el sistema inicial de descuentos.

"El boom de Eudeba —recuerda Spivacow— comenzó con el *Martin Fierro* ilustrado por Castagnino: 250 mil ejemplares a cien pesos cada uno. Otro impacto fue la *Serie del Siglo y Medio*: se vendían cuatro libros por cincuenta pesos. Tratamos de estimular toda la literatura y no un cierto tipo de literatura argentina. *La Guerra al Malón*, del Comandante Prado, no se reeditaba desde hacía treinta años".

Al retirarse de EUDEBA, Spivacow fundó CEDAL. "Cuando nos decidimos a construir el Centro mandamos cartas a todos aquellos que habían tenido algún contacto con nosotros, diciéndoles que pensábamos organizar una editorial y solicitándoles que invirtieran su dinero, su apoyo o su confianza. El grueso del capital de la primera serie de acciones, quince millones, se cubrió en tres meses. La segunda serie, en pocos meses más."

CEDAL inundó el país de fascículos como *Capítulo*, *Siglo y Medio*, *Mi país* -



Primera Plana

Bernstein, de Paidós: Los cambios.

me regalaron sus cuentos: entre ellos, Cortázar, García Márquez, Sábato, Beatriz Guido". Ahora alimenta otros proyectos: una edición de *posters* (ver número 304) y de discos. Creará un sello en el que "una serie de intérpretes podrá grabar todo lo que no le permiten los sellos tradicionales". El nombre que ha impuesto a la nueva compañía es Mandioca. "Un poco —explica el imaginero— porque la mandioca es un alimento básico en América latina, y otro poco como una paráfrasis del sello de los Beatles, Manzana."

Próximos a Jorge Alvarez por amistad e intereses intelectuales, Daniel Divinsky, de Ediciones de la Flor, y el flamante editor Carlos Pérez suelen recluirse para sus cóncaves en la librería de la calle Talcahuano. Según Divinsky, que lanzó en 1968 el *Paradiso* de José Lezama Lima (9 mil ejemplares), no hay escalada: "Son siempre los mismos diez mil tipos que cada vez se vuelven más locos por comprar, pagar y leer —algún día— todas las

tu país, una empresa que algunos críticos tildaron de superficialización cultural, y que "permitía a los lectores ahogarse en la epidermis de los problemas". Pero a pesar del recelo que podría despertar esta literatura de kiosco, la idea de Spivacow parece funcionar bien: *Capítulo* vendió 500 mil ejemplares en menos de dos meses y ya se anticipa la fundación de agencias de CEDAL en el extranjero.

Tradicionalmente dedicada a la psicología y la sociología, Paidós acaba de hacer una exhibición de salto en largo para ingresar a la competencia de la plaza literaria, donde el mentado boom parece constituir un hipnótico canto de sirena.

"Un día —explica Jaime Bernstein, 51, su gerente— me di cuenta de que las ciencias del hombre también se deslizaban por la literatura y la filosofía, y que no había fronteras. Entonces acometimos una ampliación, porque no violaba nuestra línea tradicional. Además, existía el riesgo de saturar el mercado con los libros de las ciencias del hombre, y también de saturarnos nosotros, sus directores." Resultado de la apertura de Paidós fueron las colecciones *Letras mayúsculas*, *Letras argentinas*, *Medicina y filosofía*, *América latina*, inauguradas en 1968.

La fuerza del derecho

Es fácil suponer que los principales beneficiarios del cambio son los autores, que cada día son más los escritos que viven de sus libros. Se trata de un exceso de optimismo: salvo una decena de excepciones, la escalada no da para tanto.

Las leyes de propiedad intelectual aseguran al autor un porcentaje sobre el precio de tapa de cada ejemplar vendido: alrededor del 10 por ciento. Gracias a este porcentaje, el colombiano García Márquez habría recibido 7 millones de pesos en un año.

Pero resulta más sensato ejemplificar mediante el caso de Juan Filloy, de cuyo *Op Oloop* (Paidós) se vendieron en diez meses 3.895 ejemplares. Es una venta muy respetable, y superior al promedio; pero los derechos liquidados apenas equivalen a un sueldo mensual de 13.730 pesos. Y no todos los novelistas pueden esperar una regalía así.

Más afortunado que Filloy, Néstor Sánchez (*Nosotros aos, Siberia Blues*) se transformó en el cuentista mejor pagado de la Argentina gracias a que sus derechos no fueron respetados: CEDAL cometió el error de utilizar indebidamente textos de Sánchez en una antología, y el resultado fue que las arcas de Spivacow se vieron obligadas a ceder trescientos ochenta mil pesos a las del escritor. "Yo tenía mucho interés en que esos reatos no volvieran a aparecer —explica Sánchez—, porque consideraba que pertenecían a una etapa superada de mi creación. Inicié juicio tres días antes de la distribución y llegamos a un arreglo."

Está visto que no todos los editores tienen, como Álvarez, la suerte de que les regalen cuentos. A la vez —insisten los quejosos—, no todos los escritores tienen la fortuna de que se los paguen.

El desconocimiento de la ley y la im-



Primera Plana

Schapiro, hijo y padre: Las dos puntas del camino.

provisación de algunas ediciones permite que muchos de los que intervienen en el debate deban resignarse a arrojar sólo la segunda piedra. Una porción considerable de editores ignoran el régimen del dominio público pagante, según el cual las obras que no pagan derechos, según la jerga editorial (aquellas cuyos autores murieron hace más de 50 años), deben oblar el 2,5 por mil al Fondo de las Artes.

Sumergidos en la euforia, encegucidos muchas veces por lo sorprendente del fenómeno, la mayoría de los empresarios no se detiene a analizar las raíces y las consecuencias de esta revolución que amenaza sumergir en papel impreso a los lectores argentinos.

Sin embargo, sobran motivos para detenerse a pensar. Es cierto que la escalada del movimiento editorial argentino constituye un síntoma de salud nacional, que facilita el trabajo del creador y señala una actitud del lector insospechada hace un lustro. Pero esta danza de millones y de famas puede encerrar, al mismo tiempo,

trampas sutiles y zonas de sombra, el germen autodestructor.

Asoma, en primer lugar, el peligro de la superpoblación. Si se sigue editando libros al ritmo actual, sin lograr un verdadero aumento del público lector estable, se corre el riesgo de saturar el mercado, de exceder la capacidad de los consumidores de Verbo. De hecho, ya resulta imposible mantenerse al día, aun contando con la ayuda de un curso de lectura rápida. Aunque el esfuerzo no siempre se justifica: en el interminable desfile libresco suelen colarse intrusos que no merecen la imprenta, y hasta los críticos caen a menudo en la trampa. Pocas veces vino tan a cuento el del lobo; nadie sabe hasta qué punto es posible defraudar a una masa de lectores que muchas veces demostró perspicacia.

La superpoblación, a la vez, amenaza volverse contra los propios editores, ahora obligados a vender más rápidamente que nunca, porque su mercancía envejece con celeridad, sujeta a la presión del alud y a la de las modas. Tal vez sea ésta la causa de que los libros del boom no siempre se impriman con cuidado ni se encuadernen con solidez, un reparo quizá trivial, pero que de algún modo es la metáfora de su condenación a un razonable olvido. Es cierto que pocas veces en tan poco tiempo se editaron en la Argentina novelas o colecciones de relatos cuya larga memoria parece asegurada: basta con señalar *Rayuela*, *Cien años de soledad*, *El hacedor*. Pero, al mismo tiempo, pocas veces se produjo simultáneamente una inundación tan increíble de escorias. Los lectores que hoy compran los libros de la escalada aceptan, hasta ahora, a los invitados sin entrada que se cuelan entre las piernas de Borges, Cortázar, Marechal o García Márquez; bajo los brazos de Walsh, de Sábato, de Vianas o de Oliverio Girondo; pero en los lugares de honor de sus bibliotecas sobreviven las pulcras y sólidas ediciones que hicieron la fama de Emecé, Losada, Sudamericana o Schapiro. Tal vez los Grandes Antiguos quemaban también su incenso ante los altares de la moda. Pero al menos procuraban, parece, que fueran modas más duraderas. ♦



Divinsky: Apenas son diez mil.

La novela del psicoanálisis

Georg Groddeck: El libro del ello —

En mayo de 1917, Sigmund Freud —ya famoso por su descubrimiento del inconsciente como depósito de los instintos, cuya función consiste en liberar energía psíquica (los sueños son el cumplimiento de un deseo inconsciente)— recibió en Viena la carta de un médico que confesaba haber criticado el psicoanálisis por envidia, y adjuntaba material clínico de su propia cosecha. El firmante era Georg Groddeck, nacido en Baden-Baden en 1866. Estudió tras la ruina económica de su padre, médico también, vio morir a toda su familia en corto tiempo, y hacia 1900 volvió a su ciudad natal como director de la pequeña clínica fundada por Schweninger, un despótico psicotrapeuta por quien el joven médico sentía ilimitada devoción.

Allí comienza a combatir no las neurosis, sino la tuberculosis y el cáncer, algo perfectamente corriente si no fuera porque las armas empleadas eran dietas, masajes (técnica de Schweninger) y la convicción de que la enfermedad es una reacción física del cuerpo ante los traumas psíquicos, una creación simbólica del *ello* (*Es* en alemán). El *ello* es el reservorio desconocido del alma, un fondo irracional, amoral y egoísta, cuyo lema repite la canción de Zarathustra: todo placer quiere la profunda eternidad.

Groddeck había preguntado cautamente en su carta si sería aceptado en la Sociedad Psicoanalítica de Berlín. "Es usted un analista de primer orden", contesta Freud; y adopta el vocablo *Es* (vertido luego al latín *Id*) para designar el inconsciente. A partir de entonces, Groddeck habrá de jurar por Freud. Gracias a su mediación, publica



Gurú Freud: Oyendo al daimón.

en 1921 *Der Seelensucher* (*El buscador de almas*): un joven aparentemente tonto busca el sentido de la vida y ve en el acoplamiento de los trenes una analogía del acto sexual.

En *El libro del ello* (1923; ahora, en una descuidada versión española de G. Moner), bajo la forma de cartas a una amiga —seguramente Emmy, su asistente primero, después su amante y por fin su segunda mujer— enviadas por Patrick Troll (*Troll*: "espíritu maligno", en alemán), Groddeck levanta todos los velos del cuerpo con la seguridad de un poseo; es la sombra de Virgilio llevando de la mano al hombre para mostrarle su secreto. Desde su estancia en el tibio vientre de la madre, sostiene, el ser humano únicamente tiene interés en sí mismo. Adán está solo y Eva surge de él por un acto

ARTES Y ESPECTACULOS

de placer sexual: la bíblica costilla simboliza el miembro masculino. Adán es Adán y es también Eva. El altruismo es puro embuste, el mito de Narciso una verdad factiva y el autoerotismo el amor primordial.

El sentimiento de castración crecerá en la mujer hasta desear ser hombre —toda mujer, anota, espera dar a luz un varón—; la nostalgia de lo otro se instalará en el hombre hasta desear parir (el propio Groddeck llevó diez años un bocio cervical que desapareció cuando comprendió que era un hijo imaginario). La mujer atrae al hombre con la hemorragia menstrual, "la sangre de su amor", el momento ideal para su apareamiento; tiene vómitos y náuseas como protesta ante el odiado hijo por venir, pero los dolores del parto la devuelven a un placer insuperable. El ser humano es un animal bisexual. Contra esto se yergue el principio de resistencia, la hipocresía de la cultura, llamada moralidad, y manifestada en las mil prohibiciones de la vida social. Se tratan de aliviar los dolores del alumbramiento (y la mujer efectivamente los siente), los periodos menstruales se convierten en intocables, las madres enseñan a sus hijas que el amor existe para tener hijos, una de las "grandes teorías" de nuestro tiempo, según Groddeck.

En la palabra "cruz" está el misterio del cristianismo, pues *Kreuz* nombra en alemán la región lumbar. Jesús muere en la cruz, en el "hueso sagrado" de la madre.

Demiguro omnipotente, todo lo hace el *ello* al margen de la lógica. Levanta ampollas en los labios para impedir el beso e inicia al niño en el erotismo a través de los cuidados higiénicos maternos. Quien se fractura un brazo ha pecado con él o quería hacerlo, la rata espanta pues semeja al órgano viril corriendo solitario y memoria la castración original, el insomne toma drogas para poder dormir pero en rigor ama su insomnio pues le permite tomar drogas. El *ello* no puede simbolizar. Y al manifestarse por cualquier laberinto va corriendo lentamente hacia la nada, sus creaciones le sirven de mortaja. El *ello* quiere morir. La hipótesis de un "instinto de muerte o destrucción" la había adoptado Freud en 1920, no sin reparos; diez años después —¿Groddeck mediente?— le parecerá incontestable. Eros no tiene el rostro molefeto de los angelitos de Watteau, sino el de Dionisos: la embriaguez mística descripta por Eurípides, más acá del bien y del mal, allí donde desaparece la frontera establecida entre lo normal y lo patológico.

Con dos simples coordenadas —lo reprimido no se destruye, sólo cambia de lugar; todos somos sádicos, todos somos masoquistas—, Groddeck construye una geografía delirante, un círculo perfecto apoyado en casi nada, cuyo objetivo es explicarlo todo, "desde el cielo, a través del mundo, hasta el infierno"; él tomó esta metáfora freudiana y la trocó en realidad. Un vestido, una palabra, una fecha... las nimiedades se tornan absolutas. El sexo imita al psicoanálisis. Grotjahn ha insinuado una tesis sugestiva: Groddeck era el inconsciente de Freud, el demonio secreto del maestro. Am-

31-6126

Llamándonos así, el mundo de los Hoteles Sheraton le será reservado inmediatamente por medio de nuestro exclusivo sistema Reservatron II de comunicación instantánea (al menos que su agente de viajes lo haya hecho por Ud.) Oficina de Ventas y Reservas Sheraton - Maipú 942 - 12º piso - Bs. As.

Sheraton Hotels & Motor Inns

Hoteles y Motels Sheraton en las principales ciudades.
Un Servicio Mundial de ITT



bos se parecían: ninguno de los dos había querido ser médico, los dos tenían un extraordinario poder de observación. Pero el vienés se esforzó siempre por instalar su investigación en el nivel de ciencia empírica, en tanto el "analista salvaje"— así se autocalificaba Groddeck— aconsejaba leer su libro como una novela policial. Contra la reacción escandalizada de Pfister y el escepticismo de su propia hija Anna, Freud defendió *El libro del ello*. En vano trataba Groddeck de marginarse de la ciencia, dijo. No podía desairar a su demonio. O acaso conocía la sentencia de Chesterton de que toda ciencia, incluso la teología, es una sublime novela policial (*Sudamericana*, 1968; 355 páginas, 1.000 pesos). ♦

La tercera es la vencida

Angélica Gorodischer: Las pelucas

— Cuando publicó *Opus dos* —casualmente, su segundo libro; ver Primera Plana N° 237—, la certidumbre de que una escritora había nacido se hizo evidente: desordenada, con caídas en la puerilidad y hasta en el aburrimiento, una capacidad fabulativa fuera de serie respaldaba, sin embargo, esa sospecha; permitía esperar que una mejor paciencia puliría esos defectos en beneficio de la pasión. Para suponerlo, bastaba con recordar el camino que había recorrido desde su primer libro hasta ese segundo: *Historias de soldados* (1965, Premio Club del Orden) era apenas un desordenado manojó de sarcasmos, enhebrados por una escritura desprolija.

Con *Las pelucas*, la Gorodischer (casada, tres hijos, habitante de Santa Fe desde su adolescencia) accede finalmente al laborioso lenguaje que podía esperarse de ella. Si el libro no satisface todas las expectativas es menos culpa de sus baches que de su dispersión: difícilmente podría señalarse, en la literatura argentina de estos últimos años, una colección con menor unidad de perspectiva compuesta por eslabones tan minuciosamente elaborados. Ubicada frecuentemente como una devota de la ciencia ficción —por *Opus dos*, y algunos cuentos disparados en el mismo sentido—, la autora no la roza en este libro terso: prefiere frecuentar, en cambio, casi todas las otras parcelas de la literatura; pierde así la posibilidad de exhibir una poética que acaso no posee, pero esa heterodoxia no perjudica en absoluto el valor de los relatos considerados como objetos terminados en sí mismos.

Es el caso de "Abecedario del Rif" —un alucinante espejo de los sumideros humanos, frecuentado también por el sentimiento casi insoportable de la amenaza; a la vez, una de las cumbres del libro, por la insidiosa funcionalidad del lenguaje—, o de "Cartas de una inglesa", un epistolario en una sola dirección, que progresa dramáticamente desde las melancolías coloquiales hasta las patéticas fronteras de la demencia.

De los once relatos que integran *Las pelucas*, ninguno puede considerarse prescindible (pero no todos alcanzan parecido nivel de intensidad). "Tardes sin salir", "Narciso y las hor-



Gorodischer: *Estabón por estabón*.

migas" o "Querido, querido diario" acusan resultados previsibles, aunque se favorecen de una limpia destreza expositiva; "Enmiendas a Flavio Josefo" o "Segunda Crónica de Indias" defienden los prestigios de la literatura experimental. Pero unos y otros, sumando sus atributos, apuntalan una conclusión: sólo falta saber qué hará Angélica Gorodischer con sus corolarios (*Sudamericana*, 1968; 145 páginas, 400 pesos). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Aeropuerto*, por Arthur Hailley (Emecé), 1º la semana pasada.
- 2) *Los hombres de a caballo*, por David Viñas (Siglo XXI), 2º.
- 3) *Biografía de un cimarrón*, por Miguel Barnet (Galerna-Siglo XXI), 3º.
- 4) *El camino de los hiperbóreos*, por Héctor Libertella (Paidós), 4º.
- 5) *La región más transparente*, por Carlos Fuentes (rcz), 5º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *La imaginación al poder*, por D. Cohn-Bendit, J. P. Sartre y Herbert Marcuse (Insurrexit), 1º.
- 2) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag), 2º.
- 3) *La nueva revolución norteamericana*, por J. Baldwin.
- 4) *Eros y civilización*, por H. Marcuse (Joaquín Mortiz).
- 5) *La vuelta a Cortázar en nueve ensayos*, varios (Carlos Pérez), 5º.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica & Moderna*, *Del Colegio*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

¿Y de la Flor?

Una novela

Los Guerrilleros

Iverna Codina

La historia vivida
de una realidad quemante
en la Argentina de hoy.



Ediciones de la Flor
Distribuye Librecol
Humberto 1º 545 / 30-7518

Secretaría de Estado de Transporte

ADMINISTRACION GENERAL DE PUERTOS

"Arrendamiento Dique Flotante"

Llámanse a Concurso Público N° 76/68, con apertura el día 10 de diciembre de 1968, a las 17 horas, en Su-
ministros (Compras) de la
Administración General de
Puertos, Rivadavia 578, pi-
so 1º, Of. 104, Capital Fede-
ral, para la concesión en
arrendamiento por el tér-
mino de diez (10) años de
un dique flotante de hormi-
gón armado de 141,60 m.
de longitud total. Retiro de
pliegos —al precio de M\$N
1.000— en la dirección nom-
brada, de lunes a viernes,
de 12.30 a 17.30 horas.



Primera Plana

Haroldo Conti: *Todas las vidas...*

Marinero en tierra

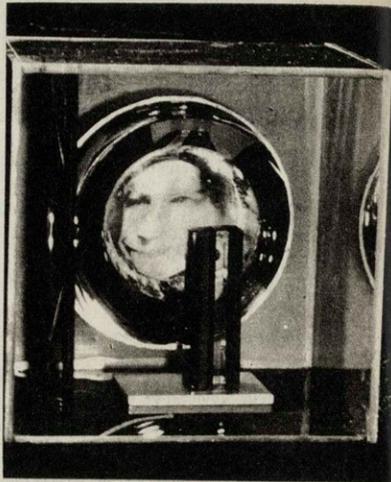
El departamento en Balcarce al 700 tiene un aspecto sospechoso: sus habitaciones se parecen cada vez más a las cabinas de un barco. Cuando se llega al escritorio de Haroldo Conti no sólo una chucheta está empotrada en la pared, sino que los catalejos, fanales de boyas y sextantes se derraman por las estanterías de la biblioteca. "Acabo de terminar una novela muy larga cuyo título provisional es *Perdidos*" —dice y se quita los zapatos. Al lado de una vieja Royal portátil las carillas se acumulan: son los originales que esperan una lenta tarea de desbrozamiento; para su autor, significan dos años más de trabajo. Hasta llegar a este "primer hilván", como califica a sus cuartillas, debió esperar 36 meses, pero no todos estuvieron dedicados a la escritura de la novela, que soportó largos olvidos. En uno de esos hitos, Conti hizo muchas cosas; algunas de ellas, escribir todos los cuentos de *Con otra gente* y la novela *Alrededor de la jaula* (ver números 232 y 252). Precisamente uno de los relatos de *Con otra gente* ("El último") es un capítulo de su nueva novela, en donde "muchas cosas son autobiográficas". Al menos, Orestes, el personaje central, tiene el nombre de un tío de Conti ("aunque sólo el nombre"), un comerciante que hizo fortuna vendiendo lotería y que era el paño de lágrimas de toda la familia. "Pero también soy yo —agrega, mientras se mordisquea el labio inferior— el Haroldo Conti de los años locos, cuando era socio del Tigre Boat y mis juergas terminaban en compañía de gente de la costa." También de la costa extrajo otro personaje: la prostituta con la cual, finalmente, se va a vivir Orestes para siempre.

Para desenroscar la vida de Orestes —un hombre maduro, casado,

con hijos mayores, que un día comienza a sentir cómo se disuelve su existencia, y para recuperarla se lanza a reconstruir su pasado—, Conti apela a uno de sus métodos de trabajo: el que él llama "cinematográfico", diferente al de sus cuentos, "donde siempre hay un ángel que me sopla en la oreja". El método cinematográfico supone una suerte de libreto previo, que le permite escribir por separado escenas y situaciones como si fueran secuencias "a las que luego armo en la moviola de mi máquina de escribir".

Quizás el método cinematográfico de trabajar sus novelas, sea un resabio de las andanzas de Conti por los estudios porteños, en la década del cincuenta, cuando ganó dos becas de la revista *Gente de Cine*: una, lo convirtió en ayudante de Klimovsky en *La bestia debe morir*; la otra, en alumno de Enrico Grass.

Sin embargo, *Perdidos* admite sólo un racconto, casi al final, cuando el pasado comienza a invadir la nueva vida de Orestes. En este pasado se ubica también un pueblo imaginario, "mucho más concreto que Chacabuco, la ciudad donde nací un 25 de mayo de 1925", donde fue a la escuela primaria hasta que sus padres se separaron y donde, con su padre, recorrió toda la zona vendiendo productos de un frigorífico. "Finalmente —memora—, esas andanzas se terminaron cuando me inscribieron como pupilo de un colegio salesiano, en Ramos Mejía." Después de un año de internado, y como resultado de una crisis de misticismo, el futuro narrador proyectó dedicarse a ser misionero en la China. "Para eso —comenta—, me convertí en seminarista, y fui maestro en una escuela agrícola de los salesianos, hasta que otra crisis me apartó para siempre del Lejano Oriente y me transformé en un empleado puntual de la sucursal Olivos del Banco de la Nación", donde acabó por especializarse en créditos agrarios: a tal punto que renunció al banco, solicitó uno de los préstamos, adquirió tractores en el IAPI, y "terminé por fundirme". Por ese entonces, ya había aprobado todas las materias en la Facultad de Filosofía y Letras; había sacado su brevet de piloto, también, y sobrevolaba el Delta. "De tanto mirarlo desde el aire —recuerda con nostalgia— aprendí a quererlo: terminé comprándome una casa, y durante seis años construí un barco, el *Alejandro*, bautizado así en homenaje a mi hija mayor." Después de la botadura, la fiebre marinera no le dio ya descanso: cuando tuvo que venderlo y abandonar El Tigre, tenía escrito *Sudeste* (1962), y se llevaba consigo una multitud de personajes: junto con los de Chacabuco son los que afloran en todas sus narraciones y pueblan las carillas de esta novela. ♦



Venezolano Morera: *A lo Poe.*

PLASTICA

Un premio a la sensatez

Este año ha sido especialmente munitivo para los plásticos argentinos: ocho premios —alguno descomunal como el Materiales; ver *Primera Plana*, Nº 300— jalonaron el camino de la temporada con postas apetitosas. El premio Codex de Pintura Latinoamericana —que se derrama en el Museo Nacional de Bellas Artes, desde el 19 de octubre— es, hasta ahora, el último eslabón de la generosa contienda.

La Fundación Codex, que se propone "retribuir en alguna manera a la comunidad, en forma de cultura, el auspicio que de ella hemos recibido en nuestra tarea editorial", ha instituido dos premios de 350.000 pesos cada uno y seis de 175.000, para ser repartidos entre pintores de los países latinoamericanos. Estos han sido seleccionados por un comité vernáculo, elegido a su vez, en su mayor parte, por el supremo colegio porteño, que integran Julio Payró, Miguel Ocampo, Córdova Iturburu, Samuel Oliver, Monseñor Segura, Ernesto Rodríguez, Samuel Paz y Nicolás Gibelli, en representación de la empresa auspiciadora.

Los organizadores se habían preocupado —alertas a la confusa floración que se resguarda a falta de otro mejor, bajo el nombre de pintura— exigiendo que las obras "entren dentro del concepto de superficies pintadas o elementos aplicables al muro", y es por eso que la exposición no innova, y los 27 artistas, representantes de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Paraguay, Perú, Venezuela y Uruguay, se ciernen al pop, al op y al surrealismo más estricto. El único que rompe estos apretados mandamientos

es el venezolano Gabriel Morera, que alcanza uno de los picos más estremecedores de la muestra, con sus canchicos de acrílico acondicionados con espejos cóncavos, que reflejan y repletan caras y palabras; uno de ellos multiplica la palabra *drtp* (gotear) entre manchas sangrientas que esconden el perfil de una aciaga canilla, tan aterradora como el recuerdo de los pozos y los péndulos de Poe.

El primer premio fue compartido por los argentinos Josefina Robirosa y Eduardo Mac Entyre; los venezolanos Morera y Francisco Salazar juntaron sus nombres al premio Arte/Rama. Ehrenberg de México, Nelson Ramos de Uruguay, Kusuno de Brasil y Hastings del Perú arrebataron recompensas menores.

Los envíos de Venezuela y Argentina, los mejores del certamen, se abrazaron definitivamente al *op-art*, o a sus derivados más o menos imaginativos. "Si nuestra selección resulta demasiado homogénea (Miguel Ángel Vidal completaba el terceto local) se debe a que Distefano y Macció, primeros en la lista, no pudieron enviar sus obras", explica Samuel Oliver, director del Museo y miembro del jurado. Pero, a pesar de la refinada justeza de los locales, son las expresiones más vitales del *pop*, representado por la formidable secuencia de Hastings —un rayo laser que hiere tres veces a un revolucionario, en una progresión cinematográfica—, o del surrealismo del chileno Opazo, las que sacuden al Premio Codex de su cómoda perfección. ♦

La caja de Pandora

"Hemos conseguido materializar un viejo sueño, no sabe el trabajo que nos ha costado", se enorgullece Daniel Zelaya, un grabador de 30 años, que forma parte del comité organizador de la Primera Bienal Internacional del Grabado. La muestra, que reúne obras de grabadores de 47 países, se inauguró hace diez días en Art Gallery, al seiscientos de Florida, y permanecerá allí durante el resto del mes.

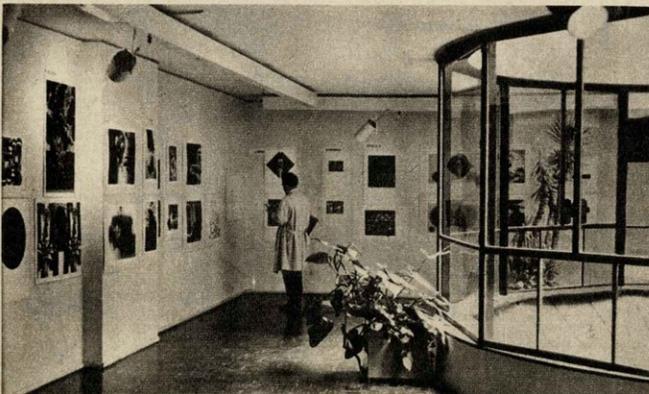
Para engendrar esta empresa desco-

munal, una especie de olimpiada artística que invitó a concursar a 110 naciones, Art Gallery Internacional y el Club de la Estampa de Buenos Aires debieron asociar sus fervores. Se decidió no otorgar premios en dinero, sino medallas de bronce diseñadas por escultores argentinos (entre los cuales brillan Libero Badii, Marchese, Pujia); se invitó también, como huéspedes de honor, a grabadores autóctonos de viejo prestigio: Pompeyo Audivert, Adolfo Bellocq, Víctor Rebuffo, Sergio Sergi y Agustín Zapata Gollán. Los artistas del exterior no parecieron conformarse del todo con distinciones tan modestamente honoríficas: ésa podría ser una razón de la insistencia de 63 de los países convocados. Sin embargo, la exposición es vasta y aleccionadora, impregnada de un confortable tufillo a Naciones Unidas.

Hay otro hecho igualmente reconfortante: la liberación de los rígidos moldes a que obliga la técnica de la estampa (libertad que brillaba por su ausencia en el reciente Salón Swift; ver Primera Plana, N° 303) que permite multiplicar con soltura las imágenes más disímiles. Un encuentro que resulta fascinante, en ese sentido, es reconocer en el japonés Masu Ikeda a un heredero de Beardsley y de Van Dongen; o tropezar en el envío checoslovaco, con la misma pasión por la imaginaria popular que les hacía pintar, a fines de la Edad Media, vírgenes dispuestas a pasearse por los dibujos animados de Jiri Trnka.

Italia y Portugal, por su parte, aportan a la Bienal una calidad sorprendente; la primera resulta más previsible, ya que está representada por Pietro Dorazio, Achille Perilli y Santomaso (ganador de la Bienal de Venecia en su edición de 1954), pero Portugal no permitía sospechar un conjunto tan homogéneo, encabezado por la premiada Manuel Jorge, una merodeadora del realismo fantástico.

Aunque el premio más jugoso se lo llevará sin duda el público comprador: los precios de las 300 obras se arrastran apenas entre los 10 y los 70 mil pesos. Poder llevarse un Santomaso a casa por 35 mil, es un lujo que ahora puede darse cualquiera. ♦



Primera Plana

Bienal Internacional del Grabado: Omnes generationem.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA

EL TOMO XXIV

Precio: \$ 1.500—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S.R.L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

**TOLDOS DE
ALUMINIO
TOLMETAL
OLIVIERI HNOS. S.R.L.
TEL. 67-1594**

P 725

¿Y de la Flor?

Poesía

Los últimos poemas de amor de Paul Eluard

Por primera vez en castellano,
traducidos por
César Fernández Moreno



Ediciones de la Flor
Distribuye Librecol
Humberto 1º 545 / 30-7518

P 242

TEXTOS DE PRIMERA PLANA

ADOLECER

por Francisco Urondo

Desde que Francisco Urondo —un santafesino de 38 años— publicó *Nombres* (1963: uno de los mayores libros de poemas escritos en la Argentina), toda expectativa parece válida ante la edición de cualquiera de sus obras.

Adolecer —un largo poema en siete cantos, que publicará ahora Editorial Sudamericana, con cuyo permiso se anticipa este fragmento— intenta ser la culminación de una poética de asombrosa coherencia, preocupada desde sus primeras manifestaciones (*Historia antigua*, 1956; *Lugares*, 1960) por un proceso dual: el que procura una investigación de la sociedad en que se vive, sin abandonar la memoria, los halagos y las humillaciones del investigador.

Esa tentativa se manifestó en *Nombres*, e hizo eclosión en *Del otro lado* (1967; ver Primera Plana, Nº 260). Ya para entonces, Urondo llevaba casi tres años trabajando en *Adolecer*, y compartía esa devoción con el armado de dos libros de relatos (*Todo eso y Al tacto*) y una media docena de piezas dramáticas, la primera de las cuales (*Sainete con variaciones*) alcanzó para ubicarlo como un dramaturgo inquietante, que trascendía el naturalista-realismo de algunos de sus contemporáneos.

Puedo andar eligiendo miserias antiguas o cercanas, denunciando los desatinos generales del mundo; recordar a los primeros cristianos; los puritanos de Esparta o Galia Placidia, la bizantina. Ostrogodos como Teodorico, tan distinto a la Trafalgar Square, o a Ricardo Terceiro, "el hechizado". Mercaderes genoveses, caldeos, cuneiformes, flo-tan en los sueltos antifaces del Quadri, y las prietas sotanas jesuíticas —amaré a todos, salvo a los ajenos, rezaré por tu vientre santa madre de dios, pan nuestro

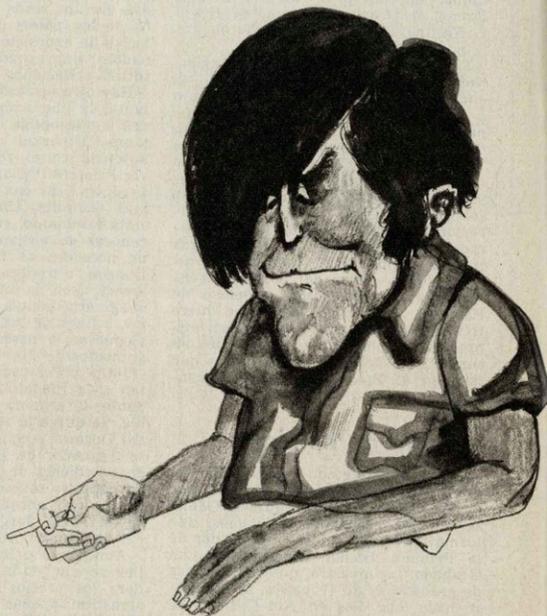
de cada día— inmersos en las explicaciones. También puedo preferir los medios tonos, las medias tintas de la historia cercana de la gente.

Guerra, sudor y lágrimas, para la gente. Abisinia para la gente, Ebro para la gente, desierto, Dunkerque, para la gente, blitzklier y raides de todo tipo, para la gente; V-2, gases patógenos para la gente menuda que iba creciendo o muriendo por esos años. Terezín —no se levantarán los malos en el juicio—, para Ana,

mis condiscipulos.

Nos alejábamos de la infancia; la leche tibia de antes, se había cortado para siempre y ahora sólo quedaba el sabor de las lágrimas, del sudor, de la sangre derramada sobre la que era imposible llorar. Es nuestra historia sagrada, con sus trofeos temblorosos, con sus varas maclentadas y tiesas.

Después fue el verdadero fin de la niñez, y hubo paz en los cementerios, y una racha de luz iluminó



las gargantas cegadas
por el horror de tantos cambios y
tanto
crecimiento para el desastre.

Había entonces un aire donde nadar,
un barro
donde hundirse en paz, tropezando
en pleno vuelo con un ave del agua;
ella
apenas toca con su hocico
nuestro flanco asustado, muerto de
escamas,
sensible en la corriente fuerte
de los remansos que giraban
con nuestro tiempo, que estallaban
con nuestros objetivos. Lo rodean
tácticamente, desmenuzaron una estrategia.

La vida fácil alborota
el corazón irresponsable todavía
para amar de otra manera; no tiene
presente los riesgos
que lo rodeaban. Apenas
puede dejarse querer un poco: corra
simple, pretendiendo abrir
el destino, la carne
de la patria; corazón fracasado
impotente, débil
ante la fuerza
de los que han fabricado
la tierra y las piedras
y el aire que pisamos, el viento
que nos hace temblar, dudando
como el estallido de una bomba
sobre el Japón, sobre
todo lo que brillaba, lo que crecía
para el amor, o para sus escorbos.

Soy un hombre descompuesto,
estoy maravillado de vergüenza
y de miedo; paralizado como una
reciente
adolescencia; epígono, incapaz
de saltar, de sacudirme
el polvo de otros abolengos, ir tirando
mis pequeños trofeos, mi vara
de mandarín, la misma vara
prístina, argentina: de qué manera
soy argentino, hasta
qué muerte, con qué gusto, con qué
desprecio. Es difícil
tolerar las señas
particulares. Mejor
ocultábamlos todo cuidadosamente,
con
siniestro cariño; no contándole
a nadie que uno no ha sabido volar.

Disimulemos el asunto —hasta
cuándo los impíos— de la cobarde
virginidad, del salón
en el ángulo oscuro, sin dueño,
sin regreso: aquellas
pieles nunca estrenadas —presa
sin cazador, sin trampa— conocían
perfectamente nuestros nombres; las
señas
particulares, las hilachas
de nuestros blasones personales,
los recuerdos de los fieles.

Tu fragilidad —Cora
siempre se ha llamado—, aire
del que no quiero volver, en el
que nunca
supe estar; blanca como los pájaros
salvajes. Tu golpe
de gracia no se siente, como no puede

mirar los grandes zaguanes de tus
malos
pensamientos: los ojos
ávidos de la estrella carnívora
no te dan paz, virgen
reiterada como el hígado
de Prometeo; estoy hendido
como un zángano en la plenitud
del sol, dueño
de su brillo y apenas
puedo olvidar tu cuerpo
de maestra de campaña, tu vida, esa
frugalidad conmovedora, inspiradora
de íntimos novelones, de trasegadas
calamidades. Cobijando
como un exposito el único
rincón del pasado que puede
conservarse; a pesar
de la Pampa, de la mala
memoria, del desierto: arena amarilla,
zumbadora.

Recorro los sueños
conturbados y algunos barrios; cien
adolescentes muestran sus colmillos,
sujetando
la sonrisa a sus maldiciones —señor
acuérdate del oprobio
de tus siervos—; sin duda
han esperado
algo de nosotros, tiernas y traicionadas
nadie atinó
a cuidar las hogueras del candor, todo
estaba previsto por la mano desleal,
mano insegura que no se atreve
a empuñar, derramando
sin haber escanciado; mano harta
de imposiciones que la dejan
postrada, inactiva o torpe, sin aire;
devotos
de la vida, aturcidos
por las explosiones, por las adueñadas
maneras; ningún
resplandor acosaba nuestro destino.

Con cada ofensiva llegó
un olvido, una traición, porque
se acabarán
las misericordias; el sol
cae sobre el Mediterráneo el día
de la gran invasión. Gianni abre
la herida de su pierna para no ser
fusilado
en Roma; Tulio deserta
y se escabulle en las filas invasoras.

Todavía
no eran mis amigos, pero tenemos
la misma edad; los cojones de ese
enorme
cantinero, tenían la misma edad
antes de ser arrancados. Hoy recor-
damos, partigiani,
han pasado años y sólo queda
el nombre de los héroes
anónimos y las fosas
comunes; los huesos
sin vengar de Fuente Vaqueros,
cuando
truenan el cielo
y hay humo en el mar, se lo vio
caminando, todos
saben dónde fue el crimen
de qué garganta salieron las órdenes.

Ha pasado el tiempo;
cerca
de treinta años y el mismo
silencio cómplice oculta
otros estallidos, otros crímenes,
otras
invasiones, otra traición

incesante. Soy como este país,
como este tiempo tengo
su forma, su decadencia; nunca
podré quitármelo
de encima; tengo ganas de tocarlo
y saludarlo; reconozco nuestro cerco
y maldigo y tengo ganas de asesinar.

Hemos brotado
así de rama a creciente, no
será fácil; habrá muchos troncos
que ir talando; vacío
para el salto, tierra
que arrastra. Grito
contra el viento. Me acuerdo de no
olvidarme nada.

Las chicas de Flores se pasean
tomadas de los brazos, para trans-
mitirse
sus estremecimientos, y si alguien
las mira en las pupilas, aprietan
las piernas, de miedo
de que el sexo se les caiga en la
vereda.

No he visto esos paseos, ese atar-
decer,
pero es
el mismo calor, los mismos senos
que me llevaría
para calentarme los pies cuando
recuerdo que fueron
así las cosas; el jazmín
del aire de Liniers, el olor reunido
de los puestos de pescado fresco
del Spinetto. Tu pecho —ya no podré
llevarmelo para el frío—, tu corazón
arrancádmelo de la soledad, hacién-
dome flamear
como una serpiente agradecida
por la presencia del sonido
que pudo encantarla. Tu piel
gruesa y oscura, tu carne, celeste
carne; tu sangre
de barrio. Has conocido
el tributo que se paga para romper
la soledad del propio corazón. Tus
labios y la vida se soporta, tan do-
liente
y tan corta, solamente por eso, tu
cara
que se hunde sin reflexión, resbalan-
do
como un congrio, aleteando
como un salmo. Corvina, sueña en
mis recuerdos; ave
de arrabal, nadando
en las aguas sucias, estancadas,
resignadas hasta con el olvido.

A tu lado todo era bueno, biena-
venturada; era
antes
y ahora parece mejor, o igual, dueños
de una adolescencia improvisada.

Dejen vivir
mi edad que no pasará la vida en
vano, encerrado
como una monja, como un
impostor. Dejen volar —no les per-
dono, bajo
ningún pretexto que no sepan
volar—, no sepulren el grito
crecido entre los titubeos
chirriantes del rey
Jorge y los alaridos fantasmas
de la cureña que arrastra
indefinidamente los restos del general
en pena. ♦

Copyright Sudamericana, 1968.

Al fondo del jardín

En la calle Reconquista 945 (ese barrio que reunía en sus boliches, a la hora del almuerzo, el bochinche de los estudiantes de Filosofía y Letras de la calle Viamonte, y ahora mantiene sólo sus merceros árabes y sus librerías desiertas) hay una casa que parece una calle; que remeda, inesperadamente, el célebre Pasaje de la Piedad. Cruzando una puerta que no promete nada, y enderezando por un zaguán de ladrillos rojos —condecorado cada tanto por medallones de rosas blancas—, se desemboca en un pasadizo interior, bordeado por palmeras y jardincitos cercados. Al fondo está La Tángara.

"Hace tres años que abrí el local —rememora su dueña, Celia Monzón, con un aire de gitana melancólica— y al principio sufrí una guerra feroz de parte de los vecinos: me criticaban el cartel luminoso (que llama a la gente de la calle), el nombre, hasta las cortinas naranjas. Siempre han creído que esto era un *panal* de algún partido político." Que es un *panal*, y además activísimo, es cierto; allí se exponen y venden piezas de alfarería popular, canastos santiagueños, ponchos, pinturas y esculturas, se dictan cursos, se realizan charlas.

Este fervor por el trabajo en grupo, le viene a Celia Monzón de su época de teatro experimental, donde trabajó con Carlos Gorostiza montando *El Puente*, su primera obra. Es quizá por eso que La Tángara (un nombre que no quiere decir nada, inventado por un chico vecino) no se parece a una galería convencional. "Trato de que se transforme en un centro cultural, una casa para todos los jóvenes de talento, donde puedan conocerse", se entusiasma la abanderada.

Para continuar ese entusiasmo, enarbola la lista de lo que ya se hizo: exposiciones de Castagnino, Forte, Berni, Policastro, esculturas de Marchese (quien expondrá nuevamente en no-

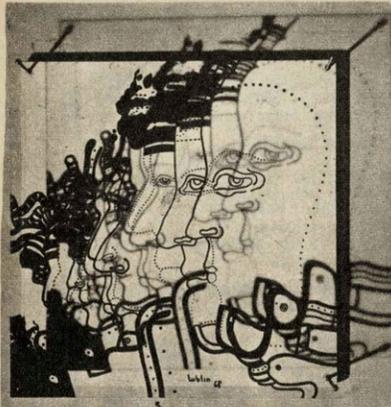
viembre), grabados del atelier del Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro; aderezadas con charlas que suman los nombres dispares de Roberto Cossa, Pedro Asquini, Demetrio Urruchúa, Carlos Waxemberg y Vicente Forte. Entonces se comprende que el sustantivo que le infligieron sus confundidos e indignados vecinos es el que mejor le conviene a La Tángara. ♦

Cómo vivir allí

Dora Maubré vive en el campo, entre los cangrejales de General Lavalle. Allí, aparte de ocuparse de sus tres hijos —y de enseñar cerámica, titeres, teatro y matemáticas a 60 chicos de la zona—, se sumerge en algunas tareas insólitas: trabaja de albañil, de soldadora, de escritora, de jardinera, gana campeonatos de salto; para rematar, bate records, como el de marcha a caballo (750 kilómetros). Además, pinta y fabrica objetos, con restos dispersos de máquinas. El resultado de esta última faceta de su vida abundante se exhibe ahora en Lirolay, Esmeralda (al 800).

"Vivo enamorada de todo, amo tanto a la gente que me lastima", afirma esta mujer conversadora, desbordante. Sus pinturas, que se debaten todavía en la trampa de una figuración ingenua, reúnen una serie de temas que ya habían sido desarrollados en cuentos "para chicos y grandes": *Mamá gapa gapa*, *Detrás de un vidrio, un gato*, *La historia de un no-amor*.

Pero es en las esculturas, hechas con tuercas, engranajes y trozos de cortadoras de pasto, donde se larga a construir con un humor y una fuerza imaginativa que recuerda los objetos similares que tronizó Picasso. "Me encanta descubrir la belleza en las cosas utilitarias", confiesa. Para confirmar que lo consigue, sus muñecos se instalan en Lirolay con la rotundez necesaria de las máquinas de donde provienen, enloquecidas por la gracia con que Dora Maubré las fue cariñosamente transformando. ♦



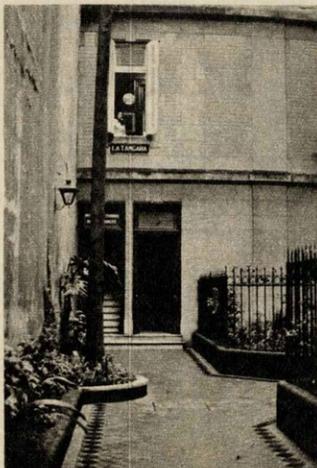
Investigadora Lublin: Maquetas.

Perfiles que se bifurcan

En la Galería Bonino, Maipú al 900, Lea Lublin expone desde el 24 de octubre sus recientes investigaciones plásticas. Son pequeñas cajas, en cuyas tapas transparentes se inscriben perfiles sucesivos de caras, que combinan, en su enjuto trazo negro, la simplicidad misteriosa de las pinturas egipcias con los dibujos de las historietas para armar (una especie de *Do-It-Yourself-Misterix*). Pero la gracia no se detiene allí: estos perfiles se reflejan en la superficie blanca que completa la caja, multiplicando el contorno de las imágenes en unas secuencias semimóviles que recuerdan la sugestión infantil del Cinegraph, tan caro a Marcel Proust.

Lea Lublin vive en París desde hace cuatro años, y su atelier —que comparte con Seguí y con Maciós— es el centro de la bohemia latinoamericana exilada y de sus aledaños; ahí se reúnen Copi, Pepe Fernández, Fernando Arrabal, Graciela Martínez, Otto Hahn, Pierre Restany. Fue también allí donde su pintura evolucionó desde los feroces tirones expresionistas de sus comienzos, hasta una investigación cada vez más austera, en la que combina imágenes contradictorias, para que la antigua ferocidad se convierta en sarcasmo: un retrato de San Martín, lavado por agua y secado por un limpiaparabrisas.

Ahora, la muestra de Bonino revela el proceso de su última experiencia, más que el resultado final. Algo así como la maqueta de la obra, en este caso un *environment*, donde las cajas, agrandadas y puestas en movimiento, crearían un ambiente más fluido y envolvente. Acaso, así alcanzaría la propuesta que señala Restany en el prólogo de su catálogo: "... introducir la marea del lirismo individual en el angosto canal teórico de Chevreul, y conseguir, a través de su imagen compuesta en planos alternados y diferenciados, ver el mundo, mezclándonos un poco en él. Que es, quizá, lo que se llama el fondo de las cosas". ♦



La Tángara: Panal de toda abeja.



Maubré: Las máquinas amables.



Primera Plana

Yahni: Lo que la ley se llevó.

Guernica muere de pie

Hay destinos diversos. El de Roberto Yahni (31, soltero, profesor renunciante de literatura española de la Universidad de Buenos Aires) es profuso en estrenos y despedidas. Esa fue la suerte que acompañó, al menos, a la Galería Guernica, una casa que fundó y regentó desde marzo de 1964, hasta que un desalojo —vía reciente ley de alquileres— tronchó la aventura a fines del mes pasado.

El primer piso del caserón de Florida al novecientos —en el que Yahni respetó las molduras, las chimeneas de mármol y los espejos, lo que dotaba a la galería de un aire inconfundible— albergó, en efecto, la primera muestra pop realizada en Buenos Aires: fue la que se introdujo furtivamente en el todavía apacible otoño porteño de 1964, disfrazando su virulencia con la inocente cerámica, a través de los muñecos y las planchas de ese material que concibieron Alfredo Rodríguez Arias y Juan Stoppani. Ecléctico como pocos, el *marchand* —ahora en jubilación forzosa— compensó esos anticipos con la primera muestra posmortem de Curatella Manes, con obras reunidas devotamente por su viuda, Germaine Derbecq.

Pero los efluvios de la vanguardia serían el aroma distintivo de la desvanecida galería: el primer *happening* bajo techo, desencadenado por la sacerdotisa Marta Minujín; los *Colectivos*, de García Urriburu —última descarga en Buenos Aires, antes de ametrallar la tranquilidad europea—; la postrera disertación de Jorge Bonino en idioma propio y críptico, previa a su decisión de enmudecer, fueron algunos de los altos *hits* de la casona en sus cinco temporadas de vida útil.

Ahora, todos esos prestigios pasan a disolverse en la memoria. A menos que, como amenaza Yahni, insista con sus devociones desde otro local, apenas pase el verano. Pero sus amigos no están muy seguros, porque aseveran que el *marchand* desalojado es un humorista feliz. ♦

ARTHUR HAILEY

AEROPUERTO

Desde su aparición, primero en los "best-sellers" de los Estados Unidos.
Ahora en versión castellana, 8.000 ejemplares vendidos en sólo 15 días.

EMECÉ EDITORES

SOLO UNO DE CADA CUATRO NIÑOS!



En los países en desarrollo, sólo 1 de cada 4 niños nace con atención médica. UNICEF está instalando en ellos servicios de higiene materno-infantil

Adquiera Agendas y Tarjetas de Saludo de Fin de Año UNICEF

CAMPAÑA UNICEF

ASOCIACION ARGENTINA PRO NACIONES UNIDAS

PASEO COLON 439 - BUENOS AIRES

TEL.: 34 - 9335



Primera Plano

La Orestíada: *Afonía y sudor.*

ESTRENOS

La maratón

La Orestíada y/o El sombrero de Tristán Tzara — La propuesta es de rigurosa lucidez teórica, y está contenida —como casi todo el andamiaje de la vanguardia teatral de esta década— en el luminoso pensamiento de Antonin Artaud, ese padre indispensable. Se trata de disociar los canales de comunicación que habitualmente concurren para dar coherencia al espectáculo; de realizar investigaciones paralelas y no tangentes en esos canales (texto, vocalización, acciones físicas, luz, sonido, música): si la teoría es válida, el resultado debería ser la aparición en el tiempo y el espacio de tantos espectáculos como espectadores contuviera la sala; versiones individuales del material aportado, reconstruido por la percepción y/o la amplitud de diafragma sensorial de cada uno y su memoria.

Hasta allí, *La Orestíada* parece inobjetable. Pero se derrumba justamente en el momento en que la propuesta de acción se convierte en la acción; perfecta en los papeles, es fagocitada por la incoherencia cuando atraviesa la instancia límite de la puesta en escena, el momento de la verdad. ¿Es acaso porque la teoría era una fabulación impracticable? No. Es porque encarna, de manera paradigmática, el callejón sin salida en el que parece haberse encerrado el teatro de *recherche* en Buenos Aires: la lucidez teórica no logrará aprobar el examen de la realización, en la medida en que no se invierte el punto de partida; sólo una sistemática en el análisis de los medios expresivos del *nuevo actor*, una revalorización a partir de cero de las pautas del espacio, una denodada actitud técnica, podrán revertir el fenómeno. El *atletismo afectivo*, en una palabra, para evitar que actores enronquecidos, sudorosos, flagelados, no consigan apor-

tar otra cosa que su buena voluntad. Lo que no alcanza para evitar que la pasión se convierta en tedio, y que la deseada reconstrucción individual pase por una sola cabeza: la del director, aislado frente a su consola, inventando cada noche un espectáculo condenado al silencio (*Di Tetia*). ♦

Encaje antiguo

La tía Leonor — Es el borrador de una comedia musical que alguien obligatoriamente deberá escribir. Sin embargo, ese esbozo sirve para descubrir las facetas cómicas de Perla Santalla hasta ahora disimuladas por sus seducciones melancólicas.

Metamorfoseada en la Señorita Leonor —directora de un conservatorio donde se enseña de todo, desde piano y declamación hasta zapateo americano y baile flamenco—, la Santalla hace saltar las butacas con sólo reproducir puntualmente el estilo de las declamadoras de los años veinte. Tocada con un estrafalario vestido de fiesta, un alegre pastiche escapado de cualquier lámina *art nouveau*, la actriz demuestra que Acuña, Méndez Calzada o Santos Chocano, en realidad, fueron humoristas que se anticiparon a su época. Si la Santalla aclara el misterio, le falta, en cambio, una estructura argumental donde apoyar su artillería: ni los dos o tres buenos *gags* colocados con certera puntería ni la música de Osvaldo Manzi y su conjunto consiguen aliviar la fatiga que se abate sobre el auditorio ante reiteraciones previsibles (*Embassy*). ♦



Primera Plano

Ballet de Guinea: *Relaciones.*

DANZA

Paso a los embajadores

Guinea encontrará su destino por su propia voluntad y de acuerdo a sus deseos. Sólo aquellos que no tienen fe lo dudan; pero sus dudas son sin fundamento.

(Canción de Touton Diarrá.)

Hace dos años y medio (ver Nº 168), cuando llegaron por primera vez a Buenos Aires, la sospecha de un teatro sagrado, misteriosamente a salvo de toda contaminación occidental, alcanzó para iluminar la primera hora de su actuación, para rendir en su homenaje toda la batería crítica preparada a recibirlos. Ahora, dos años después de seguir trasegando los escenarios occidentales, parece que el Ballet Nacional de Guinea ha debido pagar tributo a esa mundanidad; hostigados por los gustos internacionales, exhiben más una técnica que una liturgia, más el despliegue de una asombrosa aptitud corporal que la magia que dejaron entrever en su anterior visita.

Con todo, una evidencia se salva de toda desvalorización: pocos elencos en el mundo podrían aportar una disciplina más esmerada, una perfección paragonable a la de los sesenta atletas comandados por Salifou Bangoura. Creado originariamente por Keita Fodeba —un coreógrafo y bailarín condenado a delegar sus funciones artísticas luego de ser elegido Ministro de Defensa—, el Ballet de Guinea cargó con la responsabilidad de ser el embajador cultural de su recién nacido país, la síntesis de sus excelencias. Parece razonable que elijan la diplomacia a la autenticidad, las relaciones públicas al respeto por la sacralización (*Opera*). ♦

RECORDS

CLASICOS

- *El sueño de una noche de verano*, de Mendelssohn. *Rosamunda*, de F. Schubert, por Pierre Monteaux y la Orquesta Filarmónica de Viena (nca).
- *Obertura 1812; Hamlet*, de Tchaikovski, por la Orquesta Filarmónica de Londres bajo la dirección de Sir Adrian Boult (cm).

JAZZ

- *Down here on the ground*, por Wes Montgomery (A&M Records).
- *Jazz Raga*, por Gabor Szabo (Impulse).
- *Wild Bill Davison* (Dial).

MISCELANEA

- *Pichuco sin palabras*, por Aníbal Troilo y su Orquesta (Camden).
- *Los astros del tango interpretados a De Caro y Cobián* (pm).
- *La noche*, por Fulvio Salamánca y su Trío (Music-Hall).
- Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Discub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny*. ♦

Sófocles, Venus y los Presidentes de Bancos



Cuando 460 años antes de Cristo, Sófocles la describió a Venus contemplándose en un espejo estupendo, seguramente estaba con el pensamiento puesto en los Presidentes de Bancos de nuestros días.

Y no porque los Presidentes de Bancos sean particularmente coquetos, sino porque ellos

—como los Presidentes de cualquier compañía— necesitan ver nitidamente la imagen de sus empresas reflejas en la opinión pública.

Claro que no es fácil encontrar un espejo que, por su calidad, no sea deformante.

A & C Investigación, la organización con mayor experiencia en el país, en mediciones motivacionales, cuenta con los mejores equipos de psicólogos especialmente entrenados para obtener la imagen más exacta que su empresa está proyectando a la comunidad.

Numerosas compañías de magnitud internacional atestiguan el rigor técnico con que trabajamos. Llámenos para conversar aunque usted no necesite ahora este servicio. Le va a resultar entretenido y útil.



a&c investigación..

A & C Investigación S. A. - J. E. Uriburu 1590. Bs. As. 84-5055 - 84-0042

FILMS

Hombres de a caballo

La carga de la brigada ligera — Nunca se habrán gastado tantos millones como en este film para componer una epopeya tan antimilitarista y anti-patriótica. El dato importa para pesar exactamente cuánto ha variado el status profesional del rebelde en una sociedad tradicionalmente, endémicamente, magníficamente liberal, como la inglesa. Con un *locus classicus* de la exaltación marcial, Tony Richardson, su libretista Charles Wood y la compañía Woodfall han procedido a insultar minuciosamente la imagen convencional del heroísmo británico. En un país donde, meses antes de comenzar a filmarse una versión de *El Santo de la espada*, ya se publican "cartas de lectores" que temen por la santidad de su historia de Grosso, este ejemplo resulta doblemente extranjero.

La célebre carga queda expuesta hacia el final del film como la masacre estúpida e innecesaria que segu-



La carga: *El insulto minucioso.*
(Jill Bennett)

ramente fue. Para llegar a ella, Wood y Richardson empiezan con los soldados que procuran escapar a la miseria alistándose en la caballería, con la sociedad victoriana donde una hostilidad nada tácita enfrentaba a los militares de carrera, agueridos en la India, y a los aristócratas que compraban un cargo para adornar sus títulos. Si no fuera por el histrionismo de Harry Andrews, John Gielgud, Trevor Howard y otros actores excelentes, las burdas caricaturas de los autores no podrían soportar el amaneramiento visual que, por otro flanco, también atenta contra el film: focos tenues, luces que hieren el objetivo, tomas breves y rebuscadas, prolijas reminiscencias plásticas.

Porque Richardson siempre creyó que bastaba estar en el clima de un momento (John Osborne, Sheilaugh De-

laney, Allan Sillitoe, Jean Genet, Marguerite Duras) para ser genial; críticos y academias lo confirmaron en su error. Gran parte de *La carga* acumula imágenes notables (ambientación: Lila di Nobili, fotógrafo: David Watkin), pero sin fuerza dramática; muestra la sangre y el barro y la masacre, pero sólo revela una actitud adoptada por los autores, no una mirada crítica encarnada en un lenguaje. Sólo las secuencias de animación, realizadas por Richard Williams, son una creación válida y original (*The Charge of the Light Brigade, Inglaterra, 1967-68. Duración original: 141 m.; local: 123 m. Artistas Unidos; Monumental*). ♦

El último justo

El investigador — Joe Leland no es un policía común. Le repugna la complacencia con que los intelectuales acarian posiciones tomadas ante la sociedad pero a espaldas de ella, se burla con justeza de los psicoanalistas que aspiran a adaptar pacientes a un mundo enfermo. Pero no perdona a sus compañeros que garanzan su propia virilidad cazando homosexuales, denuncia el soborno y el conformismo que suele encubrir el llamado a la responsabilidad de guardar un orden injusto.

El guionista Abby Mann (*Juicio en Nuremberg*) se las ha ingeniado para llenar menos de dos horas de film con negociados, judíos, negros, varias heterodoxias sexuales, agitadores cívicos, drogas y un rechazo tácito de la pena de muerte: ni Stanley Kramer habría podido desear tanta apretada vitamina. Por suerte, Gordon Douglas se educó dirigiendo films de acción en la clase B y sabe dar un tono exacto, no deliberado, a las situaciones más forzadas; las caras marcadas de Sinatra y varios actores de carácter lo ayudan a que el resultado sea convincente durante todos los minutos que dura su proyección. El film halaga la sensibilidad rebelde del momento; pero el retrato que traza es tan fabricado como los que compone la misma policía con las declaraciones de sus testigos (*The Detective, USA, 1968; 115 m. Fox; Gran Rex*). ♦

Mujer a solas

La violación — En una ciudad no identificada, en un departamento del que la cámara sólo emerge hasta el pasillo y la escalera (aunque nunca hasta otro piso), una mujer queda sola. El marido parte de cacería, la mucama sólo volverá a fin de la tarde para preparar una comida que tendrá varios invitados. Ese departamento tiene el carácter de un escenario sutilmente desplazado: los libros son franceses (asoma, incluso, el inevitable ejemplar de *Cahiers du Cinéma*), los muebles escandinavos (mesas y sillas de Saarinen, hirsutas alfombras finlandesas), la luz tamizada sigue el curso de las horas. Todo en él espera la irrupción de lo desconocido, de algo que viole su orden perfecto.

Ninguna explicación lógica justificará la irrupción de ese individuo que atiende cortésmente a la mujer rubia,

que la maniata sólo cuando resulta imprescindible, que la posee sólo cuando ella se le entrega. Cuando el espectador espera la clave de esa conducta, sólo recibe algo diferente: la duda sobre la realidad de sus percepciones. Así como el objetivo de la cámara puede abrirse para que la luz inunde la película, un movimiento circular de la cámara descubrirá a una misma figura en distintos lugares del mismo cuarto, el estrépito y el silencio se sucederán abruptamente en la banda sonora, una fotografía retrocederá hacia la circunstancia de la cual fue arrancada, e inmovilizada, esa fracción de segundo impresa en papel.

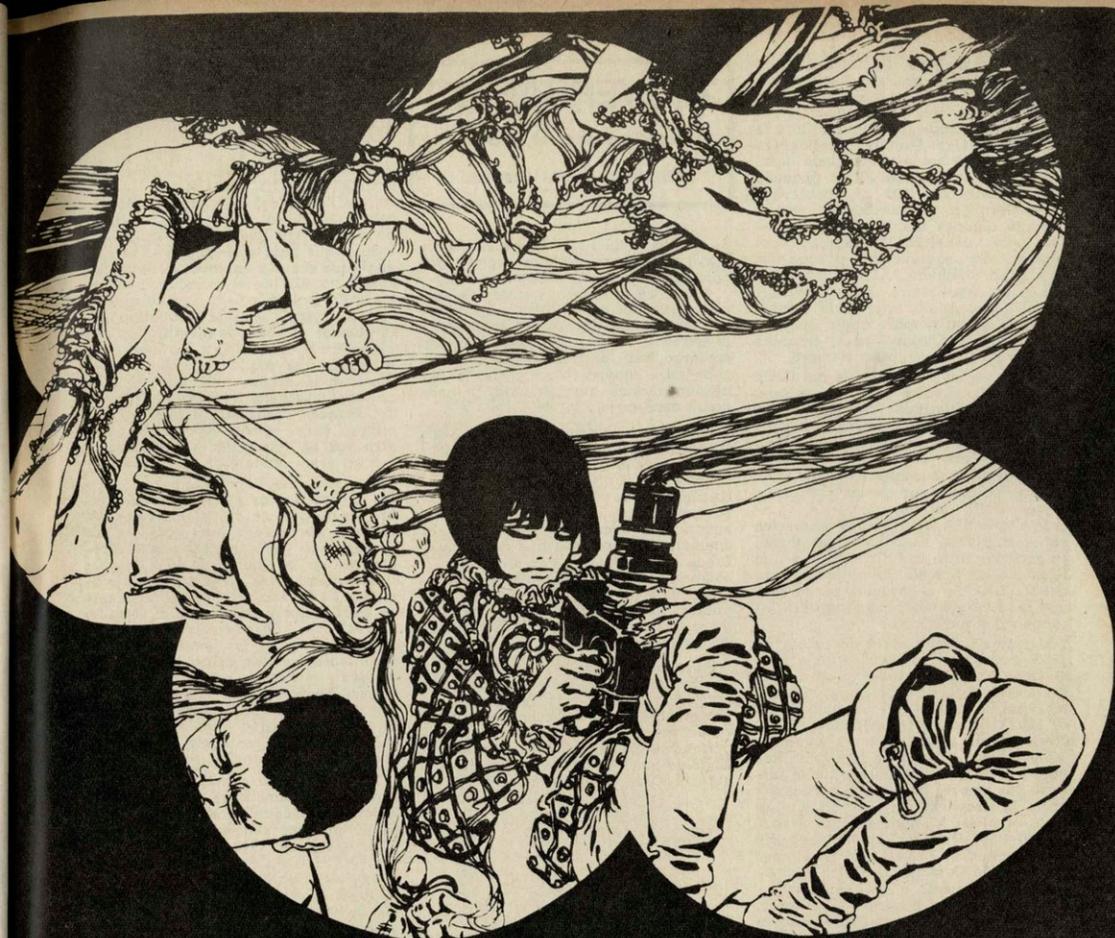
Como en sus films anteriores, este cuarto largometraje de Jacques Doniol-Valcroze tiene la elegancia discreta de un temperamento poco efusivo, el tratamiento cinematográfico amoroso, y al mismo tiempo reservado, de una mujer hermosa. Es, también, un juego donde la realización, más aún que el guión, borra pistas entre imaginación y realidad, propone un solo, único territorio de ficción. Las reminiscencias de *Hace un año en Marienbad* no son letales, porque no derivan del irreplicable



La violación: *Huésped temprano.*
(Cremer, Andersson)

Resnais sino de su libretista (más tarde director) Robbe-Grillet; cierto erotismo helado, una atención a lo mímico como método para falsear las perspectivas habituales. (Cabe recordar que Doniol-Valcroze fue actor en el primer film dirigido por Robbe-Grillet: *L'immortelle*, 1963, inédito en la Argentina, donde regían las sustituciones en el espacio y la construcción en el modo potencial.)

Es precisamente en este infrecuente modo potencial, una suerte de equivalencia visual de los "vendría", "desearía", "callaría" verbales, donde reside el encanto del film, no menos discreto (o perverso, si se quiere) que las promesas tácitas y esos miedos acariciados con fruición, que delata la mirada de Bibi Andersson (*De la viol / Övergripet, Francia-Suecia, 1967, 85 m. Euro-pean; Trocadero*). ♦



¡Ya apareció el primer número!

LD

Literatura dibujada

Toda la **historieta universal** en una publicación mensual para leer, mirar y coleccionar.

Más que literatura, más que dibujo: **LD (literatura dibujada)** es un moderno estilo de expresión.

LD constituirá una colección completa de las mejores historietas del mundo destinada específicamente al público adulto.

LD-1 lo invita a vivir las fantásticas aventuras de Flash Gordon, la magia de Neutron y Valentina (Crepax), el humor de las primeras tiras de Mutt y Jeff y de los singulares personajes de Copi.

Adquiera su **LD-1** en librerías y quioscos. Precio \$ 250.-

Es una publicación mensual de Summa - Nueva Visión
Distribución en librerías: Editorial Sudamericana S. A.

ANIVERSARIOS

Noviembre 9, 1918

Muere Apollinaire

Desde la mañana, la muchedumbre recorrerá las calles de París dando muestras al Kaiser Guillermo II, que acababa de abdicar: tres días después, el armisticio de Compiègne pondría fin a la Primera Guerra Mundial, la hoguera más atroz que había presenciado hasta entonces la humanidad. En un pequeño departamento del 202 del boulevard Saint-Germain, un moribundo imaginó durante algunos momentos que aquellos gritos callejeros le estaban destinados. Se equivocaba: porque en realidad Wilhelm Albert Wladimir Alexandre Apollinaire de Kostrowitzky—Guillaume Apollinaire, en la versión reducida de su nombre regio que había elegido para vivir—nacía entonces por segunda vez, y para siempre.

Cincuenta años después de esa tarde del 9 de noviembre de 1918, se sabe que la singularidad de Apollinaire desbordó todas las comparaciones. Juan Bautista indiscutido del Dadá y del surrealismo, es también el último heredero de la marchita tradición simbolista; el precursor de las investigaciones límite del lenguaje, pero también el guardián de mil años de música en la poesía de Occidente: un puente perfecto entre la última batalla que librarían los buscadores de la armonía del siglo XIX y el incendio perdurable que desde el dadaísmo propondrían los condenados al suplicio.

Nacido en Roma el 26 de agosto de 1880, Apollinaire viene al mundo bajo el signo de la aventura. Su padre es Francesco Flugi D'Aspermont, hijo del mariscal de campo de Fernando II, rey de las Dos Sicilias: condenado a la carrera militar, la vida cómoda y galante de los oficiales de buena familia lo llevaría a Roma, ya cuarentón, donde iniciará sus amores con Angélica Alexandrina Kostrowicka, hija de un capitán ruso, *cavaliere d'onore di capa e spada* del Papa Pio IX. Pensionista desde la infancia del Convento de las Damas del Sagrado Corazón, Angélica se opone tempranamente a los designios familiares: cuando conoce a Francesco, hacía tiempo que las religiosas habían ya desesperado de sumarla a sus filas. A pesar de vivir con ella algo más de cinco años, el indolente oficial no reconoce a ninguno de los dos hijos que produce esa relación (el segundo sería Albert, nacido también en Roma dos años después que su hermano, y muerto en México en 1919, el mismo año que su madre); Apollinaire daría pábulo, años más tarde, a una leyenda sobre ese desapego; según ella, la apasionada Angélica habría tenido amores simultáneos con un Príncipe de la Iglesia (de quien sería hijo el poeta: una célebre caricatura de su amigo Pablo Picasso—*Sa Sainteté Apollinaire*—immortalizaría esa conjetura). Si se piensa en la disipación con que Angélica gastó sus años en los casinos y las mansiones europeas, luego de separarse de Flugi D'Aspermont, la historia no parece disparatada.

Visitante del sur de Alemania cuando apenas había dejado de ser un adolescente (quedará perdurable testimonio de esa aventura en las *Rhénanes*, una saga de nueve poemas que integran *Alcools*), Apollinaire se sumerge en París junto con el siglo. Es el tiempo de sus primeros amores (Linda da

Silva, una bella judía sefardita; Annie Playden, una gobernanta inglesa por quien cruzará varias veces—en vano—el Canal de la Mancha) y de sus empleos ridículos en la Bolsa y en diversos bancos. La desventura amorosa y la estrechez económica no alcanzan, sin embargo, para destruirlo; él había llegado para convocar la alegría, la explosión feérica del lenguaje, y nada podía derrotarlo.

Durante la primera década del siglo accede al periodismo, compone sus primeras obras eróticas—dejará una vasta serie que aún no ha podido ser identificada por completo, dado los diversos seudónimos que usó—, cultiva la amistad de Picasso y Max Jacob, se enamora siempre en forma desechada, funda numerosas revistas literarias—y colabora en otras—, comienza su actividad de crítico y, justamente en 1910, publica *El Heresiarca y Cia.*, un libro de relatos cuya estupenda libertad pasa casi inadvertida.

Al año siguiente, con ilustraciones de Raoul Dufy, aparece *Le Bestiaire on Cortège d'Orphée*, y es encarcelado por error a causa del robo de *La Gioconda* del Museo del Louvre, una experiencia que lo marcará duramente. El 20 de abril de 1913, el poeta descargará el golpe de gracia sobre el ejérci-

to de sus detractores: ese día sale de imprenta *Alcools*, libro coleccionado de toda su experiencia poética hasta esa fecha y una de las pilas bautismales de la poesía de este siglo.

Para entonces, su actividad se ha extendido hasta cubrir ya todo el horizonte de París: promotor y primer crítico lúcido del movimiento cubista, celebrador de los esplendores del tiempo nuevo, Apollinaire es el centro de todo lo que pasa o se mueve en la ciudad (que era por entonces el centro de cuanto pasaba en el mundo). Ese período de explosión—el verano que no acabaría jamás—es interrumpido por la guerra: el poeta es movilizado, y el 17 de marzo de 1916, a las cuatro de la tarde, una esquirla de granada lo hiere en la cabeza, mientras reposaba en una trinchera leyendo el *Mercur* de *France*. Trepanado luego de dos meses, para agosto Apollinaire está otra vez en París, visitando los cafés con su gran vendaje en la cabeza.

Dos años después, cuando las crónicas de los diarios debían informar sobre su muerte, se encontrarán con un catálogo abrumador: una obra poética descomunal (más de 800 páginas requerirá en la edición de la *Pléiade*); una insólita pieza de teatro (*Las marmelles de Tirésias*, donde es fama que se escribe por primera vez el término *surrealisme*), dos novelas breves (*Le Poète assassiné* y *La femme assise*), e incontables relatos, crónicas y ensayos, integran el cuerpo perdurable de ese volcán. Segado por la "gripe española", a los 38 años, cuesta trabajo aceptar que ese gigantismo haya ocupado una vida tan breve, hostigada además por accidentes y penurias económicas.

Desalentado en general por las mujeres, Apollinaire llega a puerto finalmente con Jacqueline Kolb, una modelo de pintores con la que se casa el 2 de mayo de 1918, en la iglesia de Santo Tomás de Aquino, con el padrino de Pablo Picasso y Ambroise Vollard. A comienzos de ese año, el convaleciente poeta había sufrido los embates de una congestión pulmonar: cuando la gripe lo tumba, apenas empezado noviembre, ya no tiene fuerzas para oponerle. El puente entre el pasado y el futuro, la eclosión de un mundo que él vio en movimiento como nadie, la suprema ecuación dinámica entre la aventura y el orden, señalan curiosamente ese momento: termina la Primera Guerra Mundial; en los Estados Unidos se implanta la ley seca—el paso al apogeo del gangsterismo—; la revolución bolchevique cumple un año triunfal; los terremotos devastan la lejána China. De un año para el otro, Oswald Spengler publica *La decadencia de Occidente*; el arquitecto Walter Gropius inaugura en Weimar la Bauhaus, y los alumnos de un oscuro profesor suizo—Ferdinand de Saussure—reúnen sus dispersas conferencias para sentar las bases de la nueva lingüística.

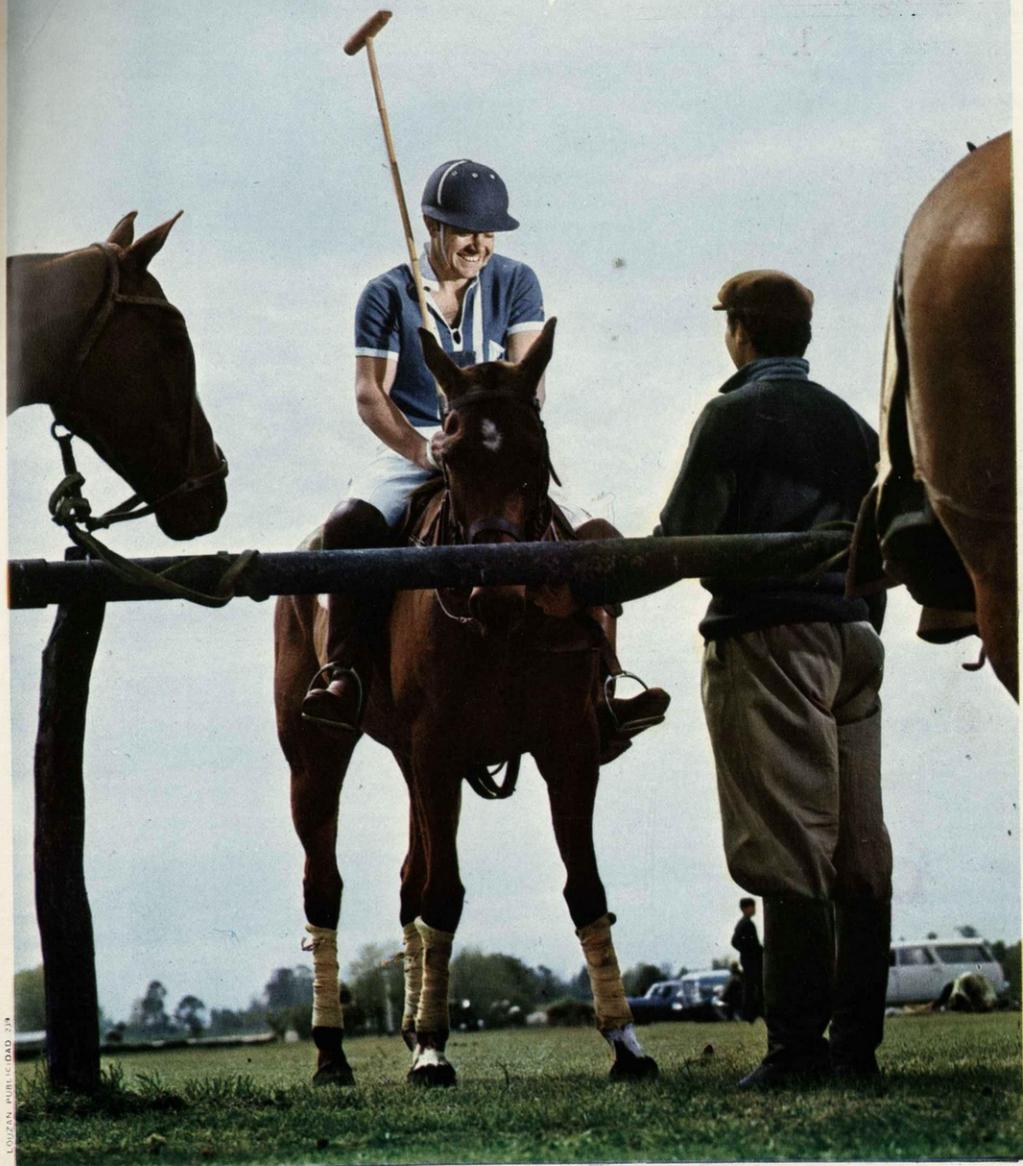
Apollinaire muere en el medio de la tormenta: adornado por los fuegos artificiales del Armisticio, su entierro se confunde con una fiesta. Parece lógico: él había fundado sobre la tierra el reino de la poesía, como celebración de todo lo viviente. Y ni su muerte podía desautorizar esa fundación. ♦



Primera Plana

El profeta del surrealismo.

Ya es hora de un Smuggler...



Dice Gastón Dorignac: Tomo ^{OLD} *Smuggler* por el "handicap" de ser el único whisky muy añejo del país, con más de cuatro años de edad.

INDUSTRIA ARGENTINA

en "cien" encienda un Shelton

Shelton es mucho cigarrillo. Son 100 mm de nobles tabacos en rica mezcla, finísimo papel y filtro justo, para que usted no pierda ni un milímetro de sabor. La marquilla lo sorprenderá: es color "deseo". También cuestan \$100 (para facilitar el cambio...)

Shelton, para entendidos

